



**Instituto**

**Mora**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES**

**DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

---

---

“Anarquistas: marcos de acción colectiva y protesta social violenta en la  
Ciudad de México (2012-2014)”

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN SOCIOLOGÍA  
P R E S E N T A :**

**MAURO TLACAELEL PURECO LARA**

**Director: Dr. Mario Virgilio Santiago Jiménez**

Ciudad de México

enero de 2023

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del  
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología*



<b>Contenido</b>	
Abreviaturas y siglas empleadas en el texto .....	3
Introducción .....	5
<b>Capítulo 1. Análisis de marcos de acción colectiva: la identidad, el antagonismo y el conflicto político.....</b>	<b>19</b>
Análisis de marcos de la acción colectiva .....	19
¿Actores irracionales? La identidad del sujeto político.....	25
La constitución del antagonismo político violento.....	30
Más allá de la política: el conflicto .....	32
La narración de la construcción del sujeto: apunte de método.....	42
Consideraciones finales.....	45
<b>Capítulo 2. 2012: “una cruz extraña de civismo y ganas de quemar las cosas” .....</b>	<b>47</b>
Los actores políticos juveniles rumbo a las elecciones de julio .....	48
Tras el primero de julio “una cruz extraña de civismo y ganas de quemar las cosas” .....	75
Identidad y antagonismo rumbo a la “batalla de San Lázaro”.....	84
Consideraciones finales.....	91
<b>Capítulo 3. En 2013: “todos éramos parte del bloque”.....</b>	<b>94</b>
Un repliegue táctico al terreno conocido .....	96
La lucha contra la Reforma educativa y los otros actores del campo antagonista: la CNTE .....	105
Respondiendo al llamado de La Lacandona: los encapuchados y el EZLN .....	113
El camino del antagonismo abierto.....	120
Consideraciones finales.....	134
<b>Capítulo 4. “Siempre he tenido miedo a quedarme solo en la lucha contra el enemigo de clase” .....</b>	<b>138</b>
Las fracturas del enmarcamiento político anarquista.....	140
Ayotzinapa .....	164
Consideraciones finales.....	190
<b>Conclusión.....</b>	<b>191</b>
Cronología.....	203
Bibliografía.....	211
Fuentes hemerográficas .....	212
Documentos, comunicados y contrainformación .....	221



## **Abreviaturas y siglas empleadas en el texto**

AAR: Alianza Anarquista Revolucionaria

CCH: Colegio de Ciencias y Humanidades

CISEN: Centro de Investigación y Seguridad Nacional

CNTE: Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación

CU: Ciudad Universitaria

ENAH: Escuela Nacional de Antropología e Historia

EPR: Ejército Popular Revolucionario

ERPI: Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente

ESIA: Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FAM: Federación Anarquista de México

FECSM: Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México

FES: Facultad de Estudios Superiores

GDF: Gobierno del Distrito Federal

IPN: Instituto Politécnico Nacional

ITAM: Instituto Tecnológico Autónomo de México

MORENA: Movimiento de Regeneración Nacional

PAN: Partido Acción Nacional

PGJDF: Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal

PGR: Procuraduría General de la República

PRD: Partido de la Revolución Democrática

PRI: Partido Revolucionario Institucional

SME: Sindicato Mexicano de Electricistas

SNTE: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

UACM: Universidad Autónoma de la Ciudad De México

UAM: Universidad Autónoma Metropolitana

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México



## Introducción

La presente investigación se concentrará en el análisis de los marcos de acción colectiva de los grupos que utilizan como programa, táctica y estrategia de su política contenciosa la violencia y que han participado en los ciclos de protesta social localizados, mayoritariamente, en la Ciudad de México entre 2012 y 2014, siendo identificados genéricamente como “(neo)anarquistas encapuchados”.

El análisis de los marcos de acción colectiva se ha consolidado como una corriente dentro de los estudios especializados en movimientos sociales y para esta investigación será una herramienta que ayudará a clarificar la subjetividad del actor. Este tipo de fenómenos, situados en el campo del antagonismo político, pero fuera del campo clásico de la política institucional, suelen ser entendidos como propios de la “irracionalidad política” y por ende, son poco analizados. Esta investigación se sumará al debate académico sobre actores que se apropiaron, en la protesta, de repertorios de acción antagonista para resolver el conflicto que les moviliza y la construcción de identidades colectivas codificadas en torno a los repertorios de movilización que históricamente se han vinculado al “movimiento anarquista”.

La investigación pretende alejarse de las explicaciones valorativas y de los juicios morales para reconstruir los procesos de enmarcamiento de la acción colectiva que se desarrollaron durante el violento ciclo de protestas (2012-2014), a su vez localizado en un convulso sexenio, marcado por la conflictividad social y política.

Al reconstruir los procesos de enmarcado, la investigación pretende dar cuenta de cómo el conflictivo contexto general fue resignificado por los “neoanarquistas”, en tanto que suma de agravios racionalizados que permitieron la radicalización de las posturas políticas a través de procesos de socialización entre pares estructurando la legitimidad del uso de la violencia por encima de los mecanismos institucionales para resolver conflictos.

Los sujetos políticos denominados “neoanarquistas encapuchados” constituyen un proceso de *lo social* que se presenta como fenómeno adyacente a los ciclos de protesta del contexto general antes mencionado. Analizar cómo construyeron los marcos de acción colectiva que impulsaron su movilización dirige

la investigación a un rumbo distinto de una “fenomenología” que atienda explicativamente expresiones de demandas y ciclos de negociación y la sitúa en el análisis de la epistemología del sujeto político.

Desde la sociología del conflicto esta investigación puede servir para explicar la cadena de acciones precipitadas por dichos actores en el momento histórico que acontecieron y así poder lograr una comprensión de la racionalidad detrás de la violencia, así como de la construcción del principio de realidad de los actores mediante prácticas, simbologías e imaginarios compartidos.

El análisis del antagonismo político, desde la sociología política, quedó en un plano secundario después de la caída de la Unión Soviética y las olas de democratización a escala global (O'Donnell, 1989). Sin embargo, el fenómeno no experimentó decrecimiento alguno y la emergencia de subjetividades políticas radicalizadas, de distinto signo, se acrecentó. Estos actores no niegan la política, sino que politizan sus acciones fuera de los espacios institucionales lo que provoca tensiones.

De ahí la necesidad de un marco de interpretación que nos permita entender las motivaciones de la acción de estos variopintos actores, por lo que esta investigación tiene el potencial para observar de cerca el agenciamiento entre la política y la subjetividad de grupos políticos organizados a partir de la aproximación testimonial parcial.

Para ello se plantean tres grandes objetivos que parten de analizar el proceso de construcción del marco de acción colectiva que motivó, reguló y dotó de sentido al permitir racionalizar las expresiones políticas de protesta social violenta ejercida por quienes han sido denominados genéricamente como “anarquistas encapuchados” en los ciclos de protesta entre 2012 y 2015, en la Ciudad de México. Así mismo se analizará desde la voz de los actores, con entrevistas y materiales producidos por ellos, las prácticas políticas compartidas, desde la experiencia, para comprender el proceso de radicalización y la formulación del horizonte de expectativas al movilizarse. Finalmente, se abordará la codificación de la realidad que permitió la inserción de los actores en las coyunturas políticas de conflicto al construir narrativas de agravio que les movilizaron.

Es necesario enunciar que la investigación se sustenta en dos hipótesis, la primera establece que fue a través de un proceso de interacción social de reconocimiento con el *otro* lo que les permitió construir un *nosotros*. Este proceso implicó interactuar, compartir y resignificar la experiencia, así como configurar objetivos dentro de un horizonte de expectativas. Lo anterior se desarrolló dentro de espacios de sociabilidad política específicos, de los que se da cuenta en este texto, y se condensó en coyunturas políticas de alta conflictividad con un rol del Estado mexicano como catalizador del agravio. La siguiente hipótesis plantea que la lectura tan abstracta de la realidad desde el horizonte de expectativas repercutió en los objetivos de su movilización, esto los llevó a identificar al Estado como enemigo y proyectarlo en todos los sujetos de autoridad, sobre-abstracción que les alejó de una política de alianzas efectiva con otros actores antagonistas, pero al mismo tiempo abrió la posibilidad de encontrar agravios en diversas situaciones y con ello insertarse en múltiples conflictos.

En México el antagonismo político violento que desafía al campo de la política institucional desde una estructura racionalmente organizada, existe como fenómeno político. Desde 2013 el Estado mexicano, vía el extinto Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN) y la, también cerrada, Unidad de Análisis de Grupos Subversivos del Gobierno del Distrito Federal, catalogaron al “anarquismo” como una amenaza para la “seguridad nacional”, solo por debajo del narcotráfico y los “movimientos sociales” de inspiración territorial y demandas acotadas y por encima de las insurgencias armadas de inspiración marxista (Camacho, 2016). Sin embargo, las propias instituciones dedicadas a comprender y detener el fenómeno aceptan que nunca lograron una comprensión plena de los actores, más allá de asumirlos como una insurgencia juvenil-estudiantil, una subversión acéfala y en apariencia, sin demandas la cual, para su propio alivio, se desvaneció así como emergió (Nieto, 2019).

Asumiendo que el antagonismo político es real, la investigación se desarrolla frente a dos retos: el primero es el repliegue teórico y metodológico de la sociología del conflicto; derivado de esto el segundo reto es el uso de explicaciones valorativas. El repliegue de la sociología del conflicto se deriva de las transformaciones



democráticas de las sociedades a nivel global durante los últimos treinta años, que se ha traducido en deficiencias, pero también en un intenso debate al momento de dar explicación causal para las expresiones de acción colectiva violenta que despliegan su racionalidad de acción más allá de los márgenes de la política como práctica agonística.

Este repliegue de la teoría y abandono del objeto de investigación ha llevado a las disciplinas sociales hacia la caracterización de este tipo de actores con términos valorativos e inexactos como “terroristas” y “vándalos” sin profundizar en su constitución interna como grupo con identidad, estructuras simbólicas y materiales que les movilizan frente al Otro, un discurso de autorreferencialidad y memoria compartida, procesos que los configuran como sujetos políticos y que se encuentran opacos por la espectacularización de su performatividad pública. A esto debemos agregar que, dentro de la academia mexicana, se ha mantenido ausente un análisis del antagonismo político con actores anarquistas en el siglo XXI.

El vacío en torno al tema específico de esta investigación no significa que las categorías de conflicto político, antagonismo político violento y el anarquismo no estén siendo trabajadas, sino a que el campo académico está situado en procesos históricos específicos como la revolución mexicana o la llamada “guerra sucia”.<sup>1</sup> Esta investigación es un diálogo con las perspectivas que abordan estas categorías, puesto que las referencias de estos trabajos, asumiendo sus límites explicativos para el fenómeno contemporáneo, permite que el marco teórico no sea un simple esquematismo categorial.

Partiendo desde esta generalización podemos afirmar que se han trabajado las categorías de violencia política y antagonismo desde distintas disciplinas, entrecruzándose con acontecimientos históricos como magonismo,<sup>2</sup> el movimiento

---

<sup>1</sup> Por “guerra sucia” se comprende el despliegue de una estrategia de contrainsurgencia legal y extralegal desplegada por el Estado mexicano en la segunda mitad del siglo XX, este proceso no se puede desligar del contexto mundial de la “guerra fría” y el “combate al comunismo”.

<sup>2</sup> Hay que señalar el papel central de CONACULTA de lograr la edición de las obras completas de los Flores Magón en veintinueve tomos. Dentro del estudio académico del “magonismo” se consolidó el trabajo especializado de Melgar Bao “El zapatismo en el imaginario anarquista norteño: Regeneración, 1911-1917” (2019), quien aparte de su producción ha dirigido tesis vinculadas al tema anarquismo – movimiento obrero de inicios del siglo XX. Espacio que comparte con los trabajos especializados de Carlos Illades “Las otras ideas. Estudio sobre el primer socialismo en México, 1850-1935” (2008) y “De La Social a Morena. Breve historia de la izquierda en México” (2014).

estudiantil de mediados del siglo pasado y las distintas expresiones de la guerrilla, y la guerra sucia, que se han constituido en el campo de lo político en México produciendo un consistente número de artículos, tesis y libros.<sup>3</sup>

Se ha mantenido ausente, o está en construcción, un análisis del antagonismo político con actores antipolíticos en el tiempo presente. El espacio temporal que abarca la década de los noventa y los primeros años de la denominada transición a la democracia es un espacio de luces y sombras, con estudios sobre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional<sup>4</sup> incluido su impacto urbano, algunos estudios, principalmente antropológicos, sobre las policías comunitarias y las llamadas autonomías indígenas, pero se encuentra ausente el análisis del Ejército Popular Revolucionario,<sup>5</sup> e incluso es reveladora la ausencia de estudios sobre el altermundismo<sup>6</sup> o del anarcopunk más allá de estudios culturales sobre el “anarcopunk”.<sup>7</sup> Por lo que esta investigación sería pionera en analizar el periodo del fin del sexenio de Felipe Calderón y el inicio del gobierno de Enrique Peña Nieto, ambos atravesados por profundas turbulencias políticas.

---

<sup>3</sup> Destaca la compilación de artículos (2008) en tres volúmenes coordinado por Oikión y García Ugarte y editada por el Colegio de Michoacán y el CIESAS: “Movimientos armados en México, siglo XX”. En un sentido periodístico se ha convertido ya en un clásico la investigación de Castellanos y Martín del Campo (2007) “México armado”, también las investigaciones narrativo-testimoniales “Memoria roja: historia de la guerrilla en México, 1943-1968” (2007) y “Los años heridos: historia de la guerrilla, 1968-1985” (2019) de Glockner, amén de la investigación militante del fallecido Carlos Montemayor “La guerrilla recurrente” (1999). El Taller editorial Casa del Mago ha creado un acervo digital (<http://www.festindelasbalas.com>) para compilar las tesis de los tres niveles de la educación superior escritas en torno el fenómeno guerrillero, dando como resultado un total de 139 tesis escritas entre 1992 y 2020. Hay que resaltar que es un proyecto editorial de excombatientes.

<sup>4</sup> Dentro del acervo de Festín de las balas se menciona que la segunda organización en cuanto a número global de investigaciones es, por debajo de la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en el repositorio nacional del CONACyT encontramos que la última investigación se produjo en 2018 y lleva por título “De la Lacandona a la ciudad: la construcción simbólica de otro lugar zapatista” y explora las iniciativas de autonomía urbana propuestas por quienes asistieron a la llamada “Escuelitas zapatista” de 2013.

<sup>5</sup> Dentro del estudio del espacio social del “eperrismo” destaca la figura de Jorge Lofredo con el libro de entrevistas “La generación Aguas Blancas. Organizaciones clandestinas armadas mexicanas” (2013). En cuanto a investigaciones académicas encontramos la tesis doctoral de antropología de Montalvo Martínez “Antropología de la subversión. El don como matriz moral de subversión” (2014) la cual tiene un capítulo completo para analizar la recurrencia guerrillera en Guerrero trazando un eje entre Genaro Vázquez y Lucio Cabañas hasta el Ejército Popular Revolucionario y su escisión el Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente.

<sup>6</sup> Hay que señalar la tesis de licenciatura de Guillén Rodríguez (2012) “Violencia un Discurso Anticapitalista. Jóvenes Anarquistas en México” dentro de la cual explora la interrelación entre el movimiento altermundista y los jóvenes anarquistas/punks entre 2002 y 2004.

<sup>7</sup> Dentro del repositorio nacional de investigaciones financiadas por el CONACyT encontramos un arco temporal de estudios sobre el anarcopunk entre 2006 y 2018, siendo esta última la tesis de maestría de Ibarra Loyola titulada “Movimiento anarcopunk de Puebla: significaciones en textos subterráneos con tendencia a la organización política-social descentralizada” (2018).

Tomando como base la epistemología constructivista, para abordar el fenómeno, la estrategia metodológica es cualitativa, ya que se busca analizar y explicar la subjetividad de los sujetos de la acción, cómo han construido su mundo-de-vida, por qué han elegido la violencia política como expresividad y programa de acción que responde a una táctica y estrategia racional; es por eso que la investigación debe desplegarse como un ejercicio de estudio de caso, apoyado en entrevistas que permitan hacer el abordaje dialógico para la reconstrucción del proceso de conformación y desarrollo de la politización del mundo-de-vida del sujeto colectivo.

Las fuentes de datos que sustentan a la investigación son tres: la literatura especializada; las notas de prensa, de agencias periodísticas y de portales noticiosos digitales;<sup>8</sup> y las entrevistas a los militantes involucrados en las movilizaciones que sirven para reconstruir los enmarcamientos.

Hay que hacer una advertencia metodológica, las voces entrevistadas hablan desde la distancia, la autocrítica y la revaloración de la experiencia. Mi rol como investigador está atravesado por la experiencia personal de cercanía con dichos grupos y por haber estado presente en la mayoría de los momentos de movilización. Recordando a Wright Mills (2012), la biografía y la historia son coincidentes, aunque para el sujeto este anudamiento opere preconscientemente la mayor parte de su trama vital. La historia, en la biografía, no se entiende como representación sino como vocalidad reflexiva. La simple presencia no dice nada, por eso las entrevistas son la forma más eficaz, para esta investigación, de reconstruir el acontecimiento y el enmarcamiento de la acción colectiva de los actores.

El sujeto de estudio de la sociología y el sociólogo comparten a la sociedad como espacio común. Por tanto, durante el proceso de investigación cada entrevista remite a las subjetividades, a nuestro espacio valorativo y a lo que nuestro *habitus* percibe como correcto, deseable, incorrecto o indeseable y es algo perfectamente entendible: las sociedades son entramados relacionales hipercomplejos y nos construimos como sujetos de la acción diariamente al afectar a la sociedad y al ser

---

<sup>8</sup> Estas fuentes hemerográficas sirven para reconstruir los eventos a través de las coyunturas y de este modo delinear al sujeto de la investigación desde la mirada exterior.

afectados por ésta. Esta cualidad compartida nos lleva a otra vuelta de tuerca sobre la cuestión de la objetividad de la investigación, no es posible desligarse de la mutua afectación: Gaulejac (1999) señala el “error” de Durkheim de pretender desligarse de la afectación que produce investigar en el investigador.

La ruta metodológica que sigue esta investigación es la de escuchar a los actores, un ejercicio de recuperación y reinterpretación de la memoria, como sedimento de construcción de los marcos de acción colectiva. La remembranza de los eventos no constituye “la realidad dada” ni un conjunto mecánico de exterioridades sino experiencias reflexivas. Al escuchar, el investigador se convierte en analista de la acción pasada ponderada en el tiempo presente, lo que permite la reflexividad del sujeto investigado en torno a la construcción del enmarcamiento que le constituyó como sujeto político.

De tal modo que esas reflexiones de sí son el material para que la investigación formule una clínica sociológica de los actos transitados por el sujeto de la acción. Estos sujetos investigados deberían pasar, a través de las entrevistas, por una experiencia de extrañamiento de sí que les permita reafirmar críticamente las acciones en las que estuvieron involucrados y de esta forma el investigador puede sistematizar y dotar de legibilidad a la acción pretérita.

La historia oral, los relatos de vida o las etnografías son ventanas a la alteridad que pueden servir para acercarnos a nuestro sujeto actuante, desde ahí, entendernos a nosotros mismos como sujetos de enunciación y acción. Construir una práctica sociológica de intervención a los problemas de la realidad social requiere de plantear estrategias de inmersión, construir situaciones que estén más allá de la explicación puesto que el investigador también es sujeto histórico de la acción.

Tras plantear que las entrevistas serán las fuentes primarias hay que señalar algunos puntos siguiendo a Fontana y Frey (2011). A pesar de que la entrevista sea considerada una herramienta neutra, incluso en investigaciones sin marcos teóricos/prácticas positivistas, al ser un producto social se encuentra atravesada por la dimensión política de la intencionalidad del investigador, por tanto, considero que

es muy importante tomar en cuenta la dimensión de la situación de enunciación y la ética de la empatía con el entrevistado.

La propuesta para la investigación es desarrollar una perspectiva metodológica dialógica – intersubjetiva para acercarse al Otro y por lo tanto llegar mediante el diálogo, y la empatía con los actores, a la comprensión crítica de lo real, enmarcar sus acciones y mostrar la coherencia situada de su racionalidad política más allá de la espectacularidad del extremismo.

El uso de metodologías participativas puede traducirse en una mayor calidad de los datos recabados, ya que los sujetos podrían “abrirse” con mayor facilidad y ayudar a problematizarse en y desde el fenómeno; el resultado de la investigación podría ser un aporte valioso a la discusión del fenómeno de la protesta social violenta y de los actores que optan conscientemente por dicha salida política.

Las entrevistas semiestructuradas se desarrollaron entre febrero y abril de 2022. Debido al contexto de confinamiento por la pandemia de SARS – CoV-2 las entrevistas se realizaron de forma mixta (presencial y virtual). De estas entrevistas a exmilitantes y militantes del espacio político del anarquismo 8 fueron realizadas a hombres y 2 a mujeres. La disparidad de género es explicada por las mujeres militantes cuando critican el rol feminizado que se les impuso al interior de los grupos de afinidad a los que pertenecieron. Hay que destacar, que, salvo uno, los informantes decidieron utilizar seudónimos. La distribución de los testimonios quedó de la siguiente manera:

N o	Nombre/seudónimo	Género	Afiliación	Escuela	Modalidad
1	Ignis Nocte	Hombre	Proyecto anarquista Metropolitano y Grupo Anarcocomunista	Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM)	Presencial

2	La Femme	Mujer	Colectivo Chichiltlaltolli	Universidad Autónoma Metropolitan a - Iztapalapa	Presencia I
3	Voidhaus	Hombre	Dato no proporcionado	Facultad de Filosofía y Letras (UNAM)	Virtual
4	Iqui	Hombre	Colectivo Chichiltlaltolli	Universidad Autónoma Metropolitan a - Iztapalapa	Virtual
5	Amirov	Hombre	Dato no proporcionado	Facultad de Estudios Superiores – Aragón (UNAM)	Virtual
6	Lucio	Hombre	Colectivo Banderas Negras	Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (UNAM)	Virtual
7	Ángel	Hombre	Difusión Comunista Anárquica	Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos N° 3 (IPN)	Virtual
8	Volkova	Hombre	Difusión Comunista Anárquica	Centro de Estudios Científicos y	Virtual

				Tecnológicos N° 3 (IPN)	
9	Julia	Mujer	Comité de Lucha/Grupo de afinidad sin nombre	Escuela Nacional Preparatoria N° 5	Presencia  I
1 0	Hable	Hombre	Proyecto Ferrer y Banderas Negras	Facultad de Psicología (UNAM)	Presencia  I

La evidente brecha de género es explicable no sólo desde la asignación y reproducción de roles de género de la sociedad, sino desde la propia configuración de estos espacios sociales como altamente *masculinizados*. En las narraciones los sujetos de esta política antagonista se formaron en espacios de subjetivación contruidos desde la *amistad masculina* que posteriormente se desenvuelven hacia lo mixto, si bien estos núcleos de subjetividad discursivamente se revelan mixtos en la práctica cotidiana el papel de las mujeres quedó en segundo plano. Uno de los factores de la desmovilización del sujeto colectivo, según señalan las participantes, fue el cuestionamiento del sesgo masculino de la repartición de tareas, las prácticas patriarcales enraizadas en el discurso de los grupos y las violencias de género que habían sido normalizadas y solapadas.

En las entrevistas se hace explícito el “problema ético” de la investigación debido a su temática. La seguridad de todos los implicados no puede ser minimizada, ya que debido a la naturaleza ilegal de las actividades de los sujetos hay silencios y omisiones que también son interpretables y analizables.

En tanto que investigador entiendo la necesidad de un proceso permanente de flexibilidad (Cerri, 2011) en torno al juego de implicaciones, la personal y la profesional, y cómo esto puede alterar la investigación, afirmando esto no en el sentido positivista de la “neutralidad” aséptica, sino en la objetividad que puede ser interferida, objetividad entendida como la aplicación eficaz de los supuestos teóricos, epistemológicos y metodológicos.

Para esta investigación se ha delineado la forma social de una figura “antagonista” que se construyó intersubjetivamente como sujeto político al interior de las instituciones educativas. Este sujeto antagonista responde, etariamente, pero no se esencializa a una lógica de encuentro: se construye al interior de los espacios estudiantiles y excede al propio espacio estudiantil, pero sin lograr superarlo. La paradoja de *no-ser* un movimiento estudiantil y al mismo tiempo estar atado a ese espacio es uno de los principales puntos de tensión al interior del proceso de enmarcado de la acción colectiva del sujeto.

Ningún marco de acción colectiva, que movilice la acción y configure la realidad social del sujeto, es natural o espontáneo<sup>9</sup> y estos actores categorizables como “antagonistas” e identificables como “anarquistas” no son la excepción. Sus enmarcados se configuran por la asimilación y reinterpretación de los marcos de acción colectiva posteriores al zapatismo y su ruptura total con la izquierda partidista, la huelga estudiantil de la UNAM de 1999 y el movimiento altermundista local con “victoria” de “la batalla de Cancún” en 2002 y la “derrota” de Guadalajara de 2004<sup>10</sup>. Las cuestionadas elecciones presidenciales de 2006 marcadas por la ruptura zapatista con la izquierda institucional, así como los acontecimientos ese año en lo que a protesta social respecta: la violenta represión en Lázaro Cárdenas, Atenco y Oaxaca.<sup>11</sup> Al analizar al sujeto antagonista se puede pensar que hacia el periodo 2009-2010 se produjo un *momento de constitución* de las estructuras intersubjetivas de enmarcamiento de la acción a través de la reconfiguración de marcos de acción de experiencias de movilizaciones políticas previas.

Es importante ser cuidadosos con una rígida linealidad cronológica en la construcción del proceso que nos atañe, a la luz de los marcos de acción colectiva “previos”. El orden de los eventos se resignifica desde el acontecimiento que experimentan los sujetos en el proceso colectivo de construcción de su

---

<sup>9</sup> Esta idea se desarrolla con más profundidad a continuación.

<sup>10</sup> Sobre estos eventos se harán anotaciones en los siguientes capítulos.

<sup>11</sup> El año 2006 estuvo marcado por dos grandes expresiones de conflictividad social: la de carácter político – electoral que rebasó el marco jurídico y la resolución del conflicto vía el Tribunal Electoral situación que derivaron en la “resistencia civil pacífica” del movimiento del candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador y por otro lado las movilizaciones que confrontaron a los movimientos sociales con el Estado mexicano en su faceta más violenta en décadas, fuera del contexto de la lucha antiguerrillera.

autorreferencialidad, es decir que, desde el punto de enunciación del “nosotros colectivo”, la pertenencia “genealógica” u “orgánica” a una tradición de pensamiento se inventa y se comparte socialmente (Hunt, Benford, & Snow, 1998, pág. 221).

Los sucesos señalados líneas arriba acontecieron cuando la mayoría de los implicados, en el marco de acción colectiva “anarquista” eran niños o adolescentes, sin embargo, para el proceso de enmarcamiento del sujeto antagonista representan una cadena de agravios que marcan la clausura de la solución pacífica del conflicto político y posiciona como un horizonte político deseable el uso de la violencia.

En 2012 el minoritario enmarcamiento de la realidad bajo el horizonte político anarquista se expandió por distintos espacios de la protesta social, compitiendo contra otros enmarcamientos de la acción política juvenil y ganando adeptos entre los desilusionados con estos marcos de movilización, principalmente los del #YoSoy132; ahí el marco de acción “anarquista” consumó una victoria simbólica al lograr movilizar a individuos y grupos en torno a un consenso sobre el uso de la violencia en las protestas de la ceremonia de asunción presidencial.

Entre 2013 y 2014 este actor colectivo continuó su expansión al consolidarse en dos niveles: el primero mediante asambleas de coordinación entre las escuelas de niveles medio superior y superior creando “frentes” por regiones geográficas de la Ciudad de México; y segundo formalmente en una estructura de coordinación para las manifestaciones, denominada Coordinadora Combativa Anticapitalista. Sin embargo, el movimiento, no logró influir en otros movimientos paralelos como el magisterial, el normalista, el politécnico o las resistencias locales de índole ambiental manteniéndose a la zaga de los ciclos de protesta,<sup>12</sup> aunque construyendo su propia política de la acción antagonista: el fallido “encuentro internacional” del insurreccionalismo, marca el declive<sup>13</sup> de dicha interpretación de la realidad y de la acción política y la feria del libro anarquista en Guadalajara como

---

<sup>12</sup> En el caso del movimiento Politécnico se repite lo que sucedió con el #YoSoy132 y se capta a sus descontentos.

<sup>13</sup> Para los implicados los años 2015 y 2016 marcaron el reflujo y son vistos como momentos de derrota y de consolidación de posiciones divergentes dentro del marco de acción colectiva “anarquista”, esos años son también el momento de la discusión interna que quiebra la estrategia



momento de la irrupción del cuestionamiento al anarquismo desde la posición ecléctica de la comunización.<sup>14</sup>

El territorio es una categoría problemática para delimitar el sentido de esta investigación, ya que si bien la mayoría de las acciones registradas por la prensa, suceden en la Ciudad de México, los marcos de acción, en tanto que punto de vista sobre la realidad social, son compartidos por grupos de otras urbes del país y los sujetos de esta investigación muestran, mediante sus testimonios, una amplia “movilidad militante” fuera de la ciudad para “visitar” las Escuelas Normales rurales, ferias del libro, comunidades que se oponen a megaproyectos, los caracoles zapatistas, acciones que en consecuencia provocaron que los sujetos no se asumieran como “militantes territoriales”, a pesar de que la mayoría de sus actividades transcurrieron en la Ciudad de México. En la narración de grupo estos intercambios sirvieron como catalizadores de la discusión al interior del movimiento, para replantear la estrategia de movilización y enmarcamiento como amalgama de la propia explicación del sentido de la acción y del campo identitario (Hunt, Benford, & Snow, 1998).

No obstante, es pertinente no pensar en tenor centralista y analizar el proceso de desarrollo del actor como un proceso territorialmente abierto, inclusive de fuerte conciencia internacionalista y de múltiples “contagios” potenciados por internet y los encuentros entre pares que provocan *reconocimiento*. También hay que considerar el peso del factor de influencia de la comunicación de noticias e información casi instantánea y cómo esta ubicuidad informativa fue una estrategia que reforzó las estructuras intersubjetivas del enmarcamiento (Tarrow, 2013).

Los cuatro capítulos siguientes constituyen una *clínica sociológica* de los acontecimientos que reconstruye el enmarcamiento de la acción colectiva

---

<sup>14</sup> La autodenominada teoría de la comunización es un conjunto de corrientes teóricas contemporáneas, herederas de la izquierda comunista de los años veinte, que a partir de los años setenta formularon, no sin conflictos, una nueva interpretación de la revolución comunista a partir de contenidos específicos como el rechazo a la “transición socialista” y a la socialización de la economía y por tanto les sitúa discursivamente cerca del anarquismo al sostener posiciones antiestatales y antieconómicas. Entre sus principales referentes podemos citar a la revista anglófona *Endnotes*, las publicaciones francesas *Theorie Communiste*, *Troploin* y *Tiqun*, la revista sueca *Riff Raff*, la publicación centroeuropea *SIC – international journal of communisation* y la revista china *Chuang*. En el medio hispanoparlante destacan *Lazo Ediciones* y *Ediciones Extáticas*. Hay que resaltar un cierto rechazo del nombre propio y de la profesionalización del teórico que permea este espacio y hace difícil trazar las autorías de los textos.

atendiendo al testimonio de los actores involucrados para operacionalizar los elementos constitutivos de los marcos de la acción. El primer capítulo muestra al lector los elementos teóricos, categorías y conceptos con los que esta investigación se construye en el sentido que sitúa a la investigación dentro de la contemporánea discusión sobre los marcos de acción colectiva, el antagonismo, el conflicto político y las identidades políticas, así como las investigaciones en torno a la violencia política organizada, dicho capítulo pretende mostrar afinidades y distancias en dialogo con lo que ya se ha construido desde las disciplinas sociales.

De los capítulos segundo al cuarto cada apartado corresponde metodológicamente a uno de los años analizados, sí bien la investigación afirma que el ciclo de movilizaciones de los encapuchados es un acontecimiento unitario es necesario separar para cubrir así el arco temporal entre 2012 y 2014 de manera particular y atendiendo los matices de las situaciones cambiantes.

La narración testimonial se entreteje con la reconstrucción hemerográfica de los distintos eventos del ciclo de protestas que acontecieron en cada año: para el segundo capítulo las elecciones federales con la movilización política juvenil y el movimiento #YoSoy132, así como los colectivos anarquistas que tensionaron la narración institucional; el tercer capítulo se analiza el “reflujo” de la acción colectiva para mostrar el proceso de formación del sentido identitario del *nosotros* aparejado a los enmarcamientos “anarquistas” y con los “actores radicales” movilizados en contra de los procesos reformistas del gobierno electo; finalmente el cuarto capítulo señala y analiza los límites de los enmarcamientos políticos anarquistas frente a la coyuntura de Ayotzinapa.



## **Capítulo 1. Análisis de marcos de acción colectiva: la identidad, el antagonismo y el conflicto político**

Dentro de la estructura de la investigación este capítulo se corresponde con el desarrollo y justificación de los supuestos teórico – metodológicos sobre los que recae el proceso de análisis y comprensión del fenómeno estudiado. Para ello la estructura interna del capítulo, obviando esta introducción y las consideraciones finales, está conformada por cinco subapartados cuya secuencia lógica de selección, explicación y exposición remite a cada una de las categorías clave y al uso metodológico – explicativo de cada una de ellas para el análisis del enmarcamiento de la acción que se desarrollará en los tres capítulos posteriores.

Para tal fin, tras esta introducción, el primer subapartado señala la importancia del análisis de marcos de la acción colectiva como una herramienta metodológica que permite reconstruir y explicar la acción de los actores políticos desde su subjetividad. Luego de sumarizar la explicación de lo que representan los enmarcados como estrategia de investigación se explica la integración del resto de las categorías utilizadas de la investigación como elementos que componen el análisis general.

Al explicar qué es y para qué sirve el análisis de marcos y cómo forma una secuencia lógica que cohesiona analíticamente a las categorías de “identidad”, “antagonismo” y “conflicto”, los siguientes subapartados atañen a cada una de estas categorías con el desenvolvimiento del proceso de construcción de la *identidad política*, la resignificación de eventos para agruparlos como “agravios” que justifican el *antagonismo político* y finalmente la movilización de los sujetos dentro del *conflicto político*. Así mismo, se incluye un apartado de justificación metodológica que sitúa la reconstrucción de los eventos bajo el aparato teórico construido para la investigación.

### **Análisis de marcos de la acción colectiva**

La utilización de una herramienta analítica como los marcos de acción colectiva es pertinente para esta investigación puesto que permite reconstruir el proceso que moldea la subjetividad y configura la acción de estos actores a través de una lectura consensuada de la realidad (Tarrow, 2013, págs. 47-48), ya que este tipo de

fenómenos situados en el campo del antagonismo político, pero fuera del campo clásico de la política institucional, suelen ser poco analizados o entendidos como propios de la “irracionalidad política”. Así, esta investigación se sumará al debate académico sobre actores que se apropiaron, en la protesta, de repertorios de acción antagonista para resolver el conflicto que les moviliza y la construcción de identidades colectivas codificadas en torno a los repertorios de movilización que históricamente se han vinculado al “movimiento anarquista”.

Es necesario señalar que un “marco de acción colectiva” no existe *realmente* como “objeto” que el sujeto posea y que modifique su visión del mundo de forma inmediata; a pesar de la adecuada metáfora no es un lente que se pueda sobreponer en la subjetividad (Zald, 1999, pág. 371). El enmarcamiento de la realidad existe en tanto que proceso intersubjetivo de producción de significados que dota de sentido de legitimidad a la acción desencadenada por los sujetos involucrados en movimientos sociales (Hunt, Benford, & Snow, 2001, pág. 85). Al ser un “proceso” no se desarrolla de forma unidireccional, sino que es contradictorio y conflictivo; al ser “intersubjetivo” necesariamente se construye desde el *encuentro* y el *diálogo*.

La interpretación colectiva de la realidad social *necesariamente* es producto del recorte y selección de la información en torno al problema que moviliza e interpela a los actores, ahí, el “enmarcado” fija su atención en un “problema” y tensiona a los actores a compartir un proceso de hermenéutica social en torno al “problema” (Chiu Amparán, 2006, pág. 217).

Los “encapuchados” al haberse erigido como actor colectivo dentro de un enmarcamiento profundamente abstracto en cuanto a su diagnóstico, pronóstico y motivación (Hunt, Benford, & Snow, 1998, págs. 244-245) producen una narrativa problemática en el proceso de movilización, ya que frente a otros actores movilizados por demandas puntuales y mediables en los espacios institucionales de la política, queda aislado y es lo que lo configura como actor adyacente dentro de conflictos políticos que enfrentan a las instituciones con otros movimientos sociales.

El enmarcamiento es un proceso cognitivo, intersubjetivo, que codifica, selecciona y permite interpretar la realidad a partir de la articulación de un código

de significados que hacen que la acción colectiva se concentre sobre situaciones particulares y se resaltan como problemáticas. Para llegar a este estadio de la interpretación y movilización los actores, con vínculos fuertes de identidad, previamente formularon marcos de diagnóstico, pronóstico y motivación (Hunt, Benford, & Snow, 2001, pág. 228).

El diagnóstico es el momento inicial de acción colectiva, se funda en el *agravio* reconocido intersubjetivamente y se señalan a los actores imputados que tendrán el rol de antagonistas, es decir que se sitúa al “otro” frente al “nosotros” mediante un vocabulario específico (Hunt, Benford, & Snow, 2001, pág. 229). El estudio de los procesos de enmarcado (Snow & Benford, 2006, págs. 88-90) ha demostrado que los movimientos, al momento de elaborar sus diagnósticos, trabajan con una amplia variedad de factores, tanto generales como específicos, para abordar el problema “primario”, los cuales son combinados según la importancia explicativa que desencadena las estrategias, las tácticas y objetivos del pronóstico, y se traduce en la producción de distintas facciones. Podemos pensarlo de modo que el diagnóstico produce un consenso general, sin embargo, en el proceso de pronóstico el consenso general se atenúa y se formulan explicaciones adyacentes al diagnóstico primario.

Elaborar el pronóstico tras señalar al enemigo plantea el desafío colectivo de la elección de las tácticas y estrategias para modificar “el problema” colectivamente, de tal modo que se responde al “qué hacer”, a “quiénes” les compete y “cómo” se hará. La idea de “facciones” al interior de un movimiento no debe pensarse como un signo de debilidad o disidencia, sino como una respuesta objetiva frente al reto que supone responder a estas preguntas *colectivamente* y que genera atribuciones específicas por grupos o sectores del movimiento (Snow & Benford, 2006, pág. 90). El grado de cohesión interna se encuentra asegurado por los elementos ideológicos del sistema de creencias, por tanto, mientras se sostenga la credibilidad del sistema central las facciones no significan disidencia conflictiva (Snow & Benford, 2006, pág. 98).

Enmarcar la motivación para la acción colectiva es la parte más pública del proceso de construcción social, puesto que los actores deciden pasar a la acción

cuando el agravio y el enemigo son reconocibles para el adherente y para el simpatizante mediante un vocabulario y un cuerpo simbólico consensuado. El motivo de la movilización es claro en tanto que ya se han alineado las identidades individuales con los objetivos colectivos y los actores han desnaturalizado la realidad social usando sistemas de pensamiento o ideologías compartidos interactivamente. Los actores motivados movilizados influyen, con sus acciones públicas, sobre el *otro-observador*, de esta forma lo que analíticamente señalamos como enmarcado que les articuló produce nuevas dinámicas de adhesión o rechazo al delimitar el campo de la acción.

Para un movimiento político, de cualquier signo, es clave mantener sus estructuras en momentos de repliegue, remarcar los límites con quienes estén más allá del *nosotros*. Este proceso constituye por sí mismo un enmarcamiento delimitador, en el que el “interior” del movimiento busca galvanizar la identidad y separar a los elementos comprometidos de los más reacios a sacrificarse por la causa (Hunt, Benford, & Snow, 2001, pág. 233).

Los marcos resisten el repliegue cuando se optimizan intersubjetivamente tres ejes: la credibilidad empírica, que remite a la correspondencia entre el enmarcado y los acontecimientos “del mundo”, y que refuerzan en el sujeto la creencia en lo que hace; el segundo eje está vinculado con la afinidad de la experiencia personal y según Benford y Snow (2006, pág. 103) los momentos de repliegue del marco son momentos de competencia entre marcos que apelan a la experiencia individuada del sujeto quien decide si el proceso de enmarcado sigue siendo correcto o debe modificarse; esta idea se vincula con el tercer eje de fidelidad narrativa, en el que los marcos son un relato, una historia y es por esto que permiten *delinear* los acontecimientos y *resignificar* la experiencia personal. Si los tres ejes se sostienen, entre los elementos más comprometidos, es posible que del repliegue se rearticule la movilización.

Los movimientos no son poseedores de “marcos oficiales” puesto que el proceso para la interiorización y el alineamiento entre las identidades individuales y colectivas parte de la adopción más o menos consensuada de todo lo que el enmarcamiento representa y por tanto reordena la percepción de la realidad del

actor. Analíticamente no hay que polarizar la explicación del campo político cerrado a interacciones amigo/enemigo, puesto que los actores involucrados en conflictos también observan al *otro* en tanto que audiencia que mira y que puede ser convencida o no.

El sujeto de la investigación se presenta heterogéneo. Al abordar el matiz ideológico del enmarcado y su traducción en movilización, entre dos actores, generalmente presentan procesos de enmarcado con grandes coincidencias, que es el factor que permitió su alianza y movilización, pero no serán totalmente detentadores del *mismo enmarcamiento*, por eso es pertinente pensarlos en pluralidad, a pesar de que se trate de un estudio de caso de un movimiento específico. Ahí, la virtud del “encuentro” es permitir el *alineamiento* de marcos (Snow & Benford, 2006, pág. 87) desde las coincidencias en la lectura de la realidad, sus problemas y las posibles soluciones.

Metodológicamente el proceso se puede desdoblar en cuatro momentos: el *punto entre marcos*, la *ampliación de los marcos*, la *extensión* y la *transformación*. El “puente” sucede cuando dos o más marcos con similitudes ideológicas que se encuentran desconectados coinciden a través de redes interpersonales creando un fondo común de simpatizantes para movilizaciones específicas (Snow, Rochford, Worden, & Benford, 2006, pág. 41). El puente entre enmarcados se experimenta a nivel microsocial, puesto que los actores dotan de un sentido de trascendencia al encuentro, lo que teóricamente se traduce en alianzas duraderas entre sujetos.

Estos dos momentos analíticos se presentan como la “alineación” entre los enmarcamientos y la subjetividad, de este modo, la ampliación de los marcos remite a un proceso más “personal”, en el sentido de la profundización “individual” de la adopción de los valores y creencias del grupo y la forma en cómo se delinea el trazado de los antagonismos sobre la vida cotidiana (Snow, Rochford, Worden, & Benford, 2006, págs. 47-48); la extensión del marco es un movimiento de captación de nuevos simpatizantes desplegado a conciencia por la organización, entendiendo organización como el conjunto coherente de militantes nucleados en torno al horizonte político común, utilizando los intereses secundarios no necesariamente

vinculados al centro de la movilización como difusión de la literatura o conciertos (Snow, Rochford, Worden, & Benford, 2006, pág. 55).

Dentro del proceso de enmarcado la historia y la memoria juegan un papel muy importante: toda interpretación de la realidad y la capacidad de la acción social dependen, en gran parte, de la capacidad de los miembros de reconstruir el pasado para forjar sus mitos, de tal manera que para los miembros la explicación de su acción no sea una “moda” y así construir la idea de que tras la enunciación del nosotros se puede conferir un estatus particular o una cierta y distintiva sensibilidad sobre la “problemática de la realidad”.

La transformación de los marcos sucede cuando el conjunto de condiciones, biográfico/intersubjetivas o social-estructurales, se agotan de forma que las certezas dejan de serlo y por tanto los actores re-enmarcan el vocabulario, los valores, los eventos que ya poseían significados precisos, lo que cambia no es la situación de forma objetiva en sí, sino la interpretación y cómo se experimenta desde esa interpretación (Snow, Rochford, Worden, & Benford, 2006, págs. 61-62). Los cambios son constantes y usualmente se deben a la política de alianzas que los actores pueden desplegar y para hacer más atractivo su discurso ético y estético a más observadores.

Los procesos de enmarcado se encuentran muy cercanos a las estructuras ideológicas, pero hay una distinción en su desarrollo que es clave, los marcos son una mediación compartida de signos y lenguajes que se traducen en acción. La ideología es un sistema de creencias lógico mucho más complejo que los marcos (Zald, 1999, pág. 371), pero ambos se retroalimentan. Lo usual es que los militantes más “comprometidos” con cualquiera que sea “la causa” articulen sus acciones con estructuras ideológicas, como enfoques directivos y constructores de alternativas, las cuales tienen una alta probabilidad de durar en el tiempo y convertirse en componentes biográficos.

Analíticamente poca atención se ha prestado a la evidente conjunción entre los “procesos de creación de marcos de referencia” y las identidades colectivas e individuales, que construyen quienes participan en movimientos sociales. La construcción de identidades, intencionadas o no, refuerza el proceso de conexión

ideológica que se entiende como “enmarcado” puesto que permite dotar de sentido “orgánico” al “encuentro” y de esta manera contribuir a las líneas de acción comunes que definen la movilización.

Sobre la interacción de “identidad” y los “marcos” en el terreno de la movilización es necesario mostrar una distinción analítica: hay acción colectiva de adhesión a los valores, métodos y objetivos que se construye en un momento de reivindicación de la identidad del grupo y por otro lado se encuentran quienes a partir de *asumirse* participan, inconscientemente la mayor parte del tiempo, en el proceso de *creación* de los marcos puesto que su adhesión se convierte en militancia y protagonismo de la idea (Hunt, Benford, & Snow, 2001, pág. 222). Podríamos afirmar que la distinción se encuentra en la fuerza que se establece en los vínculos intersubjetivos. Esto se determina en función de vínculos de adhesión “débiles” o “consistentes”, puesto que se traducen en la implicación del actor en la participación y movilización del sujeto colectivo.

### **¿Actores irracionales? La identidad del sujeto político**

Los movimientos políticos y sociales, de cualquier signo, están definidos por su *identidad*, que les sitúa como actores reconocibles, identificables; en tanto que grupo organizado la identidad es una unión de prácticas, memorias y horizontes que frente al *otro* les particulariza y cohesiona. La identidad se despliega políticamente en la simbólica arena de la institucionalidad como parte del *conflicto* inherente a la sociedad, específicamente a su gestión política ya sea como “competencia regulada” o como *antagonismo* entre actores.

Todo sujeto político se construye a sí mismo a través de un proceso de interacción social de reconocimiento con el *otro* para construir un *nosotros* identitario. Este proceso implica compartir y resignificar la experiencia y configurar objetivos dentro de un horizonte de expectativas común y compartido.

Lo anterior se desarrolla dentro de espacios de sociabilidad política *específicos*, en el caso de este sujeto a analizar son espacios educativos medio superior y superior, las ferias del libro “independiente” y “anarquista”, las asambleas universitarias, seminarios y simposios especializados y finalmente se condensa,

para la movilización, en coyunturas políticas de alta conflictividad en las que el Estado mexicano juega un rol narrativo como catalizador del agravio.

La movilización callejera, la protesta pública no son acciones espontáneas, son el resultado visible de procesos de socialización. Esta investigación pretende hacer el análisis del enmarcado mediante el uso de la voz de los actores, con entrevistas y materiales producidos por ellos, las prácticas políticas compartidas, desde la experiencia, para comprender el proceso de radicalización, la formulación del horizonte de expectativas que les motivó y la manera en cómo entendieron los sucesos para codificarlos como narrativas de agravios que justifican su entrada como actores en distintas coyunturas políticas.

Abordar el antagonismo desde su propia narración es una forma eficaz de encontrar y entender a este elusivo actor colectivo que opera, la mayor parte del tiempo, bajo lógicas de clandestinidad. Entrevistar directamente al sujeto permitirá, tentativamente, responder a una pertinente batería de preguntas de tal modo que se formule una explicación no valorativa del porqué es legítimo utilizar la violencia frente a la estructura institucional para resolver conflictos, cómo entienden el agravio, cómo se encuentran y comparten experiencias que les desplazan hacia la radicalización y cómo a partir de la formulación de una narración de grupo del agravio se gestan expectativas sobre las coyunturas en las que se insertan como grupo político organizado.

En función de lo anterior, al enunciar estas afirmaciones hay que enfatizar en las cualidades de la configuración de la acción colectiva de los actores, ya que ésta es la clave para comprenderlos y distinguirlos de otros colectivos movilizados. Los actores de la investigación construyen, con su interacción, un horizonte de expectativas políticas con demandas de cambio radical de la realidad social y se movilizan para materializarlo. La manera más efectiva de abordar el proceso es desde una óptica abiertamente constructivista.

La perspectiva constructivista de los movimientos sociales es útil para poder analizar la protesta social violenta desde los propios códigos de los actores implicados en el desarrollo y despliegue de aquellas estructuras colectivas de interpretación que permiten que el sujeto involucrado nombre, identifique y localice

los hechos, fenómenos, situaciones y sujetos de *su mundo social*, pueda ordenarlos de acuerdo a la coherencia de dicho marco de producción de la realidad y produzca la enunciación del “nosotros”.

Hacer un uso radical del constructivismo para entender el factor cultural como espacio intersubjetivo que conecta la vida cotidiana con el espacio de lo político tiene una deficiencia: su *ahistoricidad*. En ese sentido, se debe entender el surgimiento del marco de acción colectiva desde su contingencia histórica: las estructuras de memorias y símbolos, repertorios de tácticas y estrategias que son apropiados, reapropiados, innovados, resignificados o abandonados como parte del proceso intersubjetivo donde la biografía del sujeto se entrecruza con la historia. Este espacio cultural intersubjetivo es lo que debe ser sometido a un proceso de hermenéutica crítica.

El “movimiento social” no es actor en-sí-mismo, es un *proceso de producción simbólica* que se experimenta en la subjetividad de los involucrados: se produce un enmarcamiento de acción política que empata, se interconecta y comienza a definir el llamado “mundo de la vida” de los sujetos; los participantes al ponerse en movimiento comparten perspectiva, lenguaje, valores, cultura e identidad y estos elementos entran en contacto y conflicto con otros cuerpos sociales, institucionalizados o no.

Un movimiento social produce una realidad social porque es un proceso intersubjetivo de significaciones en disputa. Esto sucede porque lo que se disputa es la validez o el potencial de transformación de la realidad social desde lo que los actores movilizados identifican como *problemático*. La movilización y la cohesión interior de los movimientos sociales se da por el juego dual de consenso y motivación: los sujetos involucrados al compartir un marco político y cultural que moldea su vida cotidiana portan la idea de que su acción tendrá una consecuencia, les recubre de una idea de trascendencia vía la movilización.

No debemos perder de vista que al interior de este proceso de construcción de la identidad no nos encontramos con un espacio homogéneo. El hecho de que se compartan valores y lenguajes que motivan la acción, indica que se puede compartir dichas categorías, pero divergir en la táctica inmediata o en la aplicación

a largo plazo. Al interior de un movimiento social hay conflictos y tensiones entre los distintos actores que se expresan, es común que se produzcan facciones y disidencias. Para poder capturar los matices es necesario atender la narración particular que edificó el enmarcado de acción colectiva de la movilización, ahí se encuentran las motivaciones subjetivas de los actores.

Aceptar la utilidad del análisis constructivista de estos fenómenos nos lleva a discutir la interpretación “institucionalista” de la acción intersubjetiva de Melucci (1999) para posicionar al sujeto y fenómeno de investigación sobre un terreno político particular que le contrasta frente a los denominados “nuevos movimientos sociales” y los “novísimos movimientos sociales”. Los sujetos de esta investigación actúan en virtud de la identidad movilizada a partir del antagonismo lo que les permite trazar objetivos específicos y estratégicos que no se piensan alcanzables a través de la institucionalización del conflicto tal y como lo plantea Melucci. En otras palabras, es necesario proponer una tipología específica, o al menos matizar las existentes, para explicar los procesos de politización de los sujetos de estudio y su desarrollo frente a la lógica institucional.

Alberto Melucci (1999) desarrolló sus planteamientos al agotarse el ciclo global de protestas y revueltas iniciado en 1968, como una explicación de dicho proceso que no cayera en el economicismo marxista o en explicaciones totalizantes del estructuralismo; la utilidad de su reflexión constructivista estriba en situar el análisis por “encima”, o con mayor propiedad metafórica “al interior” del ruido retórico de los sujetos para enfocarlo en “descubrir el sistema de relaciones internas y externas que constituye la acción” (pág. 14).

Si la explicación de los movimientos sociales posteriores al 68 no se respondía con el tenor economicista, que sí podía responder a la lógica del movimiento obrero, el descubrimiento de Melucci fue la importancia del rol de la identidad diferenciada para este *nuevo* tipo de movilización. Por tanto, afirma (págs. 15, 16): “Los movimientos son construcciones sociales (...) sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios (...) Una identidad colectiva no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva”.

Un movimiento es una respuesta autoafirmada y autoconstruida a alguna situación estructural, a una “ambientación”, que excede las demandas del movimiento obrero, pero convoca a los individuos a una movilización intensa de recursos para dotarse de estructuras de organización y de identificación que permitan afirmar colectivamente el *nosotros*. De este modo la movilización difusa se convierte en *acción colectiva* (Melucci, 1999, pág. 20).

Continuando con la idea de Melucci los movimientos sociales son eminentemente *políticos* ya que pretenden resolver el agravio que les moviliza, el “estar juntos” de los individuos es meta-afectivo al fin que persiguen, los tejidos afectivos que se producen en el interior son resultado de la unidad-en-la-acción y no su punto de partida (pág. 22). En este punto Melucci rompe con el sujeto unitario marxista, ligado al espacio social del “trabajo”, al invertir el punto de partida: el nuevo sujeto está constituido por pequeños sujetos ligados a fines construidos desde procesos identitarios y con potencia de transformación desde el circuito cultural.

La idea y la explicación del cambio cultural a partir de múltiples luchas más allá de la dicotomía capital/trabajo generó una renovación de los postulados gramscianos de lucha cultural del sujeto obrero al dotar de dinamismo a los nuevos sujetos, de este modo, y para esta modalidad de explicación, poco importa la extracción de clase de los activistas LGBTTTI, quienes operan desde su realidad inmediata, si su lucha por la visibilización, de su existencia por fuera de la heteronorma, impacta culturalmente en otras esferas de lo social, para generar un cambio disruptivo con potencia vinculante, jurídicamente hablando, y políticamente instituyente.

Es innegable que estos planteamientos son perfectamente coherentes para explicar movimientos sociales contemporáneos, Melucci otorgó mucho peso a la institucionalización de los actores, ya que dentro de su circuito argumental es la consecuencia tangible de una movilización bien lograda. La institucionalización es una respuesta que destensa el conflicto político al volverlo “atendible” (Melucci, 1999, pág. 73) en el campo de la política estatal.

## La constitución del antagonismo político violento

El antagonismo es una condición del sujeto, quien se posiciona frente y contra algo o alguien, con un repertorio de acciones con las que considera que podrá resolver un conflicto. Dentro del proceso de enmarcamiento del sujeto de esta investigación existe un consenso tácito, no exento de tensiones, de que el enemigo es representado por el Capitalismo y el Estado y el esfuerzo de movilizarse es parte de las “tareas de la revolución”. En este punto hay que tener en cuenta que los marcos de acción colectiva funcionan como el despliegue de una capacidad colectiva de *sostener el desafío antagonista* en tanto que grupo movilizado (Tarrow, 2013, pág. 33).

El antagonismo es, también, una expresión límite y extrapolada del conflicto político cuya clave se encuentra en que se desenvuelve desde identidades claramente definidas las cuales se enfrentan en una lucha total sobre el eje de la diada amigo/enemigo. Es “normal” que el conflicto desplegado, ya sea en tanto que competencia o antagonismo, no cuestione la “legitimidad” institucional del espacio simbólico que funge como arena política. Nuestro sujeto de investigación *lo hace*, porque se moviliza bajo un *horizonte político anarquista* que ha configurado su marco de interpretación de la realidad y es por eso que, exteriormente, se les juzga como una anomalía extrapolítica, aunque desde su narrativa interna dicha movilización antagonista es coherente con fines y medios en tanto que fin último, que les permitiría clausurar todo conflicto: es la abolición de la arquitectura política que constriñe a lo social.

El antagonismo político violento se presenta como un problema analítico que descuadra el planteamiento de los nuevos movimientos sociales y Melucci (pág. 25) intenta resolverlo dándole la razón a los planteamientos funcionalistas dirigiéndolo a un problema de desviación: la violencia estalla cuando los actores no han interiorizado los valores y normas de su sociedad o, bien, cuando las instituciones y su sistema normativo son abiertamente incoherentes en su desarrollo.

El antagonismo político violento se sitúa en un plano extrapolítico:

la simple ruptura de las reglas en ausencia de un conflicto define propiamente las conductas desviadas. Falta en ellas el encuentro entre dos actores por un lugar común. El

actor está definido por su marginalidad respecto a un sistema de normas y reacciona al control, provocando que pueda darse un comportamiento que exceda los límites de compatibilidad del sistema, pero sin conflicto: se rompen las reglas, por ejemplo, en la búsqueda de objetivos particularistas, o en un acto de frontal rechazo. Esta clase de fenómeno se puede describir como desviación en el clásico sentido funcionalista. La delincuencia puede tratarse, las reivindicaciones pueden negociarse, pero un comportamiento antagónico no puede ser enteramente integrado (Melucci, 1999, pág. 27).

El antagonismo es el desarrollo *consciente* de una disputa política que se traduce en el desafío colectivo al conjunto de prácticas, discursos e instituciones normativas que intentan establecer un orden determinado y organizar la coexistencia humana dentro de condiciones de asimetría y dominación potencialmente conflictivas, es un desafío a la sociedad y la política. La virtud del antagonismo es mostrar que toda objetividad de lo histórico-social es mera contingencia sostenida por un discurso de violencia soterrada en leyes y policía.

Y si bien Melucci desestima el antagonismo violento, al despolitizarlo, no lo clausura dentro de su argumentación y lo traslada, como proceso, al plano de la *estrategia política* de los movimientos sociales, para pensarlo como un *momento comunicativo* de la disputa con el Estado: los antagonistas “ofrecen al resto de la sociedad otros códigos simbólicos que subvierten la lógica de aquellos que dominan en ella” (1999, pág. 108). El antagonismo es el punto más álgido del movimiento y usualmente es la antesala de la negociación o bien, y con esto cae en la idea de la *ruptura fundante*, la captura y control de los medios de producción social.

Es innegable que existe un sentido común analítico que observa a la revolución como un proceso fundante de instituciones de nuevo tipo, como un reordenamiento general de la sociedad, como acontecimiento que instituye a lo social y a lo político. Dando un paso atrás ante esta afirmación señalamos que el antagonismo es también un reordenamiento del mundo social del sujeto, al involucrarse en las relaciones de antagonismo, porque este se desarrolla dentro de las estrategias de enmarcado que ordena el mundo social de dichos sujetos. El antagonismo llevado a cabo por los sujetos movilizados previamente ha politizado

espacios insospechados (De la Garza Toledo, 1989, pág. 62) porque se despliega desde el terreno de lo social.

Los movimientos sociales se desenvuelven desde y por el conflicto, sin embargo, desde esta interpretación del fenómeno, el antagonismo violento desplaza a los movimientos sociales hacia un plano extrapolítico en el que, jurídicamente, se desenvuelve la delincuencia o el terrorismo. La tensión conceptual que se experimenta es producto del “estatocentrismo” de su propio planteamiento, pero antes de abordar esta cuestión y la propuesta para “destrabar” este punto es preciso detener el desarrollo de la idea en la categoría de *conflicto* y así lograr una plena comprensión.

### **Más allá de la política: el conflicto**

El “conflicto” es una cualidad estructural aparejada a la acción social y a la formación de la identidad colectiva que se imprime como experiencia de forma singular sobre cada miembro de la sociedad en condiciones moduladas distintas, ya que delimita las fronteras de los actores: quiénes serán “ellos” y quiénes “nosotros”. El conflicto escala a partir de una suma de agravios que es identificada y nombrada por los actores, con lo cual politizan su experiencia colectiva dotando al individuo de su agencia como sujeto colectivo. El conflicto es, por tanto, eminentemente *político*.

El carácter político del conflicto, siguiendo la senda trazada por Schmitt (2014), se encuentra en la edificación del Estado mismo, sin embargo le debemos a Max Weber (2014, pág. 180) el haber matizado el proceso de la acción social y el haber mostrado la lucha intrínseca desencadenada por el encuentro de dos acciones sociales opuestas, que se convierten en disputas de poder y terminan en la dominación, pacífica o violenta, de una de las partes por sobre la otra, y por tanto la necesidad, socialmente impuesta, de regulación del conflicto mediante el despliegue de la “legalidad” y su distensión mediante la *competencia* entre actores.

La política es el andamiaje procesal en el que se destensa el conflicto entre los actores estableciendo un lugar común y público, pero que de fondo es asimétrico porque una condición suya es la existencia del poder que distingue a los sujetos entre sí; siguiendo la formulación ya clásica de Weber, el Estado es poder organizado racionalmente en dominación legal legitimada. No hay política dentro

del Estado salvo en momentos de crisis, en los que el Estado se asume en-sí y para-sí como una entidad abiertamente política. Fuera de los momentos de crisis el Estado es “impolítico”, esto significa que la política *acontece* bajo su vigilancia, se desarrolla bajo la atención de sus instituciones y figuras dentro de un marco de acciones específicas: la política es el momento instrumental del Estado, de su sujeto ciudadano y por ende de los movimientos sociales.

El Estado y su dominación es legítima porque se socializa, esto se debe a que el Estado construye su *realidad social*, no solo administra la hacienda pública, salvaguarda las fronteras, formula currículos educativos, lima la tensión capital/trabajo e instituye identidades y rituales; el Estado es persuasión y policía, no solamente como cuerpo armado sino como formación social sostiene a la comunidad, ya que es el resguardo institucional de la *soberanía*. Como institución es la expresión mínima, y generalizada, del “monopolio de la violencia” estatal para gestionar el “orden público” dentro del espacio de la política (Di Cesare, 2021, pág. 21). La policía, como arquitectura jurídica, es un cortafuegos que excluye y ordena a los actores, dentro de la arena de la disputa política, siguiendo una lógica operativa de *conservación* que se asume impolítica y extralegal (Benjamin, 2001, pág. 32).

Un deslinde pertinente es que analíticamente se debe evitar la *metafísica política* de escindir al Estado de la “sociedad civil” y “sociedad política”. El Estado es, como práctica, una combinación de relaciones sociales altamente dinámica guiada por consensos y fuerza, pero no es una fuerza monolítica y está segmentado en Estado – gobierno y Estado – legislación.

El Estado es unitario solo en tanto que es expresión de la estructura jurídica que funciona para controlar *lo social*. Lo social es una latencia permanente e indeterminada que se sostiene en los entresijos identitarios de los sujetos en formación, es el anárquico revuelo de las prácticas dispersas de lo político, en espera de sumar suficiente fuerza para cristalizar, en orden histórico-social y por tanto dejar de ser espacio de interacciones intersubjetivas que no está *instituido*.

Desde Charles Tilly (2006), y Max Weber (2014, pág. 197), se puede señalar que todo Estado es una asociación política de dominación, no es más que una

banda organizada que ha logrado dar el salto de *lo político* para instituirse a través de acontecimientos fundacionales dotándose de legitimidad y legalidad. Los cuerpos armados del Estado no se distinguen en el ejercicio de administración de la violencia con las bandas de *condotieros*, piratas o grupos guerrilleros que han existido a lo largo de la historia, la extorsión no es un acto lejano de la orientación administrativa del cobro de impuestos; Charles Tilly (2006, pág. 6) es enfático: al desencadenarse el antagonismo violento *the last man standing* se hace con el poder y levanta instituciones para “guiar” a la sociedad legal y soberanamente.

Tras el momento fundacional que supera *lo político* siempre opera un *olvido* (Retamozo Martínez, 2009, pág. 81) que barre con el despliegue del beligerante antagonismo victorioso y fija la atención en el ordenamiento nuevo de *la política*. Tras la ruptura fundacional *la sociedad* se presenta, frente a lo heterogéneo y abigarrado de *lo social*, como el espacio objetivado, normado e institucionalmente legislado de la normalidad, es por esto que el Estado y su cuerpo armado policial deben asumirse impolíticos y por encima de todo antagonismo.

Por tanto, para los enfoques analíticos de los movimientos sociales gubernamentalistas y regulativos el antagonismo violento siempre es el borde límite del espacio de la política, porque dichos enfoques se insertan en juicios de valor dicotómicos entre las nociones de *interior-política* y *exterior-político* (Di Cesare, 2021, pág. 21). El exterior, ese espacio más allá de las leyes naturalmente es ocupado por figuras, igualmente fronterizas, acechantes como el terrorista, el insurgente, el subversivo. El reencauzamiento del conflicto no hace que los antagonismos desaparezcan.

El rechazo a la institucionalización y a las formaciones estatales de los anarquistas tiene que ver con la tensión entre lo social y la sociedad, para el anarquista la revolución se pierde cuando se instituye porque pierde su condición de revuelta. Los bolcheviques buscaban vencer en la guerra civil, máximo despliegue de antagonismo sobre el eje amigo/enemigo según Schmitt, para poder instituir un Estado de nuevo tipo. Los anarquistas apuntan contra Lenin porque la construcción de un Estado supone el fin de la “embriaguez de la revuelta” (Di Cesare, 2021, pág. 49) y una traición a la construcción de una sociedad sin poder,

ácrata. Por esto, desde las tradiciones políticas clásicas, la revuelta se juzga como una movilización torpe y políticamente limitada.

El anarquismo desnaturaliza el discurso de legitimidad del Estado (García Moriyón, 2017, pág. 120), sus componentes y su sociedad, y lo confronta con la heterogeneidad de lo social, la potencia de la revuelta consiste en su propio límite anti-instituyente, en desnudar la arbitrariedad del principio de “igualdad” de la arquitectura política, la asimetría del orden económico y la inherente brutalidad extralegal de la formación social policial. La revuelta trastoca, para los implicados, toda la normalidad del orden social del Estado.

En relación a la permanente tensión entre la política y lo político por la naturalización y aceptación de la legitimidad de los procesos, espacios y actores de gestión política de la sociedad Hugo Zemelman (2007, pág. 357) señala las continuas interferencias dentro del proceso: el Estado puede conformar un espacio de participación directa para los grupos dominantes, mientras que para los subordinados puede plantear la presencia de mediaciones, a veces tan complejas e ineficaces que no tienen un significado efectivo para muchos sujetos. La legitimidad de la política y sus procesos se enfrenta constantemente con incertidumbre en la que se desenvuelven los conflictos.

Para entender los procesos de enmarcado del sujeto antagonista no basta con analizar los conflictos en los que se desenvuelven, sino, de nueva cuenta, analizar el estadio anterior al conflicto: la politización de cualquier situación que se percibe como un agravio y colectivamente se señala como conflictiva. Siguiendo las ideas de Barrington Moore (1996) la rebelión antagonista inicia con un gesto de escepticismo en relación con alguna situación social que es considerada de forma generalizada como “normal” (pág. 92) que se socializa entre los individuos y se convierte en una operación de deslegitimación y desnaturalización compartida.

Moore acierta al afirmar que la rebelión es un proceso cultural y extendiendo su idea se puede añadir que la rebelión es un marco de interpretación de la realidad que levanta una estructura de movilización a su alrededor y se puede volver un movimiento social masivo que socave las estructuras a las que se opone. Hay que tener en cuenta que la estructura de movilización solo puede ponerse en marcha

cuando se ha deslegitimado la narración de “los opresores” y que la radicalización, en el uso de repertorios violentos como medio de autodefensa, ocurre cuando el Estado/los opresores empujan al movimiento con violencia en búsqueda de un retorno al *status quo* anterior.

El objetivo del despliegue de esta estructura, sin importar mucho los repertorios de movilización que elija, es la de captar aliados y quebrar el escepticismo de los actores que observan *exteriormente* mediante muestras de solidaridad práctica que dotan a los movilizados de legitimidad frente al observador, para que este se incorpore al proceso de rebelión como un sujeto activo más (Moore, 1996, págs. 95-96).

La argumentación de Moore sobre estos procesos concluye con la toma del poder por parte de los rebeldes, de forma pacífica o violenta, señalando que es un proceso osado que involucra una movilización inigualable como la que se ha visto desplegarse en las guerras de liberación nacional.

Los anarquistas, en el análisis de los movimientos sociales, son un intervalo en tanto que sujetos adyacentes a los movimientos sociales, que no buscan instituirse y que son racionalmente refractarios al poder y su ejercicio. Como grupo específico se mantienen, asociándose y replicándose culturalmente, en el plano, perennemente indeterminado, irrepresentado e inmediato de lo político y de lo social, ya que su argumentación – de la acción que les da coherencia como grupo – es la de abolir el orden social que señalan como “asimétrico” y “liberticida”. Retornando al sujeto de la investigación podemos afirmar que los “neoanarquistas encapuchados” más que ser un movimiento social son un *proceso de lo social* y que por su repertorio narrativo se constituyen como *sujetos adyacentes* a los movimientos sociales que “toman las calles”.

Siguiendo las ideas de Donatella Di Cesare (2021) expuestas en “El tiempo de la revuelta” se puede pensar que este *sujeto adyacente* no es simple subsidiario ni mero *free rider* de los movimientos sociales, sino que ha dotado de un “sentido anárquico” a los propios movimientos sociales emergidos tras la crisis económica global de 2008 en cuanto a sus prácticas y estrategias, puesto que las metas de estos están lejos de los objetivos de cambio universal del anarquismo. Basta

observar los reclamos soberanistas del grueso de los manifestantes de Hong Kong, aunque tras las barricadas ondee la negra bandera de la ingobernabilidad manteniendo la tensión con dichos reclamos.

Por su parte, Christian Ferrer (2004, pág. 17) señala que en los últimos treinta años, y tras la crisis del marxismo y del liberalismo, el anarquismo, siempre balanceándose en el límite fronterizo entre el marxismo y el liberalismo, ha permeado el sentido común de movimientos sociales con reivindicaciones de todo tipo y se ha constituido como “una porción importante del plancton que hasta el día de hoy consumen los cetáceos del movimiento social, incluso algunos que todavía tienen que madurar del todo”.

Ferrer (2004, pág. 15) también señala las constantes acusaciones contra los anarquistas como “agentes de violencia” y muestra, en sintonía con lo expuesto líneas arriba, que en realidad, y en tanto que grupo, han desarrollado éticas específicas que confrontan “el orden” de la sociedad para tratar de construir una “contrahegemonía libertaria” que demuestre la no-necesidad de la institucionalización de lo social para una vida política y comunitaria “deseable” (pág. 17).

Otro señalamiento de Ferrer permite comprender la asimetría entre los dichos “oficiales” sobre la “violencia anarquista”, usualmente sobredimensionados, y su real actuación: los anarquistas siempre han sido minoritarios. Como grupo particular tienden a la dispersión, por la ausencia de grandes estructuras que comanden, orienten y validen los corpus de ideas y prácticas y por tanto son compartidas laxamente. Dicha “dispersión” se da a pesar de ser un ideario político de alta exigencia y compromiso para el militante, Di Cesare (2021, págs. 58-59) señala la alta exigencia de “compromiso” que adscribe el compartir y asumir este enmarcamiento de la acción colectiva. De este modo los militantes se comprometen fuertemente con cuerpos de teoría que no necesariamente están unificados, por ellos el uso de la violencia puede o no ser parte de los repertorios de acción y movilización de quienes se asumen anarquistas, aunque hay que señalar también que nunca se evade el carácter esencialmente antagonista del anarquismo sin importar que el grupo sea “pacífico” o “violento” .

En relación a movimientos más amplios, sus ideas se han difundido por la dispersión de activistas que fungen como átomos sueltos de predicación de la idea de la práctica de oposición total a “lo dado”, conectando con una idea señalada líneas arriba, esto explica las banderas negras de quienes se adscriben como “sin nación” en las barricadas por la independencia de Hong Kong o en las movilizaciones sindicales de 2013 en México, ahí en dicha coyuntura el anarquista encuentra una posibilidad de cumplir su promesa de subversión total.

El anarquismo cuenta con su repertorio particular de acciones (García Moriyón, 2017), discursivamente articulados bajo el paraguas conceptual de la “acción directa”, expresión usada para definir toda acción social y política, como se señaló líneas arriba no es necesariamente violenta, pero sí es un tipo de acción política que rebasa la mediación de la política delegacionista, representativa e institucional para solucionar un conflicto. En un plano abiertamente armado una expresión concreta de acción directa violenta es la “propaganda por el hecho”, estrategia históricamente vinculada a las prácticas del magnicidio y el atentado explosivo, esta acción tuvo un fuerte componente conspirativo individual o grupuscular. La otra estrategia violenta enmarcada en la acción directa es el “insurreccionalismo”, que nació postulado como una estrategia de masas e inicialmente se vinculó a los movimientos campesinos de Europa occidental, con esto los anarquistas intentaban mostrar en actos inmediatos una figuración de la sociedad ácrata sin necesidad de partidos o vanguardias, ambas ideas que asumieron su máximo pico en la Europa occidental posterior a la derrota de la Comuna de París

La respuesta de los Estados europeos ante aquel desafío de los anarquistas fue brutalmente violenta y se valió de métodos extralegales como el *pistoleroismo patronal*. La represión estatal hundió al anarquismo en una discusión no bien saldada, sobre los límites del uso de la violencia frente a la propuesta de revolución total. Noventa años después de dichos eventos la tensión entre las corrientes insurreccionales y antiorganización que abogan por la “afinidad” por encima de formas de agrupación formales y el uso de tácticas de violencia estructurada

horizontalmente como el “bloque negro” vuelven a estar en el centro de la discusión interna del anarquismo.

Desde 2013 las consignas en las manifestaciones elevaron su nivel discursivo de violencia y dejó de ser extraño escuchar y leer: “hoy barricadas, mañana lucha armada”, “las balas que dispararon van a volver”, “propaganda por el hecho el camino de la acción” y el *détournement* de la consigna coreada por los “jóvenes comunistas” de “violencia proletaria y toma del poder es lo que el pueblo en armas debe hacer” reconvertida en “violencia proletaria y *destrucción* del poder es lo que el pueblo en armas debe hacer”.

El entendimiento pleno de estas expresiones discursivas se vuelve problemático, porque su tenor extremo tiende a forzar el posicionamiento del *otro*, quien les lee o escucha, a un plano moral. A nivel analítico el estudio del fenómeno de la violencia se desplaza si se le toma como “categoría” o como “concepto”, ya que cambia la orientación de los resultados. Hablar de la violencia política como *categoría*, que subsume, dejando en segundo plano otros repertorios, la acción del sujeto que la ejecuta, es asumir una visión *estructural* y *externa* que parte de la observación del fenómeno como un producto extremo de la acción, probablemente irracional, de un Otro que desafía la institucionalidad de la sociedad, es la apreciación del Estado y los medios de comunicación.

Pensar la violencia política como *concepto*, subsumido al proceso de enmarcado de la realidad del sujeto, permite relacionar su desarrollo discursivo con otros repertorios, con la construcción de la identidad y con las alianzas que se tejen entre actores, ya que el enfoque es *interno* y por tanto permite “leer” la racionalidad del sujeto tras la elección de la violencia como método.

Para lograr un análisis útil de la inédita expresión mexicana de los “anarquistas encapuchados” hay que profundizar sobre el ya mencionado concepto y vincularlo al desarrollo de la acción social del conflicto antagonista. Este concepto es importante porque desde la óptica constructivista el sujeto de esta investigación es quien, en su confrontación con la estructura de la política, disputa un régimen de sentido que prohíbe toda violencia no regulada y por tanto trasgrede *el sentido de la política* en aras de construir su identidad; traspasar el tabú cívico de las

mediaciones institucionales se hace desde una operación racionalmente calculada e intersubjetivamente construida (González Calleja, 2017, pág. 117).

Para este punto es fácil sostener que, dentro de la argumentación formulada, la “violencia política” es una expresión subsidiaria del antagonismo en relaciones de conflicto entre actores y que responde a un enmarcamiento de la realidad social por parte del sujeto, ya que la delimitación de la frontera de la identidad es bidireccional; ya se mencionó que la policía, en tanto que refuerzo de la arquitectura jurídica de la política, opera su violencia registrando identidades para controlar y conducir el conflicto entre identidades y procedimientos legítimos o no, sin embargo, los “anarquistas encapuchados” también elaboran ese mismo registro para poder definirse frente al Otro-Estado en tanto que grupo, auto-percibido en su narración y en sus prácticas, “en guerra”.

Charles Tilly (2007), desde una óptica estatocéntrica y deslegitimadora, explica que la violencia colectiva es una alteración radical de las formas de interacción cotidianas, es un momento en el cual ejercer daños a algo o a alguien es *relevante a corto plazo* ya que se circunscribe a un fin. Dicho fin se “coordina” desde la cultura compartida, puede ser difuso o una expresión jerárquica y guionizada. La tipología de la violencia de Tilly (2007, pág. 77) avanza de lo particular (agresión individual) a la total de ritualización de la violencia, pasando por diversos procesos como las reyertas, la violencia oportunista y la destrucción coordinada; estos procesos no son lineales, sino que suceden traslapados.

González Calleja (2017, pág. 107) señala la importancia de distinguir los distintos tipos de violencia política que se pueden desplegar con la acción colectiva antagonista y apunta a la interrelación entre construcción de la identidad y la legitimidad de la acción, en sentido que la violencia política subversiva se despliega como una fuerza que busca acabar con la legitimidad del aparato estatal y construir su propia legitimidad. Así mismo señala que no toda violencia política es subversiva, ya que en ocasiones la violencia se usa como estrategia para presionar a actores específicos para solucionar problemáticas inmediatas, esto bien muestra que no toda violencia política tiene la carga “utópica” de la subversión.

Esta distinción entre las violencias es de suma importancia para la presente investigación, en el sentido de que el actor analizado —urbano, en condición etaria juvenil, vinculado a espacios estudiantiles— construye un marco de acción que le permite tomar como estrategia y metodología la violencia política subversiva, asumiendo que entre su grupo y el *enemigo* se observa un cisma irreconciliable que delimita claramente la identidad de los proyectos políticos asumidos (González Calleja, 2017, pág. 94). De este modo, los actores antagonistas reconocidos con sus postulados violentos excluyen la posibilidad de negociación y se desmarcan de las reivindicaciones inmediatas que puedan ser satisfechas por el aparato de la política institucional, puesto que se asumen actores subversivos.

Desplegar públicamente el ejercicio de la violencia política es una forma de hacer legible el pensamiento y acción de los “encapuchados” para el resto de la sociedad, en este sentido, aunque solo sea aceptable para algunos, la violencia desplegada funciona como *llamamiento*. Al nivel subjetivo de los actores movilizados el uso de la violencia erosiona la legitimidad del monopolio estatal del uso de la fuerza y construye su legitimidad táctica: se hace y es lo correcto. Y también construye una particular ética de la estrategia: el grupo subversivo se abroga el derecho de desplegarla frente al *otro* deslegitimado.

El proceso de enmarcamiento de los actores de la investigación les pone bajo el discurso – consigna de la “guerra social contra el Estado y el Capital”, narrativamente esto es una declaración de intenciones subversivas. Donatella Della Porta (1995, pág. 4) distingue analíticamente cuatro tipos de violencia subversiva: la *no-especializada* que no tiene un impacto real y se puede desplegar en choques contra la policía o en alguna ocupación de un edificio y no tiene una organización clara del proceso; la *semimilitar* que continúa en niveles bajos de impacto, pero los actores están bien organizados para su ejecución; la *autónoma* que tiene poca organización y tiende a ser semiespontánea, pero de alta intensidad y la *clandestina* que asume un carácter de organización formal, especializada y de alta intensidad. Estos cuatro tipos ideales no se expresan de forma excluyente y es usual que se expresen traslapados, como se observa en los eventos a analizar.

Esta investigación al ponderar la visión y versión *interior* de los actores no puede “etiquetar” el ejercicio de *su violencia* sin atender a su narración en torno a las formas de organización que sostienen las consignas movilizadoras y les dotan de sentido. González Calleja (2017, págs. 21-23) muestra que el análisis de los actores colectivos violentos ha tendido a centrarse en los datos cuantitativos de movilización de individuos y de recursos y por tanto señala la importancia de “las identidades de orden social, profesional, nacional, religioso de clase, político, ideológico, etc., que confluyen en la articulación de determinados comportamientos conflictivos” (pág. 22) porque es ahí en donde se formulan los objetivos de la acción, amplios o limitados.

El análisis de la violencia política revolucionaria y subversiva enciende las pasiones y es común terminar en el espacio apologético que hace una réplica en positivo del discurso de los medios de comunicación y del Estado. La objetividad se encuentra siempre en el uso riguroso del método de investigación. De esta investigación no emergerán verdades vindicadoras, solo algunas certezas analíticas que alumbren la comprensión del fenómeno.

### **La narración de la construcción del sujeto: apunte de método**

Frente al fenómeno encapuchado pareciera que nos encontramos con un sujeto global. Donatella Di Cesare (pág. 83), siguiendo la senda del estudio de los movimientos sociales de los últimos 30 años, señala que sí, este sujeto es global y posee conciencia de su globalidad. Esta idea hay que vincularla con los procesos de construcción de la identidad y apuntar a que este sentido de globalidad es parte de la “invención de la tradición” y la búsqueda de resignificación de símbolos, como la bandera negra, y estrategias como el bloqueo, las asambleas, y los campamentos en el espacio público que dirigen la confrontación con el Estado a un plano inédito, pero reconocible frente a la historia de anteriores actores y movimientos.

Charles Tilly señaló en su último libro (2008) la importancia de no desestimar los nuevos “espacios” para la constitución de la racionalidad militante, formulada en un tiempo social de información veloz y bajo una suerte de “contagio” gracias a internet. Desde esta investigación hay elementos para considerar la certeza de que

la autoformación de la identidad pasa por la mediatización y canales de información informales levantados entre pares, pero el paso previo es la experiencia intersubjetiva: la idea de compartir “algo” antes que el mero “consumo” de los distintos tipos de información.

Para poder analizar el proceso de construcción de la identidad, racionalidad y el enmarcado de la realidad bajo un horizonte político anarquista se debe reconstruir narrativamente tres eventos, dentro del arco temporal 2012-2014, que en conjunción articulan el *acontecimiento* y de este modo seguir la traza de la geografía humana del proceso de radicalización que los llevó a adoptar la enunciación colectiva y desafiante del *nosotros los anarquistas* frente al resto de los actores.

El primer evento, que transcurre en 2012 funge como detonante del antagonismo es el movimiento asambleario social, estudiantil y juvenil emanado de la contienda electoral por la presidencia de la república y su desarrollo conflictivo hasta la “batalla de San Lázaro” en diciembre, que marca, para la mayoría de los actores, la cancelación de la subjetividad ciudadana y el inicio, o la profundización de sus procesos de radicalización.

El segundo evento es la formulación separada de la identidad bajo el horizonte político anarquista y con ello la consolidación de la estrategia del uso de la violencia durante los conflictos coyunturales de 2013. Esta identidad se construyó al interior de los espacios educativos de los que emanaron los actores y al exterior se desplegó en su inserción como sujetos adyacentes dentro del conflicto laboral magisterial y en general la disputa en torno a las llamadas reformas estructurales.

Finalmente, el rompimiento de la ola antagonista en torno a la situación de levantamiento social por la masacre de Iguala en 2014 que muestra la fuerza, el máximo de capacidad de movilización y el límite interno y externo del sujeto “encapuchado” frente a la represión estatal y la estigmatización mediática que les erosionan derivando en desmovilización (Tarrow, 2013) de la mayoría y la profesionalización militante de una minoría.

Se denomina “acontecimiento” al anudamiento de los tres eventos, más que “ciclo de protestas”, porque al pretender ser una investigación con enfoque “interior”

los actores involucrados han experimentado una *trascendencia para-sí*, que les marca y crea una discontinuidad en sus biografías, en ocasiones un pequeño paréntesis, pero otras veces la “marca” se porta la vida entera. Usar la categoría analítica de “ciclo de protestas”, sin demeritar su potencia explicativa, aliena las biografías individuales del evento al centrarse en los datos cuantitativos sobre movilización y recursos, de tal modo que los ciclos de protesta se desenvuelven, narrativamente, casi como si tuvieran una fuerza autónoma. El acontecimiento, para ser enunciado como tal, no puede alienarse del sujeto, de su “lugar social” (de Certeau, 2006, pág. 86) diferenciando así al acontecimiento de la mera leyenda y del mero dato.

Para los involucrados el “acontecimiento” es similar a un fenómeno telúrico: inesperadamente surge por debajo de sus pies quebrando las certezas de lo que consideraban “verdadero” e instituyendo un *nuevo orden de verdades* (Bensaïd, 2004). La fuerza del acontecimiento no solo reside en su carácter de vaso comunicante entre el espacio íntimo y el todo social, sino en la potencia de transformación antes mencionada que en primer instante no es captada por la subjetividad.

La reconstrucción de los tres eventos permite una narración que cobra sentido atendiendo a la voz de su propia trama interna, y si bien el acontecimiento tuvo lugar entre 2012 y 2014 su fermento se produjo a lo largo de los destellos de antagonismo de la treintena de años precedentes en México. A pesar de esta “genealogía nacional”, el carácter inédito de “los encapuchados” en la arena política local procede sobre todo de las resonancias de fenómenos globales que sucedieron en paralelo y fueron resignificados por los actores antagonistas para sumarlos a la narración de sus enmarcamientos, por ejemplo, los estudiantes tomando sus escuelas con el rostro cubierto y afirmado que “lo hacían como en Chile”. Hay que señalar algo no necesariamente evidente: no son eventos espontáneos los reconstruidos aquí, como en toda construcción política del *nosotros* hay una tradición que se inventa y repertorios que se traen del pasado para actualizarse.

## Consideraciones finales

La propuesta de esta investigación se sitúa en el espacio analítico del antagonismo político violento en México. Parte del supuesto que el antagonismo político utiliza como herramienta de resolución de conflictos la violencia, como tal parte del análisis de los procesos de enmarcado que ejecutan los sujetos, cuya identidad política está construida desde un horizonte político anarquista y que por ende les sitúa, en tanto que actores colectivos, en un tipo de acción social que hace del espacio formal y regulado de la política su alteridad radical. La narración de los sujetos es clara: el Estado mexicano es el enemigo.

El hecho social de que el uso de la violencia sea una elección racional del sujeto y no una mera elección circunstancial de táctica, con respecto al ambiente político que constriñe la acción colectiva, les aliena y diferencia de otros sujetos movilizados quienes utilizan la violencia como elemento de presión y negociación con el Estado, no es un detalle menor que para estos actores el Estado no represente la figura de un enemigo sino la de un oponente.

Si los “neanarquistas encapuchados” constituyen un proceso de lo social adyacente a los ciclos de protesta de los diversos movimientos sociales, analizar cómo construyeron los marcos de acción colectiva que les movilizan y definen frente al *Otro generalizado*, desde la elección racional de sus repertorios de acción, es hacer una epistemología del sujeto político más que una “fenomenología” que atiende explicativamente expresiones de demandas y ciclos de negociación.

Esta investigación despliega herramientas teóricas para analizar la subjetividad dentro de las situaciones de violencia política. Para ello, se sitúa el análisis de esta epistemología del sujeto político desde metodologías de la investigación participativas que permiten atender las narraciones reflexivas de los sujetos y de este modo reconstruir los enmarcados de movilización.

Bajo estos supuestos la investigación atiende los eventos de constitución de la identidad antagonista de los denominados “neanarquistas encapuchados” mediante la reconstrucción de su proceso de radicalización acontecido a la par de la movilización juvenil del proceso electoral de 2012 y pretende explicar el tránsito de la latencia subjetiva y emotiva de la movilización “institucional” a una plena

racionalización del antagonismo político violento como método de resolución del conflicto y, con ello, el inicio de la consolidación de un sujeto político particular y distinguible analíticamente del resto de “actores antagonistas” de la arena política mexicana.



## Capítulo 2. 2012: “una cruz extraña de civismo y ganas de quemar las cosas”

Partiendo desde lo expuesto en la introducción teórico-metodológica, sobre el proceso de reconstrucción del enmarcado que permitió la movilización de los (neo)anarquistas encapuchados, este capítulo se sitúa como el arco introductorio que conecta la recepción y reinterpretación de eventos políticos y sociales desarrollados durante 2012 los cuales fueron ordenados intersubjetivamente por el enmarcado de los sujetos y desembocaron en un proceso de movilización.

El *acontecimiento* de 2012 es importante para esta investigación, puesto que representa el desplazamiento *polar* entre la *movilización cívica* estrechamente vinculada al proceso electoral de aquel año —unas conflictivas elecciones “generales”, que involucraban cambios de gestión en los tres niveles del poder ejecutivo y cambio de legislatura en las dos cámaras de representantes— y el abierto antagonismo de la revuelta “antisistémica” que ensombreció el día de la toma de protesta presidencial y que en actos y discurso marcaría el *tempo* de las movilizaciones posteriores a lo largo del sexenio inaugurado.

En la temporalidad atendida en el presente capítulo lo que encontramos es un complejo juego entre varios actores políticos con agendas y repertorios de acción diferenciados. En el caso del activismo político juvenil encontramos posturas disímiles que coincidieron, fugazmente, en la “crítica práctica” de la movilización en contra del candidato presidencial, quien, para los movilizados, en tanto que figura mediática y funcionario público, encarnaba una narración de *regresión* a estilos de gobierno abiertamente “represivos” y “antidemocráticos” que demandaban “respuestas contundentes” lo cual se traduciría en el *crescendo* de la radicalización política.

Son dos las fuentes para reconstruir este capítulo y diseccionarlo cronológicamente de tal forma que se muestre el despliegue de la subjetividad política de los actores políticos juveniles y cómo fue desplazándose sobre el complejo escenario: prensa nacional y extranjera y materiales producidos por los actores como manifiestos, actas de asamblea, comunicados y boletines; las entrevistas para poder analizar la subjetividad son un eje importante del capítulo,

ya que se entretajan con los datos hemerográficos para articular una narración conjunta. Lograr una reconstrucción total del evento es una imposibilidad, sin embargo, el uso de herramientas como los marcos de acción colectiva permiten acercarse al acontecimiento de una manera más *integral* y que se pueda formular una interpretación sociológica no valorativa de la legitimación que hacen los actores del uso de la violencia política por encima de los mecanismos institucionales.

La operacionalización de los procesos de enmarcado de la acción social está contenida en la narración. Para volver operativas las entrevistas se agruparon los testimonios en algunos ejes interconectados, por ejemplo, el eje de “orígenes y trayectoria” señala y visibiliza la heterogeneidad del actor colectivo; un eje de “espacios sociales” señala cómo dotan al espacio físico de un nuevo sentido; el proceso intersubjetivo de “politización de la amistad” se convierte en un factor para la movilización; el “agravio” en este corte temporal se construye mediante ejercicios intersubjetivos de memoria que se condensan en la figura del candidato presidencial priista, en la sensación de fraude tras las elecciones y por ende en la deslegitimación del Estado, como actor justificando así la violencia política; los actores se dotan de un “sentido de la acción” que se explica mediante un eje de “herramientas”, como libros y el acceso a internet, que ayudan a configurar el enmarcado; se hace claro también un tipo de “eje internacional” que dota de sentido el movilizarse en México por causas de solidaridad internacional.

Estos ejes configuran en la narración el sentido del enmarcado de la acción y la identidad individual y colectiva enuncian el “yo soy” y muestran que el enmarcado construye un sentido de “antes” y “después” que coincide con las situaciones políticas nacionales y de esta forma las resignifica en la movilización.

### **Los actores políticos juveniles rumbo a las elecciones de julio**

Las elecciones generales de 2012, caracterizadas por la prensa extranjera como “históricas” se desarrollaron sobre un escenario político y social complejo. Uno de los ejes centrales de las campañas fue “la estrategia de seguridad”, eufemismo usado para matizar la desbordada violencia criminal del sexenio terminal marcado por ser el “inicio de la guerra contra el narcotráfico”, que no fue una simple enunciación de marketing político sino un despliegue masivo de efectivos militares

para desempeñar tareas de seguridad pública. Por otro lado, las campañas estaban marcadas por la sensación de incumplimiento de las promesas de la “transición a la democracia” tras la alternancia del año 2000.

El bajo crecimiento económico, tras la desaceleración por la crisis económica global de 2008, se tradujo, en el último tramo del sexenio de Felipe Calderón,<sup>15</sup> en la formulación discursiva de la necesidad de reformar la constitución para “lograr cambios estructurales”; en el terreno electoral los candidatos de “derecha” se alinearon con esta narrativa de “urgencia” de reformas (Camarena S. , 2012). Tras doce años de gobiernos *panistas* la posibilidad de retener la presidencia era lejana. La campaña arrancó mal para el partido gobernante pues su candidata Josefina Vázquez Mota<sup>16</sup> fue opacada por el “joven y telegénico” (Prados, Peña Nieto parte como favorito para ser el nuevo presidente de México, 2012) *neopriista* Enrique Peña Nieto,<sup>17</sup> quien logró opacar, desde los medios de comunicación, su imagen de “represor” y “frívolo” para mostrarse dinámico y asertivo, convirtiéndose en el puntero de la elección y dejando a la candidata oficialista en el tercer puesto.

---

<sup>15</sup> Felipe Calderón fue el segundo presidente (2006-2012) de la llamada “transición a la democracia” después de Vicente Fox, también del derechista Partido Acción Nacional ostentó el cargo de Secretario de Energía en el gabinete foxista, al cual renunció para ser nominado candidato por el PAN, la campaña estuvo marcada por la confrontación con el izquierdista Andrés Manuel López Obrador y agitada por el miedo a la “radicalidad” de dicho candidato, la elección estuvo cubierta de dudas de un posible fraude electoral por la victoria menor al 1% frente al hasta entonces puntero López Obrador, entre otras irregularidades. Su gobierno estuvo marcado por la “militarización de la seguridad pública” por seguir una estrategia que involucraba la participación directa del ejército y la infantería de marina en operativos contra el “crimen organizado” bajo el eufemismo de la “guerra contra el narcotráfico”; al final de su sexenio la controvertida estrategia se saldó, según cifras oficiales, con 60,000 homicidios y con una completa paramilitarización de los cárteles.

<sup>16</sup> Candidata de Acción Nacional de marcado perfil conservador, se desempeñó como Secretaria de Estado en las dos administraciones panistas, durante todo el sexenio de Vicente Fox al frente de la Secretaría de Desarrollo Social y con Felipe Calderón en la cartera de Educación Pública. Sus propuestas pasaban por anunciar una reforma al código penal para introducir cadena perpetua a funcionarios colaboradores del crimen organizado, la continuidad de la estrategia de la militarización de la seguridad pública y el anuncio de una “reforma educativa”.

<sup>17</sup> El mediático servidor público vinculado a la familia que ha controlado la región el Estado de México desde la posrevolución, por tanto, su carrera política es marcadamente local: en el gobierno (1999-2005) de su tío Arturo Montiel, en el Estado de México, se desempeñó como subsecretario de Gobierno, secretario de Administración y finalmente al frente de la secretaría de Desarrollo Económico, amén de haber sido, previamente, diputado local siendo el Coordinador de su bancada. Como funcionario se vio envuelto en las acusaciones de corrupción contra su tío, y a su vez polémico en su gestión al haber permitido la instalación de un supermercado Walmart en los terrenos de la zona arqueológica de Teotihuacan y un show de luz y sonido que dañaron las estructuras prehispánicas, sin embargo, es recordado por la violenta, letal y televisada represión al pueblo, ubicado al oriente de la Ciudad de México, de San Salvador Atenco, territorio en donde Arturo Montiel y Vicente Fox planearon construir un aeropuerto y que provocó la contra reacción de un movimiento de inspiración neozapatista, el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra, cuyas acciones frenaron al aeropuerto. La idea del aeropuerto en esa zona sería recuperada y ejecutada por Peña Nieto durante su gestión presidencial.

Tras seis años de campaña *informal* para posicionarse en el imaginario político y popular Andrés Manuel López Obrador<sup>18</sup> compitió por segunda ocasión respaldado por su partido, el de la Revolución Democrática, y sus pequeños satélites —el Partido del Trabajo y el Partido Movimiento Ciudadano—, además era apoyado por una “asociación civil” que él construyó a su alrededor como un órgano territorial para vigilar las casillas electorales y evitar un tropiezo como el de la cuestionada elección anterior: el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

La izquierda desarrolló su campaña aún bajo la apremiante duda de la “calidad institucional” tras las polémicas elecciones generales de 2006, a pesar de ello la alianza de partidos se sostuvo en el segundo lugar de las preferencias electorales; narrativamente, y en contraste con las elecciones de 2006, se presentó “moderada” y con un discurso moral de “perdón y justicia”, a contrapelo de las izquierdas globales y la movilización desde la indignación (Prados & Camarena, 2012). No es un dato menor señalar que López Obrador basó los cuestionamientos no en contra de la *institucionalidad*, que ejecutaría un hipotético fraude “como en 2006”, sino en contra de “actores fácticos” señalando constantemente que “las televisoras” estaban produciendo la elección como una *telenovela* (Prados & Camarena, 2012).

Los movilizados desde la propuesta cívica y ciudadana de “cuidar” la “limpieza” de las elecciones conectan ese naciente ciclo de protestas con la movilización contra la “militarización” del sexenio del saliente Felipe Calderón, capitaneada por el mediático poeta Javier Sicilia, del “Movimiento por la paz con justicia y dignidad” bajo la consigna “No + sangre”; la conexión entre ambos procesos es meramente tangencial y responde solo a la lógica de impulso entre

---

<sup>18</sup> El llamado “candidato de las izquierdas” esgrimía su “honestidad comprobada” en su gestión como Jefe de Gobierno del Distrito Federal, en 2004 se sobrepuso a un intento de desafuero que él acusó era una maniobra presidencial para descarrilarlo en la ruta a la presidencia, las controvertidas elecciones de 2006 derivaron en una estrategia de “resistencia civil pacífica” que buscaba enfrentar en las calles al “fraude electoral” y que se tradujo en la ocupación del Centro Histórico y la Avenida Paseo de la Reforma hasta el Ángel de la Independencia por un *megacampamento* estos actos alimentaron la narrativa de la “radicalidad”, como actor político, de López Obrador y de lo que intentaría desmarcarse en la campaña de 2012. No sobra mencionar que en 2006 el EZLN hizo una contra-campaña electoral llamando a la anulación y la organización por fuera de la estructura electoral, dicha campaña confrontó a López Obrador con el *subcomandante Marcos* creando un *cisma* al interior de la izquierda mexicana que continuaba latente en las elecciones de 2012.

movimientos sociales más que a un despliegue de alianzas. A lo largo de 2011 Javier Sicilia encabezó una “caravana nacional”<sup>19</sup> en la que intentó anudar en una gran alianza cívica y plural a los núcleos de descontento por la criminalidad y la respuesta gubernamental a la misma; durante dicho proceso organizativo, Sicilia no ocultó su filiación con la “izquierda zapatista”, aunque la atemperó para conectar con sectores bastante alejados de sus posiciones, pero agraviados por la violencia.

Dentro de esta amplia alianza las simpatías del poeta con la izquierda radical fueron atractivas para actores que se enmarcarían después en la acción colectiva bajo el horizonte político anarquista:

la escalada de violencia durante la guerra contra el narco de Calderón me llevó a ese punto en el que quieres hacer algo, lo que sea, ¿sabes, carnal<sup>20</sup>? (silencio) y aunque en un principio o de alguna manera tu radicalización política sea solamente teórica la propia teoría te invita a la praxis y así, con esas ideas en mente comienzas a encontrarte con gente que es afín de alguna forma a estas teorías y a estos... ¿por qué no decirlo también? deseos... (Voidhaus, 2022)

Hay que puntualizar que es problemático dar un número exacto de muertes violentas, ya que al final del sexenio el estimado rondaba asimétricamente entre 55 mil y 100 mil, más un fluctuante número de decenas de miles de “desaparecidos”, y que en abierto contraste a otros contextos de violencia exacerbada en la historia de México la “fuerza agresora” no responde a un actor claro.<sup>21</sup> En los acontecimientos violentos de los últimos tres sexenios la actuación de las fuerzas de seguridad del Estado ha estado normada jurídicamente, sin embargo, el gobierno de Felipe Calderón desestimó las altas tasas de muertes violentas como una mera *colateralidad* de la política de seguridad implementada.

---

<sup>19</sup> Caravana que incluyó un “obligado” paso por los municipios autónomos bajo control del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el sureño estado de Chiapas, la malograda inclusión de formas de organización y consignas de izquierda radical nacional en torno a la demanda, tradicional de la derecha, de *seguridad* frente el poliforme crimen representó una novedad y marcó el cambio de contexto social al que empujaba el fin del sexenio de Calderón.

<sup>20</sup> Mexicanismo que funciona como sustantivo y hace referencia a relación de amistad o hermandad con el sujeto.

<sup>21</sup> La masacre de Villas de Salvárcar, en Ciudad Juárez, es el caso más paradigmático de esta violencia ciega: un comando armado inidentificado abrió fuego indiscriminadamente en una fiesta juvenil de estudiantes de nivel medio superior y superior asesinando a 16 y dejando gravemente heridos a 12; el presidente Felipe Calderón desestimó el caso afirmando que se trataba de una rencilla entre *pandilleros*.

El parteaguas que representan las fuerzas armadas en labores de seguridad pública configuró el eje del discurso por la presidencia. Los candidatos de “derecha” plantearon la necesidad del enfoque militar “contra el crimen” como se vio en la plataforma de campaña *continuista* de la candidata del gobernante PAN Josefina Vázquez Mota y también del “reformado” gobernador del Estado de México y candidato del PRI Enrique Peña Nieto. En sentido opuesto Andrés Manuel López Obrador, el candidato de “izquierda”, estructuró su plataforma de seguridad en el *retorno* de los militares a “los cuarteles” y la aplicación de “políticas sociales” de desarrollo para desincentivar las vías criminales (Prados & Camarena, 2012).

Las elecciones se desarrollaron bajo un clima social convulso. Basta señalar el desalojo y desbloqueo de la Autopista del Sol, en la que fueron asesinados por policías ministeriales del estado de Guerrero dos estudiantes de la Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa, cuando bloqueaban dicha vía de comunicación. Es relevante observar que aconteció sin repercusión mayor entre las universidades y escuelas de educación media superior, a pesar de la gravedad del acto y la posterior operación de encubrimiento por parte de las autoridades estatales de Guerrero. Hacer mención a este evento, que en su momento no repercutió, nos permite introducir al actor del activismo político juvenil y comprender mejor las respuestas posteriores a *los agravios*. La relación entre el contexto social convulso y la radicalización es señalada reiteradamente como un punto de origen importante de la movilización:

Era necesario movilizarse y el anarquismo era el espacio en el que podía moverme y quizá plantear algo para poder organizarnos y salir del desastre, de la militarización del país con la excusa de la guerra, las reformas, la minería rampante y el extractivismo, la explotación laboral, los feminicidios, recuerdo que hasta hablábamos de *juvenicidio* al final del sexenio del Calderón, el panorama era terrible y urgía la movilización (...) abiertamente rupturista (Ignis, 2022).

Recuperar este fragmento de testimonio es de utilidad debido a que muestra la operacionalización del agravio que es entendido desde la posición del sujeto como una gran exterioridad cuya presencia afecta directamente su mundo de vida. La construcción social de la identidad política junto con el agravio se transforma en movilización tal como señala reflexivamente el testimonio.

Dentro de lo que genéricamente podemos agrupar y asumir como el universo del “activismo político juvenil” que existía durante 2012, en la Ciudad de México, hay que señalar tres grandes grupos que disputaron la representación y visibilidad de este espacio político: el heterogéneo movimiento asambleario altamente digitalizado #YoSoy132, bajo una lógica de movilización partidista se encontraban las Redes Universitarias y MORENA - Jóvenes y Estudiantes (MORENAJE) y finalmente el espacio radical en el que se encontraban los anarquistas junto a colectivos marxistas de distinta tendencia.

El #YoSoy132 inició como respuesta “estudiantil” a la candidatura de Enrique Peña Nieto, inédito por su estructura de organización digital desde las redes sociales y por su inicial composición de clase, es decir, un movimiento estudiantil de “repudio al priismo” que emerge en las universidades privadas de élite. Posteriormente logró aglutinar, en su estructura red, a asambleas de las universidades públicas, sin embargo, la diversidad de actores y repertorios de acción sujetos a un programa difuso provocó la existencia de fracciones diferenciadas y conflictos constantes.

La campaña del candidato de “las izquierdas” desplegó a los dos grupos antes mencionados para captar la movilización juvenil. Por un lado, las Redes Universitarias, vinculadas al PRD, cuya labor, explícita en su nombre, se desplegó en las universidades públicas, entre alumnos y académicos, para promover el “voto útil” hacia López Obrador con un alcance limitado a la Ciudad de México. Su primera campaña, en junio, fue marcar la distinción entre los programas sociales del Distrito Federal con el área conurbada del Estado de México y de esta forma contrastar la política social de López Obrador con la de Peña Nieto. El arranque de movilización fue tardío y mucho de ello se debió a la poca claridad, desde las cúpulas del Partido, para identificar los movimientos organizativos y la plataforma del #YoSoy132. La movilización de las Redes Universitarias se enfocó en elaborar un intento de respuesta estudiantil para frenar el “abstencionismo” del #YoSoy132 dentro de los espacios estudiantiles (Olivares, 2012).

Desde otro dispositivo de movilización y con una estrategia de alcance más amplia, el Movimiento de Regeneración Nacional comenzaba a diferenciarse de su

“base madre”, el Partido de la Revolución Democrática, al desarrollar una estructura operativa interna que copiaba funciones del Partido, por ejemplo, creando secciones juveniles, estudiantiles, internacionales y de cultura y con ello provocando militancias dobles o singulares. Esta condición de no pertenecer de manera *totalmente orgánica* al desgastado PRD y, por tanto, ser más similar a un movimiento social que a un “partido” se tradujo, desde 2011, en una abierta hegemonía dentro de las universidades y que las primeras asambleas de organización del #132 se nutrieran de estas estructuras. Sin embargo, la disociación sucedió en el mismo tenor que con las Redes Universitarias: el *abstencionismo* del #132 no fue superable, ni encausable, basta señalar que las discusiones InterUniversitarias para lograr un consenso por el “voto útil” fracasaron por la presencia de grupos con agendas, proyectos y repertorios más radicales.<sup>22</sup>

Con menor visibilidad, incluso dentro el “espacio radical” de la movilización juvenil “anticapitalista” se encontraban los colectivos políticos anarquistas que poseían una propia genealogía, su propio universo de significados, símbolos y rituales políticos lejanos del espacio de lo político:

Nos veíamos casi diario en los lugares comunes [de] la escuela, el sábado en El Chopo<sup>23</sup> pero sí nos reuníamos una vez por semana todos para ponernos al tanto de los proyectos, de las noticias y de los grupos de estudio de los libros y también para cosas operativas, cuando empezamos a sacar el periódico las reuniones eran para ver cómo iba la maqueta, la colaboración de los textos, quien hacía los *detournements*<sup>24</sup> de contra propaganda, usábamos imágenes de manga, anime y esas cosas para ponerle, así insertarles, fragmentos de textos anarquistas o de ultraizquierda y realmente no había una especialización formal en las tareas

---

<sup>22</sup> O más moderadas, las asambleas locales de las universidades privadas se opusieron a la narrativa del “voto útil” para la izquierda y también se opusieron al “abstencionismo” prefiriendo la ambigüedad de “oponerse a Peña” que garantizaba una movilización más inmediata, aunque sin una claridad política frente a las elecciones.

<sup>23</sup> El Tianguis Cultural del Chopo es un bazar callejero sabatino, establecido en 1980, localizado en una zona popular y altamente poblada del centro de la Ciudad, a tres kilómetros del Zócalo; el bazar funciona como un gran foco de atracción para sectores juveniles de distintas zonas de la Ciudad de México y el Estado de México ya que está enfocado en la venta de mercancías culturales catalogadas como contraculturales, además del intercambio es reconocido como uno de los principales espacios para las expresiones culturales alternativas principalmente musicales, aunque también literarias, cinematográficas, pictóricas “formales” o *Street art* y también de performance. Gracias a esto es reconocido como uno de los puntos de difusión del movimiento *punk* en México.

<sup>24</sup> Traducido literalmente como “desvío”, concepto acuñado por la vanguardia política y artística “Internacional situacionista” (1957-1972) que hace referencia a la utilización revolucionaria de objetos producidos por el capitalismo para convertirlos en objetos críticos.

si eras bueno en algo podías hacerlo y ya, nadie exigía nada, era un acuerdo ético informal entre nosotros (Ignis, 2022).

Como fenómeno social el encuentro necesita de espacios sociales que permitan la socialización de cierto tipo de contenidos específicos. Y estos colectivos tenían los propios que fungieron como lugares de encuentro y discusión. En sentido físico estos lugares reflejan un uso distinto al de la organización anarquista, pero son resignificados por los actores, como ya se mencionó líneas arriba: por ejemplo, el Tianguis Cultural del Chopo es un espacio de apariencia “marginal” por su carácter “alternativo” y de *nodo* de la contracultura, pero con una amplia resonancia en estos circuitos artísticos no oficiales y que por tanto, con su apertura a las expresiones contraculturales, se permite la existencia de un “espacio anarcopunk” en el que se venden o intercambian materiales.

En un sentido similar de contracultura y música “alternativa” o “no comercial” el Multiforo Alicia surgió en la colonia Roma en 1997, junto con las expresiones urbanas del movimiento zapatista, como espacio de “recreación crítica”. Desde sus inicios mantuvo un perfil de simpatía con los supuestos básicos del anarquismo y los testimonios señalan su importancia como foro para presentar libros o dar charlas:

Cuando decidimos dejar de publicar un periódico que repartíamos en las marchas y en las escuelas mejor, pues, avanzamos a sacar una editorial, sacamos el [libro] de Malatesta y uno de escritos de Nestor Makhno y otro sobre Maria Nikifirova, no, más bien esos los presentamos en el Alicia, sí, y es que no era tanto rollo, realmente era fácil que permitieran el uso del espacio para este tipo de presentaciones, el público para los otros eventos sino era el mismo igual era similar o bien, al público de los conciertos les podía llamar la atención estos eventos culturales (Hable, 2022).

Uno de los espacios deliberadamente anarquistas y que funcionó como eje de conflicto al momento de construir la identidad fue el Centro Social Ricardo Flores Magón, administrado por el Colectivo Autónomo Magonista y por tanto un nodo de las actividades de la Federación Anarquista Mexicana. Como Centro Social fue establecido en 2007, en la calle de Donceles en el Centro Histórico de la Ciudad y fungía como espacio público. Los testimonios señalan su cualidad de agrupar discusiones y labores organizativas de los colectivos de la Federación. Otro espacio, que los testimonios señalan como clave, es el acervo histórico que compone la

Biblioteca Social Reconstruir<sup>25</sup> construida en 1978 a partir de las bibliotecas personales de anarquistas de la guerra civil española en el exilio y en el que se realizaban charlas, ciclos de cine y presentaciones de libros.

El Centro Social Okupado Casa Naranja también coexistió como espacio de socialización anarquista. Era una *okupación*<sup>26</sup> iniciada en 2006 y fue “cerrada” como proyecto político en 2019. Tenía una condición geográfica peculiar de periferia al localizarse en la Avenida Tlanepantla del municipio conurbado homónimo, a 20 kilómetros al norte del Zócalo:

La Casa Naranja inició como una Okupa de punks veganos, de ahí por *tlane* hacían principalmente toquines punk y como actividades de dibujar... en talleres y eso, venta de comida, tatuajes [silencio] luego en esos términos de identidades empezaron a hacer *toquines* como de *hardcore*, ondas de *straight edges* y veganos<sup>27</sup>, no tan politizado, solo como ondas de decisión personal, de decir no vamos a beber alcohol, no drogas, no carne, ya para el 2011 empezaron como talleres de grafiti y más *stenciles*, pero ya hablando abiertamente de anarquía y eso, entonces los que caían eran algo así como *crusties* viejos y veganos, eso es importante porque había un chisme de que les gustaban las *tachas*<sup>28</sup>, pero era un prejuicio de cómo se veían, bien podridos, pero eran *straight* y ni chelas dejaban destapar en el lugar; después se dio un revuelo porque querían hacer como... activismo okupa... enseñarle a la gente común que la okupación es legítima como herramienta de lucha y estaban muy decididos en ser “buenos vecinos”; ya luego se supo que los *insu* se juntaban ahí, entonces ya eran como para concedores el lugar un eje con el Chopo y el Che... y se tensó la situación, el espacio no era ni *vegan* ni *insu*, al final se movieron los *crusties* [silencio] Los *insus* pues, es que eran *insus* no se identificar bien si había como grupos o eran los mismos, a su vez se apartaron y volvieron exclusivo el espacio y banda<sup>29</sup> que era así... nada politizada o de dinero, pero punk dejó de ser bien recibida y los empezaron a correr. Yo fui a las charlas *insus* en 2012, tenían una gráfica muy potente no era común ese tipo de carteles de

---

<sup>25</sup> Localizada en la calle de Godard en las inmediaciones del metro La Raza. A cinco kilómetros al norte del Zócalo.

<sup>26</sup> Acción política que designa la ocupación y uso de inmuebles abandonados. Es uno de los repertorios de acción más mediáticos del anarquismo contemporáneo, pero no es exclusivo.

<sup>27</sup> El *anarcopunk*, *hardcore punk* y *crust punk* son derivados del *punk rock* que se produjeron durante los años ochenta en Estados Unidos y Reino Unido, si bien mantienen el estilo musical agresivo de sonido distorsionado y voz fuerte el cambio se produce en la utilización de este sonido como propaganda política, la filiación del *anarcopunk* con el anarquismo es autoevidente, el *hardcore* no es necesariamente anarquista, pero sí “radical” y en el caso del *crust* su filiación se enmarca con el ecologismo radical, el veganismo, los derechos animales y de abierta militancia de la sobriedad como instrumento político (*straight edge*).

<sup>28</sup> Sustantivo y adjetivo coloquial para designar a las drogas de diseño presentadas en forma de pastillas, haciendo referencia indistinta al MDMA o las anfetaminas.

<sup>29</sup> Sustantivo coloquial para designar a un grupo de personas con intereses comunes, pero limitados estrictamente a ese interés.

*propa* en México, un estilo muy *gabacho*<sup>30</sup>, en un evento de tatuajes para recaudar fondos para los presos yo compré un cartel que parecía la portada del disco de la banda *Earth Crisis* y tenía unas metralletas... todos sabíamos que Casa Naranja tenía esa gráfica potente, pero sí, su influencia ya estaba aparte de otros espacios [anarquistas], al final los *insus* ya como que demostraron que no querían nada con quienes no fueran *insu*, ya no hablaban con nadie creo, decían cosas de que ya no entraban casi nadie así digamos externo, después del primero de diciembre ya no supe nada más (Hable, 2022).

Los anarquistas no eran ajenos a los espacios educativos. Incluso se puede afirmar, basándonos en los testimonios que fueron sus principales espacios y muestra de esto fue el “Encuentro Intercultural Antiautoritario” organizado, los días 29 y 30 de marzo de 2012, por el colectivo “Escarlata Revoltoza” en las instalaciones de la Unidad San Lorenzo Tezonco de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. En el Encuentro las discusiones giraron en torno a los tópicos de la anarquía, contemporáneos y clásicos como educación, autonomía, la noción de interculturalidad, el papel de la ciencia y la tecnología en el desarrollo de la sociedad (Escarlata Revoltoza, 2012). Retomando la idea de los espacios estudiantiles como espacios primarios de socialización podemos recuperar este testimonio en torno a la figura de *la asamblea*:

El núcleo de mis amigos de la UAM pues la mayoría teníamos experiencias similares, me podía reconocer en sus vidas, eso fue muy importante para acercarme, porque sí, yo tuve que perder el miedo a acercarme a estas posiciones radicales, lo pensaba y lo pensaba así de “bien, quizá sí se pueda cambiar esto desde dentro” como dicen ¿no? (...) te digo que mi grupo y yo nos conocimos primeramente en los espacios de la asamblea estudiantil, luego coincidimos en los paros, pero a nivel interno donde teníamos más visibilidad era en la asamblea interna, estudiantil, la asamblea en donde poníamos a discusión las acciones a tomar con respecto a las causas que defendíamos colectivamente, o sea todos los estudiantes y nosotros empujábamos por radicalizar y sacar de la lógica legalista las luchas, porque siempre era el debate de que “hay que agotar todas las formas” antes de no sé, tomar la escuela o no sé (risas). Y el grupo era diverso, había gente de sociología, economía, yo, ingenierías, diverso en composición escolar, pues, te digo que compartíamos trayectorias más o menos... que eso permitió la amistad. Por eso te digo que, si lo ves así, solo éramos visibles [en tanto que grupo] cuando se convocaba a asamblea general (Femme L. , 2022).

---

<sup>30</sup> Sustantivo coloquial que hace referencia a los estadounidenses.



Este testimonio ayuda a pensar la construcción identitaria individual y colectiva a través de espacios públicos que permiten el reconocimiento del *yo* y el *otro* dentro de la deliberación y el conflicto. En las asambleas estudiantiles se desplegaban las fronteras de la alteridad, aunque fuese a nivel micropolítico y se hacía explícita la función primaria del enmarcado como estructura colectiva de sentido de la realidad que racionalizaba la participación individual y colectiva en estos espacios de política informal. Así mismo, los enmarcamientos proyectaban los discursos de la acción hacia áreas de mayor complejidad como las elecciones federales.

Otro espacio clave para la socialización y el encuentro político de los estudiantes es el cubículo estudiantil, es decir, espacios físicos dentro de los campus, “tomados” y administrados por estudiantes-activistas con características particulares en función de cada entorno político institucional:

La UAM no tiene esa tradición, por llamarlo así, de los *cubos*, los que hubo o los que se intentaron tomar fueron en el contexto del 2012, este, el 132 y todo eso, la verdad es que yo llegué cuando ya se había tomado, pero sé que fue un plan logístico de buscar un espacio que permitiera [hacer] resguardo de materiales y equipos, el consejero estudiantil de sociología entregó en una asamblea las llaves de la oficinita que les dan, así funcionó un trimestre, luego los colectivos marxistas tomaron un salón, para medir fuerzas con la autoridad, nos dejaron funcionar, nuestro espacio era más abierto, o sea, si teníamos consignas *anarcas* y banderas negras, pero dejábamos que zapatistas y *troskos* y otros guardaran sus cosas, no había tema, había una necesidad de esos espacios de política estudiantil, cuando rectoría nos sacó y nos iban a sancionar administrativamente varios *profes* de izquierda argumentaron que era sano para la democracia interna de la escuela la existencia de esos espacios (Femme L. , 2022).

Dentro de las actividades abiertamente anarquistas, el 30 de marzo, en la cafetería zapatista Comandanta Ramona, también se presentó el libro “En el café” de Enrico Malatesta, una edición a cargo del Proyecto Anarquista Metropolitano. Dichas actividades estaban enmarcadas en un ciclo de cine sobre “el desmantelamiento del Estado”, que tenían como objetivo “impugnar la legitimidad de las elecciones” según sus organizadores (Enlace Zapatista, 2012).

En los testimonios es recurrente encontrar la operacionalización del enmarcado del horizonte político anarquista a través del acto social de la lectura como momento de encuentro que permite entretejer la experiencia individual y colectiva con la tradición:

Yo no leía mucho, no era alguien de comprar libros, yo decía que me aburría leer (...) me gustó mucho leer ese libro, porque a mí no me gustaba leer, me daba *hueva*<sup>31</sup> la escuela, ese libro me botó (...) fue mi introducción al anarquismo (...) y es que yo no estaba nada politizado, mi mamá hasta decía eso de que López Obrador era un peligro para México, no le creía, pero no me interesaba. Todo en lo que me he involucrado (silencio) tensó mucho la relación con mi mamá... nunca ha estado de acuerdo con mi militancia política ni yo con la suya... pues sí, *pa* pronto. El anarquismo me atrajo mucho y digo, estuvo raro porque no empecé con los clásicos empecé con los textos raros (...) se lo intenté mostrar a mis amigos... pero soy un mal propagandista y no me hicieron mucho caso, estaba curioso para ellos ese rollo, pero no nada, hasta ahí, me dejaban en mi rollo, rayando *as circuladas* en las bardas (Lucio, 2022).

En este testimonio específico encontramos la expresión de la constitución del sujeto político desde un entorno familiar “conservador” y el conflicto inherente a desprenderse de ese entorno y asumir un horizonte político anarquista. Hay que puntualizar que la familia es una *institución de socialización de valores*, principalmente de los valores hegemónicos. Es usual que dichos valores se pongan en entredicho durante la adolescencia y postadolescencia al ser etapas de constitución de la identidad, por ello se puede esperar cierta disidencia ante dicha institución, pero también de otras instituciones socializadoras de valores como la escuela:

Mis determinaciones políticas tienen más que ver con mi jefe que conmigo (...) mi jefe es más como un instructor y tutor que un papá... al mismo tiempo que me introdujo las ideas de Mao y Marx y Lenin y me hablaba del Che Guevara y la revolución cubana, de los *pinchis*<sup>32</sup> gringos (...) hasta me gritaba sobre lo miserable que era el mundo y luego, *carnal*, de forma bien contradictoria, como que el *vato*<sup>33</sup> quería que fuera bien correcto, que me aplicara en la escuela y *la madre*<sup>34</sup> y que estudiara cosas productivas y esas... pues la *neta*... como que ondas de burgueses más bien, ¿no? (risas) ¡hasta me obligó a hacer el servicio militar! (risas) y, pues eso soy, *carnal*, el resultado de esas contradicciones como este *pinchi* mundo y cada uno de nosotros (...) por esas contradicciones que veía en mi *jefe*<sup>35</sup> pues... primero me rebelé ante él y en lugar de prestarle tanta atención al marxismo o al maoísmo y al comunismo en general pues y me agarré a leer anarquistas, me gusta ser autodidacta... así pasé a convencerme en un

<sup>31</sup> Sustantivo coloquial que hace referencia tedio o aburrimiento.

<sup>32</sup> Pinche, adjetivo coloquial para designar algo que es despreciable.

<sup>33</sup> Sustantivo coloquial para designar a un hombre, empleado en el noroeste de México.

<sup>34</sup> Sustantivo coloquial para designar alguna “cosa” en tanto objeto o situación.

<sup>35</sup> Sustantivo coloquial para designar al padre.

principio de que era un anarquista... (risas) para llevarle la contraria al *jefe*, ¿no? (risas) (Voidhaus, 2022).

En otro amplio testimonio podemos observar el carácter fundacional del acto de lectura y de la música como elementos de propaganda, de tal manera que contribuyeron en la construcción de rasgos identitarios, en la narración explicativa de la realidad y en cómo cobraban sentido social. Hay que resaltar el papel de estos medios como factores de socialización que permitieron encuentros y posteriormente se transformaron en compartición de horizontes de expectativas e intereses entre estos actores al resaltar, ellos mismos, coincidencias; son encuentros entre quienes también desafiaban los entornos familiares y escolares lo que les permitía oponer sus incipientes ideas al funcionamiento de dichas instituciones:

En una biblioteca pública, de visita en Monterrey, encontré un libro, por azar que era de historia, hojeé el libro y leí una parte que decía “socialismo utópico” y describían como alguien con dinero lo donó para su proyecto de todos vivir en una especie de igualdad, entonces me asusté, cerré el libro rápido y voltee a ver si alguien me había visto leer eso, pues me parecía la idea más lógica y peligrosa [algo] que debería hacerse de inmediato, pero no sé... me dio miedo porque de alguna manera, automática, sabía que no nos dejarían hacerlo (...) y un día escuché esa banda de *Sin Dios* y pues dije “¡a caray! ¿de que cantan?” que si 1936 o que la revolución social y pues como que se me encendió el cerebro como a eso de los 15 años, entonces pues ya sabía que había que leer las *fanzines* de *punks* y *anarcopunks* del Chopo y al leer me hice de ideas: que el aborto libre, abajo las prisiones, el apoyo mutuo y la “a” va en círculo, ya cuando me tocó mi materia de introducción a las ciencias sociales el profesor en la prepa dijo que la plusvalía era la parte del trabajo no pagada y que generaba capital, entendí que era una trampa. Luego cuando ya vimos el tema del socialismo, socialismo científico versus utópico pues ya sabía que se debía de terminar la explotación del hombre por el hombre y ya llevaba a la escuela mi playera de la “A”, porque sabía que el Estado acumula poder y ejerce opresión, sobre las personas, así que debíamos destruir el Estado por medio de la revolución social. A su vez no le hablaba a personas o conocidos que tuvieran esos intereses hasta como el 2007, 2008 que empecé a buscar espacios, asistir a conferencias, presentaciones de libros y encontré que había como lugares claves para encontrar esa información. Un día en El Chopo me repartieron un periódico anarquista me quedé platicando con quien me lo repartió y me dijo que era un primer número, que había asambleas y que estaba abierta la invitación, me interesó el contenido, asistí

a la asamblea, me presenté y de repente ya estaba en una organización anarquista (Hable, 2022).

En cuanto a la autoproducción de materiales de difusión y propaganda destacaba la presencia casi hegemónica de la editorial “La voz de la anarquía” de la Federación Anarquista Mexicana quienes iniciaron su catálogo desde 2009 e imprimían en volúmenes mayores a 200 ejemplares de sus libros, así mismo editaban el periódico *El Apoyo Mutuo*, lo que mostraba la mayor capacidad logística de la Federación con respecto a otros grupos minoritarios. La editorial “Redez – Protesta” en 2011 comenzó a producir libros de formato pequeño en tirajes menores a 100 ejemplares. Ambos proyectos se centraron en editar los textos clásicos del anarquismo, sin embargo, a principios de 2012 Redez – Protesta editó dos de los textos clásicos del anarquismo insurreccional “El Placer Armado” de Alfredo Maria Bonnano y “El anarquismo en la sociedad postindustrial” de Constantino Cavalleri.<sup>36</sup>

En lo que respecta a revistas y periódicos, el colectivo Proyecto Anarquista Metropolitano publicaba desde 2009 un periódico de análisis de coyuntura llamado *La revancha del ahuzote*. Según los testimonios de los militantes entrevistados estos periódicos se difundían principalmente en las manifestaciones y en el espacio *anarcopunk* del Chopo. De igual forma se encontraban la revista *Motín* del grupo del mismo nombre y la revista *La Vorto* del Kolectivo Conciencia Libertaria. Estas publicaciones se volvieron muy irregulares después del 2012 y dejaron de publicarse entre 2014 y 2015.<sup>37</sup>

En este testimonio la lectura-herramienta y el encuentro identitario se presentan como momentos previos de la reflexión explicativa de la realidad y por tanto de la movilización:

Lo importante no era solamente leer esos libros, lo importante fue la discusión ¿entiendes? Yo podía sacar los libros, pero lo útil era discutirlos con mi grupo, el colectivo, mis amigos Lo importante era eso, leías, sacabas tus notas y luego comenzabas a tratar los puntos de vista del texto, ¿sí? Con eso, pues le sacabas el jugo al texto y le daba coherencia a lo que pensábamos, pero también a lo que actuábamos, a lo que hacíamos, no

---

<sup>36</sup> La importancia de la figura de ambos teóricos italianos se explica en el siguiente capítulo.

<sup>37</sup> También se pueden mencionar publicaciones de grupos fuera del Distrito Federal que se editaron entre 2008 y 2012: la revista *Verbo Libertario* del Grupo Libertario Solidaridad de Guadalajara, el boletín *Acción Internacionalista* del Grupo Socialista Libertario de Monterrey y en Veracruz se publicaba *El Combate Libertario* órgano de Acción Libertaria. Cabe señalar que estos dos grupos se disolvieron después de 2012.

nada más era aventar piedras por aventar piedras o estar desafiando a las autoridades escolares, a la alcaldía, Mancera, Peña, la rebelión tenía un sentido, un sentido libertario amplio y encontrar ese sentido estaba en decir “sí bueno, este... la conquista del pan dice esto sobre el Estado y las injusticias” no sé estoy poniendo un ejemplo, ajá, y ya con eso que habíamos leído nos planteábamos “ok, esto... esto cómo aplica en nuestro contexto”, las discusiones, las coincidencias nos formaban más, era lo que nos distinguía de otros grupos teníamos una coherencia de grupo, sí éramos amigos que estudiaban juntos, pero teníamos un planteamiento del qué hacer que nos unificaba (Femme L. , 2022).

Algo que se revela importante en los testimonios de este corte temporal y que será definitorio de los eventos subsiguientes es el rol de la política de amistad o la politización de la amistad y su papel como factor de enmarcado: núcleos que comparten un conjunto de expectativas sobre su actividad desde la reinterpretación del “pasado” y una lectura de su presente mediada por esta subjetividad compartida que les hace afines, amigos y cómplices de proyecto y que en un plano de la interacción más complejo, que trasciende el enmarcado de la movilización, les vuelve militantes de una ideología. Esta operación muestra que el enmarcado opera colectivamente y como acto de intimidad:

Al ser grupos pequeños era difícil que nos infiltraran, y yo creo que lo sabían, mira yo desconfiaba cuando alguien en la escuela que no sabía quién era nos preguntaba por movilizaciones y cosas puntuales, yo no quería ser mala onda, pero por seguridad siempre les decía “si te quieres informar ve a la asamblea”, sí había selección, por así decirlo, de con quién, quiénes te juntabas se necesitaba mucha confianza, por eso a las asambleas abiertas mejor solo una persona... más seguridad para el grupo (Femme L. , 2022).

El historiador Valerio Romitelli (2015) en su investigación sobre las formas políticas de los partisanos de la segunda guerra mundial formuló la idea de que lo político de la acción de los partisanos es un tipo de politicidad que se funda en la afinidad como *institución* por fuera y en contra de la idea dominante de la forma política de la unidad por la unidad. El partisano se une por afinidad. Romitelli entrevista a una expartisana, Ada Gobetti, quien enuncia que “la amistad era la clave de la batalla partisana”. La amistad significa reconocimiento dentro un espacio social para compartir inquietudes y estos procesos de socialización parten de una premisa que motiva el *encuentro*, es decir: “hay otros como yo”:

Me fui vinculando primero al activismo estudiantil... teniendo presente que desde antes de leer a Aristóteles, Kant, Descartes, Heidegger, Derrida, etcétera... ya había visitado textos anarquistas... Bakunin, Proudhon, Kropotkin, Malatesta, Emma, todo lo que podríamos llamar... este... anarquismo clásico y pues... ya sabes... te clavabas, ¿no? vas leyendo cosas cada vez más radicales, te pones como que a visitar las alcantarillas editoriales, los márgenes... (risas) entonces pues, en Filo no era como que tampoco tan común eso, pero empiezan a surgir afinidades... y que las fiestas o reuniones vas conociendo gente... mientras pues (risas) también te vas radicalizando porque tienes esa curiosidad y te nutre o da sustento, ¿no? en lo revolucionario hay hambre, pienso y desde entonces he estado leyendo teoría anarquista y comunista, pero con los amigos específicamente en mi época universitaria completamente me hubiera definido como un anarquista (Voidhaus, 2022).

En el *espacio social* más allá de la política agonística al estar partidas por la diada trágica amigo enemigo/enemigo las relaciones exigen al sujeto compartir “amor y odio” como parte de la experiencia total del proyecto político común, en ese sentido Rodrigo Karmy (2019) afirma que las redes de amistad en estos espacios de politización son “dispositivos sacrificiales”, por el juramento de lealtad implícito para con los *amigos* en contra de los *enemigos*.

El enemigo es alteridad radical, es la gran exterioridad más allá de la frontera de las prácticas, sentidos y discursos que el sujeto asume propias y, por tanto, su existencia señalada, e impugnada, marca las coordenadas para la movilización en su contra, puesto que toda explicación de sentido remite a los cambiantes agravios. Ante la solicitud de señalar al hipotético enemigo. Uno de los testimonios ahonda:

Ni guerra entre pueblos ni paz entre clases (risas) como te decía siempre he tenido presente la condición de la lucha de clases y en aquella época el anarquismo, la militancia específicamente, era como una especie de (silencio) como una necesidad de explicitar esa figura del enemigo. Sí, el enemigo es la burguesía con ojos marxistas, pero, entonces veía en eso como una abstracción, carnal, ¿sabes? Como... (silencio) haz de cuenta que cuando comenzaron las reuniones de nuestro grupo, o más bien era como una sección, y... (risas) disculpa si hablo forma vaga sobre esos entonces (risas) es un hábito que nos inculcamos y que no he dejado que se pierda, aunque también ha quedado atrás (silencio) lo que nos daba cohesión sentido de afinidad y pertenencia tenía que ver más con ese deseo de decir "la burguesía sí, es el enemigo, ¡sí!" pero... entonces, ¿cómo le pegamos? ¿no? ¿dónde? o... (risas) hasta a quién (risas) carnal, cuando ya estás en ello discutir la práctica o la acción directa es también teorizar la acción o praxis, no sé hasta se discute la moralidad de los actos o bien (risas) si acaso debiera haber "moral" o más bien como una ética de práctica

afín por completo a ciertos principios anarquistas, pues nuestro núcleo se concentró muchísimo en lo teórico, pero porque también moldeaba la práctica (risas) (silencio) o al menos eso creímos (Voidhaus, 2022).

El 6 de abril de 2012 fue organizada una intervención “artística – política” en el zócalo capitalino, un *siluetazo* en torno a la consigna *No + sangre* sostenida por los adherentes al Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad y militantes del Movimiento de Regeneración Nacional – Cultura. Con estas acciones MORENA marcaba una clara *distinción* con su organización madre, el PRD, al presentarse como un “movimiento” con intervención directa en las calles y por tanto alejado de la política institucional y parlamentaria. Este evento convocó a cientos de jóvenes de distintas escuelas de educación superior y media superior a denunciar la estrategia de la “guerra contra el narcotráfico”, y también como una muestra de su capacidad organizativa de cara a las elecciones.

Usando estrategias más tradicionales y menos disruptivas el 11 de mayo el candidato puntero a la presidencia Enrique Peña Nieto presentó su plan de campaña, en un foro de discusión de propuestas de los candidatos ante estudiantes de la Universidad Iberoamericana, y protagonizó la bravata de un *mea culpa* en torno a la desproporcionada represión del 4 de mayo de 2006 en San Salvador Atenco.<sup>38</sup> Las declaraciones provocaron protestas inmediatas de un sector estudiantil, en este caso el sector específico de la clase media alta, que le impidieron terminar su presentación y le forzaron a abandonar el lugar. En los noticieros nocturnos de la cadena Televisa, senadores del partido de Peña Nieto señalaron a quienes protestaban como “infiltrados” y les acusaron de no ser estudiantes de la Universidad Iberoamericana (Milenio, 2012). Este momento se hizo trascendente para los sujetos involucrados puesto que el uso de la etiqueta “infiltrados” se volvió recurrente a lo largo del ciclo de movilizaciones.

---

<sup>38</sup> San Salvador Atenco es una localidad que se encuentra a 50 kilómetros al oriente del Zócalo capitalino. En 2001 parcelas agrícolas de la localidad iban a ser expropiadas para la construcción de un aeropuerto, lo que provocó que se fundara el Frente en Defensa de la Tierra. El 2 de mayo de 2006 un violento operativo municipal de reubicación de puestos de floristas ambulantes escaló a un enfrentamiento entre policías y activistas del Frente, los activistas repelieron a la policía, tomaron el edificio del ayuntamiento, bloquearon la carretera y volvieron a repeler a los policías, esta “derrota” fue televisada y los conductores noticiosos exigieron “mano dura”, al día siguiente la policía volvió a fracasar en su intento de entrar a la población, por lo que los gobiernos federal y estatal anunciaron un mega operativo, miles de policías ingresaron violentamente al pueblo el día 4, la represión fue televisada y justificada por las grandes cadenas de medios.

Como respuesta el 14 de mayo se difundió en YouTube un video de 131 estudiantes de dicha universidad mostrando sus credenciales para desmentir la tesis de la infiltración. La difusión del video se aparejó con la solidarización digital a través de un *hashtag* en la plataforma de *microblogging* Twitter: #YoSoy132. Los siguientes dos meses se experimentó a nivel nacional, previo a las elecciones y dentro de los espacios estudiantiles medio superior y superior, un intenso pico de movilización de una red de colectivos estudiantiles que desembocaron en el colectivo-red #YoSoy132.

El primer acto público desde la consigna - movimiento #YoSoy132 lo protagonizaron los estudiantes de la Universidad Iberoamericana quienes decidieron hacer una marcha, sobre la banqueta y sin invadir los carriles vehiculares, desde su universidad a las oficinas de Televisa<sup>39</sup> Santa Fe y en una acción paralela de solidaridad con sus pares estudiantes del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) resolvieron protestar con una cadena humana desde su plantel a las oficinas de Televisa San Ángel. Ambas manifestaciones se desarrollaron en el extremo poniente de la Ciudad de México y en barrios de clase alta.

El sábado 19 se convocó, desde redes sociales, bajo el *hashtag* #FueraPeña a la primera marcha “antiPeña” siguiendo una ruta “tradicional” para las manifestaciones: del Zócalo capitalino al Ángel de la Independencia<sup>40</sup>. Según notas de prensa marcharon 46, 000 personas y se destacó la amplia presencia juvenil-estudiantil. Los medios (Langner & Rubí, 2012) marcaron una suerte de continuidad ontológica entre ambas expresiones del sujeto: el carácter apartidista, pero electoral de la convocatoria y la “naturaleza” difusa de la convocatoria por “redes sociales”.

El lunes 21 de mayo la sección Jóvenes y Estudiantes de MORENA, junto con las Redes Universitarias organizaron un evento denominado “Encuentro

---

<sup>39</sup> Televisa es la televisora mexicana más grande y antigua, históricamente vinculada con el ejercicio del poder oficialista y reconocida por una línea editorial conservadora, promotora de la campaña contra AMLO desde las elecciones de 2006 y asociada con el candidato del PRI en la elección de 2012.

<sup>40</sup> Es una ruta de 4 kilómetros por la zona central de la Ciudad de México, las manifestaciones parten o desembocan en esta zona por la “visibilidad” que otorga la ruta. En el Zócalo capitalino se encuentran oficinas de los gobiernos local y federal y la catedral metropolitana, por lo cual simbólicamente encarna la materialidad, abstracta, del poder político.

Nacional de Estudiantes con AMLO” en la Plaza de las Tres Culturas, lo interesante fue que el mitin lo habían orquestado estas redes de activismo juvenil por fuera de los partidos de la coalición socialdemócrata, apuntalando en los hechos la separación entre MORENA y el PRD. El evento fue muy heterogéneo y fue patente en los movilizados la separación entre “los partidos” y el “movimiento social”. Es pertinente recuperar un fragmento testimonial de uno de los militantes anarquistas en torno a aquel mitin puesto que logra condensar el papel mediador del enmarcado; el testimonio es reflexivo y hace visible el horizonte de expectativas, señalando el papel de la decepción como motor de la movilización política que se asume rebelde:

Recuerdo lo del *Peje* en Tlatelolco; porque ese día yo no quería ir para allá. Ni siquiera estaba en mis planes, sabía lo que iba a pasar; me había enterado por mi novia que iba a haber ese mitin pues, muchos de la universidad iban a ir para allá. Entonces había como un ánimo de mucha... no sé cómo decirlo; muy positivo pues. Había mucha esperanza puesta en movimiento ¿no? Las personas llevaban un montón de situaciones ahí. Pero que al fin de cuentas lo que depositaban hacia eso era una esperanza enorme, o sea, porque pensaban que precisamente ahí estaba el cambio, un cambio que les iba a beneficiar ¿no? Entonces vamos hacia allá con todo este animo... *El Peje* se avienta un *pinche* discurso legador... yo me quiebro ¡o sea, como nada! *Pinche* situación que yo [silencio] no... nunca [silencio] me había imaginado que me iba a pasar; que nunca me iba a conmovir por las palabras de alguien ¡y mucho menos de una persona como esa!, pues, ¿no? *No mames*<sup>41</sup> ¡yo estaba ahí doblado de pinches lágrimas!, chingo de sentimiento, y tratando de creer, pues, que si se podían las cosas [silencio] cambiar a partir de un voto ¿no? Puta madre, o sea, fue un momento de estupidez. Pero eso es solo la mitad de la historia, de ese capítulo. Porque ya estando ahí, pues, fue una situación de un ánimo ensordecedor. La esperanza se había vuelto [silencio] rebeldía ¿no? Una rebeldía contenida dentro de sus parámetros morales, pero, rebeldía al fin ¿no? [silencio] al menos en su génesis... rebeldía. Entonces, pues era un panorama prometedor; estábamos ahí participábamos [silencio] de todas estas discusiones, sumábamos esfuerzos, no sé fuimos muy constantes [silencio] no entiendo por qué fuimos de esa manera; tan, tan constantes, la verdad [silencio] entonces, pues, esa constancia nos permitió articular una red social, un tejido social muy complejo y amplio (...) eran mediados de 2012, abril, mayo, junio... ya muy cerca las elecciones; entonces había un espíritu muy álgido de vigilar todo ese pedo, las elecciones, que se condujera de una manera adecuada, correcta, institucional y su *pinche madre* ¿no? o sea, una postura estúpida como siempre lo hemos sabido, pero... estábamos ahí para sumar esfuerzos, para plantar lo que nosotros

---

<sup>41</sup> Verbo coloquial que en este contexto remite y resalta el absurdo de la situación.



presentábamos como proyecto de... un principio, es un principio de participar para romper las estructuras de dominación, pero... y eso ya me quedó muy claro [que] esas estructuras atrapan (Iqui, 2022).

A partir de ese lunes la movilización callejera se tornó intensa: el miércoles 23 se registró una manifestación “por la democratización de los medios de comunicación” con la ruta Estela de Luz – Ángel de la Independencia – oficinas de Televisa Chapultepec<sup>42</sup> en la que coincidieron como oradores del mitin Paco Ignacio Taibo II y Javier Sicilia. Cuando tomaron la palabra los organizadores, miembros del #YoSoy132, señalaron que el apartidismo del acto quedaba en entredicho por la presencia, participación y discursos de dichas personalidades (Marín, 2012), lo que provocó gritos y jaloneos por control del sonido. Además, los manifestantes entregaron a la policía a otro grupo que había escrito consignas “contra las elecciones” con crayolas industriales en los muros de la escalinata de la Estela. Simbólicamente las universidades públicas se federaron a la convocatoria y se pidió “coordinar” las estrategias a seguir en una reunión en otro espacio, específicamente en Tlatelolco o en Ciudad Universitaria (CNN, 2012).

Bajo la idea de convertir *movilización* en *organización* el sábado 26 de mayo cientos de estudiantes, principalmente de las universidades públicas, se reunieron en una asamblea abierta en la Plaza de las Tres Culturas. La exigencia fue “organizarse en asambleas locales” cuya desembocadura organizativa debía ser una Asamblea General mediante vocerías revocables con derecho a voto, un esquema de organización exportado del 15M<sup>43</sup> totalmente *ad hoc* para la consigna de la democrática “Primavera mexicana”<sup>44</sup>. Los corresponsales extranjeros, para la

---

<sup>42</sup> Esta ruta también es de 4 kilómetros, iniciando desde la Estela de Luz, localizada la entrada del Bosque de Chapultepec al poniente de la Ciudad; la Estela es un monumento conmemorativo del bicentenario de la independencia de México construido por el gobierno federal durante el sexenio de Felipe Calderón, su construcción fue polémica por las acusaciones de corrupción por el sobreprecio de 83 millones de dólares al presupuesto inicial. Fue inaugurada en enero de 2012 y se convirtió para los movimientos sociales en un símbolo de la “corrupción gubernamental”.

<sup>43</sup> También conocido como “movimiento de los indignados” fue una confluencia asamblearia convocada desde redes sociales, en mayo del 2011, de diversos colectivos políticos, de izquierda, cuya estrategia principal fue la de organizar acampadas, “tomar la plaza”, en el espacio público y organizar asambleas divididas en comisiones en donde primaban acuerdos institucionales. El partido PODEMOS reclama al movimiento como su momento *preinstituyente*.

<sup>44</sup> También es una referencia clara a la llamada Primavera Árabe, secuencia de movimientos políticos que sacudieron el mundo árabe del Magreb a Irak y que se desarrollaron con variable intensidad, desde diciembre de 2010, estos movimientos se tradujeron en algunos países en cambios políticos menores (Marruecos, Sahara Occidental, Irak), en otros cayeron dictaduras (Túnez, Egipto), en algunos la represión inhibió reformas

edición del día 29 del diario español *El País*, hicieron énfasis en el impacto positivo de la súbita irrupción de las protestas estudiantiles para “resucitar” la campaña de López Obrador, y hundir la de Vázquez Mota (Prados, La resurrección de López Obrador, 2012) .

El ambiente de la polarizada elección era un factor ineludible para los grupos anarquistas que desarrollaban su actividad circundando estos espacios de militancia juvenil construyendo su propia perspectiva:

Estábamos muy enfocados a la acción directa, propaganda y bueno realmente nos juntábamos cuando había oportunidad a discutir textos, era casi un grupo de lectura (risas) y, claro, todo esto se relacionaba con lo que estaba pasando en el país en ese momento, que los movimientos con filiaciones partidistas (risas) lo de siempre durante procesos electorales, carnal, ¿no? lo de siempre (risas) pero esos momentos generan un entorno en el que si eres activo en lo político así, al nivel de alguien que se autodenomina como militante (silencio) pues nada que termine por tomar una resolución que apunte a, no sé, carnal, por decir, a votar por tal o cual candidato, pues no, pero buscas... ¿no? cuando empiezan a ver movilizaciones y se dan este tipo de circunstancias, pues incluso mediáticas como el 132 y eso, pues estás al pendiente; pero te desvinculas porque nuestro grupo no era político en el sentido de que nos preocupara la vía democrática, existía esa semilla radical, ¿no? pero como el ambiente estaba en ese modo pues había que hacerse presentes, en las marchas sobre todo y pues, con pintas pero sobre todo, carnal a echarle un ojo a la *tira*<sup>45</sup> porque ya sabes cómo son, y estar dispuesto a funcionar también como grupos de choque (Voidhaus, 2022).

Lo narrado en este fragmento ejemplifica cómo el enmarcamiento de la acción colectiva puede construirse y sostenerse en coyunturas en las que pareciera ser *contraproducente* para los fines de la acción colectiva. En este caso sumarse a las movilizaciones electorales tenía por objetivo, como apunta el testimonio, superar la limitante del ciclo electoral.

---

(Bahréin, Argelia) y algunos más colapsaron en guerras civiles (Siria, Libia y Yemen). Lo que destacaba de estos ciclos de movilización fue su uso de las acampadas en plazas, el uso de la deliberación asamblearia, la convocatoria a la movilización desde redes sociales y su aparente horizontalidad y ajerarquía.

<sup>45</sup> Sustantivo coloquial que designa a los cuerpos de seguridad del estado en tanto que instituciones o haciendo referencia a los individuos concretos.

El 30 de mayo se celebró la gran Asamblea General en el espacio de jardines de Ciudad Universitaria<sup>46</sup> de la UNAM, mostrando la característica de ser un *movimiento nacional* ya que respondieron a la convocatoria delegaciones de escuelas superiores y medio superiores, públicas y privadas, de todo el país. Se estimaron alrededor de 7000 asistentes, quienes trabajaron deliberativamente en 15 *mesas de trabajo*, devenidas “comisiones”, durante horas para instituir los lineamientos programáticos y con ello trascender la ambigua consigna del “rechazo” en contra de Peña Nieto. Tras laborar todo el día el movimiento se declaró pacífico, apartidista, estudiantil, por la democratización de los medios de comunicación y a favor de un cambio de modelo económico, y de la educación, seguridad y salud públicas (Redacción Animal Político, 2012). En los discursos de la “comisión de historia y memoria” se comenzó a formular la narrativa de la “primavera mexicana” como “hermana” de la “primavera del maple” en Quebec<sup>47</sup> y la “primavera árabe”. Sobre ese momento instituyente uno de los testigos señala la diversidad de actores y la tensión irresuelta entre las posturas:

A mí sí me impactó la mega asamblea de las Islas, y pues me uní a las asambleas de la facultad... el ánimo... el carácter horizontal, el trabajo en red... me atrajo realmente... me sumé a las asambleas locales, me embargaba la locura colectiva, cómo habíamos roto el círculo de cincuenta o sesenta personas y nos agrupábamos en círculos más pequeños para trabajar en comisiones (...) pues estaban los [grupos] políticos de siempre, *troskos* en su mayoría, los curiosos y los que estaban embriagados de la euforia del posible triunfo de López Obrador, “candidato de las izquierdas” (Iqui, 2022).

---

<sup>46</sup> Ciudad Universitaria es el campus central de la Universidad Nacional Autónoma de México, concentra al grueso de Facultades y Escuelas que conforman a la Universidad, se encuentra al sur de la Ciudad a 14 kilómetros del Zócalo.

<sup>47</sup> A inicios de 2012 el gobierno provincial de Quebec decidió subir los costos de las matrículas universitarias un 75%, la respuesta estudiantil tuvo un carácter de inédita masividad al lograr frenar actividades de la totalidad de campus y escuelas superiores de la región, las autoridades provinciales respondieron con represión al intentar reabrir las escuelas por la fuerza, el movimiento estudiantil levantó simpatía popular y comenzó a articularse con luchas ambientales, contra el *fracking* en el río San Lorenzo, y realizar bloqueos de centros comerciales; el movimiento no era horizontal, gran parte de la movilización era encabezada por sindicatos estudiantiles de niveles superiores y medio superior, el gobierno se negó a dialogar por la participación de la “Coalition large pour une solidarité syndicale étudiante” el sindicato estudiantil más radical, que logró amplia popularidad, quienes rechazaban condenar las movilizaciones “violentas”; la práctica de “democracia directa” en los planteles permitió el crecimiento de actores que se encontraban más “a la izquierda”: los anarquistas. Tras meses de huelga el gobierno reculó de su propuesta y se organizaron elecciones anticipadas que destituyeron al Partido Liberal, en el poder en la provincia desde 2003.



A partir de este momento *instituyente* el trabajo organizativo se desplazó hacia las asambleas locales. Este tránsito hacia lo “local” fue también el deslinde de las células estudiantiles de MORENA frente al #YoSoy132 y sus propuestas:

la asamblea interuniversitaria era vinculante y las internas, locales también eran soberanas en su actuar, se discutía mucho, todo el tiempo, se iba en cambiar puntos de vista con la gente no involucrada de la facultad... y es que atarte a las decisiones te da la sensación de que haces algo y había mucha tensión también... hubo una asamblea de la facultad en la que se dijo que la gente que apoyaba a AMLO, este de MORENA ¿sí? Debía dejar la militancia fuera para participar (Iqui, 2022).

La primera semana de junio trascurrió en torno a las reuniones de las *vocerías* en las mesas de trabajo para plasmar el documento del “proyecto de nación”. En paralelo, las asambleas locales desplegaron una estrategia de presencia callejera permanente, con piquetes de manifestación en las avenidas, sin interrumpir el flujo vehicular, y mítines relámpago en mercados, en emulación del repertorio de acción del movimiento estudiantil de 1968,<sup>48</sup> No es una casualidad la idea de recuperar repertorios de acción de ciclos de movilización anteriores, es la operación del proceso de inserción en una tradición construida<sup>49</sup> que tiene asidero en los imaginarios contemporáneos del movimiento estudiantil de 1968 y 1971. En este juego de reapropiación de espacios y tiempos la protesta en la Oficina de Representación de Quebec en México en solidaridad con los estudiantes de las universidades canadienses en huelga reflejó la importancia dentro de los marcos de acción colectiva de la mirada internacional y en este caso el papel del internet como herramienta de información y comparación.

De la red organizativa de asambleas surgió la convocatoria para la segunda marcha “antiPeña” el 10 de junio, fecha de la tradicional marcha – conmemoración de la masacre estudiantil de 1971.<sup>50</sup> La convocatoria del #YoSoy132 entroncó y

---

<sup>48</sup> Este movimiento surgió como movimiento antiautoritario, de alcance nacional, que politizó el agravio impolítico de la violenta represión contra estudiantes de nivel medio tras una pelea en un partido callejero de fútbol americano, la imposibilidad de dialogar tras las primeras movilizaciones se tradujo en una huelga y en un escalamiento de la estrategia represiva con la toma armada, por parte del ejército, de los planteles ocupados hasta desembocar en la masacre de Tlatelolco el 2 de octubre.

<sup>49</sup> Las mesas de trabajo que elaboraron los lineamientos programáticos del #YoSoy132 recuperaron de forma explícita la idea de la alianza “estudiantil y popular” del ciclo de 1968 y por tanto asumieron tácticas que *recordaban* aquellas movilizaciones en tanto que estrategia de legitimidad.

<sup>50</sup> El *halconazo*, o la matanza del jueves de corpus, fue una emboscada paramilitar, acontecida en la Ciudad de México, en contra de estudiantes, de nivel superior y medio superior, que protestaban en contra de una ley que

nutrió a la del llamado *Comité 68*. La ruta se tornó unitaria, por tanto, partió del Casco de Santo Tomás<sup>51</sup>, unidad de planteles del Instituto Politécnico Nacional, al Zócalo capitalino y de ahí al Ángel de la Independencia. Las notas de prensa consignaron la participación de 100, 000 personas.

La formulación de la conciencia de grupo en tanto que distinción del resto de grupos políticos, dentro de la movilización juvenil, se deslizó líneas arriba. Partiendo de esto podemos afirmar que una característica de estos sujetos es no transitar hacia algo estructuralmente más complejo que núcleos de amistad politizada, independientemente de lo que en sentido estratégico significa esta cualidad, lo que explica el uso de estructuras de coordinación en red:

Mira nuestro grupo empezó formalmente el semestre después del 132, no todos habían participado en el 132, a todos nos atraía el anarquismo, uno de mis amigos había estado con la FAM un tiempo y también quería romper con las formas del anarquismo viejo ¿sí? Entonces, podría decir que fuimos nosotros dos y gente que se fue jalando por amistad, éramos un grupo secreto te voy a decir que casi como la masonería (risas) No, pues es que estábamos en el entendido de que las cosas se iban a poner fuertes y la neta es que desconfiábamos, sí, desconfiábamos de los grupos anarquistas y es que por ejemplo, había otros grupos que no quisieron acercarse al 132 porque no era lo suficientemente puro... y no, estaba muy limitado, pero era un inicio por eso nosotros nos mantuvimos con bajo perfil, sin nombre, [sin] actividades públicas, todo entre nosotros, éramos pocos, todos de la escuela salvo un compa que era primo de uno de nosotros y que también estaba en CU, nosotros procurábamos nuestra seguridad como grupo, por eso teníamos cautela de actuar públicamente, había que ser cuidadosos, la seguridad de uno es la de todo el grupo. Esa es la clave (Lucio, 2022).

Hay que señalar la participación de individuos adscritos al Colectivo Autónomo Magonista integrado a la Federación Anarquista de México, quienes sobre la ruta de la marcha *rayaron* consignas sobre paredes y este acto les confrontó, verbalmente, con miembros de la comisión de seguridad del #YoSoy132 que

---

anulaba la autonomía de la Universidad de Nuevo León. El sentido de la utilización de un cuerpo paramilitar, los halcones, para disolver la manifestación de una manera tan violenta encuentra explicación en la idea de encubrir la violencia de Estado al desviar su ejercicio hacia agentes paralelos. Destaca que fue un golpe importante al proceso de reorganización del activismo estudiantil tras la represión tres años atrás.

<sup>51</sup> Conjunto de edificios de diversas escuelas de educación superior y medio superior del Instituto Politécnico Nacional, se encuentra a 5 kilómetros hacia el poniente del Zócalo.

buscaban, según su “mandato de organización”, mantener “la paz” durante la marcha “señalando” y “documentando” a los “provocadores”:

Recuerdo mucho la marcha del 10 de junio yo salí con el 132 de mi escuela nos quedamos de ver en el andén del metro Colegio Militar muy cerca del Casco de Santo Tomás; los compas estaban haciendo unas mantas con pintura vinílica en pleno andén y la policía no les dijo nada. En ese momento obvié ese hecho, sin embargo... ahora fue lo primero que recuerdo es que justo eso hoy sería impensable... algo así agarrar un *cacho*<sup>52</sup> de andén para hacer una manta para una marcha, bueno eran tiempos electorales y la disciplina general se relaja, de eso nos dimos cuenta a la mala... entonces ese día marchamos, marchamos mucha gente un ánimo de fiesta y en eso alguien empezó... empezó a gritar “infiltrados, infiltrados” porque gente del CAMA de la FAM estaban haciendo pintas con aerosoles y les empezaron a... a tomar fotos a los “provocadores” y es que antes este... hubo una asamblea y todo mundo decía que qué iba a pasar si Peña ganaba, que íbamos a tener que organizarnos a fondo y actuar y cuando vieron lo de las latas se asustaron... que rayar ni es gran cosa pero se espantaron... y los compas se tuvieron que tapar la cara porque los estaban grabando y me dio coraje por una compa que ya conocía de vista les mostraba el “Apoyo Mutuo” que es o que era el periódico de la FAM... pues porque no eran infiltrados... nada de eso... cubrirse el rostro es algo que tiene que ver con la seguridad (Iqui, 2022).

La importancia de este fragmento es testimoniar la heterogeneidad de actores movilizados en alianza y los signos de fracturas por las distancias entre tácticas y estrategias. Para un sector de los actores es lógico y necesario cubrirse el rostro mientras que para otros es un símbolo de infiltración. La duda ante la forma correcta de movilización marca la inflexión respecto a momentos más unitarios y cohesivos como la asamblea de Ciudad Universitaria e incluso el mitin de López Obrador en Tlatelolco.

La iniciativa de movilización permanente se impuso y ejecutó desde las asambleas. Así, una tercera marcha “antiPeña” siguiendo una ruta Zócalo – Ángel de la Independencia – Televisa Chapultepec se llevó a cabo el domingo 24. Dos días después en UAM-Xochimilco se celebró una asamblea InterUniversitaria *local*, es decir exclusiva de escuelas de área metropolitana, para discutir el difuso programa de transformación nacional. Nadie lo dijo abiertamente en micrófonos, pero la idea general era que sería más fácil “presionar” a López Obrador para que

---

<sup>52</sup> Sustantivo que refiere coloquialmente a “pedazo”.



“aplicara” los puntos a que sucediera bajo los gobiernos de Vázquez Mota o Peña Nieto. La solución de los problemas nacionales y aplicación de los cinco puntos pasaba por el Estado.

En esa misma asamblea fue discutida cuáles *acciones* podían ser consideradas “provocación” y cuáles eran “los medios de lucha” correctos<sup>53</sup>. Un grupo de estudiantes de la UNAM intentó conciliar argumentando que “se permitirían si después se borraban”. La discusión se empantanó y finalmente fue desechada. Ese mismo día el diario británico *The Guardian* reveló una filtración que descubrió una operación secreta de Televisa para posicionar a Peña Nieto y desacreditar a sus rivales (Tuckman, 2012). Esta información fue negada por la televisora al día siguiente, dando inicio a una disputa legal de un año entre los medios.

El 30 de junio, de nuevo apelando a la noción de memoria histórica e imitación de los repertorios de acción del pasado, se llevó a cabo una marcha silenciosa desde la Plaza de las Tres Culturas<sup>54</sup> a Televisa Chapultepec para terminarla en el Zócalo, con una lectura de los puntos del proyecto de transformación emanados de la asamblea general InterUniversitaria del día 26.

Para la elección del primero de julio se preparó un verdadero despliegue de *deber cívico*. Las asambleas llamaron a votar, de forma ambigua desde la idea de “voto crítico y consciente”, a estar en el recuento y a fotografiar las sábanas electorales para subirlas a Facebook y Twitter y con esto cotejarlas con la información de la página web del Instituto Federal Electoral evidenciando la desconfianza en las instituciones y por ello la necesidad de una estructura alterna, no estatal y ciudadana de recuento de los votos. Hay que señalar que dentro del movimiento eran minoritarias las tendencias que llamaban a no votar, y que estuvieron representadas por anarquistas y socialistas.

---

<sup>53</sup> Como observador vi la pugna entre quienes querían que no se “criminalizara” de forma interna, a los que “rayaban en las marchas”.

<sup>54</sup> La Plaza de las Tres Culturas es una gran explanada localizada a 3 kilómetros al norte del Zócalo, se encuentra enclavada en el conjunto de edificios departamentales de Tlatelolco y rodeada por un remanente arqueológico prehispánico y una iglesia colonial, lo que la hace una zona de poca maniobrabilidad, situación que agravó el tiroteo que terminó en matanza durante las movilizaciones de 1968. La Plaza tiene un carácter simbólico muy fuerte y cada 02 de octubre es punto de origen de las manifestaciones conmemorativas.

Esta tendencias se agruparon en organizaciones preexistentes como *Contracorriente*, organización juvenil trotskista surgida en la huelga de la UNAM de 1999<sup>55</sup> y que desplegó a sus *cuadros* en las asambleas internas para copar las representaciones de la InterUniversitaria y con ello dirigir la discusión, y la acción hacia una posición que consideraban “anticapitalista y revolucionaria”; esta táctica de “infiltrar” y de copar a los voceros también la practicó otro grupo abstencionista: la *Unión de la Juventud Revolucionaria de México*, sección juvenil del Partido Comunista de México (Marxista – Leninista). Este grupo al ser minoritario dentro de las escuelas decidió impulsar la figura, dentro de la Asamblea InterUniversitaria, de las *asambleas populares*, las cuales, hipotéticamente, se levantarían en pueblos, colonias y barrios para trascender la fragmentación espacial de las asambleas escolares en una ciudad de dimensiones metropolitanas.

Además, logró hegemonizar la Asamblea/Acampada Revolución, establecida en el Monumento homónimo,<sup>56</sup> al desplazar a los grupos e individuos de otras tendencias desplegando a sus militantes para copar las reuniones y tras ello intentó levantar otra asamblea/acampada en el centro de Coyoacán, la llamada Acampada Sur<sup>57</sup> que no se consolidó debido a la intermitencia de los participantes.<sup>58</sup> Estas asambleas/acampadas tuvieron un carácter de deliberación permanente dado su carácter público, por tanto, procuraron discutir libros, dialogar o debatir con transeúntes, llevar a cabo talleres, transmitir música o tocarla y proyectar películas para discutirlos. Todo esto como una estrategia de visibilizarse y legitimarse frente a la población.

---

<sup>55</sup> La huelga de 1999 fue un conflicto entre estudiantes y autoridades universitarias de la UNAM por una reforma al reglamento general de pagos que fue asumido como un paso hacia la privatización, la huelga duró un año y finalizó con el desalojo de los huelguistas por la policía federal. Las autoridades universitarias cancelaron la reforma al reglamento de pagos, no así otras reformas, por lo que los huelguistas asumieron la victoria de forma pírrica. Tras la huelga varios espacios físicos de la universidad quedaron bajo control estudiantil como el Auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras.

<sup>56</sup> Plaza abierta que se encuentra a 2 kilómetros hacia el poniente del Zócalo, debido a su centralidad y al estar entre las avenidas Reforma y de los Insurgentes es clave para el tránsito peatonal lo cual la colocaba en una situación estratégica.

<sup>57</sup> Para notar la fragmentación espacial de la Ciudad debemos apuntar que la plaza en donde se estableció la acampada está a 10 kilómetros al sur del Zócalo, en una zona altamente turística y también asociada con la intelectualidad de izquierda.

<sup>58</sup> Cabe destacar que los adherentes de la acampada de Coyoacán habían intentado sostener un esfuerzo similar en 2011 bajo el nombre “Indignados mexicanos”, la mayoría de los participantes se sumaron al esfuerzo de consolidar la asamblea de Revolución.

Este mismo grupo político leninista constituyó el llamado Frente Oriente, que se planteó como una coordinadora de escuelas y asambleas populares en la zona oriente de la Ciudad. En los hechos fue una coordinación estudiantil que logró trascender la política estudiantil y trabajar políticamente con los vecinos de esa zona. Los anarquistas, mucho más discretos, marcaban distancia crítica, pero asistían a las asambleas para empujar la discusión y “difundir la idea”:

Era fácil ubicar a la gente de los otros grupos anarquistas, digo, ya de vista y hasta de trato, ahora recuerdo, lo que decía de que era algo de luchar en dos niveles, en el oriente [de la ciudad] intentamos vincularnos todas las escuelas para coordinarnos, fue eso creo después del 132, igual y si sirvió para sacar bloques grandes en las marchas, a otro nivel pues ahí conocimos a gente que era de tendencias similares y con quienes podíamos trabajar, también así hacíamos amigos (Femme L. , 2022).

### **Tras el primero de julio “una cruz extraña de civismo y ganas de quemar las cosas”**

El lunes dos de julio los resultados del recuento favorecieron a Enrique Peña Nieto, dejando en segundo puesto a Andrés Manuel López Obrador. Ante esto se convocó desde la Asamblea InterUniversitaria a una marcha contra “la imposición” desde la Estela de Luz hacia el Monumento a la Revolución. En el Monumento el mitin se desarrolló de forma caótica y en el enfrentamiento verbal entre moderados y radicales algunos grupos decidieron dirigirse, de manera abiertamente rupturista, a vandalizar el edificio de las oficinas centrales del PRI, localizadas a tres calles del Monumento hacia el norte, situación que se desarrolló sin intervención de la policía local. El grupo que ingresó se limitó a romper algunos de los macetones y los vidrios más cercanos a la calle, acción, que no contó con la concertación de mayorías y precipitó el fin del mitin sin más ánimos de confrontación.

El jueves cuatro de julio se organizó una asamblea urgente en la Facultad de Ciencias de la UNAM en la que se pretendía definir la ruta post-electoral del movimiento. Los días 6, 7 y 8 se realizaría el *Encuentro Nacional Estudiantil* en Huexca, en el estado de Morelos, una comunidad campesina que resistía a un “megaproyecto energético” que incluía un acueducto y un gasoducto que cruzarían su territorio. La finalidad de este Encuentro Nacional era conseguir el “*balance de Huexca*”, una hoja de ruta común que clarificaría el rumbo general del movimiento.

La asamblea giró en torno al enfrentamiento entre los voceros unificados del Instituto Politécnico y las vocerías de las escuelas privadas sobre las distintas formas de lucha. El Politécnico propuso al pleno “radicalizar las formas” de lucha iniciando el viernes 11 julio con una “toma/liberación de casetas”.<sup>59</sup> Su idea de acción obtuvo un rotundo rechazo por parte de la representación del ITAM, al señalar que esa acción era “violenta” y pondría a la población en su contra. Las discusiones escalaron en torno a la idea de si el movimiento era “pacífico” o “pacifista”, haciendo la diferenciación entre el “soportar los golpes” del pacifismo y el responderlos con “autodefensa” que era “válida” aún en contexto de asumirse como movimiento pacífico. La escisión fue muy clara, pero se pretendía salvar en la discusión colegiada:

La asamblea en Ciencias después de las elecciones, no sé dos días o tres algo así... como era ahí en CU fui con los delegados de la escuela y que me encuentro con un compa del *bacho*<sup>60</sup> que estaba ahí, era el vocero de su UAM y lo primero que me dijo después del saludo fue así “¿sí subiste tus fotos?” o una madre así, porque el 132 había armado una plataforma para cotejar la *info* de las casillas, de las sábanas de las casillas, y sí voté y sí subí los resultados de mi casilla y hasta puse en el portón de la casa un cartel del *Peje*, porque también era resistir en un *pinche* barrio priista, de toda la vida, del Estado de México Era una locura, obviamente, esto no sucedía con “toda” la juventud, esta fiebre ciudadana sólo “pegaba” ¿sí? en la juventud integrada al sistema y que entendía la cultura electoral del país, por eso el *güey*<sup>61</sup> este me preguntó por los resultados electorales de mi casilla, sí había un sesgo, estábamos los educados en universidades, los que tenían acceso a internet y podían contrastar información, ver lo que sucedía en otros países y construir referencias, en fin, quienes se (silencio) ¿para qué digo que yo no? Nos planteamos cambiarlo todo “desde dentro”, participando, ejerciendo los derechos que tenemos, siendo ciudadanos plenos (silencio) pues una asamblea bien rara, el ambiente era tan raro, una cruz extraña de civismo y ganas de quemar las cosas para mí era claro que íbamos a tomar la ruta de la acción directa, la discusión de toda la *pinche* asamblea era ese jalonear del qué vamos a hacer, cómo íbamos a responder (Iqui, 2022).

---

<sup>59</sup> La “toma de casetas” hace referencia al bloqueo de los tramos de autopista en los que se encuentran los peajes, la “liberación” implica dar pase vehicular “libre” evitando que los conductores paguen el peaje o bien solicitando un pago voluntario, en México es parte de los repertorios de movilización de los actores radicales.

<sup>60</sup> Nombre coloquial del Colegio de Bachilleres.

<sup>61</sup> Sustantivo coloquial que designa al otro, puede ser ofensivo dependiendo del contexto de la enunciación.

En este reflexivo fragmento testimonial queda patente el proceso de radicalización tras la ruptura con las formas institucionales y democráticas de gestión del conflicto, además no solo muestra que los procesos de radicalización y socialización de las identidades políticas antagonistas son una suerte de lectura de la realidad en oposición a los entornos familiares conservadores, sino contra “el barrio”, espacio físico y social que sintetiza las prácticas clientelares del Partido Revolucionario Institucional.

Con el incesante retorno simbólico del repertorio de acciones de 1968 se pretendía hacer de la comunidad de Huexca “un nuevo Topilejo”, adoptar una comunidad tal y como se había hecho cincuenta años antes con “brigadas multidisciplinarias” de trabajo. Al Encuentro de Huexca asistieron representantes de universidades y escuelas medio superiores de todo el país, sin embargo, la división construida entre *radicales* y *pacíficos* y, por tanto, entre medios y fines desbordó los trabajos y para el último día era evidente que el encuentro no consolidaría ningún plan nacional de acción.

Emanado del fracaso de los acuerdos de Huexca las asambleas decidieron volcarse a acciones más micropolíticas y de vinculación entre escuelas, pueblos y barrios. La idea era intervenir en temas más concretos como la “depredación inmobiliaria” y los “mega proyectos privatizadores” para así trascender la naturaleza estudiantil. Los siguientes días se sucedieron en la capital y en los estados de la república “clausuras” de tiendas de autoservicio Soriana, esto en respuesta a las acusaciones, lanzadas por la coalición electoral de izquierda, de la “compra de votos” con tarjetas de prepago que funcionaron específicamente para la cadena Soriana y que fueron distribuidas por operadores políticos del PRI. En el Encuentro se había discutido si “clausurar” significaba bloquear totalmente el paso o solamente manifestarse afuera para “concientizar a los ciudadanos”. También, el sector radical propuso sacar artículos de primera necesidad de los anaqueles para permitir que la ciudadanía los tomara. Las acciones en Ciudad de México trascurrieron en calma.

Respecto a este último punto destaca este testimonio que muestra el carácter diferenciado de las respuestas gubernamentales de control de la protesta desde el

gobierno “izquierdista” del Distrito Federal y el gobierno “derechista” del Estado de México frente a la coyuntura y los actores movilizados:

Después de la elección y te digo que, que la policía nos escoltó en buena onda, no como los encapsulamientos, de cuando 2013; si hasta te ofrecían cosas; hicimos un evento en Bellas Artes y se acercó gente del gobierno del DF para decirnos que “si no necesitábamos una mesa y banquetes” y nosotros estábamos hablando con la gente sobre la necesidad de superar al Estado y sobre Flores Magón; impensable, impensable después y era el momento, la rebelión era cívica no subversiva, el propio Estado fue el que cambió las reglas y no podía ser de otra forma, es la naturaleza práctica del Estado de clase: un movimiento democrático y ciudadano pasa, está bien son cosas que están en la constitución, pero también es una cuestión arbitraria porque en el cierre del Soriana en el Estado de México, por la FES Aragón, *güey*, la policía nos iba acosando, desde la marcha de la FES. En el súper nos decían que nos iban a llevar al ministerio, y nos enojamos porque las cosas se pusieron calientes rápido y nos metimos a la tienda a gritar consignas y nos jalonearon para sacarnos, pero nos planteamos la necesidad de no enfrentarlos, por la gente que llevábamos, que muchos no estaban listos o [no] deseaban eso y nos salimos, y estuvimos en el estacionamiento un rato, era muy diverso ese grupo: gente del 132, los de morena de la escuela, nosotros y la gente indignada (Ignis, 2022).

Como propuesta del Encuentro los días 14 y 15 de julio se desarrolló en San Salvador Atenco la Convención contra la Imposición, en la cual se convocó a las diversas disidencias de la izquierda extraparlamentaria para discutir una ruta de acciones que fuera más allá de la impugnación en el Tribunal Electoral de las elecciones por parte de la coalición de izquierda. Entre las organizaciones destacó la presencia de sindicatos como el minero, el electricista y la disidencia magisterial, pero también organizaciones de la órbita del zapatismo como lo era la propia organización anfitriona: el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra. En ningún momento se discutió la naturaleza “pacífica” o “contundente” de las protestas que se planteaban desencadenar.

El 22 de julio las organizaciones sindicales y políticas en alianza con el “movimiento estudiantil” realizaron una marcha desde la Residencia Oficial de Los Pinos hacia el Zócalo; la Residencia estaba cercada por la policía y frente al peligro que esto representaba para los manifestantes se tomó la decisión *in situ* de realizar la marcha desde la Estela de Luz, localizada a poco menos de un kilómetro hacia el norte, para desembocar en el Zócalo. Fue muy notoria la presencia de grandes

contingentes de las organizaciones sindicales y políticas de izquierda, según datos policiacos se calcularon hasta 30, 000 asistentes y en contraste con este dato hubo poca presencia policial a lo largo de la ruta de la manifestación.

Como acuerdo de la Convención contra la Imposición del jueves 26 al viernes 27 de julio se llevó a cabo un “cerco pacífico” a las oficinas de Televisa Chapultepec para presentar, en la protesta, el Proyecto de Transformación que suscribían las organizaciones sociales convocadas. El evento se desarrolló pacíficamente y el espacio público funcionó al mismo tiempo como campamento, tribuna política y espacio de expresión musical. De nueva cuenta confluyeron sindicatos, organizaciones políticas y destacó la presencia, como oradores, de miembros de MORENA – Cultura. La presencia policiaca fue tenue en la zona de los oradores y campamentos principales y se limitó a establecer un cordón de elementos desarmados alrededor del edificio. Pero la presencia policial con equipo antimotines se desbordó en las calles de la zona de estacionamientos de la empresa, puesto que tienen conexión subterránea con las oficinas, y que, además, bordean a la Agencia 50 de la Procuraduría local. En esa zona era palpable la tensión entre manifestantes jóvenes que pedían “hacer efectivo el bloqueo” de forma beligerante y las líneas de antimotines que resguardaban los estacionamientos; a pesar de esto en ambos espacios el evento trascurrió pacíficamente y fue calificado como un “éxito” por la Convención. Un participante y simpatizante anarquista narra su experiencia esa noche:

Es que después de las elecciones viene un sentimiento de asco, ya de hartazgo total, de parte de un sector de la sociedad porque no era solo del 132... entonces convocan organizaciones a un cerco simbólico de Televisa. Y pues ahí vamos con los compas de la escuela. Ojalá no haya estirones... esa vez con pedos me salí yo del *cantón*<sup>62</sup> [silencio] mi mamá no quería que fuera, teníamos muchas peleas por lo que estaba pasando... ella tiene un pensamiento sesgado a la derecha... ese día llegué a [el monumento a la] Revolución a ver a mis compas bien enojado así de “ya hay que quemar esa madre que de tanta telenovela le fundió el cerebro a mi jefa”, *emperrado*<sup>63</sup> iba y no con mi mamá con televisa y su cultura... lo más torcido no fue eso, lo más torcido fue lo que sucedió esa noche, una plática que recibimos de un compa del 132 de Chihuahua, ese *güey*, sus pinches

---

<sup>62</sup> Sustantivo coloquial para “casa” o “barrio”.

<sup>63</sup> Verbo coloquial para “enojo”.



recuerdos, me rompieron la madre, o sea [silencio] un güey que estaba en el activismo... sus *carнаles*, sus primos muertos, colgados, mutilados, deshechos... no mames *güey*, ese *güey* ¡aquí *güey*! Peleando, o no sé... estando de pie... tratando de hacer algo... y nosotros luego bien campantes en nuestra vida ¿no? sin saber nada de eso... neta que yo ignoraba un *chingo* de cosas entonces, es lo que uno se pone a reflexionar ¿no? Hasta dónde nos va a alcanzar el mundo, realmente cuándo vamos a poder ser lo que queremos ser [silencio], entonces, pues eso fue un circo, en una parte del cerco de Televisa, o sea, en frente en ¿Balderas? Me parece que se llama esa calle... y ahí fue un verdadero carnaval... toda la noche, música, baile, performances, drogas, *desmadre*... o sea de todo, de todo había ahí los periodistas... los medios... mientras en la parte de [las calles de] atrás [bordeando la Agencia 50 del Ministerio Público local conocida como “El Bunker”] una tensa calma, una tensa calma porque era muy evidente la presencia policiaca y se trataba de hacer imponer esa misma presencia ante los manifestantes, los cuales también respondieron con empujones. Fue un punto muy álgido, muy peligroso donde se pudo reventar todo. No fue así, se contuvo, y se contuvo no porque la policía fuera inteligente, sino porque también la gente se contuvo a sí misma. Ese fue otro pasaje que va a pasar por alto porque no se cuenta como tal. En paralelo a todo eso, pues nosotros estábamos recibiendo la plática de este *compa*<sup>64</sup>, en un zaguán [de un estacionamiento subterráneo de la empresa] tratando de que nadie saliera y que nadie entrara; y este *güey*, pues, platicándonos esas cosas ¿no? Y te pones a pensar y te pones a valorar lo que tienes cabrón, la neta. Entonces, ese punto también fue muy importante porque fue un punto de inflexión para verse hacia adentro y poder realmente trazar hasta dónde va a querer, uno, ir. Hasta donde está dispuesto, yo pensé mucho en eso... y lo discutí mucho con mis *compas*, para dónde íbamos ¿íbamos bien? (Iqui, 2022).

Este fragmento testimonial aclara el proceso de racionalización del uso de la violencia como respuesta a los “agravios” asumidos como problemas para sí y *enmarcando* situaciones que le exceden en el tiempo y en la geografía inmediata, pero que se convierten en ejes de la identidad política y por tanto definen la movilización.

Tras este evento los colectivos político – culturales que se autodenominaban anarquistas y habían estado periféricos en el proceso constituyente del #YoSoy132 decidieron coordinarse “para las acciones” y de esta manera comenzar a cobrar relevancia dentro del proceso. Así los colectivos Bloque Negro, Colectivo Autónomo Magonista, Coordinadora Estudiantil Anarquista, Escarlata Revoltosa, Grupo Anarco Comunista, Grupo Bandera Negra y Juventud Libertaria dieron marcha al

---

<sup>64</sup> Sustantivo coloquial para “compadre”, sin embargo, en los contextos políticos remite a “compañero”.



proyecto inicialmente nombrado Alianza Revolucionaria Libertaria, que en septiembre fue renombrado como *Alianza Anarquista Revolucionaria*. Al respecto uno de los testimonios señala la diversidad de los colectivos agrupados, su fuerza y limitaciones:

Siempre he pensado que eso es lo importante del anarquismo, las diferencias, porque igual los distintos grupos nos planteábamos la necesidad de superar al capitalismo y al Estado, de distintas maneras, pero podíamos coincidir en las acciones y coordinarnos entre grupos; lo que sí siento que era algo que quedó como volando o algo así fue que no discutimos entre grupos las posiciones, o sea, se intentó, pero nunca llegamos a nada y siento que eso fue una debilidad ¿sabes? (Femme L. , 2022).

Dentro de la diversidad del espacio político del anarquismo había sectores más profesionalizados en el uso de la violencia<sup>65</sup> y quienes también observaban la coyuntura electoral como un momento para actuar, ejemplo de esto fue un mes antes la madrugada del 29 de junio cuando fueron detenidos, en las inmediaciones de la colonia Del Carmen en sur de la Ciudad, Mario Antonio López Hernández, colaborador del equipo editorial de la publicación insurreccional “Conspiración Ácrata”<sup>66</sup> y la ciudadana australiana Felicity Ann Ryder. Mario Antonio cayó herido en el lugar al explotar un dispositivo casero que iban a detonar en un edificio del Partido de la Revolución Democrática. Tras ser detenido e interrogado Mario aceptó su participación en el hecho y asumió su acción como parte de “la crítica anarquista individualista en contra de la farsa electoral” (Rodríguez, 2013, págs. 132-133).

La repercusión mediática del evento bajo la coyuntura electoral provocó posicionamientos de las dos alas *fácticas* del anarquismo mexicano: el anarquismo social cercano a movimientos sociales y el anarquismo insurreccionalista, por tanto en los días siguientes a la detención se publicaron dos comunicados. El dos de julio

---

<sup>65</sup> Si bien aún no ha sido debidamente historizado y analizado desde sus claves políticas y sociales es posible rastrear las primeras expresiones del anarquismo insurreccional en México al año 2006 y el inicio de su confrontación armada con el Estado hacia el año 2008, en 2017 la mayoría de los grupos anunciaron su disolución en comunicados colegiados. Estos grupos fueron minoritarios dentro de anarquismo, pero produjeron muchos materiales y construyeron un circuito comunicativo transnacional robusto que les dotó de proyección.

<sup>66</sup> Esta publicación era digital y circulaba en blogs internacionales de la tendencia insurreccional se editó con regularidad periódica de 2006 a 2012 su carácter de vocería informal de los grupos insurreccionalistas en México hizo que sus números fueran traducidos a diversos idiomas, específicamente italiano e inglés.

las expresiones “sociales”<sup>67</sup> del anarquismo proclamaron solidarizarse *irrestringidamente* con los detenidos, remarcando las irregularidades cometidas por la policía en los arrestos y el posterior procedimiento. La cuestión central del comunicado estribaba en señalar que rechazarían la “maniobra gubernamental” de usarles como *chivos expiatorios*, al atribuirles los “atentados anarquistas” que habrían sucedido en años anteriores, así mismo hicieron un llamamiento a todas las organizaciones “anticapitalistas” a *prepararse* frente a una operación policial de gran escala que se traduciría en más detenciones en el entorno del “movimiento anarquista” (Anarkismo, 2012).

El día cuatro de julio se publicó un comunicado conjunto de los grupos<sup>68</sup> que se asumían insurreccionalistas, anti-organización y nihilistas, dicho comunicado se mostró explícitamente como acto de solidaridad pero, sobre todo, para deslindar a los detenidos de cualquier tipo de militancia o pertenencia a los grupos armados y clandestinos firmantes y, por tanto, señalar como montaje las *acciones* que las autoridades les atribuyen y que en realidad fueron planeadas y ejecutadas por algunos de los grupos firmantes, por tanto también se planteó en el texto el rechazo a la operación mediática del gobierno local para atribuirles *todo evento* disruptivo acontecido en la ciudad.

---

<sup>67</sup> El documento está firmado por 24 colectivos, grupos y proyectos, a saber: Cruz Negra Anarquista de México, Federación Anarquista de México-DF-Edo. Mex., Grupo Anarco Comunista, Colectivo Acción Libertaria, Biblioteca Social Reconstruir, Federación Ecatepec Anarquista, Centro de Información Anarquista, Ediciones Hormiga Libertaria, Espacio anarcofeminista Ni Ama Ni Esclava, Libertas Anticorp, Sin Medios Producciones, Regeneración Radio, Proyecto Ambulante Medios Libres, Proyecto Rhabdovirus, 2HAK Hip Hop Libertario, Escarlata Revoltoza, Centro Social Okupado Casa Naranja, Espacio Autónomo Café Emma Goldman, Revista Tiempo Animal, Radio Molocha, Individuos Acratas de la Liga de Lucha Libertaria, Fanzinoteca Lee libre, Videoteca La Revuelta, Integrantes Libertarixs del Espacio Cultural Autónomo Altepétl. Es muy llamativo que todos están ligados geográficamente a la Ciudad de México y su área metropolitana.

<sup>68</sup> Este documento lo firman grupos de toda la república: Acción Anarquista Anónima/Federación Anarquista Informal-Baja California, Brigadas de Acción por la Propaganda por el Hecho Simón Radowitzky-Estado de México/DF, Células Autónomas de la Revolución Inmediata – Praxedis Guerrero/Federación Anarquista Informal-Estado de México/DF/Morelos, Célula Revolucionaria Informal Anarquista/Federación Anarquista Informal, Columna Terrorista de lxs Revolucionarixs de Negro, Ex integrantes de la Célula Eco-anarquista por el Ataque Directo, Federación Anarquista Informal-DF/estado de México, Frente de Liberación de la Tierra, Individuuxs Libres, Peligrosos, Salvajes e Incendiarixs por la Peste Negra, Luddistas contra la Domesticación de la Naturaleza Salvaje- Estado de México/DF, Conspiración de las Células del Fuego fracción de la Federación Anarquista Informal de México secciones DF, Chihuahua, Jalisco, Veracruz, Oaxaca, Grupo de Acción Anarco-nihilista por la Nada Creadora-Tamaulipas, Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón – Edo. Méx. fracción de la Federación Anarquista Informal de México, Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón – Guanajuato fracción de la Federación Anarquista Informal de México, Círculo Informal de Antagónicxs Individualistas.

El periodo vacacional escolar de agosto provocó una desmovilización *de facto* del trabajo de las asambleas de los planteles y en el exterior se prolongó la inmovilidad de la tan esperada política de alianzas con los “otros sectores”. La asamblea – campamento del Monumento a la Revolución continuó funcionando y desde ahí se convocó el 6 de septiembre a una *liberación de torniquetes* para dar paso libre a los usuarios del tren suburbano que comunica la zona central de la Ciudad con el área conurbada del Estado de México, en el marco de una jornada de volanteo y denuncia tras el violento desalojo del campamento del Zócalo de Xalapa, la capital del estado de Veracruz. En realidad, el anuncio en redes de #OcupaSuburbano era un señuelo y la acción concertada fue la toma *pacífica* de la representación del estado de Veracruz, en la capital del país.

Este evento fue el más problemático de este arco temporal, hasta los disturbios de diciembre, y el que marcó la bifurcación entre las posturas del movimiento. La primera disputa fue que varios de los presentes para aquella acción se habían encapuchado, habían llevado latas de aerosol y algunas resorteras. Cuando ya había sido consumada la toma del edificio de la representación los encapuchados cegaron las cámaras de video-vigilancia con pintura, lo que volvió a generar rispidez entre los grupos que estaban presentes. El evento se saldó sin incidentes mayores. Un participante recuerda:

Bueno yo recuerdo todas esas cosas, en esos momentos, pues nunca nos pasaba por la cabeza taparnos la cara ¿no? Y es que ¿Por qué lo habríamos de hacer? [si] acaso los pañuelos para las lacrimógenas, pero ¡no! No se nos pasaba por la cabeza taparnos la cara, era cosa de estar ahí de hacerlo con la cara descubierta, pues, no había nada que perder, no te ibas a ocultar de nadie porque lo que querías era exponerte, que te vieran que tú eras quien hacia eso porque de alguna manera eso también te revestía de cierto prestigio social, pero a su vez te legitimaba dentro del propio movimiento ¿sí? Te reconocían, los reconocías; todos los que se reconocen forman parte de algo (Iqui, 2022).

Este fragmento muestra cómo el sujeto político crea intersubjetivamente las *necesidades* de la identidad. Bajo el enmarcamiento anarquista de la acción emerge la “necesidad” de cubrirse el rostro ya sea como una idea de protegerse de la represión o como gesto distintivo de transgresión ante el cambio de coyuntura. El aumento de la conflictividad postelectoral servía de excusa para este tipo de

performatividad identitaria transgresora con los repertorios de movilización expresados hasta ese momento.

### **Identidad y antagonismo rumbo a la “batalla de San Lázaro”**

La noche del 30 de agosto, y tras discutir toda la tarde, el Tribunal Electoral rechazó la demanda de invalidación que había sido planteada por la coalición de izquierda, desestimando la entrega de monederos electrónicos precargados, que fue pilar de la estrategia de campaña de Peña Nieto. Se argumentó que no constituía delito electoral ya que no incurría en coacción de la “libertad democrática” y por tanto las elecciones no podían ser impugnadas. Por la tarde se intentó establecer un cerco de manifestantes de MORENA y el #YoSoy132, así como otros grupos, sindicatos, organizaciones sociales, destacando también la presencia minoritaria de colectivos de corte marxista y anarquista. Pero los representantes de MORENA evitaron que el descontento colectivo se elevara más allá de empujones contra las líneas de antimotines (Camarena J. , 2012).

Durante la madrugada del 4 de septiembre los planteles de Centro Histórico y San Lorenzo Tezonco de la UACM fueron tomados por estudiantes *encapuchados* bajo la exigencia de que se debía respetar el voto directo y que no se impusiera un Consejo Universitario sin elección directa de estudiantes, académicos y trabajadores. Los siguientes dos días fueron tomados, por estudiantes, los restantes planteles bajo la exigencia de elecciones libres y la destitución de la Rectoría. Los eventos se precipitaron hacia una huelga estudiantil *de facto*. La solidaridad con los estudiantes en huelga se convirtió en consigna de las asambleas locales del #YoSoy132.

El 22 y 23 de septiembre se reunió en la ciudad de Oaxaca la segunda Convención Nacional contra la Imposición. Resalta el ejercicio de construcción de la memoria – mito y que de nueva cuenta fue en uno de los lugares, como San Salvador Atenco, en los que se ejecutó la represión estatal seis años antes.<sup>69</sup> En

---

<sup>69</sup> El conflicto magisterial – popular de Oaxaca en 2006 fue una secuencia de paros laborales que enfrentaron al gobierno estatal con el magisterio público, los docentes establecieron, como medida de presión, un *megacampamento* en el centro de Oaxaca, el desalojo del mismo, en junio, provocó un escalamiento del conflicto que trascendió hacia la abierta ingobernabilidad institucional y la ocupación del espacio público y la toma de edificios públicos y medios de comunicación, acciones encabezadas por una alianza de movimientos sociales nombrado la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca; el gobierno federal intervino para

aquella convención los integrantes de la Alianza Anarquista Revolucionaria postularon que la base estudiantil debía romper con la “cúpula” del movimiento y empujar “contundentemente” las acciones para frenar la imposición. Como parte de la estrategia de intervención se convocó a un “paro nacional estudiantil” contra la reforma a la ley del trabajo el 2 de octubre.

Ese día de octubre la conmemoración se desarrolló de acuerdo a lo establecido en la asamblea InterUniversitaria: se tomaron las universidades y posteriormente se marchó. La manifestación fue organizada por el Comité 68 y la ruta fue la usual para esa manifestación: Tlatelolco – Zócalo. La participación policial fue activa y un gran contingente policial antimotines rodeó por los costados a los manifestantes y dicho despliegue los acompañó durante el recorrido hasta el cruce de Avenida Hidalgo y Reforma en el que los elementos antimotines bloquearon el paso para escindir en dos bloques a la marcha, producto de esto la vanguardia avanzó al edificio del Senado y la retaguardia al Zócalo. Fue notable, aunque no masiva, la presencia de *encapuchados* en los diversos contingentes estudiantiles, además la Alianza Anarquista Revolucionaria anunció públicamente su existencia durante el mitin del Zócalo con discursos bastante radicales en comparación con los que dieron los participantes de contingentes estudiantiles, de movimientos sociales y sindicatos. El evento se saldó en blanco. Al respecto, un participante recuerda:

Para cuando empezó todo eso del 132, que las elecciones presidenciales pues, la neta, ya teníamos trayectoria dejando pintas por toda la ciudad, carnal, una cosa del bloque es que hay que entrenarse, ¿no? y entonces, hay varios grupos, grupos de cohesión, estrechos, ándale, esa es la palabra, grupos más estrechos para luego ser más fácil coordinarse entre grupos más grandes para ensanchar líneas el bloque tiene una filosofía de protesta permanente, más bien, de presencia permanente, bueno, nuestro grupo innombrable (risas) luego ahí nos acercaríamos entre ciertas secciones del bloque con los de la AAR (risas) pero esa es otra historia (risas) entonces... ¡ah sí! (risas) lo de la presencia permanente (risas) nuestro grupo quería definirse en torno a este tipo de determinaciones de acción (silencio) teníamos como una especie de lista, bueno, hacíamos como una lista de cosas por hacer... constantemente, por eso practicábamos mucho cómo coordinarnos en grupo haciendo pintas y otros actos de "vándalos encapuchados" (risas) para tener la práctica presente y

---

“recuperar” el control de la ciudad en noviembre con un violento operativo policial a gran escala. Dentro del imaginario anarquista, contemporáneo, este evento es referido como la “Comuna de Oaxaca”.



pues esa como noción de funcionamiento en equipo, lo táctico del revolucionario, ¿no? pero bueno el enemigo, si pues las representaciones de la burguesía que alcanzábamos a definir como grupo eso, carnal. El anarquismo es así, ¿no? a veces muy determinado y más en ciertas secciones del bloque (Voidhaus, 2022).

En la acción, el sujeto toma conciencia del mundo y es en estas relaciones interactivas en las que se convierte en sujeto de *politicidad* y dota, o cambia, el sentido de la realidad de apreciación; este es el objetivo de la clínica sociológica del sujeto: desnaturalizar el *objetivismo* de las estructuras histórico-sociales, y del comportamiento psíquico, en relación con la representación enmarcada que hace el sujeto de su conducta, acción y enunciación. En el análisis de los testimonios encontramos que para este momento los sujetos se asumían parte de un grupo, principalmente por la dimensión de *compartir* un cuerpo de ideas comunes que robustecían el sentido de identidad y que les permitió construir el *nosotros*. Los anarquistas encapuchados se pusieron en marcha compartiendo diagnóstico e identidad separándose del resto de colectivos vinculados al #YoSoy132 y particularizándose frente a la opinión pública en tanto que grupo político específico.

Después de esa marcha se formó la efímera Coordinadora de Colectivos Estudiantiles. Funcionó como repetición del proceso, pero en un contexto mucho más politizado y de mayor escala de confrontación, una instancia de coordinación entre los colectivos que querían “radicalizar la lucha” mediante “acciones contundentes”. Manteniendo la dinámica del #YoSoy132 de asamblea general y vocerías locales con poder de voto se reunieron colectivos marxistas leninistas y anarquistas de la Alianza el 15 de octubre en el auditorio de las oficinas de la disidencia magisterial local, en el centro de la Ciudad de México.

Siguiendo con el análisis de los testimonios, al desnaturalizar la identidad se observa que ésta siempre está atravesada por el conflicto. En sentido político, la forma de posicionar y encarar la conflictividad de la sociedad se convierte en un factor de tensión en relación con el *otro* y quizá con las estructuras sociales. En este proceso no hay determinismo fuerte sino interacción:

Claro llega el momento donde pones a cuestionar todo lo que te pasa, todo lo que te rodea ¿por qué el mundo es tan injusto? ¿por qué duele tanto vivir? Preguntas que te respondes cuando entiendes de dónde vienes, que es una condición de estructura, es una condición histórica, mis papás siempre han

votado por la izquierda, el barrio era bastión del PRD en ese entonces, muy fuerte, el movimiento urbano popular<sup>70</sup> del [sismo de] 85, de después del 85 también era muy fuerte la gente se cansa de vivir mal, hay un reflejo de resistencia que siempre está presente, latente, yo vengo de esa resistencia de los pobres, popular... una insumisión al trabajar por una nada, una insumisión a las violencias; a mí me define una voz femenina que dice ¡ya basta! (Femme L. , 2022).

A lo largo de octubre y noviembre la estrategia de movilización permanente se sostuvo. Para los activistas estudiantiles cualquier movilización y cualquier demanda era suficiente para agitar. A pesar de la intensidad de las movilizaciones la respuesta policiaca fue bastante permisible y no por ello no se disolvieron los bloqueos en las avenidas, tampoco intervinieron para frenar los actos vandálicos de las movilizaciones en solidaridad con Palestina y por la represión contra la Normal Rural de Tiripetio, Michoacán, de los días 17 y 23 de noviembre frente a la embajada de Estados Unidos.

En cuanto a la organización para captar adeptos la Alianza llevó a cabo una serie de foros de discusión y análisis de la coyuntura política desde el anarquismo en escuelas de educación media superior y superior: el 15 de noviembre en Casa Libertad de la UACM, el 22 y 23 de noviembre organizaron eventos paralelos en la Biblioteca Central de la UNAM y en los planteles Vallejo y Naucalpan del CCH, también se organizaron eventos en espacios públicos, el 11 de noviembre en el quiosco de Tenayuca y el 25 en la explanada del palacio de Bellas Artes. Con estos eventos “callejeros” buscaban explicarle a la población su propuesta de “proyecto anticapitalista” de cara a la reforma laboral:

En 2012 se venía eso de las elecciones, no nos interesaba el “mal menor”, pero reconocimos que era un momento coyuntural en el que debíamos estar y propagar por medio de nuestros materiales las posiciones, así se llega al tiempo del 132 la necesidad de agruparse con la AAR que nos llevaría hasta el 1 de diciembre de 2012. Cabe mencionar que en un evento de noviembre 2012 una enviada de Ebrard se dirigió a mí y no al azar, porque mencionó a la AAR, para preguntar si había algo que nos podía dar el para el evento u organización, así dijo, de lo que estábamos haciendo afuera de Bellas Artes en el Centro del DF, lo que me dio susto (risas) pues entonces se

---

<sup>70</sup> Este término designa a varias organizaciones de filiación ideológica de izquierda que tras el terremoto de 1985 se abocaron a la reconstrucción y ocupación de terrenos para construir nuevas viviendas para los damnificados y la población que no tenían vivienda propia, tras las elecciones de 1988 este conglomerado de organizaciones confluyó con la izquierda partidista.

comprobaba que sí sabían que existíamos y nos consideraban como un grupo con el que podían interactuar (Hable, 2022).

A partir de la segunda semana de noviembre, mientras las asambleas locales del #YoSoy132 en Ciudad de México entraron en franco reflujo, los planteles tomados de la UACM se convirtieron en los nuevos puntos de reunión. Entre las “barricadas” de los planteles en huelga y en la Acampada Revolución comenzaron los preparativos para la ofensiva del primero de diciembre, día de la toma de protesta de Enrique Peña Nieto como nuevo presidente. A partir de la narración del *agravio* de las elecciones y la falta de efectividad de las acciones emanadas de la asamblea general del #YoSoy132 se preparó discursivamente la legitimidad del uso de la violencia política:

Para el primero de diciembre nosotros salimos del Monumento a la Revolución, de la famosa Acampada Revolución, marchamos en la madrugada, íbamos armados de palos, piedras, resorteras, gasolina, botellas, escudos, no éramos solo anarquistas, estaba mezclado entre gente del 132 que estaba enojada por el fraude, los *maos*, la juventud maoísta, que soñaba con la guerra popular, el tipo que iba vestido de guerrero jaguar con todo y el chimalli, el escudo azteca, en San Lázaro estaba muy diverso todo, todo, todo mundo estaba ahí, no todos iban a luchar, los de la Ibero obvio que no iban a luchar, querían cercar el Palacio [del Congreso], pero *güey* la policía ya estaba lanzando gases y balazos de goma antes de que de acá se lanzara la primer piedra y eso justificó y motivó a montón de gente, me acuerdo que había una pareja de viejitos que con unos martillos estaba pegándole a la pared para sacar piedras y esas piedras unos compas las subían a un carrito de súper y las mandaban al frente, nuestra lectura fue que el pueblo mexicano, esa abstracción, iba a luchar, después de seis años de Calderón, el fraude que hizo, la represión, los militares, la gente estaba hasta la madre y les iba a contestar (Ignis, 2022).

Si bien el contingente más beligerante se desplegó desde la madrugada y marchó de la Acampada Revolución a las cercadas inmediaciones del lado poniente del Congreso de la Unión, en donde tomaría protesta el nuevo presidente, cerca de las ocho de la mañana se desplegaron en el margen oriental del edificio los contingentes del #YoSoy132 arribando desde la estación del metro San Lázaro; otras organizaciones sociales como el Sindicato Mexicano de Electricistas<sup>71</sup> o la

---

<sup>71</sup> El Sindicato Mexicano de Electricistas es una longeva organización gremial que poseía el contrato colectivo de trabajo de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, empresa paraestatal que fue extinguida en 2008. El



Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación<sup>72</sup> se concentraron y desplegaron en el metro Flores Magón y desde ahí marcharon al Congreso.

La policía impidió que se unificaran ambos bloques usando gas lacrimógeno y balas de goma. La violencia se desbordó durante horas y se desplazó, después del mediodía, al centro de la Ciudad y por la tarde hacia el Paseo de la Reforma, en donde MORENA había sostenido un mitin de protesta por la mañana, y al Monumento a la revolución cuando la policía desalojó con violencia la Acampada Revolución.

El saldo final del enfrentamiento fue de 106 detenidos y dos heridos de gravedad: Juan Francisco Kuykendall activista filozapatista adherente de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona<sup>73</sup> y Uriel Sandoval un estudiante de la UACM. La comisión de acompañamiento jurídico del #YoSoy132 se convirtió en la *Coordinadora 01 de diciembre*, agrupación de abogados solidarios con los presos cuya intervención permitió que los detenidos fueron liberados paulatinamente entre fines de diciembre y principios de enero. El 2 de enero el Gobierno de la Ciudad acusó a los anarquistas de haber organizado los disturbios mencionando como instigadores a grupos marxistas de corte trotskista, a colectivos de la Alianza y a la asociación anarquista de defensa jurídica Cruz Negra. Sobre la jornada de enfrentamientos este fragmento de testimonio clarifica el sentido de las acciones bajo la reflexión del horizonte político anarquista:

Para mí el primero de diciembre fue una gran victoria. 2012 fue muy importante porque unió muchas... en algún momento dado del camino político... temporal... unió muchas corrientes, que al final también tuvieron que tomar su propio camino engordando a unas y adelgazándose otras (...) me costó trabajo decidir ir al primero de diciembre, pero fui, ahí estuve, cuesta mucho es avasallador la verdad es que yo no participé en, pues en

---

sindicato ha estado vinculado al izquierdismo, manteniendo una actitud de cercanía con el obradorismo y por tanto durante el periodo de Calderón se erigió como uno de los principales grupos antagonistas a su gobierno dentro del espectro de los movimientos sociales de izquierda.

<sup>72</sup> La Coordinadora es una disidencia de izquierda del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, en el siguiente capítulo toma relevancia como actor y se explora como tal a más detalle.

<sup>73</sup> Las llamadas “Declaraciones de la Selva Lacandona” han sido los documentos de orientación ideológica de la práctica del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, estos documentos son de carácter público porque buscan la adhesión de la sociedad civil, la Sexta Declaración se enunció en 2005. El documento tiene una propuesta local para la zona controlada por el EZLN que versa sobre “profundizar la autonomía” y una de carácter nacional que es la propuesta de movilización para las organizaciones de izquierda que busquen confluir en una nueva asamblea constituyente “por abajo y desde abajo”.

el combate, no me daba miedo, pero realmente no tenía mucho que hacer, en la práctica, no llevaba cosas, guantes, ni una lata de aerosol [solamente] un paliacate y mi *hoodie* cerrado, estuve en todo el trayecto y pues sí, entendí la necesidad de hacer todo lo que se hizo, pero te decía que en esa formación del todo de la acción viene justo el año 2013 donde todos convergemos, todo estamos ahí en la calle después de la, pues la derrota del 132, pero ya cada quien se aclara su línea de trabajo, sobre qué va: socialdemócratas que no quieren terminar con la explotación, socialistas y comunistas en todas sus facciones, unas ortodoxas y bueno los negros, los anarquistas, que también tienen facciones muy ortodoxas y donde nos intentaban encajar a nosotros; aunque no nos reivindicemos, ni nos reivindicaremos como tales, la ortodoxia es muy estúpida por eso me alejé de la FAM; nosotros, con mis compas veíamos imágenes del movimiento estudiantil chileno y veíamos que estaban un paso más adelante que nosotros en la confrontación con el Estado y el capital. El primero de diciembre nomás había sido un *entre*<sup>74</sup>, pero no estábamos listos (Iqui, 2022).

Tras la inédita violencia urbana, para los parámetros de la capital de la República, el 2 de diciembre la Alianza se deslindó de haber organizado el disturbio, pero lo justificó haciendo mención de que no iniciaron la agresión, sino que fueron actos de *autodefensa* frente a la violencia policial. En el extremo opuesto del plano político el sector empresarial de la Ciudad estimó daños por 1000 millones de pesos tras ataques contra restaurantes, hoteles, tiendas de conveniencia y bancos, así mismo señalaron al gobierno de la Ciudad de “permisivo” por no haber sido lo suficientemente duro con los manifestantes descontrolados. El #YoSoy132 no logró afrontar con claridad los hechos de diciembre y en la práctica quedó disuelto tras la asamblea general *extraordinaria* del 07 de diciembre.

El 29 de diciembre, sin ruido mediático y gracias a la labor del Grupo de Abogadas en Solidaridad con los Presos Anarquistas Mario Antonio López fue liberado para continuar su proceso en libertad. El proceso judicial se había empantanado y los cargos en su contra no se consolidaron (Romero, 2012). Tampoco se desató la esperada cacería de anarquistas, sin embargo, la situación política del país indicaba que, si bien Mario López no sería la excusa para generar más detenciones, el pretexto de la “subversión generalizada” ponía en alerta al “movimiento anarquista”.

---

<sup>74</sup> Sustantivo coloquial para designar un enfrentamiento o pelea.



## Consideraciones finales

En este capítulo se analizó cómo las disposiciones subjetivas del proceso de enmarcamiento de la realidad convirtieron los encuentros en movilización y radicalización dentro del plano político. Como conclusión se remarca que no hay “espontaneidad” en los actos desplegados en cambio, lo que toma públicamente la apariencia de espontaneidad y “sorprende” a los observadores es realmente el proceso de la construcción intersubjetiva de un sujeto antagonista definido para sí.

Lo que se hace explícito en los testimonios es la narración de dicha construcción. Las narraciones y la producción identitaria del sujeto político “neoanarquista encapuchado” se desarrollaron en la coyuntura política específica de las elecciones federales. Este evento convocó la movilización de diversos actores juveniles que expresaron un apoyo tácito, o ambiguo, al candidato de la coalición de izquierda. La movilización juvenil fue inédita y contrastó con las anteriores elecciones federales, las cuales fueron muy conflictivas y, sin embargo, no hubo presencia masiva de actores juveniles organizados.

Lo que convocó a los actores juveniles masivamente fue una sensibilidad de urgencia, que quedó registrada en los testimonios, ante la “catástrofe” de la guerra contra el narcotráfico y la espiral de violencia subsiguiente, por tanto, la salida institucional a la crisis mediante organización para el voto útil era el camino más “lógico” para muchos de los involucrados en las movilizaciones.

En la turbulenta coyuntura electoral los rasgos de identidad política transitaban de la emotividad hacia una crítica más compleja, que para algunos actores significó el desplazamiento de la oposición a *símbolos* y *espacios*, como las familias conservadoras o las figuras represivas de la escuela a “los problemas del mundo”. Produciendo un sentido intersubjetivo de politización de la vida cotidiana que legitimó la movilización en contra de un *enemigo* codificable bajo ciertas claves, en el caso inicial fue el candidato presidencial priista quien encarnó esa narración de regresión antidemocrática que debía ser combatida.

En el caso de los “neoanarquistas encapuchados” su configuración como sujeto político no fue ajena a este ciclo de movilizaciones electorales, incluso se puede afirmar que fueron definitivas para propiciar su propia movilización. Para

este grupo los rasgos de identidad que les definieron cobraron sentido autoexplicativo gracias a un espacio social propio que inicialmente quedó oculto en la competencia con distintas identidades juveniles por la política activista estudiantil y juvenil y que por tanto a momentos se traslapa con estas.

Para los entrevistados este espacio de socialización permitió la constitución y adaptación de enmarcados antagonistas que explicaban la coyuntura electoral de manera diferente. Este “horizonte político anarquista” concentraba la tensión entre los polos de lo político y la política mediante un tipo específico de acción social que se desmarcaba radicalmente de los procesos institucionales negando toda posibilidad de cooperación con las estructuras “autoritarias”, permitiendo el afloramiento de discursos organizativos de politización de la amistad en los que primaba la informalidad en la división social del trabajo, la horizontalidad, la asociación por afinidad y la no jerarquía. Al profundizarse los encuentros, el enmarcado de la realidad política otorgó un nuevo sentido a la *sensibilidad* que se movilizaba en común y en los testimonios los espacios de socialización primaria se mostraban insuficientes, por lo que fueron rebasados y sustituidos con nuevas estructuras de socialización ampliada.

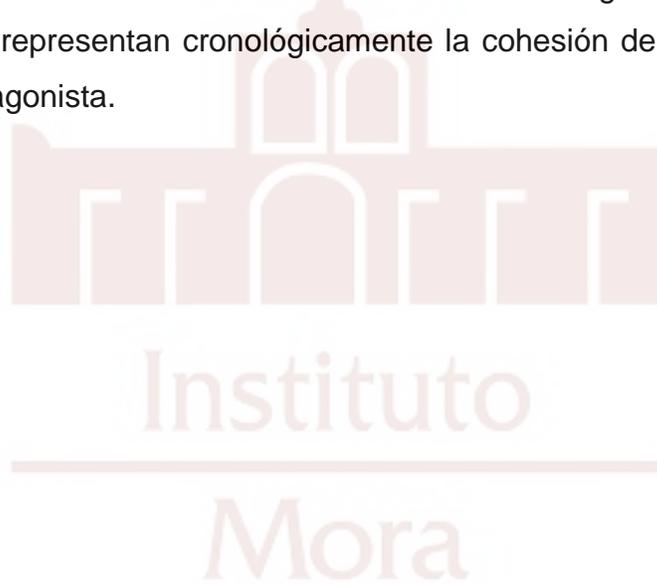
Con la socialización de los procesos de enmarcado y el uso intensivo de herramientas digitales, los sujetos también adquirieron de forma estructurada una conciencia internacionalista de sus actos, a su vez este proceso reforzó el enmarcado como apoyo discursivo de la legitimidad de la acción violenta contra toda autoridad, nacional o extranjera.

Se puede inferir desde las entrevistas que los eventos poselectorales fueron ordenados bajo los ejes del *agravio*, de tal forma que la experiencia personal se transforma en un discurso de resistencia y contra-violencia frente a la *corrupción* de la legislación estatal y la *traición* del izquierdismo parlamentario, por tanto, todas las acciones que rebasaban la institucionalidad se justificaban, de este modo los actores comenzaron a legitimar el uso de la violencia política como estrategia de resolución del agravio.

Desde la mirada exterior ésta justificación del sujeto colectivo antagonista puede parecer solamente un proceso incoherente, pero la clínica sociológica debe

poner el foco sobre la vivencia del sujeto para entender la intencionalidad sociopsíquica de la acción individual y colectiva. En otras palabras, lo que se analiza en el capítulo es este *proceso de radicalización*, el cual no se consuma en diciembre, sino que se inaugura.

Analíticamente hablando el sujeto de la acción es motivado por su grupo identitario a pensar su acción individual a través de articular la propia narración hacia el plano de lo imaginario (Portelli, 1989), ahí los marcos de la acción colectiva consolidan este proceso que retroalimenta lo autoreflexivo con los imaginarios grupales. Los marcos son ordenamientos del imaginario colectivo, por tanto, la cualidad de *pensarse* a través del imaginario es una condición definitoria del sujeto en el traslado de sus intenciones de movilización a lo largo de los acontecimientos de 2013, que representan cronológicamente la cohesión de la identidad colectiva del sujeto antagonista.



### Capítulo 3. En 2013: “todos éramos parte del bloque”

En este capítulo se muestra el proceso de consolidación de la identidad política “anarquista” dentro del espacio político conformado por los actores radicales mexicanos. Se analizará la relación de los dos principales actores radicales, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), con los “anarquistas encapuchados”. Esta relación se construyó a partir de la reinterpretación de los agravios en contra de “otros sectores” codificada por los “anarquistas”, de tal forma que les resultó posible constituir, al menos en el discurso, un *nosotros* común en el cual se englobaron. Sin embargo, las dinámicas de movilización de la CNTE y del EZLN, al basarse en demandas puntuales y en repertorios de movilización centrados en la negociación, provocaron un distanciamiento que permitió una mayor afirmación de la identidad anarquista y de su ideología, que perfiló la distinción de los “anarquistas” con los sectores moderados.

En ese sentido, los eventos de 2013 están marcados por una mayor reflexividad de los sujetos en torno a su acción colectiva, que se sostuvo en el reflujo de las dinámicas movilizadoras del movimiento juvenil-electoral de 2012. En el análisis de este sujeto colectivo, encontramos que detrás de la desmovilización de la coyuntura electoral se produjo un esfuerzo intersubjetivo para reflexionar la acción y la construcción de las especificidades identitarias con respecto al *otro*, ya fuese “aliado” o “enemigo”. A diferencia del capítulo anterior, en el que la movilización general se convocaba y se alineaba con una coyuntura institucional, en este capítulo, los actores, frente al espacio vacío de la política, subordinaron las nuevas coyunturas a la elaboración de su propia narrativa y, por lo tanto, la construcción del sujeto político quedó supeditada a la discursividad de “los agravios”. En este capítulo, la reconstrucción de los eventos muestra que el “retorno” del sujeto a sus “espacios seguros” y “naturales”, lejos de ser un repliegue, fue un factor que les permitió continuar la acción colectiva y evitar la desmovilización tras el cambio de coyuntura política.

Es posible constatar que hubo continuación y profundización de la acción antagonista bajo el horizonte político anarquista. Los sujetos construyeron su

discursividad ideológica repolitizando sus espacios sociales “naturales”, como fue el caso del espacio escolar; sin embargo, aunque este proceso distó de ser un movimiento masivo, su cualidad “minoritaria” no fue motivo de desánimo para quienes continuaron la movilización, como queda registrado en actos y en testimonios.

Los marcos son estructuras flexibles que permiten racionalizar el mundo y ordenar situaciones disímiles en “continuidades” explicables para los propios actores. Los “encapuchados” enmarcaron una narrativa de los *agravios*, lo cual les permitió justificarse a sí mismos y a los otros actores movilizados, así como insertarse en los conflictos políticos aparejados al proceso legislativo de aprobación de la Reforma Educativa y en otros conflictos “menores”, tales como la reforma a los estatutos del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH)<sup>75</sup> o el aumento de la tarifa del Metro de la Ciudad de México, de tal manera que pudieron legitimarse como actores movilizados con sus propias expectativas políticas y por tanto, construir referentes, buscar aliados y generar un punto de enunciación identificable, un *nosotros-hacemos, nosotros-decimos*.

Uno de los rasgos principales de las narraciones fue la idea de la reinterpretación de los agravios para empatarse con otros sectores radicales en la coyuntura de las llamadas reformas estructurales. Dentro de la izquierda no institucional y movilizada destacaban dos actores: la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). El encuentro y diálogo con estos actores repercutió dentro de las estrategias políticas de movilización de los enmarcamientos anarquistas, puesto que no estuvo exento de tensión. Como estrategia metodológica, estos dos actores serán analizados por separado, para posteriormente analizar los distanciamientos, disociándolos de la cronología y cerrando con la reconstrucción de los eventos del último trimestre de 2013 en los que los anarquistas avanzaron en solitario construyendo su propia agenda de movilización por sus militantes prisioneros. Parte

---

<sup>75</sup> El CCH fue creado para desahogar la demanda de espacios en la educación media superior en la ciudad de México tras el movimiento estudiantil de 1968 y como alternativa pedagógica a la currícula de la Escuela Nacional Preparatoria; al igual que ésta, el CCH es dependiente de la UNAM, sus cinco planteles se encuentran “descentralizados”.

de los eventos que sucedieron los últimos días de diciembre se abordará en el siguiente capítulo, puesto que atañen a las divisiones al interior del enmarcamiento.

A nivel testimonial, la mayoría de los entrevistados hablaron de la *desconfianza* que les provocaban tanto la CNTE como el EZLN, a pesar de la “necesidad” de movilizarse en conjunto, lo que los orilló a desarrollar una labor organizativa “secreta” que evadía lo *público* sólo para emerger en las movilizaciones de esos *otros actores políticos*, aunque siempre en calidad de sujetos adyacentes. La narración del año 2013 está poblada de silencios. Narrar el conflicto siempre es problemático. Juan Duchesne Winter (2010), quien ha estudiado a profundidad los documentos testimoniales de participantes de la lucha armada de los años de plomo latinoamericanos, apunta a que la arista política y antagonista de estos actores es difícil de expresar por estar inserta dentro de una experiencia límite, esto sumado al peso de ser una narración que conlleva el estigma de ser una voz vencida o, peor aún, arrepentida.

### **Un repliegue táctico al terreno conocido**

Tras la liberación de los presos del disturbio que se produjo el primero de diciembre de 2012 y los señalamientos públicos contra los colectivos de abogados anarquistas y en específico en contra de la Alianza Anarquista Revolucionaria como los *principales instigadores* del disturbio, se produjo un reflujo de activismo. Hay que señalar que el núcleo central (aunque no exclusivo) de la composición social del sujeto colectivo era su cualidad de *estudiantes* de educación media superior y superior. Los testimonios señalan que, al retornar a aulas en enero, se construyó colectivamente un rumor en torno a la existencia de listas de identificación de “activistas” que precederían a su detención selectiva. Este rumor forjó una narrativa de “persecución del Estado” que dotó de cohesión interna a los actores que interpretaron procesualmente agravios y certezas, al tiempo que desmovilizó a otros actores menos comprometidos con los enmarcamientos radicales:

Nosotros, ya con unos años, estábamos en esa espiral de formación, de análisis y abiertamente [de] ser anarquistas con posiciones de clase, desde el anarcocomunismo hasta la ruptura final con otros grupos por hablar de la “falsa dicotomía” anarquismo *versus* marxismo, pero se fueron orientando una serie de eventos catastróficos [para la formación de los grupos] que inician con la llegada de los *insus*, sus acciones y luego la

batalla de San Lázaro [silencio] el rastreo del espionaje, hasta el seguimiento y reconocimiento de los *compas* y el proceso abierto de carpetas de ¿cómo les llaman? ¿investigación? Eso. Así en [un] determinado momento, digo, pues después del primero de diciembre, las cosas se pusieron peligrosas, bueno, principalmente [para] grupos e individuos que se acercaron al anarquismo, pero también para el comunismo, organizaciones del tipo “PC”, socialistas que luego devoró MORENA, nos pusieron bajo vigilancia (Hable, 2022).

Los colectivos estudiantiles radicalizados tomaron como nueva bandera de acción y movilización la derogación del proceso de reforma y actualización del programa curricular del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH). El 5 de febrero, en el plantel Naucalpan<sup>76</sup> se desató un paro al anunciarse la expulsión de siete alumnos, identificados como anarquistas, y la detención, dentro del plantel, de cinco de ellos, por agredir presuntamente a personal administrativo. El desarrollo de una asamblea fue interrumpido por “*porros*”<sup>77</sup> y se transformó en una gresca campal dentro de las instalaciones de la escuela.

El 7 de febrero, una manifestación que conmemoraba la entrada de la Policía Federal al campus de la UNAM, bajo el contexto de la huelga de 1999, terminó con la toma de la dirección general del CCH por parte de colectivos políticos de los planteles Naucalpan y Vallejo,<sup>78</sup> así como de las facultades de Filosofía y Ciencias Políticas, de la Universidad Autónoma Metropolitana, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y de la asamblea Frente Oriente, ya escindida del movimiento #YoSoy132. La acción fue acusada de “unilateral” por algunos de los colectivos participantes, específicamente alumnos y profesores de los planteles Azcapotzalco, Oriente y Sur del CCH. Según notas de prensa, era notoria la distinción entre manifestantes con el rostro cubierto y quienes iban a rostro descubierto (Olivares Alonso, 2013).

Un evento muy importante para constituir la narrativa de la persecución aconteció de manera trágica: Teodulfo Torres “el Tío”, adherente de la Sexta

---

<sup>76</sup> El plantel Naucalpan está a 14 kilómetros, hacia el norponiente, del Zócalo, ya dentro de la demarcación territorial del Estado de México.

<sup>77</sup> El porrismo en el ambiente de la movilización política juvenil, en México, es más que la animación deportiva, es la instrumentalización de la violencia tolerada, o amparada, por las autoridades escolares; el porrismo se ha enfrentado históricamente a los movimientos estudiantiles “de izquierda”.

<sup>78</sup> El plantel Vallejo está a 7 kilómetros al norte del Zócalo.



Declaración de la Selva Lacandona, amigo de Juan Francisco Kuykendall, y testigo clave del ataque de la policía federal que dejó en coma a Juan Francisco, desapareció el 24 de marzo, pocos días antes de su cita ante la Procuraduría para declarar en contra de la Policía Federal dentro del proceso de denuncia que interpuso la familia de Kuykendall contra los mandos de la policía que dirigieron el operativo del 1 de diciembre (Comité Cerezo, 2013). La suspicacia en torno a este caso se levantó ya que Teodulfo Torres había anunciado que ese día se dirigiría desde su domicilio a un huerto comunitario en el que participaba como colaborador y al que nunca llegó. Para los sujetos antagonistas, la desaparición de Torres se convirtió en una *representación* del poder del enemigo encarnado en las fuerzas de seguridad del Estado.

Sumado al ambiente de repliegue y a la exacerbación del antagonismo el 25 de marzo, la Secretaría de Seguridad Pública dio a conocer, en la Gaceta Oficial, bajo el nombre “Acuerdo 16/2013” el nuevo *protocolo de control de manifestaciones públicas*, pensado para hacer frente a los retos planteados por los disturbios de diciembre. Este documento enuncia que sujeto a la *percepción* de los mandos policiacos se autoriza *aislar* contingentes o individuos del resto de la manifestación (Concha, 2013). Para las fuerzas de seguridad del Estado mexicano, los manifestantes violentos se volvieron una amenaza concreta.

El 11 de abril fue detenido Jorge Mario González, anarquista y estudiante expulsado del CCH Naucalpan, quien se encontraba afuera del plantel Azcapotzalco, tras un foro contra la reforma del instituto educativo. Su figura fue inmediatamente señalada como un “liderazgo” de los “anarquistas” y al mismo tiempo, se convirtió en un estandarte de la suma de agravios racionalizados que legitimaban el antagonismo. Su figura creó una suerte de ola de empatía dentro del remanente movilizado del “movimiento estudiantil”. A diferencia de la figura de Mario López detenido al detonarse un explosivo que portaba el 29 de junio de 2012, Mario López fue reivindicado como figura solamente por los grupos armados “insurreccionalistas”, puesto que era una imagen de su ofensiva contra “los partidos políticos” previo a las elecciones.

El 19 de abril se estableció un plantón en la explanada de la Rectoría General de la UNAM y los muros del edificio de Rectoría fueron vandalizados con pintas que hacían alusión al “problema del CCH”, destacando consignas anarquistas. El 24 de abril, encapuchados tomaron por nueve horas las instalaciones administrativas de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Iztapalapa<sup>79</sup>, en solidaridad con los expulsados del CCH y rechazando el proyecto de urbanismo que desarrollaban en conjunto la universidad y la delegación por ser considerado “privatizador”. El repliegue de los sujetos antagonistas se reveló como una táctica de retorno al espacio social que conocían y les arropaba, por tanto, su beligerante incidencia en los espacios de política estudiantil operó como cierta “naturalización” de su rol estudiantil. No se puede desligar la idea de que “los encapuchados” son estudiantes cuya politización inicial se dio en estos espacios, eso marca a las escuelas y sus problemáticas como su entorno político inmediato, a la vez que genera una distancia con otras fuerzas políticas movilizadas.

Tras el anuncio del PAN de buscar endurecer el nuevo protocolo de control de multitudes, se desarrollaron tres movilizaciones convocadas mediante redes sociales: durante la mañana del 20 de abril, un pequeño grupo de encapuchados se enfrentó con antidisturbios en el Zócalo. El 24 de abril, encapuchados salieron del plantel de San Lorenzo Tezonco de la UACM y marcharon hacia el cuartel de la policía federal en Iztapalapa, y el 27 otro pequeño grupo marchó desde el plantel Del Valle de la UACM y se enfrentó con antidisturbios frente a las oficinas del PAN, localizadas en la propia colonia Del Valle, en la zona centro sur de la Ciudad de México (Gómez & Martínez, 2013).

No es un detalle menor que estas convocatorias se siguieran haciendo por medio de internet, herramienta cuyo uso queda patente en las entrevistas como un elemento *naturalizado* de la acción política de los sujetos. Los actores entrevistados recuerdan que a través de internet se informaron de una serie de protestas por

---

<sup>79</sup> El plantel Iztapalapa de la UAM se encuentra en la demarcación territorial homónima, la dispersión espacial de la ciudad es un factor importante a considerar en este proceso, este plantel está a 13 kilómetros al suroriente del Zócalo y a 16 kilómetros de la Ciudad Universitaria de la UNAM. Sin embargo, se encuentra a 6 kilómetros de la Facultad de Estudios Superiores – Zaragoza, a 4 kilómetros del CCH Oriente y 6 kilómetros al norte respecto al plantel San Lorenzo Tezonco de la UACM, situación que le convirtió en estratégica para el desarrollo de grupos como el *filomaoísta* Frente Oriente.

aumento de tarifas de transporte y de carácter sindical – magisterial desarrolladas en Brasil, en las que jóvenes con el rostro cubierto y asumidos como anarquistas fungieron como el cuerpo de defensa de aquellas movilizaciones, eventos internacionales que fueron resignificados e incorporados al enmarcado de la acción colectiva antagonista. También es pertinente señalar que el uso de esta herramienta marca una distinción logística entre estos actores con respecto de otros actores movilizadores que se apegaron a herramientas más tradicionales entre los movimientos sociales del siglo XX.

Tras ser reiteradamente señalado por los medios como “líder” de los “encapuchados” que se manifestaron el 27 de abril, Uriel Sandoval, alumno de la UACM y quien perdió un ojo debido al impacto de una bala de goma el 1 de diciembre, ofreció una conferencia de prensa a rostro descubierto en el plantón de Rectoría; el objetivo era manifestar que solo era “uno más” y que actuaba en solidaridad con la problemática interna de la UNAM, señalando reiteradamente que no era líder de ninguna agrupación (El Universal, 2013). Sumándose a este escenario, el 29 de abril se hizo público en el semanario *Proceso* que la Policía Europea (EuroPol) había solicitado ese mismo mes que se incluyera un apartado sobre el “anarquismo” y la “izquierda radical” dentro del acuerdo, negociado en octubre de 2012, de intercambio de información sobre grupos de la *delincuencia organizada*, ya que los grupos insurreccionalistas mexicanos desarrollaban la mayoría de sus actividades en “solidaridad” con anarquistas encarcelados en el espacio de la Unión Europea (Appel, 2013). En torno a la idea “internacionalista” del accionar enmarcado bajo el horizonte político anarquista, dos testimonios dibujan el entrecruce de las experiencias con “los extranjeros”:

Había unos italianos y otros europeos, es que, específicamente eran una mayoría en nuestro grupo (silencio) como llegué a la ciudad en condición de foráneo, *carnal* terminé rentando en Santo Domingo<sup>80</sup> y entre ellos había muchos que habían estado en aquello de Génova, *carnal*, ¿te acuerdas? Sí. bueno, uno de ellos me introdujo a [la revista] *Tiqun* y esas ondas sí. (silencio) Si, bueno, es que también ya te había contado un poco de que siempre he leído anarquistas, *carnal*, sí. Algo así en particular que destacara pues... sí... *Tiqun*... el Comité Invisible, los autonomistas

---

<sup>80</sup> Barrio popular adyacente a la Ciudad Universitaria, destaca por haber sido edificado desde una masiva toma de tierras y por ser un “bastión” de la izquierda en sus diversas expresiones.

italianos, a los situacionistas también y, Debord (silencio) al Negri, ¿no? (risas) Foucault, carnal (Voidhaus, 2022).

Otro de los testimonios remarca el carácter formativo y estratégico del intercambio de material bibliográfico mediante la comunicación virtual y presencial con actores internacionales:

Internacionales... pues Roi Ferreiro del CICA (Círculo Internacional de Comunistas Antibolcheviques), Ricardo Fuego, el Lagos<sup>81</sup> que se dedicaron a traducir cosas del comunismo germano – holandés y de la ultraizquierda francesa y les debemos mucho; a los otros exiliados los del “segundo asalto” en Europa... la gente de *Os Canganceiros* y *Commontismo*<sup>82</sup> que viven acá. Y algunas personas que conocí, sobre todo un pequeño grupito de personajes algo bizarros y *freaks* [que] se volvieron parte de la Corriente Comunista Internacional que se fundó en México en la década de los ochentas cuando Marc Chirik<sup>83</sup> visitó México (Ignis, 2022).

Este testimonio hace explícito el papel de internet como espacio de formación y comunicación que le permitió al actor construir una conciencia internacionalista de sus motivaciones y acciones al acercarle directamente con los intelectuales contemporáneos y de este modo, situar su biografía en el recorrido de la tradición.

En la marcha del primero de mayo, el contingente anarquista de los colectivos centrados en torno a la Federación Anarquista Mexicana se citó para marchar rumbo al Zócalo junto a la disidencia magisterial, que protestaba contra la reforma constitucional al artículo 3°. Los anarquistas fueron encapsulados antes de llegar al Zócalo, mientras otros colectivos también autodenominados anarquistas, pero convocados a través de redes sociales, marcharon desde el Ángel de la Independencia rumbo a las oficinas de Televisa Chapultepec, en donde se enfrentaron a la policía que resguardaba las instalaciones, aduciendo que protestaban por las “mentiras” emitidas en sus noticiarios en torno a la toma de la Dirección del CCH y la Rectoría de la UNAM (APRO, 2013). Por la mañana, los edificios administrativos habían sido abandonados por los encapuchados (CNN,

---

<sup>81</sup> Los tres referidos son traductores de textos anarquistas, del llamado marxismo libertario y de la comunización.

<sup>82</sup> Primeros grupos, el primero francés y el segundo italiano, en asumirse como “insurreccionalistas” en los años setenta, aunque sin definirse necesariamente anarquistas o marxistas, aunque serían de amplia influencia en el anarquismo de los años posteriores.

<sup>83</sup> Revolucionario moldavo inicialmente militante del trotskismo viró hacia las posiciones de la izquierda comunista tras la segunda guerra mundial y su exilio en Venezuela. Intentó reagrupar a los remanentes del marxismo no leninista en una organización.

2013) como gesto de “buena voluntad” para iniciar “negociaciones bilaterales” entre estudiantes y autoridades universitarias.

Respecto a la manifestación del primero de mayo, un testimonio la señala como un punto de encuentro dentro de su trayectoria biográfica. Aquí, de nueva cuenta, internet es señalado como la herramienta de conexión:

Seguía leyendo cosas de anarquismo, más en internet que por fuera, así me enteré del contingente antifascista para la marcha del primero de mayo (...) mi primera movilización sería, esa vez yo no conocía a nadie, solo fui, creo que era sábado y llegué al lugar donde se reunió el contingente, no sabía qué hacer, coreaba las consignas con gusto, pero igual me sentía raro; era casi como con los punks del *bacho*, porque en ese contingente, o sea antes de la marcha esperando... pues todos eran punks, yo iba vestido... pues más *tumbado*,<sup>84</sup> a mí me gusta el rap (...) entonces yo *anarcocholo* y ellos punks... fijate mi idea era más estética que política, pero buscaba lo político y lo encontré porque me hizo la plática un compa que era de la Federación Anarquista y me jaló toda la marcha, la neta me estaba cooptando... este...y pues ya empecé a *jalar*<sup>85</sup> con ellos y a ir... este... los fines de semana a su local en Donceles, me vendieron sus libros, estuve un rato, pero algo no me gustaba y era su seriedad (...) ellos son proudhonianos y yo había empezado con el anarquismo de ruptura, el que ya se había deshecho de los referentes súper viejos, es que *neto*<sup>86</sup> que los sábados nos poníamos a discutir con la gente de la editorial, que ya estaban mucho más grandes y se tomaban el papel de maestros, discutir porqué las teorías económicas del Proudhon son superiores a Marx (...) que tengo mi objeción con los leninistas y maoístas y todos esos, pero no es como lo cuentan los de la Federación, son súper obreristas no los distingues del discurso de los maos, para ellos todo el mundo tiene que trabajar en una fábrica y en serio yo empecé a leer cosas de crítica del trabajo y antitrabajo, antisindicatos, sabotaje y cada qué opinaba me decían que no o me daban el avión<sup>87</sup>, porqué yo no había leído a Proudhon y lo leí y neta que no pude (...) sus referentes ya caducaron y pues me alejé y dejé de pretender hacer algo colectivo... es que si me *bajoneó*<sup>88</sup> pensar que la única salida era la Federación (Lucio, 2022).

En este testimonio se refleja el tránsito desde los rasgos identitarios de la “estética anarquista” hacia la consolidación de una identidad política con fronteras definidas del “yo soy” mediante la socialización de materiales y la discusión de los mismos.

---

<sup>84</sup> Sustantivo coloquial para denominar a la ropa amplia, usual de la cultura juvenil del *hip hop*, en México se asumen como “cholos”.

<sup>85</sup> Sustantivo coloquial para “trabajar”.

<sup>86</sup> Sustantivo coloquial para “verdad”.

<sup>87</sup> El sujeto refiere a que era ignorado.

<sup>88</sup> Sustantivo coloquial para denotar tristeza.

Es importante rescatar el conflicto interno entre las posiciones más consolidadas, en cuanto a capital cultural, simbólico y prestigio, como la Federación y los “nuevos” actores movilizados que pretendían empujar el espacio político del anarquismo hacia posiciones no tradicionales, las cuales pretendían reencauzar la “tradicción anarquista”. En este fragmento no se puede obviar el señalamiento a la “cooptación de militantes” por parte de las organizaciones anarquistas, lo que se revela en esto es que esa estrategia fue desplegada por organizaciones comunistas, socialistas y de la izquierda institucional el año anterior en el contexto electoral. Los anarquistas, por otra parte, buscaron atraer individuos a sus organizaciones en el contexto de polarización que se produjo después.

El día 15 de mayo, el diario *La Razón* publicó una nota en la que afirmaba el haber “desenmascarado a los encapuchados” presentes en los disturbios de diciembre y mayo, así como la huelga de la UACM y paros del CCH. Señalando como presuntos instigadores, “líderes” del “Bloque Negro” y promotores de MORENA a José Luis Ramírez e Irene Pérez, “compañeros expulsados [del CCH] del detenido por robo” Jorge Mario González, así como a Uriel Sandoval y Carlos Esteban Jiménez, estudiantes de la UACM, y a Alejandro Montaña, del Frente Oriente (La Razón, 2013).

A modo de contrarréplica, el semanario *Proceso* publicó una entrevista a varias voces con los “encapuchados desenmascarados”, en donde se les interrogó sobre su proceso de radicalización desde el movimiento #YoSoy132, así como sobre su presunta militancia “anarquista”. En respuesta, los interrogados sostuvieron la validez del programa inicial del #YoSoy132, aunque enfatizaron que era necesario ampliarlo para ir más allá del ámbito estudiantil. El objetivo, según refirieron, era “pasar de la lucha estudiantil a la lucha de clases” y desarrollar activismo con otros sectores, mencionando su oposición a la reforma educativa — sobre la que se ahondará en páginas siguientes— para romper el “aislamiento de las luchas”. En cuanto a su posición en el espectro político, se mostró un abanico de heterogeneidad, ya que se mencionó al marxismo – leninismo, el comunismo libertario y el anarquismo. En este sentido, los entrevistados señalaron que cada

grupo, frente o bloque era heterogéneo en su composición. En torno a este punto uno de los testimonios recabados para esta investigación reflexionó lo siguiente:

Bueno, pues lo que sí trastornó un poco la situación fue que nosotros siempre [actuamos] *partidos* de los socialdemócratas y también *abiertos*<sup>89</sup> de los comunistas, un poco más allegados de los anarquistas, tal vez con los nihilistas, pero [silencio] nosotros éramos otro pedo. No, no pertenecíamos, ni perteneceremos a ninguno de sus ismos que esos *gueyes* arrastran desde hace mucho tiempo. Nuestro anarquismo era distinto, porque no nos preocupábamos de ser una organización... de ser sintetistas...<sup>90</sup> plataformistas<sup>91</sup> o anarcocomunistas, nos encontrábamos en las decisiones, en la lucha callejera (Iqui, 2022).

En este fragmento testimonial se hace presente la distinción militante entre los nuevos colectivos de estudiantes radicalizados, la mayoría creados en la coyuntura postelectoral, y todos los grupos de la izquierda electoral, mostrando una flexibilidad de la disposición formativa, sin alejarse de la propuesta antagonista “más radical” y a pesar de que el “programa” de acción sea completamente difuso más allá de la concreción de la “lucha callejera”.

Los días 22, 23 y 24 de mayo se desarrolló en las instalaciones de la Escuela Nacional de Antropología e Historia el “Encuentro de reflexiones anarquistas” impulsado por académicos de dicha institución y colectivos remanentes de la inactiva Alianza Anarquista Revolucionaria. Las ponencias estuvieron ligadas al quehacer de la arqueología “comunitaria y popular” y a la recuperación de la historia del anarquismo de principios del siglo XX. Estos espacios de difusión del anarquismo tuvieron mucha concurrencia por ser espacios formativos. Al respecto un testimonio menciona la heterogeneidad de los espacios de difusión del anarquismo:

Había ciudadanistas enojados, *eme eles* y mis amigos [silencio] tal vez, pero no estoy seguro si nos hubiesen preguntado hubiéramos dicho que sí, que éramos anarquistas, aunque francamente yo no conocía nada del anarquismo, eso vino después entre práctica y teoría, sí totalmente

---

<sup>89</sup> Aquí el entrevistado utiliza dos términos coloquiales que denotan separación respecto a algo.

<sup>90</sup> La tendencia organizativa “sintetista” promulga la *complementariedad* de las distintas corrientes teóricas anarquistas y que por tanto una organización puede contener distintos puntos de vista, incluso contradictorios, pero que en la práctica se complementan.

<sup>91</sup> La tendencia organizativa plataformista basa sus postulados en construir organizaciones en donde todos los involucrados deben aceptar las tesis centrales del anarcocomunismo y excluir a quienes tengan otras posiciones.

después, después de diciembre me puse a formarme bien yo. Yo no traía nada, libertario de actitud solamente (Amirov, 2022).

En este fragmento testimonial vuelve a sustentarse la diversidad de la movilización entre quienes usaban simbólicamente la capucha como símbolo de un espacio social que no estaba definido totalmente por un único *corpus* ideológico, aunque ya se pudiese manifestar como un conjunto de sujetos con coordenadas identitarias definidas. Por tanto, el sujeto colectivo seguía expresándose de forma difusa frente a otros actores bien definidos. Esto hace evidente también el punto de inflexión narrativo y biográfico que supusieron para este planteamiento los disturbios del primero de diciembre.

### **La lucha contra la Reforma educativa y los otros actores del campo antagonista: la CNTE**

El nuevo gobierno federal encabezado por Enrique Peña Nieto inició una campaña de conciliación con las fuerzas partidistas más importantes del país que, excluyendo a MORENA, buscaba abarcar a la totalidad del espectro institucional para generar la suficiente estabilidad política parlamentaria que permitiera la secuencia de reformas constitucionales que la presidencia asumía “urgentes”. Estos cambios constitucionales abarcaban rubros como el ámbito educativo, fiscal, de telecomunicaciones, y del sector energético. El llamado “Pacto por México” fue el resultado de esta conciliación. Entre diciembre y enero de 2013, la propuesta se amplió y contó con el apoyo de gobernadores y el nuevo Jefe de Gobierno quienes asumieron el rol de generar “gobernabilidad a nivel local” (Prados & Camarena, 2012).

Tras los primeros siete meses de gobierno, y a pesar de las tensiones internas, este nuevo reformismo era un hecho consumado y, por ende, la respuesta de los “movimientos sociales” no se hizo esperar. Los anarquistas construyeron su narración legitimadora desde dos actores que sirvieron de referencia frente a la “tibia de la socialdemocracia”: la disidencia magisterial de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

La Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación<sup>92</sup> representaba en esa coyuntura a una organización capaz de movilizarse y posiblemente vencer al gobierno federal debido a su capacidad de movilización de recursos de alcance nacional, su discursividad de izquierda y su repertorio de acciones “contundentes” en las que el uso de la violencia no era descartado. Estas cualidades fueron valoradas positivamente por el sujeto encapuchado ya que, idealmente, podían compartir terreno de lucha.

El 01 de junio de 2013, un colectivo llamado “Bloque anarko sur” convocó, por redes sociales, a una manifestación frente a la Residencia Oficial de los Pinos para protestar contra la “Reforma Educativa”, en particular, y las “reformas estructurales”, en general. La protesta fue desactivada por la policía al prácticamente tomar las instalaciones del metro Chapultepec. Jorge Lofredo (2013), sociólogo especialista en movimientos armados e izquierda radical, señala que, a pesar de malograrse, este evento destacó por haber sido una convocatoria “autónoma” respecto a otros movimientos sociales.

La movilización antagonista dejó atrás el repliegue a la política estudiantil y volvió a movilizarse en torno a las coyunturas de mayor envergadura al resignificar los acontecimientos nacionales, revestirlos como agravios y posicionarse como sujetos activos frente a estos hechos. Este testimonio ahonda en el sentido de la interpretación del evento de la discusión legislativa de la reforma educativa como una afrenta de dimensiones sociales:

A mí me parecía incorrecto, que era una reforma laboral disfrazada contra los maestros, antes había ayudado a coleccionar víveres con la gente de las juventudes comunistas para el campamento del Zócalo; pero digamos, con los anarquistas tuve una conexión de identificarme, bueno, era lo que había estado buscando, creo, una teoría política abarcadora y que tuviera presente la confrontación, y mira los comunistas, fui a algunas reuniones y a dejar volantes y periódicos a una zona de fábricas, pero estaban muy enfrascados en recuperar su partido, porque se habían salido o algo así, su lucha me parecía muy engorrosa y siento que desestimaban muchas luchas para centrarse en lo laboral solamente y te digo mis papás son

---

<sup>92</sup> Organización fundada en 1979 con una orientación maoísta, esta orientación política se fue matizando con el tiempo, pero sin dejar de situarse como un actor nacional de izquierda radical, o por lo menos más radical que la izquierda partidista; es por esto que la CNTE es, hasta cierto punto, tolerante con el anarquismo. Este carácter abiertamente radical profundiza la separación con las secciones corporativas del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

proletarios, yo también estudiaba y trabajaba y yo creo que la cuestión de clase es principal, pero siempre y cuando se estructure junto a otras luchas, que era lo que ellos no veían, con el anarquismo y su diversidad podíamos impactar, impactar directo y mostrar que se puede cambiar sin esperar vanguardias, autoorganizándose, con autonomía, acción directa contra líderes y negociadores, el anarquismo dice que cada quien se puede liberar y ayudar a la liberación colectiva, eso fue lo que me pareció muy, muy potente (Femme, 2022).

Este fragmento gira en torno a la idea de “urgencia” de la movilización que es cubierta por la praxis anarquista. Dentro de la racionalización del agravio de lo que denominó “reforma laboral disfrazada”, se hace evidente una *naturalización* del rol estudiantil y la forma en cómo se vincula con el rol del “maestro” y por ende, un agravio a *uno* se vuelve agravio al *nosotros*, puesto que se crea un *continuum* narrativo entre ambos sujetos útil para el enmarcamiento político anarquista y particularmente simbólico, si el enemigo de uno se asume como el de todos los movilizados.

La marcha del 10 de junio convocó a un número mucho menor de personas que la desarrollada durante la coyuntura electoral, 3000 personas marcharon, según los datos de prensa y la ruta fue la usual desde el Casco de Santo Tomás al Zócalo. Junto con la organización convocante, el Comité 68, marcharon organizaciones sociales, sindicatos y estudiantes y con ellos marchó un grupo de aproximadamente 150 jóvenes con el rostro cubierto y simbología anarquista. Los conatos de confrontación iniciaron cuando los individuos del “bloque negro” rompieron los cristales de una tienda Oxxo<sup>93</sup> en Paseo de la Reforma y la calle Puente de Alvarado y la policía respondió segregando a los beligerantes sobre Avenida Juárez para separarlos del resto de los contingentes, lo que desató un enfrentamiento que permitió a los “anarquistas” librarse del encapsulamiento y correr para reintegrarse a la marcha. La marcha avanzó hacia el Centro Histórico entre un fuerte dispositivo policial y al ingresar al Zócalo los contingentes fueron encapsulados por cientos de antidisturbios. Al finalizar el mitin del Comité la policía permitió la salida de los

---

<sup>93</sup> Oxxo es una cadena de tiendas de conveniencia que pertenece al Grupo FEMSA, empresa embotelladora que distribuye los productos de Coca Cola en México; dicha tienda controla el mercado minorista de abarrotes. Debido a su rápida y agresiva expansión dentro del imaginario anticapitalista es un símbolo del capital transnacional, la gentrificación de los barrios y la agresividad empresarial en detrimento del pequeño comercio.

contingentes no beligerantes, impidiendo la salida de las personas con el rostro cubierto, de los militantes de la Juventud Comunista y los grupos trotskistas.

Tras cerca de 40 minutos de escaramuzas contra el bloqueo y varias detenciones, dos funcionarios de la Dirección de Concertación Política del Gobierno del Distrito Federal se internaron a la plancha a negociar con los “líderes”. Los funcionarios hablaron con comisiones de los contingentes de la Juventud Comunista y la Juventud Anticapitalista Socialista y Revolucionaria quienes solicitaron les permitieran salir del encapsulamiento y les entregaran a los detenidos, pero los dos representantes no podían conceder las demandas de los manifestantes. Por este motivo, al intentar regresar detrás de las líneas policiales los servidores públicos fueron retenidos por el bloque de los “encapuchados”, en un intento de “negociar” la liberación de los detenidos minutos antes, la respuesta de los antidisturbios fue terminar el encapsulamiento y hacer una carga contra los manifestantes para disolver la manifestación.

La mayoría de las detenciones no se realizaron sobre la plancha del Zócalo, sino sobre la calle José María Pino Suárez, en donde los antidisturbios emboscaron a los contingentes que huían del enfrentamiento en la plaza. En total se registraron 50 detenciones de militantes de las Juventudes Comunistas y la Juventud Anticapitalista Socialista y Revolucionaria. Los “anarquistas” no corrieron hacia la zona de la emboscada, permanecieron en la plaza y se hicieron fuertes en el extremo nororiente de la plancha en donde, desde el 8 de mayo, la Coordinadora de Trabajadores de la Educación tenía levantado un *campamento* para presionar el establecimiento de una mesa de negociación con el gobierno federal para discutir los lineamientos de la Reforma Educativa. La policía no ingresó al campamento y la disidencia magisterial arrojó a los “anarquistas” durante horas. Uno de los testimonios reflexiona sobre la disrupción que representó retener a los funcionarios negociadores:

Pero ya negar, de plano negar toda la estructura de representación eso ya no está bien para el Estado y sus instituciones, ajá, para ellos, pues, me acuerdo del 10 de junio del 13, cuando el negociador de Mancera se acercó a hablar nadie le contestaba cuando preguntaba por el líder, esa no era la palabra, no recuerdo ¿el jefe?, no... preguntaba por el dirigente. No había dirigencias, pero ellos estaban en esa lógica toda jerarquizada y delegativa,

nos reíamos, nos reíamos de los que estaban ahí idiotas preguntando a encapuchados de distintos grupos que ni éramos un solo grupo. Hablando de los aliados, esa vez corrimos a protegernos de la corretiza de los granaderos al mega campamento de la CNTE, que eran unas pocas tiendas de las grandes y la había vallado la policía federal, creo vallas de las chicas de esas que ponían en Palacio Nacional no las grandes que pusieron al final del sexenio en toda marcha y ahí nos refugiaron, y pues los granaderos se lanzaron contra los *stalinistas* y los *troskos* y los presentaron como anarquistas en la prensa, fue un error de ellos por no entender que estábamos jugando en otra lógica de la acción, queríamos una revuelta anónima, de pura coordinación logística sin necesidad de centralismo de la acción, que es diferente del centralismo orgánico de la teoría, hay que nuclearse en torno a la perspectiva revolucionaria, afirmar la certeza práctica del comunismo, pero la insurrección, el arte de la insurrección debe ser golpear en todos lados, descentralizadamente” (Ignis, 2022).

La importancia de este fragmento radica en la forma en cómo señala que los “anarquistas encapuchados” eran un grupo diverso compuesto por un conglomerado de grupos menores que estaban centralizados por compartir una racionalidad política diferenciada de otros grupos radicales. Esta *otra racionalidad política* se convierte en un problema al no poder ser legible por el *otro* y explica así el hecho de que la mayoría de los detenidos, que fueron presentados genéricamente como “anarquistas”, hayan sido “stalinistas” o “troskistas”, grupos con una racionalidad política “legible” bajo las coordenadas de la movilización por demandas inmediatas y concretas. No es un detalle menor que los “anarquistas encapuchados” hayan sorteado las detenciones al ser arropados por las bases de la disidencia magisterial, hecho que reforzó la idea de cercanía entre ambos grupos a través de la lucha común contra los agravios.

En contra del proceso corriente la mayoría de los detenidos fueron liberados de camino a la Agencia 50 del Ministerio Público y solamente 22 serían presentados, además los medios destacaron que la mayoría de los detenidos ya “habían sido identificados” (La Razón, 2013) por la policía desde diciembre. El 11 de junio familiares de los presos, y sus colectivos, llevaron a cabo una “liberación” del paso de la estación Zócalo del metro como medida de presión (La Razón, 2013).

Finalmente, el 13 de junio fueron liberados en bloque los detenidos por falta de pruebas, salvo a 7 que continuaron bajo investigación en libertad. El caso fue llevado por los abogados defensores de los presos del 01 de diciembre, constituidos

en un colectivo jurídico formal y por la Asociación de Abogados Democráticos (Igartúa, 2013). La Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal publicó, el día 14, su informe técnico de la marcha y las detenciones en el que afirma que los 50 arrestos fueron arbitrarios, situación que fue negada por el procurador local (Bolaños, 2013). El 19 de junio se dictó formal prisión a los siete “anarquistas”, quienes eran realmente militantes de colectivos “marxistas” detenidos en el disturbio del 10 de junio por ser acusados de “delitos no graves” y al pagar una fianza lograron llevar su proceso en libertad (APRO, 2013).

A lo largo de agosto el campamento de la disidencia magisterial creció al ser reforzado por contingentes de todo el país, quienes ocuparon la totalidad de la plaza y posteriormente se expandieron por las calles aledañas. Todas las semanas los maestros realizaron marchas y protestas entre su campamento y la sede de la Secretaría de Gobernación en Bucareli, el Senado y la Cámara de Diputados como medidas de presión. El 27 de agosto chocaron con la policía en las inmediaciones del Aeropuerto en un intento por bloquearlo usando una exitosa “estrategia hormiga” que sería replicada por los “anarquistas” meses después. Anticipando protestas violentas el 30 y 31 de agosto se levantaron, nuevamente, cercas en un perímetro de dos kilómetros a la redonda del palacio legislativo en víspera del primer informe de gobierno del ejecutivo. El domingo 01 de septiembre la disidencia magisterial marchó de su campamento a la cámara de Diputados. El “contingente de los encapuchados” se congregó, a las 08:00 AM en el Monumento a la Revolución donde fueron encapsulados y la policía realizó detenciones selectivas en la plaza y en las estaciones de metro cercanas. Después de una hora de estar encapsulados se les permitió marchar con “contención policial”. Mientras tanto la marcha de miles de maestros, avanzó sobre Fray Servando hasta llegar a la valla en la calle de San Ciprian, en el límite norte del barrio de La Merced. El contingente encapuchado avanzó por las calles del centro histórico intentando romper el cerco que les escoltaba hasta posicionarse con la vanguardia de la marcha magisterial frente a las vallas. Mediante un sistema de perifoneo, el sindicato pidió a sus bases “no *mezclarse* con los encapuchados” y no seguir la violencia desatada por ambos bandos, puesto que la policía respondía con piedras desde sus filas.

La disidencia magisterial desarrolló un mitin frente a la valla exigiendo el paso de una comisión negociadora al Congreso. A las 16:00 horas, elementos antidisturbios de las policías federal y de la Ciudad de México salieron de las calles aledañas y encapsularon a la vanguardia de los contingentes separándoles del resto de la marcha. Los profesores se replegaron hacia los comercios cerrados y la centena de “anarquistas” cargó frontalmente contra las líneas policiales intentando romper el encapsulamiento. Para las 20:00 horas se contaban 20 detenidos, en mayoría activistas, quienes fueron señalados, desde los meses previos en la prensa, principalmente del Frente Oriente y los expulsados del CCH Naucalpan, así como militantes de otros colectivos como Regeneración Radio de CCH Vallejo, la agencia autogestiva de noticias Multimedios Cronopios y la Brigada de paz Marabunta, lo que demostró que se trató de una estrategia selectiva y planeada por la policía. Organizaciones de derechos humanos señalaron que los detenidos fueron dispersados a agencias del Ministerio Público localizadas en las delegaciones del sur del Distrito Federal para entorpecer la labor de los abogados (Comité Cerezo, 2013).

Durante la madrugada fueron liberados 13 de los detenidos, 7 fueron trasladados al Reclusorio sur. El 06 de septiembre quedaron en libertad 6 de los arrestados<sup>94</sup> al fijarse fianzas para que llevaran su proceso en libertad, quedando en prisión solamente Alejandro Montaña. Al respecto un testimonio recuerda y reflexiona:

En la acción era estratégico sumarnos a las partes más avanzadas de la clase, pienso en las secciones combativas de la Coordinadora de los *profes* de Oaxaca y Michoacán que sabían que la lucha era más que una lucha por las condiciones de trabajo y que iba por la superación de este mundo, que te decían que la transformación no solo era en sus estados y comunidades de donde venían y daban clases, trabajaban, sino del mundo entero; topar con estas perspectivas fue lo que permitió [decir] vamos a hacer una coordinadora combativa para coordinarnos en las acciones callejeras; podíamos superar en las calles a la socialdemocracia, apuntando a la movilización consciente y contundente y así superar a la socialdemocracia. Las alianzas eran estratégicas en sentido de que podíamos empujar las luchas, ambientales, sectoriales, estudiantiles,

---

<sup>94</sup> Los militantes liberados fueron Omar Beristaín Montiel, Gabriel Carrión Soto, Pavel Alejandro Primo Noriega, Gonzalo Amos Urrutia Nava, Gustavo Ruiz Lizárraga y Juan Daniel Velázquez.



laborales, contra proyectos para darles contenido anticapitalista. Esa era la idea (Ignis, 2022).

Este testimonio pone énfasis en la necesidad de tejer alianzas que les permitieron fungir como puentes con más individuos, así como permitir movilizaciones más contundentes. Idealmente, la Coordinadora representaba, tras su alianza informal con marxistas y anarquistas en Oaxaca durante 2006, “las partes más avanzadas de la clase” por su beligerancia, sin embargo, sus fines no pasaban por ninguna tentativa revolucionaria mayor a una renegociación de su rol en tanto que trabajadores estatales y por ello era imposible el anhelado escenario revolucionario. Los enmarcamientos anarquistas de los “encapuchados” no podían encontrar nada más allá de un incómodo acompañamiento en las movilizaciones.

Las negociaciones entre el magisterio y el gobierno federal fueron “congeladas” tras el disturbio a pie de las vallas, por tanto, el mega campamento se convirtió en foco de tensión en víspera de la celebración del grito de independencia y el desfile militar anual<sup>95</sup>. El 13 de septiembre, el gobierno federal lanzó un ultimátum al magisterio para desalojar el Zócalo y las calles aledañas. En una evidente muestra de que la disidencia magisterial no era un bloque unificado, algunas secciones, especialmente la del Distrito Federal, obedecieron y se retiraron, pero la sección oaxaqueña decidió “resistir” y estableció barricadas para bloquear el paso a cualquier vehículo de manera total. Las barricadas fueron reforzadas por contingentes del sindicato de electricistas, estudiantes y el difuso “bloque negro”.

En el mayor despliegue policial desde el primero de diciembre, miles de policías desalojaron, desde el margen poniente de la plaza, el campamento con el apoyo de helicópteros y tanquetas lanza agua. La resistencia en el Zócalo duró 20 minutos, según notificó el procurador local a la prensa (APRO, 2013). Los manifestantes salieron del Zócalo y se dirigieron hacia el poniente para enfilarse al Monumento a la Revolución, donde reubicaron su campamento. La refriega se trasladó entonces hasta la Avenida de los Insurgentes. Por la noche, en el nuevo

---

<sup>95</sup> El día 15 de septiembre se realiza en el Zócalo capitalino una representación del “Grito de Dolores” que marcó el inicio de la lucha independentista en México en la cual el presidente recrea la arenga independentista desde el balcón central del Palacio Nacional, es un acto público y multitudinario en el que desde 2006 las protestas se volvieron comunes. El 16 de septiembre el Zócalo vuelve a ser escenario, el presidente pasa revista al ejército nacional el cual desfila por las avenidas principales de la capital.

campamento, los contingentes de jóvenes radicalizados, la mayoría con el rostro cubierto, sesionaron en una “asamblea interuniversitaria” y decidieron “tomar” las escuelas esa misma noche como medida “contra la represión”. La toma de las instalaciones duró entre 24 y 48 horas dependiendo de la institución. Se cerró la violenta jornada con 29 detenidos, según el Comisionado Federal, “la mayoría anarquistas” (APRO, 2013). Uno de los testimonios puntualiza sobre este evento y señala la idea de agravio colectivo que representó el desalojo:

Fue lo de los maestros, que los quitaron del Zócalo un 13 de septiembre y yo recuerdo que éramos cuatro locos en la escuela, hubo un gran reflujo de actividad en las escuelas... escepticismo y miedo yo creo que era, pero *neta* cuatro locos que decidimos salir a manifestarnos. Con unos trapos negros que eran nuestras banderas; a tratar de llamar la atención de la problemática que estaba sucediendo; para eso es una manifestación, así la entiendo yo: comunicas un problema que afecta a algunos pero que en realidad al afectarlos a ellos nos está afectando a todos, ajá; entonces ese desalojo y de la forma en que fue llevado a cabo nos prendió la mecha, yo lo recuerdo eso fue como: “no mames se pasaron de verga, vamos a madrearlos”<sup>96</sup> [silencio] Y sí, de verdad que a eso fuimos; a madrearlos (Iqui, 2022).

Este testimonio aporta la dimensión reflexiva de la reinterpretación de un evento para convertirlo discursivamente en un *agravio* al asumir que un problema *particular* es un problema *general*, marcando con ello la diferencia identitaria y validando la idea de la violencia para finiquitar los agravios. Al asumir que la violencia es la única solución se construyó un discurso que prescindió de la Coordinadora como sujeto activo dentro de esta narración, pero se enarboló la represión en su contra como acto que explica las *contraviolencias*, y la necesidad de “enfrentar al Estado” sin contextualizar al magisterio.

### **Respondiendo al llamado de La Lacandona: los encapuchados y el EZLN**

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en tanto que organización con más de veinte años<sup>97</sup> de existencia, también leyó dentro del contexto de conflictividad emergente la posibilidad de captar la “insurgencia juvenil” como una posible alianza.

---

<sup>96</sup> Sustantivo coloquial para referir a una golpiza

<sup>97</sup> La cronología de los hechos nos puede situar el inicio del EZLN en 1983, hay que señalar que su propia mitología de grupo sitúa sus inicios en 1969 con las Fuerzas de Liberación Nacional.



Por tanto, su estrategia de captación fue convocar a unos campamentos – escuela en las vacaciones de agosto y diciembre. A diferencia de la disidencia magisterial, el rol que asumió el zapatismo fue abiertamente activo y con un llamado específico a estos actores juveniles. Hay que apuntar al hecho de que, mientras el anarquismo juvenil y encapuchado se debatía construyéndose argumentativamente como un actor legítimo a ojos del resto de actores políticos, en realidad fue asumido por estos como una bravata juvenil poco seria, con la excepción del Ejército Zapatista, el cual convocó a los jóvenes mediante comunicados explícitos celebrando con seriedad su “rebeldía” y por tanto desinfantilizándolos.

Para los jóvenes “anarquistas” en proceso de radicalización, el zapatismo representaba claramente el antagonismo de lucha armada encarnada en un *ejército* que le declaró la guerra al Estado mexicano, pero también presentaba, para ellos, una ética de lucha anticapitalista y una estética encapuchada sobre las que se podían construir coincidencias en términos de objetivos generales de transformación radical de la realidad social bajo un horizonte postcapitalista. Para la estrategia de construcción de enmarcamiento de la acción colectiva, un llamado personalizado de un actor tan importante en la arena política y con tal capital simbólico es invaluable y eso explica la masiva respuesta y el hecho de la “ampliación” de los campamentos de la “escuela de verano” a una segunda ronda en diciembre. Es posible que el zapatismo no haya esperado tal nivel de convocatoria en un inicio, además es importante señalar que este movimiento de “arropamiento” de “los encapuchados” permitió al zapatismo desmarcarse, nuevamente, de la izquierda partidista.

De tal manera que coincidiendo *estratégicamente* con el periodo vacacional el Ejército Zapatista de Liberación Nacional desarrolló una jornada de intercambio de conocimientos y “formación para movimientos sociales” en los territorios que controla<sup>98</sup> y en el Centro Indígena de Capacitación Integral – Universidad de la

---

<sup>98</sup> Estos territorios reciben el nombre de Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas, de facto operan como una pequeña federación de comunidades asumiendo las responsabilidades de gobierno y justicia, están divididos en cinco “regiones”, cada municipio se divide en comunidades denominadas “Caracol”; al interior de cada municipio existen tres estructuras de administración: el “Comisariado” que funge como gobierno civil colegiado, el “Consejo de control de la tierra” que dirime disputas y ordena la producción y la “Agencia” que es un equivalente a un cuerpo de administración de justicia. El CIDECI-UniTierra es parte del proyecto

Tierra (CIDECI-UniTierra) del 12 al 16 de agosto en San Cristóbal de las Casas, sumando a cientos de participantes nacionales e internacionales, entre ellos muchos de los jóvenes radicalizados de Ciudad de México.

En los testimonios, Chiapas se proyecta como referente junto con el eje internacional y con la discusión epistemológica, estratégica y táctica en la que se insertan como actores de conciencia local e internacionalista:

Busqué a Hakim Bey en internet de ahí otras cosas... no a Kropotkin o a Bakunin, *neta* todavía me acuerdo [que] de Hakim Bey brinqué a cosas de los Crimenthinc,<sup>99</sup> que su página era en inglés y español yo no sabía nada de inglés (...) la sección en español se llama “Heraldo Guerrilla Latina”, hace 15 años no tenían la proyección y los equipos de traductores de ahorita... sus traductores eran como *pochos*,<sup>100</sup> yo creo, traían mucha influencia del EZLN y el altermundismo todavía en ese momento, o sea yo encontré la página de ellos y era lo más contemporáneo que había y el nombre me confundió primero porque no había leído a Orwell no capté la referencia del “crimen del pensamiento” y ni sabía inglés (risas) pero lo de “guerrilla latina” me confundió más, pensé que eran un grupo [armado] yo sabía que había guerrillas, este... que existía Marcos y el EZLN, pero no bien, bien... no me importaba, y de leer “Heraldo” me boté de cero a cien, a mil, porque son textos que están inmersos en la discusión de la recomposición del anarquismo después de la crisis de la URSS, y es la discusión *gringa* del altermundismo, y las cumbres y también es Chiapas y el anarquismo buscando su lugar en un mundo que ya cambió, de eso van esos textos y yo no sabía nada, pero me los apropié, rudimentario, lento... ¿Qué era colectivo de extrabajadores? ¿qué era el rechazo al trabajo? ¿fin de la representación? En ese momento me pareció importante ir a Chiapas a ver ese proyecto y discutir en medida de lo posible (Lucio, 2022).

La recuperación de este fragmento coincide con lo expresado líneas arriba, ya que permite analizar el sentido subjetivo de la búsqueda de referentes que ayudaron a cohesionar las acciones al *interior* de los enmarcados. Al comenzar a definirse como grupo particular y separarse abiertamente de otros actores políticos juveniles menos radicales los sujetos antagonistas se reorientaron en la búsqueda de referentes no

---

educativo de los municipios, es una institución de la educación superior no – formal, en tanto que autónoma respecto a las estructuras educativas dependientes del Estado mexicano, e ideada como complemento superior del sistema educativo zapatista.

<sup>99</sup> Tanto Hakim Bey como el colectivo Crimenthinc representaron el cambio en las tendencias organizativas al interior del anarquismo tras la caída de la Unión Soviética y el viraje hacia el “postizquierdismo”, esta tendencia sumó elementos del posestructuralismo francés a la crítica anarquista a la vez que revitalizó al anarcoindividualismo.

<sup>100</sup> Sustantivo coloquial para denominar a los mexicanos nacidos en Estados Unidos.

institucionales. Destacaba el Ejército Zapatista de Liberación Nacional dentro del imaginario nacional, en especial frente al resto de las guerrillas activas en México las cuales tienen un programa político más tradicional dentro de los lineamientos del marxismo leninismo y maoísmo. Frente a esto les ofrecía un discurso de praxis horizontal y autonomista. Para el entrevistado lo que sitúa al zapatismo como un actor “atractivo” y que merece su atención es su inserción en el debate internacional, es un fenómeno que está mediado por el eje de sus referentes anarquistas extranjeros debatiendo con el proyecto político zapatista y no una recuperación reivindicativa de las luchas indígenas y campesinas nacionales.

Según los datos de los zapatistas, mil 200 personas asistieron al encuentro de verano y como “tarea” se les asignó organizar a “su familia” para posteriormente involucrarse políticamente en las comunidades de origen de los participantes. Aquí, el zapatismo emplazó a los sujetos a actuar desde su condición etaria juvenil, evidenciando el entendimiento de la tipología del sujeto convocado, situándoles a sus familias como núcleo de politización inmediato y espacio de desafíos antagonistas que posteriormente debían extrapolar hacia “lo comunitario”, espacio menos concreto y más problemático de situar. Este camino ya estaba siendo recorrido por los enmarcamientos anarquistas.

En septiembre y octubre, el zapatismo no emitió comunicados, pero no pasó por alto el desarrollo de los acontecimientos, de tal manera que, completamente a contrasentido de la izquierda institucional, que tras la violencia del dos de octubre en varios puntos del país expresó un rechazo total a los “anarquistas encapuchados” y frente al titubeo de actores como la CNTE, se posicionó el 5 de noviembre a través de su vocero, el Subcomandante *Marcos*. En un desplegado en el diario de izquierda *La Jornada*, el zapatismo defendió públicamente a los “jóvenes anarquistas” ironizando que para “las buenas conciencias y la izquierda bien portada” todo lo que ocurría en el país era “culpa de los anarquistas” y anunció que del 25 al 29 de diciembre y del 3 al 7 de enero del 2014 se abriría una segunda y tercera etapa de la Escuelita Zapatista (Bellinghausen, 2013), extendiendo de nueva cuenta la invitación y de forma explícita a “los anarquistas”, en tanto que nuevo actor político del escenario mexicano, así como a actores internacionales afines.

Los medios digitales anarquistas consignaron, el día 11 de noviembre, la respuesta de una guerrilla anarquista de ideas cercanas al “poder popular”<sup>101</sup>, las “Milicias Insurgentes-Ricardo Flores Magón” las cuales en voz de su “Capitán Guillermo”, afirmaron aceptar la invitación lanzada por los zapatistas, agradeciendo la apertura de los territorios para el encuentro; es explícita en su carta la idea de “colaborar para facilitar el encuentro, la discusión y la coordinación táctica entre los movimientos sociales, sindicatos, organizaciones (civiles y armadas), colectivos e individualidades” (Capitán Guillermo, 2013). La carta destaca por el lenguaje político mesurado y la citación intensiva de anarquistas clásicos.

Esta respuesta es importante puesto que revelaba lo amplio del espacio político del anarquismo mexicano y sobre todo mostraba la diversidad de paradigmas de acción, los cuales coexistían, en tensión, bajo los mismos símbolos: anarquistas ligados a movimientos sociales, sindicales, ambientales, a la Declaración de la Selva Lacandona o incluso a las tesis del poder popular del ala “militarista” que había desencadenado su propia minoritaria lucha armada. En este escenario irrumpió la radicalización juvenil de los “anarquistas encapuchados” como un amplio tercer sector sin una alineación clara con los representantes de ambas tendencias y ello les situaba como elemento disonante, que sin embargo cobró mucha relevancia tras agosto y septiembre de 2013.

Este sector del anarquismo encapuchado suma un discurso diferente al campo político del “anarquismo” en México, situación que se expresó manteniendo distancia con el anarquismo “social” y con el “subversivo”<sup>102</sup>. Este anarquismo juvenil a su vez se mostraba como un espacio muy heterogéneo en el que se presentaban claramente matices ideológicos que acercaban más a algunos

---

<sup>101</sup> La noción de “poder popular” con la adjetivación *anarquista* parte de una discusión metodológica del anarquismo latinoamericano, desde los trabajos de Eduardo Colombo y Alfredo Errandonea, en la segunda mitad del siglo XX en la que la noción de poder se revaloriza en tanto que potencia popular que permite la creación de una autonomía efectiva respecto del poder estatal mediante la constitución de movimientos de masas. Este anarquismo no rechaza el uso de la violencia, pero la subsume a la lucha política de masas; desde el inmediatismo del anarquismo insurreccional esto es visto como un diletante que posterga el enfrentamiento.

<sup>102</sup> Esta clasificación surgió dentro del debate del “anarquismo” en Reino Unido en torno a los disturbios estudiantiles y raciales de 2011, los grupos editoriales de los blogs *325.nostate.net* y *darkmatter.noblogs.org* hicieron una compilación de posicionamientos, comunicados y análisis de “la situación revolucionaria y organizativa” de aquel país bajo esa coyuntura, en la que destacaron el enfrentamiento de ambas líneas al interior del anarquismo.

colectivos con el zapatismo que a otros, sin embargo, hay que delinear que en un espacio social tan difuso el hecho de acercarse o alejarse de la invitación del EZLN no era una situación de consensos absolutos.

La defensa zapatista de los anarquistas y la “invitación” generó una respuesta, de nuevo colegiada, de los grupos insurreccionalistas a la “socialdemocracia armada”, afirmando que dichos comunicados son un intento oportunista de capitalizar “el incremento de la contestación anárquica y la reapropiación de las calles como lugar de lucha” (Células Autónomas de Revolución Inmediata-Praxedis G. Guerrero; Conspiración de las Células del Fuego/Federación Anarquista Informal-México; Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón/Federación Anarquista Informal; Acción Anarquista Anónima, 2013) debido a que las constantes muestras de antagonismo político organizado habrían revelado la “inutilidad” de “la dinámica marcha-mitin-plantón”, las “consignas vacías” y las “comisiones negociadoras”, en ese sentido acusaron al EZLN de hacer *marketing* con la insurrección anárquica en favor de la Escuelita, por tanto rechazaron la “defensa zapatista” y censuraron la adhesión de los anarquistas “del poder popular” al llamamiento zapatista. Un fragmento testimonial atestigua la erosión del espacio político anarquista:

Yo desconfiaba mucho de la gente de los grupos anarquistas que decían ser del poder popular, no porque el choro anarquista del poder malo y eso, no, no por eso, sino porque ellos sí eran un frente oculto de la guerrilla maoísta y lo digo porque era algo que se sabía, no ocultaban su filiación con los excarcelados de la guerrilla y sí *jalaron* a varia banda con su discurso del [ademán de comillas] “realismo del poder popular” que estaba muy presente cuando Ayotzinapa, que era como que ellos sí podían organizar a las comunidades en el país y contestar la violencia con contundencia. No se trata de ser quién es más violento, sino de aplicar en lo inmediato el comunismo que corrompa las relaciones sociales del capital (Ignis, 2022) .

Este fragmento testimonial hace notar las asimetrías al interior del espacio social del anarquismo en cuanto a la política informal de acercamientos con otros actores del espectro radical, reflexionando sobre las particularidades ideológicas de forma más clara. El anarquismo juvenil y encapuchado buscaba un punto de enunciación claro y propio, por tanto, la noción de “desconfianza” frente a las intenciones ocultas de otros actores remarca el *locus* propio y las particularidades. La filosofía política

del anarquismo se asienta en torno a un proyecto ilustrado de liberación total que se asume más allá del realismo. En el caso mexicano la “verdad” que compartían de forma intersubjetiva estos actores que les hacía asumirse como “enemigos del Estado” provocó que su planteamiento adquiriera formas de pureza inigualable e inabarcable por los programas políticos tradicionales y que por ello les aliena de otros actores. Uno de los testimonios, ante la pregunta de “quién es el enemigo” sintetiza el punto de enunciación abstracto y revela otra cualidad:

El Estado, y las redes de dominación que sostienen las estructuras jerárquicas, el capitalismo concentra esas redes de dominación jerárquica y las moviliza para la desposesión, por eso conectábamos las luchas, pelear a un nivel representaba pelear en otro porque te opones ¿sí me sigues? Te opones a un sentido, a una lógica del mundo, el Estado es el orden supremo de este régimen asimétrico de control y jerarquías que dirigen la vida ¿hacia dónde? A la extracción de valor, a la mercantilización de la vida, por eso tenía sentido que nos opusiéramos a los planes urbanos de la alcaldía, al nuevo reglamento, a las reformas, porque era decir “basta” al orden del mundo, sí, me opongo con mi ética y mi *cuerpa* a esa maquinaria, entorpezco su paso, quizá no vamos a ganar, quizá nunca se concrete nada, pero dimos batalla. Sueno pesimista, pero es que ¡ay el mundo! (silencio) y también [ademán de comillas] “ay los anarquistas” (Femme, 2022).

Lo que se muestra en este testimonio es la maleabilidad de la teoría que les permite insertarse en numerosos conflictos, por ejemplo, en este caso concreto la “universalidad” del planteamiento que habían adoptado del anarquismo les permitió aceptar la apertura del zapatismo para posteriormente criticarla desde su *locus* de enunciación.

A pesar de las críticas internas vertidas por algunos sectores del anarquismo, el 23 de diciembre arrancó en los territorios zapatistas la segunda jornada de la Escuelita Zapatista con 2 mil 250 asistentes, quienes se concentraron en San Cristóbal de las Casas antes de dispersarse por los “territorios autónomos”. Fue notable el aumento de personas inscritas para los cursos, situación que en parte se explica por ser la fecha del 20 aniversario del alzamiento. El comunicado emitido en torno a esta doble situación advirtió que el paso a la prensa no estaría permitido en los territorios zapatistas mientras transcurrieran los cursos y los festejos (Subcomandante Insurgente Moisés, 2013). Un testimonio señala la influencia de ese diciembre zapatista:

A mí me influenció muy fuerte ir a Chiapas a la segunda escuelita, todo lo que hay ahí es muy interesante... no soy zapatista, pero todo lo que vi (...) una experiencia gratificante, ahí entendí que aquí también podíamos salir de... de esas condiciones, que... que podemos vencer... podemos vencer si hacemos consciente todo esto, hacer consciente el malestar ¿sí? Para organizarnos... que esas resistencias pasen a la ofensiva... vengo de intentar organizar esa rabia de ahí vengo yo (...) la gente que conocí en Chiapas... fue muy importante conocer otras partes de la realidad, porque nos cruzan opresiones de sexo, raza y clase, pero experimentadas de maneras diferentes (...) yo me siento bien por todo lo que hice y por todo lo que aprendí en esos años, fue increíble conocí muchas cosas que desconocía, mi familia ya sabe que soy anarquista y entienden mis motivos, aunque les parezcan utópicos ¿no? Este... todo lo que le critico al presidente y la necesidad de combatir la lógica gubernamental, hay una consigna de Oaxaca, de los profes de Oaxaca que me aprendí cuando su campamento y las reformas y me gusta porque lleva más allá lo que dicen los zapatistas de oponerse al mal gobierno, lo que me enseñó el anarquismo es que debemos oponernos al mal gobierno como dicen en Chiapas y al buen gobierno también... no delegar nada de nuestra autonomía individual (Femme, 2022).

Este fragmento testimonial refleja la “experiencia adquirida” al interactuar directamente con realidades sociales diferentes a las del sujeto y cómo esto detona la reflexión en torno a la posibilidad de transformar elementos sistémicos a profundidad en la realidad inmediata del sujeto, sin embargo muestra el límite del enmarcamiento de la acción desde el zapatismo y la forma en cómo entra en conflicto con los enmarcados anarquistas sin necesariamente anularse mutuamente, pero tampoco creando un tercer enmarcamiento de las acciones, sino manteniendo solamente una comunicación entre ambos campos.

### **El camino del antagonismo abierto**

El 01 de julio se convocó por internet a una marcha del Ángel de la Independencia al Zócalo. La marcha era coincidente con un mitin de MORENA. En un operativo bastante vistoso, la policía encapsuló por 5 horas y sin mayor confrontación a un centenar de jóvenes con el rostro cubierto que se asumieron como “bloque negro”. Según Jorge Lofredo (2013), los antidisturbios superaban a los manifestantes en proporción de 3 a 1. Este fue uno de los momentos en los que los colectivos radicalizados mostraron para sí y para el *otro* su capacidad de convocatoria y organización de forma autónoma a los actores del campo radical y también a la

izquierda parlamentaria. La fecha escogida fue por demás simbólica, ya que representaba un agravio con el mismo valor tanto para actores “moderados” como “radicales”.

Ese mismo día, durante una actividad denominada “jornada de difusión callejera del pensamiento libertario” en las calles de la ciudad de Guadalajara, en el occidente de México, fueron detenidos dos de los miembros del comité organizador de la “Feria del Libro y las publicaciones Anarquistas”. El material fue requisado, aunque horas después serían liberados sin cargos. A pesar de la tensión, la referida Feria se desarrolló los días 26 y 27 de julio y asistieron pequeñas “delegaciones” de los colectivos y editoriales anarquistas de todo el país. Guadalajara tiene una representación especial dentro de los enmarcamientos por ser el espacio de “la resistencia de 2004”:

[Guadalajara] tiene su propia historia combativa, yo creo [que] era importante asistir, yo fui dos veces seguidas y en una di una ponencia (...) asistían compas de otros grupos anarquistas que íbamos conociendo en las movilizaciones, gente de otros estados... la feria del libro servía para ir forjando redes de contactos, te digo que nos mandábamos mails con gente de otros países, por ejemplo así se conseguían muchos de los libros que se editaban acá y pues había gente y colectivos que coincidían con nuestra lectura del momento, con ellos se podía jalar y también no todo era encuentros y contactos buena onda, había desencuentros por enfoques y rivalidades, lo normal yo pienso (Ignis, 2022).

El 26 julio se denunció vía internet la destrucción del material de difusión de *Regeneración Radio*, una radio pirata simpatizante del anarquismo que transmitía desde las instalaciones del plantel Vallejo del CCH. Los miembros de la radio señalaron que, por ser periodo vacacional, les fue impedido el ingreso a las instalaciones mientras que personal administrativo del plantel destruyó el equipo de transmisión aprovechándose de esta situación. En este suceso se muestra de nueva cuenta el peso del cariz estudiantil dentro de esta lucha colectiva.

Ya de vuelta en las aulas, el 19 de agosto, se hizo público un afiche, cuya imagen central representaba un rostro encapuchado. Bajo el diseño original, se podía leer el plan para realizar un *Simposio Internacional* nombrado “Jornadas Informales Anárquicas”, que contaría con la participación de teóricos contemporáneos del anarquismo como Constantino Cavalleri, Gustavo Rodríguez,

Alfredo Maria Bonanno, y Wolfi Landstreicher.<sup>103</sup> El evento, de acuerdo con el afiche, tendría lugar del 27 al 29 de diciembre y sería organizado por el Colectivo Editorial Veneno Negro. Entre otras cosas, esta convocatoria destacó por su capacidad para reafirmar la autonomía del anarquismo y se mostró plenamente coherente con el proceso de construcción de referentes asumidos como “propios” y por tanto de la enunciación colectiva de la voz *nosotros los anarquistas*.

Al siguiente día, una protesta frente a la embajada chilena, en solidaridad con los anarquistas presos en el país sudamericano, dejó patente el imaginario de la conciencia internacionalista del enmarcamiento. La protesta fue pacífica y no se alteró el funcionamiento de la legación. Sin embargo, el acto culminó con la detención de un grupo de militantes del colectivo de defensa jurídica Cruz Negra Anarquista<sup>104</sup>. Horas después serían liberados sin cargos. La Cruz Negra afirmaría en su blog que fue un acto de intimidación “desproporcionado y provocador” por parte del Estado. Uno de los informantes estuvo presente en esa detención y lo rememora así:

Ese día, tres de mis más cercanos quedaron detenidos (...) fue horrible no sabía a donde ir primero, digamos que los desarticularon y me moví según mi lógica al más lejano, un detenido que fue llevado a Milpa Alta, al sur de la ciudad, [aún] cuando fue detenido en las inmediaciones de la embajada. La verdad que de inmediato comenzaron los mensajes, las movilizaciones y búsqueda de fianzas para los cuatro. Sabíamos que dos no tenían recursos y empezó a ser más difícil la comunicación con otras personas. Era de verdad el terror pues en mi experiencia el círculo de la represión cada vez se cerraba más, ya cercando a personas muy cercanas, amigos de años. Lograron salir en la madrugada sin fianzas, pero fue un trauma de estrés postraumático para todos, cabe mencionar que el colmo fue que en esa detención en la mochila de uno iba una cámara con fotos desde el 2011

---

<sup>103</sup> Cavallieri es un anarquista de Cerdeña en donde colabora en el archivo – biblioteca “Tomaso Ferra”. Su principal tema de estudio y publicación es el papel recontextualizado del anarquismo en la subversión de sociedad europea postindustrial y postguerra fría, como esfuerzo teórico de superación de los clásicos del anarquismo. Gustavo Rodríguez es un sociólogo cubano exadherente del neozapatismo, su labor se enfocó en la difusión de materiales de la tendencia insurreccional y en teorizar el “informalismo” como alternativa al anarquismo de grandes estructuras organizativas común en el siglo XX; Bonanno fue editor de la revista anarquista italiana *Provocazione* que comenzó a teorizar el “insurreccionalismo” y la “revuelta” contra el trabajo y los sindicatos en la década de los ochentas, del mencionado grupo es también el “hombre de acción” condenado dos veces por asaltar bancos. Wolfi Landstreicher es el seudónimo, ante Feral Faun, del editor y redactor norteamericano de la publicación *Wilfull Disobedience* que mezcla anarquismo insurreccional, individualismo y surrealismo con categorías del marxismo heterodoxo.

<sup>104</sup> Merece destacarse que eran abogados y simpatizantes anarquistas, según su *blog* los detenidos fueron: Jaime Alberto Aguilar Marroquín, Tonatiuh Guarneros García, Jair Juárez Victorino y Mario Alberto López Gutiérrez

con eventos, acciones e individuos que participaron durante los acercamientos entre anarquistas, obviamente no nos devolvieron la cámara y la policía negó tenerla (Hable, 2022).

El 17 de septiembre inició un paro indefinido en las escuelas normales del Distrito Federal dentro del contexto de la lucha magisterial contra la reforma educativa y en repudio a la represión del día 13 (Regeneración Radio, 2013). Las escuelas tomadas se convirtieron en espacios de encuentro para colectivos e individuos radicalizados, al tiempo que se reactivaron las asambleas de coordinación entre escuelas se prolongó la división entre la elección de repertorios de acción y por tanto, el 26 de septiembre se desarrollaron en Ciudad Universitaria dos asambleas paralelas para coordinar los contingentes estudiantiles con la convocatoria del Comité 68: una en el auditorio de la Facultad de Economía y otra en el auditorio de la Facultad de Filosofía.

La primera pretendía posicionar el programa ampliado del #YoSoy132 con la lucha contra las reformas neoliberales, desde una selección de repertorios pacíficos a través de diversas jornadas de lucha. Por su parte, la asamblea que se desarrollaba en Filosofía y Letras planteaba una posición “anticapitalista y combativa” abiertamente beligerante:

Nosotros siempre quisimos ser un grupo muy cerrado y de acción directa (silencio) pero... pero siempre, claro, también... pues hay que tener contactos, ¿no? (risas) entonces había un carnal, un compa que era el que principalmente iba pues que a las juntas y las asambleas y todo eso (risas) lo de las protestas ya era todo otro tema (risas) y otra historia (risas) pero más bien eso, carnal, también... también nos repartíamos eso de ir a las reuniones y eso... cómo te decía un compa hacía la mayoría, pero porqué le gustaba (risas) yo sí puedo me quedo en casa, ¿sabes cómo, carnal? (risas) entonces sí, pero pues ahí nos repartíamos para ocupar mapa, ¿no? (risas) y pues íbamos de oyentes nada más (risas) y luego ya nos reuníamos nosotros y veíamos qué onda (Voidhaus, 2022).

Este fragmento muestra la prevalencia de la lógica organizativa de grupos pequeños y cerrados, cohesionados por la politización de la amistad, frente a estructuras más complejas y cómo estos núcleos se complementaban con las lógicas de coordinación mayor, pero con total autonomía de decisión. La asamblea de aquel día se planeaba como un impulso organizativo para coordinar a todos esos

pequeños grupos sin la necesidad de un programa unificado y centralizador. Otro testimonio reflexiona en torno a aquellas dos asambleas:

Estábamos separados *de facto*, pero tuvimos la consideración de tomar a los moderados en cuenta (...) nadie tenía dudas que iba a ser violenta esa marcha, íbamos decididos a luchar (...) ellos en [el auditorio de la Facultad de] Economía estaban discutiendo una rueda de prensa antes de la marcha, acá teníamos un tema qué íbamos a hacer en conjunto por los presos que nos iban a hacer y mandamos una comisión a su asamblea y pusimos el tema y nos empezaron a gritar... que provocadores y *madre* y *media* (...) estábamos siendo realistas (...) había que tomarlos en cuenta, aunque nos odiaran íbamos a marchar en conjunto (Ignis, 2022).

Para los actores radicalizados, el uso de la violencia era una herramienta incuestionable que sustentaba el principio ordenador de su antagonismo con el *otro*, era un elemento completamente racionalizado y “realista” dentro de los enmarcamientos, por ende, los arrestos eran parte de esa misma realidad.<sup>105</sup>

El 29 de septiembre, la página web *ContraInfo*<sup>106</sup> publicó un comunicado firmado por la “Coordinadora de las Sombras” (2013) en este documento, la referida Coordinadora marca su distancia en tanto que “jóvenes testarudos y encapuchados” con la CNTE y sus demandas, así mismo con MORENA y su lucha electoral y con el 132 y los “estudiantes amaestrados” para afirmarse “punta de lanza de la nueva subversión planetaria” y así mismo, revelar y señalar la búsqueda de la construcción de espacios separados de los “reformistas” para que “más compas se sumen” y desde ahí constituirse como fuerza revolucionaria. Señalaron también la fuerza del ejemplo que impone la “lucha callejera” para desmarcar a individuos que ya no creen en “siglas” o “verticalidades” y así potenciar el *encuentro*.

Además de asumir la necesidad de sumarse a las movilizaciones reformistas en los momentos de “crisis del sistema”, el comunicado cerró haciendo mención, en tono de autocrítica, de la necesidad de reforzar las medidas de seguridad desde dos preguntas: “¿Queremos volver a ser encapsulados por miles de mierdas uniformadas? ¿Queremos tener que andar viendo por la libertad de los compas

---

<sup>105</sup> Hay que destacar el hecho de que, bajo esta reflexión, resulta evidente que estos actores “antagonistas” no podían separarse de su “naturaleza estudiantil”, y es precisamente el uso de estrategias de movilización radicales lo que apuntaba a crear esa separación con el “sujeto estudiantil”.

<sup>106</sup> Sitio web que difunde material bibliográfico, traducciones, convocatorias y comunicados del entorno del llamado anarquismo insurreccional.

después de cada protesta?”. El cierre *consignista* es una amenaza y un *detournement* del himno nacional en el que afirmaron que “las capuchas al grito de guerra” no prenderían velas sino barricadas el 2 de octubre, anticipando discursivamente el uso de la violencia. Sobre aquella manifestación, uno de los testimonios rememora la preparación del “grupo de afinidad” para ese día, asumiendo la “inevitabilidad de la violencia”:

Días antes de la marcha hacíamos el recorrido, eso nos daba margen para pensar como íbamos a responder como grupo ante alguna situación en la marcha, teníamos nuestras rutas de escape, esto lo pensó mi compa que te digo después del primero de diciembre, porque hacer esto nos preparaba para el imprevisto, la violencia era inevitable, pero sabíamos cómo salir si las cosas se descontrolaban... también nos pusimos a investigar, pues viendo videos de *YouTube* de enfrentamientos cómo... cómo romper con los... es qué tienen un nombre en inglés ahorita se me olvido, pero con los encapsulamientos, porque era la técnica de la policía... entonces así actuábamos (...) nos considerábamos parte de un bloque más grande, pero teníamos nuestra autonomía para decidir cuándo nos zafábamos del enfrentamiento y cuando colaborábamos y la verdad es que todos los grupos estábamos ahí hasta nuestras posibilidades... y estaba bien... nadie le exigía de más a nadie, como podría pasar en organizaciones formales y jerarquizadas, rojas o negras (Iqui, 2022).

Para el 2 de octubre, el gobierno del Distrito Federal cerró los accesos al primer cuadro del centro histórico con vallas metálicas, por lo que el trazo de la marcha modificó su ruta usual. En lugar de desfilar hacia el Zócalo, los manifestantes tomaron como objetivo final el Ángel de la Independencia. La marcha avanzaba encapsulada sobre el Eje Central y cuando fue redireccionada sobre la Avenida Hidalgo, los manifestantes encapuchados intentaron romper el bloqueo arremetiendo contra las líneas de antidisturbios. La marcha se fraccionó y la policía encapsuló a los contingentes no beligerantes realizando detenciones al azar.

Con la manifestación completamente desestructurada, el siguiente gran enfrentamiento se dio en las inmediaciones del campamento magisterial del Monumento a la Revolución. La jornada de violencia cerró con 102 detenidos (Rodríguez García, Las cuatro batallas de los nuevos "halcones", 2013) destacando,

de nueva cuenta, Mario González y los activistas del CCH Naucalpan quienes cayeron en el transporte público y no dentro del contexto de la manifestación<sup>107</sup>.

Las notas de prensa (APRO, 2013) también destacaron que la conmemoración en diversos estados estuvo marcada por la masividad de las protestas, gracias a la movilización de la disidencia magisterial, y por la “violencia encapuchada”, señalando confrontaciones en Oaxaca capital, Xalapa, Morelia y marcando la novedad de los enfrentamientos en Cuernavaca. Esto demuestra la fuerza que tomó la racionalidad de estos enmarcados de la acción lo cual, sumado a la ubicuidad de internet como espacio de difusión de actos e ideas, potenciaba el encuentro entre pares y permitió la constitución de más colectivos fuera de las principales ciudades. Para ese mismo día, la disidencia magisterial cambió de táctica y comenzó a bloquear las entradas a centros comerciales. La prensa señala que varios fueron cerrados durante horas en Zacatecas, Oaxaca, Veracruz y Chiapas.

Un testimonio reflexivo sobre aquel evento clarifica un poco sobre la subjetividad antagonista y la construcción del sentido común de justificación del acto:

Pero esa vez fue a lo del dos de octubre y como estudiante, aunque no seas radical eso te mueve, y pues, estuvo muy violento, muy violento, yo estaba llorando por los gases y me sentía desesperada por la *corretiza* de los granaderos y el fuego, los gases, los vidrios rotos, camarógrafos tomando fotos... y recuerdo que me pegué a mi grupo, una reacción instintiva de seguir la experiencia que ya tenían. Ya después te habitúas al caos callejero y ya después, cuando Ayotzinapa... ya sabía cómo moverme dentro del enfrentamiento para evitar quedar cruzada, atrapada, ya hasta había perdido la pena de rayar una pared, hacer un stencil... tirar una piedra a un escaparate o a los granaderos... para mí tenía un sentido de justicia, sí, también cierta venganza de querer ensuciar Reforma... si nuestros barrios estaban todos *grafiteados* también que les tocara; pero bueno, así era más o menos el aprendizaje y el carácter colectivo de las cosas (Femme, 2022).

Este testimonio esclarece cómo el uso de la violencia es asumido por el sujeto de la acción como “justicia”, totalmente equiparable con la “venganza”, desde su

---

<sup>107</sup> Aztlalli Cabrera Prado, Irene Pérez Villegas, Erick Leonel Aguilar Ruiz, José Luis Ramírez Alcántara, Cristian Antonio Carmona Emmer, César Uriel Cruz Elías, Carlos Jhasi Jarquín Peña y Hugo Guillermo Mejía Ventura

narración de agravios personales, trasladando las “injusticias” cotidianas “del barrio” por cuenta propia hacia las zonas turísticas de la ciudad y con ello, nivelando la *injusticia*.

El día 5 de octubre, la web ContraInfo subió el segundo comunicado de la Coordinadora de las Sombras, en el que se señala que las expresiones de la opinión pública vertidas en torno a los eventos del 2 de octubre eran erróneas. El texto enfatiza que no fueron *desmanes de infiltrados*, afirmando que los encapuchados son el nexo de continuación de la lucha de Oaxaca en 2006 y Guadalajara en 2004 y reafirmando su pertenencia a una tradición de antagonismo, lo cual legitimaría sus acciones como vehículos para *desbordar* a las bases de los movimientos sociales fuera del reformismo y conducirlos hacia la revolución. En este sentido, es revelador el apostillado hecho sobre la “dignidad de las bases” de la CNTE el 13 de septiembre. El texto remata su explicación con que su apuesta de movilización es mostrar que se pueden remontar los “tiempos largos” de las negociaciones de los movimientos sociales en pos de la inmediatez de la revolución, pero señalando que: “la revolución no es solo romper vidrios, apuntamos a la organización autónoma de los oprimidos, a crear estructuras autónomas de organización donde se construyan las redes para una realidad horizontal” (Coordinadora de las Sombras, 2013)<sup>108</sup>.

El 7 de octubre fueron liberados la mayoría de los presos, permaneciendo detenidos ocho debido a la gravedad de los delitos endosados y quienes decidieron, el día 10, hacer una huelga de hambre (Ureste, 2013)<sup>109</sup>. Mario González debía salir libre, pero bajo la excusa de ser considerado de alta “peligrosidad social” se le mantuvo recluso (Saldaña, 2014), ese mismo día inició una huelga de hambre.

De nueva cuenta en ContraInfo, se difundió el 8 de octubre un comunicado/respuesta del ala más dura del insurreccionalismo anarquista en México, firmado colegiadamente por tres grupos armados: las Células Autónomas

---

<sup>108</sup> El resto del comunicado enfatiza que no desprecian los esfuerzos de los movimientos sociales, pero se han “cansado de esperar” y se anuncia que sus actos violentos muestran a propios y extraños que el Estado no posee el monopolio de la fuerza. Finalmente, el texto asume en su balance que el país estaría frente a una “situación insurreccional prerrevolucionaria”.

<sup>109</sup> Se trató de Víctor Efrén Espino Calixto, Iribar Ibinarriaga Ramírez, Adad Infante Trejo, Adrián Gutiérrez, José Daniel Palacios Cruz, Salvador Reyes Martínez, Abraham Cortez y Alejandro Peña. Ellos fueron detenidos en el espacio de la manifestación, solamente Abraham Cortez se asumía como “anarquista”.

de Revolución Inmediata-Praxedis G. Guerrero, Conspiración de las Células del Fuego/Federación Anarquista Informal y Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón/Federación Anarquista Informal. Todas las partes firmantes despliegan una celebración, con dura retórica y figuras oscuras usuales del insurreccionalismo:

la lucha callejera vuelve a dar batalla al Poder y desborda los límites cobardes del reformismo, derriba las vayas (sic) contenedoras del izquierdismo y rompe las cadenas del anodino pacifismo. Hoy nos congratula ver la rabia de lxs jóvenes antiautoritarixs retomar las calles armadxs de pasión, sin miedo que les paralice ni líderes que les amordacen y manipulen (Células Autónomas de Revolución Inmediata-Praxedis G. Guerrero; Conspiración de las Células del Fuego/Federación Anarquista Informal-México; Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón/Federación Anarquista Informal, 2013).

Este texto es uno de los primeros en hacer explícito y otorgar un lugar especial al tema del género por utilizar marcadores neutros sustituyendo las letras que masculinizan las frases por equis; además, reafirma la particularidad del actor colectivo al hacer hincapié en que la lucha anarquista debe hacerse en contra de “todo el poder” y no solo contra de Enrique Peña Nieto, por tanto, instaron a los combatientes callejeros a desmarcarse de la CNTE, de MORENA y del 132 para dejar atrás la esperanza de la “primavera mexicana” y abrazar el “invierno subversivo”. El texto hace hincapié en el necesario uso de aditamentos para cubrirse el rostro y con ello esquivar la represión alimentando la idea de una estética de grupo por detrás de la discursividad utilitaria del rostro cubierto.

Aunado a esto, la prensa hizo eco de la difusión por internet de un “manual de autodefensa” que habría sido desarrollado por “los anarquistas” para perfeccionar su ofensiva tras las constantes confrontaciones con la policía (Índigo Staff, 2013). Cabe destacar que el antes referido especialista en movimientos armados Jorge Lofredo (2013) dudó de la veracidad del “manual” por el tono de su escritura. Exacerbando la sospecha dentro de los círculos “libertarios”, la Procuraduría del Distrito Federal aceptó que desplegó agentes vestidos de civil y que estos realizaron detenciones en la marcha y en el transporte público (Ureste, 2013). El 10 de octubre durante su comparecencia frente al Congreso de la Unión, como glosa al primer informe de gobierno, el Secretario de Gobernación hizo una alusión explícita a “los anarquistas”, informando que estaban “plenamente

identificados” y también señalando que la “laxitud” de las leyes del Distrito Federal entorpecían su combate (Staff Controversia Puebla, 2013).

El 23 de octubre se publicó, en YouTube y un blog homónimo, la campaña “el Anarquismo no es un delito”, buscando contrarrestar el linchamiento mediático y político de las ideas anarquistas mediante la producción de materiales audiovisuales explicativos y abiertos a la población para mostrar que el anarquismo “es un conjunto de propuestas, políticas, sociales, económicas, organizativas, con una diversidad de estrategias de lucha, en busca de construir otra forma de relaciones sociales, donde la explotación económica, y la dominación política no tienen cabida. Se trata, en suma, de una propuesta revolucionaria en contra del capitalismo y en contra del Estado, que imponen la opresión social” (Campaña contra la criminalización del anarquismo, 2013). Esta campaña enfatizó que la violencia se produce originalmente “desde la economía” y por “las estructuras de dominación estatal”, señalando que el uso defensivo u ofensivo de la violencia que hace frente a dicha violencia original no es exclusivo del anarquismo y dentro del anarquismo es una herramienta de lucha, por tanto un medio y nunca un fin.

Noviembre transcurrió con tensión debido a las movilizaciones de la CNTE, las cuales se desarrollaron con violencia en varios estados de la república; sin embargo, la Coordinadora intentó que en el Distrito Federal las movilizaciones fueran lo más pacíficas posible para permitir un margen de negociación con las autoridades federales.

El 6 de noviembre, un grupo de encapuchados, portando banderas negras y rojinegras, tomó la rectoría de la unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana en protesta por la “imposición antidemocrática” del Rector y como solidaridad con quienes denominaron “nuestros presos”, exigiendo así que las autoridades universitarias presionaran a la Procuraduría local para que se liberara a los estudiantes de la UAM detenidos. Algunas de sus pancartas mostraban fotografías de Iribar Ibinarriaga, alumno de la Unidad Azcapotzalco, quien además se encontraba detenido (Díaz, 2013).

Por las mismas fechas, la bancada del PRD en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal propuso una iniciativa que endurecía las penas “para los delitos de

robo, daño en propiedad ajena y lesiones cuando se cometan durante manifestaciones públicas, mítines, plantones, así como concentraciones de tipo creativo y deportivo” (Redacción SinEmbargo, 2013). La reforma fue aprobada, el 19 de noviembre, sin discusión alguna y fue turnada a la Cámara de Diputados para su validación. Un testimonio recuerda su inserción dentro de los acontecimientos cuando los “actores violentos” eran reconocidos como tales:

[Para el colectivo] era una *baby leftist* ¿sabes? Mis papás son de izquierda, vengo de un ambiente *fresa* [y] *culturaloso* (...) tenía 16 cuando empecé a ir a marchas (...) entré a la *prepa* y una de mis nuevas amigas es súper *punk* y me fui a acercando ¿sabes? (...) Mi primera acción fue quedarme al paro de la escuela un dos de octubre [un año] antes de Ayotzinapa. Esa marcha estuve hasta metro Hidalgo, la neta no supe, bueno, supimos, que hacer cuando la policía [cargó] y nos metimos al metro y nos fuimos de ahí, uno de mis amigos que iba esa vez (...) nos estábamos acercando con los *anarcos* [de la preparatoria] no quiso continuar, nosotras nos convencimos y nos quedamos con el colectivo (...) [participaron en] los paros, las marchas, talleres de grabado, de *stencil*, conocer gente (...) me declaraba abiertamente anarquista, en formación anarquista, pero no se los podía decir a mis papás, ellos estaban con AMLO y creían que los *anarcos* encapuchados eran [de la] policía de Mancera que estaba infiltrada (...) alentaban que saliera a marchar, pero tenían miedo de la figura del [ademán de comilla] “falso anarquista”, es más mí mamá me llegó a decir así de “cuídate de los encapuchados” cuando yo llevaba una playera para taparme (risas) (Julia, 2022).

Este testimonio esclarece cómo se despliegan diversas estrategias de captura de adeptos para los enmarcamientos políticos. La entrevistada señala que el sumar a su subjetividad este “anarquismo” se tradujo en el dilema de mantener *el secreto* de la militancia en un ambiente social y cultural de izquierda. También hay que tomar en cuenta que, en su testimonio, el sujeto se sitúa dentro de los eventos de conflictividad cuando estos ya estaban en desarrollo.

El 1 de diciembre, la CNTE convocó a una manifestación de *repudio* al gobierno de Enrique Peña Nieto al cumplir su primer año de gobierno. La convocatoria se abrió a sindicatos, partidos políticos y organizaciones sociales y se trazó una ruta del Ángel de la independencia al Zócalo. Un contingente de encapuchados intentó negociar con la “comisión de organización” de la Coordinadora magisterial el situarse a la vanguardia de la manifestación sindical para actuar como “bloque defensivo” ante una eventual represión policial, pero se

les negó la posibilidad de encabezar la marcha y en su lugar les entregó un espacio a la mitad de los contingentes (APRO, 2013).

Al llegar al Zócalo, el mitin fue encabezado por el líder del Movimiento de Regeneración Nacional, quien anunció acciones de *resistencia pacífica* a la reforma energética. El “bloque negro” se desprendió del mitin y caminó hacia la calle Izazaga para enfilarse hacia las oficinas de Televisa Chapultepec, seguidos por cientos de policías. Se desató un enfrentamiento frente a la televisora y la jornada terminó con 14 detenidos de los que la mayoría eran menores de edad (Alarcón, 2013).

Visiblemente debilitado, Mario González llegó al día 50 en huelga de hambre el 3 de diciembre y el portal ContraInfo notificó de un comunicado en solidaridad con este y con Mario López en el que las CARI-PGG reivindicaron la detonación de dos explosivos caseros. Por su parte, el semanario *Proceso* (2013) señaló que la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal les endosó 3 ataques en cajeros automáticos más, a fines de noviembre, en la ciudad de Toluca. La noche del 7 de diciembre, la estación Ciudad Universitaria del Metrobús fue cerrada en el momento en el que un grupo de encapuchados bloqueó la avenida Insurgentes dejando pintas alusivas al acto de resistencia (Individualidades anarquistas solidarias, 2013) y el 9 de diciembre, tras 56 días, se levantó la huelga de hambre.

Ese día, la joven Yakiri Rubio fue atacada sexualmente mientras se dirigía a reunirse con su novia. Al defenderse, apuñaló al agresor con su propio cuchillo, causándole la muerte. Al momento de pedir auxilio fue detenida y enviada a la agencia 50 del Ministerio Público en donde los familiares del agresor la denunciaron por homicidio, por lo que fue trasladada al penal femenino de Santa Martha (APRO, 2013). Su caso se convirtió en estandarte de los colectivos de la disidencia sexual y feministas por el sesgo *machista* de las declaraciones de la Procuraduría en torno a negar la violación y revictimizar a Yakiri Rubio (Publimetro, 2013). Conforme se “viralizó” el caso en redes sociales, los colectivos anarquistas lo tomaron como bandera al asumirlo desde la crítica total del aparato de impartición de justicia.

Dos días más tarde, las reformas al código penal para endurecer las penas fueron aprobadas, sin discusión, en las comisiones de trabajo de la Cámara de



Diputados.<sup>110</sup> Por otra parte, desde el 2 de noviembre, el gobierno del Distrito Federal había propuesto un aumento en la tarifa del metro. Ante el anuncio de la discusión del proyecto en la Asamblea Legislativa, agendada para el día 13, el día 11 se convocó a una asamblea interuniversitaria urgente, y de carácter plural, la cual determinó “luchar”, dejando el pase libre en las estaciones de metro. Al día siguiente, inició la “liberación” estaciones de forma descentralizada por parte de “brigadas” nutridas en su mayoría por bloques de escuelas que se dividieron las líneas de metro en función de la cercanía entre éstas y sus planteles. Los colectivos políticos anarquistas y comunistas de diverso signo liberaron las estaciones siguiendo una lógica de “apoyar en zonas laborales e industriales”<sup>111</sup>. Por la noche, el Colectivo Veneno Negro presentó el libro “Insurrección Anárquica del siglo XXI” como paso previo al Simposio Internacional.

El día de la discusión y aprobación del aumento de la tarifa, una marcha, de fuerte componente estudiantil y emanada de los acuerdos de la Asamblea InterUniversitaria, partió del palacio de Bellas Artes rumbo al Ángel de la Independencia ante la imposibilidad de acercarse al Zócalo capitalino. Algo que resaltó fue la presencia desbordada de encapuchados, quienes se limitaron a realizar pintas sobre las paredes y señalética urbana. Esta marcha se distinguió diametralmente de otras movilizaciones por haber sido patente la ausencia de planeación de algún tipo de mitin con oradores y lo disperso de las consignas, que iban desde gritos contra el aumento de la tarifa, hasta estribillos de oposición a la reforma energética y educativa, pasando por las peticiones para liberar a los presos políticos y a Yakiri Rubio.

La marcha fue vigilada por policías vestidos de civil, quienes no intervinieron en el desarrollo de la protesta y se limitaron a tomar fotografías. Sin embargo, la manifestación no llegó al Ángel de la Independencia porque, en el cruce de las

---

<sup>110</sup> Los legisladores de la oposición de izquierda señalaron que las reformas tenían por objeto detener la resistencia a la Reforma Energética que se discutía en ese momento (Ramos, 2013) y que sería aprobada al día siguiente a pesar del cerco pacífico al edificio del Senado realizado por militantes de MORENA, de la CNTE, el SME y sindicatos afines desde el 04 de diciembre.

<sup>111</sup> Según los testimonios en las asambleas preparativas de las acciones los colectivos también jugaron con la idea de la “religiosidad popular” y liberaron las estaciones cercanas a la Basílica de Santa María de Guadalupe debido a la gran afluencia de feligreses por la celebración de la virgen, el día 12, como una maniobra de generar simpatía.

avenidas Reforma e Insurgentes, los manifestantes se detuvieron a vandalizar un “árbol de navidad” monumental colocado por la empresa refresquera Coca Cola. Un grupo de encapuchados pidió “despejar la zona” y retiraron a quienes se enfrascaron en arrancar ramas y esferas plásticas, esto provocó un enfrentamiento verbal con manifestantes de rostro descubierto, el grupo que lanzó la bomba *molotov* discutía con un grupo de manifestantes que les recriminaba el “violar acuerdos de asamblea” con la disruptiva acción incendiaria. Ese acto marcó el final del recorrido, que se saldó con las detenciones de tres estudiantes del CCH Vallejo. Los menores de edad fueron liberados y Fernando Bárcenas, señalado y auto-declarado como anarquista, fue enviado al Reclusorio Norte. El 17 de diciembre sería vinculado a proceso en ese mismo penal (APRO, 2013). Un testimonio reflexiona:

Creo que ese fue el momento en el que nos separamos de los grupos moderados, fue muy tenso. Todo lo del metro fue un poco improvisado y se armó entre los sectores *progres* y *refor* que se sentían traicionados por Mancera y nosotros radicales (...) no era una marcha con oradores. Recuerdo que fue súper vandálica, íbamos rayando todo lo que se podía porque no había *tiras*, nos detuvimos en el Ángel creo y estaba el árbol a la derecha de la marcha y pues pasó, pinche Coca Cola, no fue algo planeado (...) *morros* del CCH traían gasolina y botellas, empezaron a sacarlo y otros compas más grandes movimos a la gente del espacio, pero a los *morros* su escuela empezó a decirles que eso no era acuerdo de asamblea y que habían concertado que iba a ser pacífico y la madre, los *morros* encapuchados dijeron que nel que había que quemarlo y la banda empezó a corear “Brasil”, “Brasil” porque acababan de quemar un árbol de la Coca allá y los *morros* que se prenden, se separaron de su asamblea (...) los otros iban a rostro descubierto y se notaba que entre todos se conocían y eran las tendencias de su asamblea general, un chispazo y se prendió todo el árbol (...) pienso que fue contraproducente, en la mañana las fotos eran de desobediencia civil... John Ackerman brincando el torniquete de Universidad... jóvenes ayudando a las viejitas en La Villa... en los noticieros de la noche, el cagadero de los encapuchados (...) por supuesto que los defendimos frente a las críticas y apañamos por los presos (Iqui, 2022).

El testimonio muestra la fuerza racionalizadora del enmarcamiento y cómo éste permite explicar situaciones que polarizan y, al mismo tiempo, defender a sus protagonistas de crítica de la alteridad, venga ésta desde el Estado, “los moderados” o incluso a sociedad civil como conjunto. De igual manera, trae al frente de la reflexión la situación prolongada de escisión entre grupos por el uso de repertorios

diferenciados en la movilización y detalla cómo esto impactó en los objetivos finales de cada movilización.

### **Consideraciones finales**

La importancia de este capítulo es que funge como centro dentro de la totalidad del proyecto de investigación, ya que en este capítulo los sujetos se definen como grupo particular y al definir su espacio específico de enunciación del discurso y de la acción política se explica su estrategia del uso de la violencia como factor de resolución de los conflictos. Este espacio social definitorio no se muestra unitario y no debemos considerarlo libre de conflictos.

A manera de breve clínica sociológica de lo antes mencionado, la revisión documental y testimonial apunta a la consolidación de posturas divergentes en las tácticas y estrategias dentro de lo que genéricamente es referido por los actores como “*el bloque*”, sin embargo, estos “detalles” no fueron obstáculo para la enunciación del “nosotros” frente al *otro*, incluso se puede señalar que las divergencias internas ayudaron a apuntalar ese *nosotros* como espacio político totalmente diferenciado del resto de la izquierda mexicana.

Desde el exterior parece una contradicción la ambivalencia argumental de testimonios que apunten al carácter positivo del “respaldo” del Ejército Zapatista y por otro lado se rechace ese “respaldo”. Lo mismo sucede con los grupos armados del anarquismo insurreccional quienes, por un lado, son vistos como aliados dentro del proceso multiforme de lucha contra el Estado y, por otro, como una “catástrofe” al provocar mayor visibilidad para todo aquel adscrito a la identidad anarquista. Es muy importante atender la forma en cómo resuena la idea-práctica “*todos éramos parte del bloque*”: la enunciación del *nosotros* se hace de cara al *otro*, es un proceso que se apareja a la necesidad de discusión y clarificación interna de la idea movilizadora e identitaria. No hay que perder de vista que en ese periodo hay una consolidación de la identidad, la cual dependía de alejarse de las posiciones moderadas y “profundizar” las radicales. Al interior de esa identidad política coexistían matices ideológicos y estratégicos.

Tomando la idea anterior bajo la observación de los eventos del 2013, queda claro que es pertinente hablar de “anarquismos”, más que de anarquistas

movilizados. Parece una obviedad, pero si se observa la fracturada genealogía política de la propia filosofía política del anarquismo, esto es una condición determinante para la colaboración de los colectivos “del bloque” con actores que también antagonizaban con las instituciones del Estado mexicano.

Como se ha reiterado, el enmarcado sirve de principio ordenador de los antagonismos, por tanto, y dentro de la “urgencia” de movilización el sujeto afirma la identidad que particulariza y sitúa en el plano político dentro del conjunto de actores. En los testimonios y a lo largo de la reconstrucción de los eventos se presentan los intentos de los anarquistas por insertarse en la trama de la discusión del rumbo del país en torno a la disputa simbólica y material del proyecto de nación, se menciona la validez y necesidad de radicalizar el proyecto nacional del #YoSoy132 al tiempo que se afirma fue un “error” no consolidar las discusiones para generar un horizonte de expectativas con una complejidad más allá del enfrentamiento beligerante en tópicos inmediatos contra las representaciones del Estado mexicano, situación que se agrava en 2014.

Toda movilización se realiza de cara al *otro*, asumido como aliado potencial o enemigo declarado. La movilización no es un acto de automático e inconsciente, así como tampoco puede ser una expresión de espontaneidad preconsciente, los actores explican en sus narraciones la condición de movilizarse “llamar la atención” del espectador. La formación de una identidad propia y distinguible de los demás grupos “radicales” movilizados queda patente en el análisis, donde los testimonios muestran la forma en cómo la identidad dicta el lugar social dentro de los ciclos de movilización, pero también cómo fueron percibidos por el *otro*. En la reconstrucción de los eventos se observa que no fueron aceptados por el resto de grupos movilizados y su participación solamente fue *tolerada* por su carácter de ser una expresión radical y excéntrica del movimiento estudiantil, cuyo peso en el *imaginario* de la movilización anti sistémica se cobra como una herencia simbólica de otros procesos de enmarcado de la acción. Esto explica por qué la Coordinadora magisterial pidió reiteradamente a sus bases no mezclarse con “los encapuchados”, a pesar de permitirles manifestarse en común, desestimando y desmontando con

esto la tesis sobre la naturaleza de que “los encapuchados” eran infiltrados gubernamentales,<sup>112</sup> que manejaba la izquierda parlamentaria.

Para los testigos resulta incómodo de narrar eventos peligrosos como las detenciones selectivas y la presencia de los grupos armados, pero también eventos mediáticos como la disputa por el Auditorio dirigen al silencio. El anonimato testimonial permite a los militantes abrirse y regresar a su perspectiva del acontecimiento, y aun así se encuentra con quienes prefieren el silencio antes de lo que Nicolas Daum<sup>113</sup> (2018) denomina “evocar la herida, los desgarros quizá, la nostalgia de aquellos años apasionantes, la amargura de esas esperanzas frustradas”. Este capítulo está plagado de silencios y omisiones a petición de los entrevistados, por lo que la investigación entra en la dimensión del *coste* que representa para el sujeto hablar de vivencias que significaron quebrar la ley y por las cuales puede ser sancionado. Esto provoca reticencias, desdoblamientos y omisiones (Duchesne Winter, 2010, pág. 185), en palabras de Ângela Campos (2006, pág. 149) es “el silencio tabú del trauma”.

Frente a esta situación, el investigador deberá asumir que algunos fragmentos de las narraciones seguirán manteniendo su clandestinidad. Tomar estos materiales conflictivos para el actor significa trabajarlos hasta su nivel de disponibilidad y abordarlos no desde el cinismo, ni de la idealización sino desde la crítica respetuosa (Duchesne Winter, 2010, pág. 9) ya que son los espacios donde “la historia se hace carne”.

Los procesos de enmarcado comprenden múltiples estrategias para explicar colectivamente la realidad, las explicaciones de la acción siempre están mediadas por procesos de reflexividad. Por ejemplo, en las entrevistas antes de solicitarme una omisión deliberada fueron constantes las expresiones reflexivas del tipo: “preferiría no recordar”, esto puede explicarse atendiendo el hecho que la arista política y antagonista de estos actores está clavada al centro de una experiencia

---

<sup>112</sup> Lo que no excluye la posibilidad de que estuvieran infiltrados o bajo estrechos circuitos de vigilancia.

<sup>113</sup> Daum entrevistó a un núcleo de militantes de los Comités de Acción que levantaron la huelga estudiantil de mayo-junio de 1968 en Francia, a pesar de la distancia temporal decidieron mantener el anonimato. Es interesante señalar que él menciona que los editores le sugirieron “hacer una novela” con el material recopilado debido a la imposibilidad de ponerle rostro a la narración, los entrevistados de esta investigación también utilizaron la metáfora de sus biografías como novelas que aún no pueden ser narradas.

límite, a la que se suma el peso de ser la narración de una voz vencida o, peor aún, bajo el estigma de estar arrepentida.

El silencio que cubre los actos “peligrosos” de organización por fuera de la visibilidad del contexto político anterior sirve de explicación a la virulencia del antagonismo que se registra en la reconstrucción de los eventos: en las omisiones se encuentra la clandestinidad del proceso de organizar y actuar que llevaron a cabo los sujetos. Bajo el silencio está la aceptación colectiva de la utilidad del robo de comida en tiendas departamentales y la legitimidad de la ocupación destructiva de las oficinas centrales de la UNAM, ejemplos de situaciones que a lo largo del 2014 pondrían a prueba la efectividad explicativa y movilizadora del enmarcamiento bajo el horizonte político anarquista.



#### **Capítulo 4. “Siempre he tenido miedo a quedarme solo en la lucha contra el enemigo de clase”**

El presente capítulo recorre los eventos de diciembre de 2013 a diciembre de 2014. A lo largo de esos meses, las movilizaciones bajo los enmarcamientos horizonte político anarquista llegaron a un punto importante de expansión que, sin embargo, distó de consolidarse en algo concreto. La expansión de los enmarcados permitió una racionalización efectiva del uso de la violencia como único camino explicativo de la realidad y a manera de elemento distintivo de los actores.

La estructura de este capítulo es cronológica, pero separada en dos bloques analíticos. En el primero de estos bloques se analizan a su vez dos situaciones: la particularización del espacio político anarquista con la profundización de las luchas por los presos y las rupturas al interior del mismo. El espacio político anarquista se constituyó mediante amplios enmarcamientos de la acción que le permitieron incorporarse a diversas coyunturas, aunque siempre bajo una “agenda” centrada en torno a “la lucha por los presos anarquistas”. La amplitud de los enmarcamientos unía posiciones disimiles, pues al ser una “agenda” informal dictada por las condiciones de movilización de “la lucha”, erosionó el interior del espacio y los enmarcados se revelaron insuficientes con la ausencia de diálogo entre distintas posiciones. El segundo bloque se centra en la participación y capacidad de respuesta de los actores en la coyuntura de Ayotzinapa, la cual se presentó como la confirmación de sus enmarcamientos de movilización con sus tesis de radicalización del enfrentamiento. No obstante, las divisiones al interior de aquel espacio mermaron su capacidad de respuesta, reclutamiento de nuevos adherentes y expansión, llevando a los agentes involucrados a la marginación como actores políticos y a su eventual desmovilización.

Algo muy importante que se reconstruye y analiza es la separación efectiva de los elementos más moderados. El antagonismo político tiende a interpretarse, desde los sujetos de la acción, como un juego de suma cero donde la victoria o la derrota del enemigo debe ser total. Son experiencias que exigen mucho del sujeto y que giran en torno a la fatalidad de la violencia y el sacrificio. La narrativa de este tipo de acontecimientos, nos dice Portelli (1989), tiene la característica de moverse

de la simple crónica del suceso a la épica del discurso. En estas narraciones, los actores oscilan entre asumir que estaban inmersos en una experiencia que les exigía “guerra” y las dudas que provocaba su aislamiento como grupo político.

También explica el límite y la búsqueda de superación de la identidad estudiantil. En los testimonios, la escuela es el centro de la coordinación de luchas, pero no es el centro de las luchas, se muestra como un recurso logístico dentro del repertorio, sin embargo la naturaleza abiertamente estudiantil de los “anarquistas” produjo situaciones como la de la toma del Auditorio Che Guevara en Ciudad Universitaria, que polarizaron al grupo y modificaron el proceso de enmarcado, escalando la situación hasta volverla abiertamente disociativa provocando una ruptura de la tolerancia entre los “encapuchados anarquistas” y el “movimiento estudiantil”.

La conflictividad política del contexto permitió a los sujetos analizados reforzar numéricamente a sus grupos y dotarse de mayor visibilidad. Sin embargo, fue un proceso minoritario y no lograron consolidar las posiciones “radicales” en sus espacios naturalizados, como queda patente en su marginal participación en eventos como el conflicto politécnico e incluso en la coyuntura de Ayotzinapa. Si bien se muestra mayor solidez identitaria e ideológica respecto a los eventos previos, dentro del análisis de las narraciones queda patente que la identidad política y la ideología no mostraban un cuerpo unificado, como en el caso de otras tendencias políticas, sino que más bien se manifestaban como un mero cuerpo laxo de teorías.

La separación y distinción les permitió construir sus propias agendas y centrar sus luchas, por ejemplo, la centralidad que adquirió la lucha por “los presos anarquistas”, movilización particular que mostró el límite “objetivo” de sus demandas concretas y, a la postre, de su propia movilización.

El evento de Ayotzinapa irrumpió inesperadamente en la coyuntura política nacional, sin embargo, como da cuenta la reconstrucción del enmarcado desde 2012, para estos actores simbolizó la concreción de sus certezas políticas y reafirmó el sentido de su movilización bajo repertorios radicales. A lo largo de las narraciones sobre este suceso, los actores se mostraron convencidos de la forma en que

actuaron, pues para ellos esto fue una muestra de su autonomía respecto a otros sujetos políticos, una pequeña “victoria” en el marco de una derrota general.

### **Las fracturas del enmarcamiento político anarquista**

El Auditorio “Che Guevara” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se sostiene mediante una administración “estudiantil” desde la huelga de 1999. Desde 2009, la organización y administración del espacio recaía sobre la “Coordinadora del Auditorio Che Guevara”, un espacio de coordinación entre colectivos de distintas tendencias que trabajaban al interior del recinto. El 19 de diciembre, los colectivos anarquistas, entre los que destacaban Aurora Insurrecta y Veneno Negro, desalojaron a los miembros de la Coordinadora acusándolos de usar el espacio como “su propiedad privada” (Regeneración Radio, 2013). Al respecto, un testimonio ahonda sobre el simbolismo de ese espacio físico y sobre las escisiones provocadas en torno a la pugna:

El Che... (silencio) que complicado esto, es que el Che era una fuerza de atracción para cualquiera y mira es que después de la reconquista anarquista a nosotros nos dio un chingo de miedo regresar porque diario, diario salía en la tele o en el periódico algo sobre los anarquistas y el *pinche* auditorio, *nambre* yo tenía chingo de miedo cuando el evento *insurre* y claro que quería ir, era algo que se debía hablar y masivamente entre la gente del bloque, pero ¿cómo lo haces si todo era medio clandestino? *nel*, yo decía si vamos a esa *madre* va a llegar la *tira* y nos van a sacar a todos, a todos, como en el 99 y en el mismo lugar... pa acabarla de (risas) de... miedo (Voidhaus, 2022).

Este testimonio es importante porque muestra los límites de la capacidad de diálogo interna y su urgencia frente al deterioro del espacio social “anarquista” por las asimetrías en el *corpus* ideológico; en general muestra que no se pone en entredicho la estrategia desplegada, sino el revestimiento ideológico del movimiento. La ausencia de diálogo y discusión interior se tradujo en una debilidad para sostener los enmarcamientos en las convulsas coyunturas posteriores.

Al igual que en los territorios zapatistas, con su “prohibición de entrada” para la prensa en los campamentos de la Escuelita, se determinó que, por “razones de seguridad”, el Simposio Internacional, desarrollado del 27 al 29 de diciembre en Ciudad Universitaria, se realizaría sin la presencia de periodistas. De acuerdo con la relatoría del colectivo editorial que impulsó el evento (2014), el primer día se

presentó un documental sobre los montajes judiciales en Chile contra el entorno anarquista, se dieron dos ponencias, la primera sobre el anarquismo frente al derecho, por una militante del colectivo de abogados anarquistas y la segunda por Constantino Cavalieri en torno al anarquismo en la sociedad postindustrial.

El segundo día abrió con una breve participación de Mario López sobre su experiencia en prisión, seguido de la lectura de un texto escrito para el evento que fue firmado por los miembros encarcelados de la guerrilla urbana griega “Conspiración de las Células del Fuego”, el contenido del texto fue discutido con polémica, puesto que era una defensa irrestricta de la lucha armada; igualmente polémica fue la ponencia de Gustavo Rodríguez, al ser una crítica de los sectores pacifistas del anarquismo. Inmediatamente habló Jean Weir, de *Elephant editions*, quien no estaba en el cartel, sobre el nexo histórico entre feminismo e insurreccionalismo. Al finalizar esta ponencia, se anunció que Alfredo Bonanno había sido deportado del país, pues las autoridades migratorias lo consideraban un sujeto “peligroso”.

Durante el tercer día del coloquio, una treintena de encapuchados se enfrentó con un grupo de policías ministeriales que vigilaban el evento. Bonanno participó con una síntesis de su ponencia vía internet y durante la ronda de preguntas y respuestas fueron identificados un policía y un periodista, quienes fueron expulsados. El simposio cerró sin más altercados y con la noticia de la edición de las ponencias en formato de libro, sin embargo Gustavo Rodríguez fue detenido saliendo del campus y horas después deportado. Un fragmento testimonial sobre el evento trazó una reflexión sobre el papel de los grupos insurreccionalistas:

Del otro lado no te puedo contar mucho porque nuestro grupo igual conoció a los que estaban luchando, levantando la guerrilla anarquista, no coincidíamos en el enfoque del ataque individual, porque el plataformismo es colectivista y comunista y muchas veces ellos hablaban mal del comunismo como idea, igual desde los 15 [años] me conoce Gustavo Rodríguez, un hombre muy inteligente, muy, muy inteligente, justamente los *insus* sirvieron de introducción a las posiciones del comunismo internacionalista, porqué en ediciones de Chile y Argentina se prologaban mutuamente, ellos [los insurreccionalistas sudamericanos] decían que era el verdadero marxismo revolucionario y no los payasos troskistas y stalinistas y peor los de aquí, que salían en las marchas del AMLO con sus

*jetas* de Stalin y pues viceversa, el anarquismo de combate eran ellos, hablo de los teóricos como Gustavo” (Ignis, 2022).

Este testimonio asume que los grupos insurreccionalistas preexistentes pertenecen al *mismo bloque*, pero con un matiz diferenciado en cuanto al contenido ideológico. A pesar de la intuitiva cercanía con los marxismos no-leninistas, estos grupos se mostraban como el anarquismo más *purista*, situación que les aleja del ideológicamente difuso “anarquismo encapuchado”.

La noche del cinco de enero de 2014, tres jóvenes fueron detenidos en la avenida Insurgentes sur, en la colonia Nochebuena, tras lanzar ladrillos y bombas molotov contra la fachada de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y una concesionaria de autos Nissan vecina. Se trató de Carlos López y las anarquistas canadienses Amélie Pelletier y Fallon Poisson, la prensa señaló que recién regresaban al Distrito Federal desde la Escuelita zapatista (Nieto, 2019). Su caso fue diferente al resto de los detenidos en eventos anteriores porque la Procuraduría General de la República les imputó el cargo de terrorismo, junto con los de sabotaje y delincuencia organizada. En el mismo boletín, la Procuraduría local informó que, si bien esta detención fue fortuita, ya tenía identificados a “casi 50 anarquistas” como responsables de disturbios y ataques, puntualizando que la mayoría eran estudiantes.

El 10 de enero, mediante cartas públicas que posteriormente fueron difundidas por internet, se estableció comunicación entre Carlos López y Fallon Poisson. En éstas, López (2014) aceptó y defendió su posición abiertamente anarquista e insurreccional y denunció las posibilidades de una andanada represiva puesto que, según su testimonio, le fueron mostradas fotografías de “compañeros” para exigirle que los identificara. En el texto evitó mencionar los hechos que se le imputaban y, afirmó que, por instrucción de sus abogados se apegó a la presunción de inocencia. Finalmente, el texto cierra solidarizándose con “Mario González, Amélie y Fallon, el veterano anarquista gallego Gabriel Pombo da Silva y Felicity Ann Ryder”. En una misiva mucho más breve, Poisson (2014) pidió no ser considerada “presa política”, pues rechazaba el rol “víctima” del Estado, a la par que

cerraba su argumentación asumiendo que daría “combate contra” la autoridad desde el espacio carcelario. No hay registro de comunicación pública de Amélie.

La prensa (Martínez P. , Estos son los acusados de lanzar bombas molotov contra la SCT, 2014) señaló que las jóvenes canadienses habrían participado activamente en la huelga estudiantil de 2012 que sacudió las universidades y liceos de Quebec. También dio cuenta, con cierto asombro, de la rápida respuesta con la que, desde Montreal, se formó de un “Comité de Solidaridad con los Camaradas Presos”. La nota señaló el comunicado de un “sabotaje”, también en Montreal, en contra de un cajero automático del banco HSBC. El texto de los anarquistas canadienses no solo se posicionaba por la solidaridad con las detenidas en México, sino que denunciaba la política del gobierno canadiense por permitir la extracción de gas *shale* mediante *fracking*<sup>114</sup> en las tierras indígenas de Quebec.

El día 14 de enero el colectivo jurídico Cruz Negra Anarquista (Fuego a las prisiones, 2014) convocó a un “acopio solidario de enseres para los presos anarquistas” en el “Auditorio Recuperado Che Guevara”, dentro de Ciudad Universitaria, es llamativa la adjetivación de “recuperado” que se le imprime al auditorio, este gesto se convertirá en importante a lo largo del año. Ese mismo día, la Procuraduría ordenó arraigar por 40 días a los detenidos como medida cautelar para articular las acusaciones, situación inédita con respecto a los otros presos anarquistas (NOTIMEX, 2014).

El 15 de enero, el diario *El Universal* publicó una columna de Carlos Loret de Mola con alusiones a una presunta “filtración” de un informe de inteligencia de la policía del Distrito Federal. Dicho informe, según la columna, señalaría que, si bien “los anarquistas” se habían limitado hasta el momento a emplear violencia contra “inmuebles, policías y funcionarios”, estarían ahora planeando un “giro de estrategias” para atentarse contra objetivos civiles. La prueba de ello sería el intento

---

<sup>114</sup> El *frackig* o “fracturación hidráulica” es una técnica de extracción de hidrocarburos que consiste en la perforación de pozos de alta profundidad en los cuales se inyecta agua y ozono para fracturar sedimentos rocosos y con ello “liberar” depósitos de gas o petróleo “encapsulados”. Es una técnica controvertida porque el tipo de perforación produce sismicidad artificial y un volumen elevado de contaminación de suelos y agua. Políticamente es una técnica defendida por políticos conservadores del mundo anglo-norteamericano por representarles una alternativa frente a la dependencia energética que representa comprar petróleo y gas a otros países.

de ingreso al país de “anarquistas extranjeros”, específicamente el deportado Alfredo Bonnano y las canadienses detenidas días antes. El supuesto informe también menciona que la detención del “líder anarquista” Mario González habría sido un gran golpe contra el movimiento subversivo y lo que les empujaba a una mayor radicalización (Loret de Mola, 2014).

El 25 de enero, tras pasar cerca de un año en coma, falleció Juan Francisco Kuykendall, activista adherente de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, quien había sido herido de gravedad por el impacto de una bala de goma disparada desde cerco de protección al Congreso de la Unión durante los disturbios del 1 de diciembre de 2012 (Redacción La Jornada, 2014). Al momento de la muerte de Kuykendall, su compañero de militancia Teodulfo Torres “El Tío” continuaba en calidad de desaparecido. Como Torres no tuvo oportunidad de declarar contra la Policía Federal, el caso terminó archivándose. Para los anarquistas encapuchados, esto sumaría un agravio más.

Desde el blog “Fuego a las cárceles”, las abogadas anarquistas que llevaban la defensa jurídica del caso presentaron una carta de Carlos López (López, 2014) fechada el 30 de enero, en la cual expresó que fue presionado para declararse culpable y que la Procuraduría intentó vincular su trayectoria en el movimiento #Yosoy132 y las protestas contra el aumento de la tarifa del metro con un entramado terrorista, él se reivindicó como un actor fuera de esos movimientos reformistas y afirmó que no quebrarían su identidad anarquista. La carta cierra su argumentación señalando que el “único terrorista es el Estado”, consigna que meses después tendría gran resonancia dentro del contexto de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa.

El 13 de febrero, los blogs de “contrainformación” anunciaron la publicación del primer número de la revista *Negación*, cuya línea editorial se afirmó de carácter insurreccionalista e informal. A lo largo del año, sin definir una periodicidad específica, produjeron cinco números, los cuales incluyeron textos teóricos de un amplio abanico de autores anarquistas contemporáneos y algunas reflexiones del grupo editorial sobre temas como la clandestinidad y la organización, así como la

lucha contra la prisión y las posibilidades de la insurrección revolucionaria en México (Machorka, 2014).

Tras las detenciones con imputaciones de delitos graves, las deportaciones y el anuncio de la lista de “anarquistas identificados”, la actividad general de los colectivos anarquistas se tornó semipública. El 17 de febrero terminó el periodo de arraigo y la Procuraduría General aceptó que no tenía pruebas suficientes para imputar los cargos de terrorismo. Sin embargo, la Procuraduría local procedió con los arrestos por “daños” y “ataques a la paz pública”, delitos no graves, que, aún así, como sucedió en el caso de Mario González, facilitaron señalarles como sujetos de “peligrosidad social”, con lo que se eliminó toda posibilidad de fianza (Fuego a las prisiones, 2014).

Durante la madrugada del 3 de marzo, un grupo de encapuchados sorprendió a los 6 “guardias” del Auditorio Che Guevara, a quienes redujeron para posteriormente “tomar” el espacio. Por la mañana, y utilizando páginas de contrainformación, los colectivos anarquistas (Noticias de la Rebelión, 2014), específicamente los autodenominados “zapatistas libertarios”, quienes fueron desalojados tras previamente ocupar violentamente el espacio desde diciembre, acusaron a una organización porril que llevaba por nombre el onomástico “3 de marzo” de haber gestado el ataque en contubernio con la Rectoría y la Dirección de la Facultad de Filosofía y Letras para finalmente “recuperar” el espacio.

Pasado el mediodía, la situación se tornó más tensa cuando los nuevos ocupantes, autodenominados “Coordinación de Colectivos Auditorio Che Guevara”, convocaron a una rueda de prensa para “explicar la situación”, misma que no se llevó a cabo, puesto que los anarquistas desalojados utilizaron el impasse para “retomar” el espacio y tomar un “prisionero”. Las crónicas de medios de comunicación dieron cuenta de un evento confuso en el que la etiqueta de anarquista y las alusiones a cierta vestimenta y el rostro cubierto se movían como péndulo entre los actores que se disputaron el espacio.<sup>115</sup>

---

<sup>115</sup> Para el semanario *Proceso*, presente en la frustrada rueda de prensa, los “anarquistas” fueron los que irrumpieron de madrugada y los nuevos actores serían “presuntos anarquistas” (Igartúa, 2014), *La Jornada* (Mamahua, 2014) mencionó con elocuencia: “Dos grupos de jóvenes se disputan el auditorio Che Guevara en

El “prisionero” recibió “atención médica” por las contusiones y afirmó ante las cámaras ser estudiante de la Escuela Normal Rural de Tenerife<sup>116</sup> y que la noche del 2 de marzo, junto con otros compañeros, fue convocado por la dirigencia del autogobierno estudiantil del internado para ejecutar “una comisión” que consistía en expulsar a “unos drogadictos” de un “lugar”. Para ello les habrían proporcionado palos y herramientas para cortar cadenas antes de abordar un autobús. Reconoció no saber que era lo que ocurría realmente con el lugar. Fue “liberado” tras estas “declaraciones” (Indymedia, 2014). Mientras tanto, esa noche, arribaron a la Facultad de Filosofía y Letras varios camiones con normalistas en una suerte de demostración de fuerza y desagravio ante lo acontecido horas antes, limitándose a lanzar petardos y gritar consignas sin intentar “tomar” el lugar.

La pugna por el espacio se había mantenido desde diciembre. El día 6, la OkupaChe (2014) lanzó un comunicado – relatoría, bajo el título “montaje paramilitar de ¿izquierda?” en el que acusó a la “Coordinación” de trabajar para Rectoría y el Gobierno del Distrito Federal, así como de haber involucrado en la pugna por el espacio a “agentes externos”, específicamente a la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, al Frente Nacional de Lucha por el Socialismo, así como al Comité Cerezo<sup>117</sup> en su “aventura paramilitar”. En dicho documento, deslizaron la idea de que los grupos antes mencionados eran fachadas de la insurgencia maoísta y por ende, instaron al Ejército Popular Revolucionario<sup>118</sup> a

---

CU” y CNN, dos días después, identificó correctamente a los grupos en pugna dentro de esa marea de gente vestida de negro enfrentándose con piedras y palos y compartiendo el mismo código visual.

<sup>116</sup> Escuela de formación para docentes que cuenta con internado y un autogobierno estudiantil, es parte integrante de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Está localizada al sur del valle de Toluca, en el municipio de Tenancingo de Degollado a 90 kilómetros de Ciudad Universitaria.

<sup>117</sup> La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México es un sindicato estudiantil con presencia en las 16 normales rurales, es una organización vertical y semiclandestina que abraza abiertamente el marxismo – leninismo, fue fundada en 1935; si bien no es una regla escrita o un procedimiento orgánico la organización funciona como *rito de paso* y formación primaria para muchos de los cuadros de la CNTE. El Frente Nacional de Lucha por el Socialismo es una organización maoísta que intenta articular a nivel nacional diversas luchas locales bajo la idea de la “lucha reivindicativa popular”, tiene fuerte presencia en el sur del país en donde es un actor político relevante. Ha enarbolado la lucha por la presentación con vida de militantes del EPR detenidos y desaparecidos en Oaxaca en 2006. El Comité Cerezo es una organización no gubernamental de defensa y promoción de los derechos humanos, fue fundada en 2001 bajo el contexto de la lucha por la liberación de los hermanos Cerezo Contreras, quienes fueron judicializados bajo el cargo de terrorismo siendo acusados de detonar explosivos caseros en bancos del sur de la Ciudad de México y de militar en el EPR, caso del que fueron absueltos en 2009. La organización controla un espacio al interior de la Facultad de Filosofía y Letras.

<sup>118</sup> El Ejército Popular Revolucionario es una insurgencia guerrillera que enarbola la estrategia maoísta de “guerra popular prolongada” combinando acciones armadas con “lucha legal de masas”, su presencia se

deslindarse de la toma y destrucción del mobiliario del Auditorio. Además, hicieron mención a que “siempre fueron solidarios” con las causas de los señalados, a pesar de sus “diferencias políticas”, por lo que exhortaron a estos “grupos externos” a la Coordinadora a que aceptaran que el “irresponsable seguidismo” los venció y que se propasaron al prestarse al “paramilitarismo” de la mencionada Coordinadora cuyo fin era entregar al Auditorio a las autoridades universitarias.

La Normal de Tenerife lanzó un comunicado análogo con las acusaciones invertidas: las acciones de OkupaChe tenían por objetivo, desde la toma del 19 de diciembre, romper con el trabajo de “colectivos estudiantiles y organizaciones populares” para entregar el espacio del Auditorio a las autoridades y, por tanto, el enfrentamiento del 3 de marzo funcionó como un montaje del Gobierno del Distrito Federal para mostrar a los normalistas como “agresivos”. Su comunicado finaliza con la afirmación de que se mantienen firmes en su postura en la cual el Auditorio debía “abrirse al pueblo” para evitar el “lucro” con el espacio (Comisión de Prensa y Propaganda Tenerife, 2014).

Con el paso de los días, aquel evento se tornó cismático, pero los implicados intentaron resolverlo mediante una “asamblea abierta”, en el mismo Auditorio, el día 13 de marzo. Tras horas de negociación en torno a la administración del espacio, ambos bandos se acusaron mutuamente. Destaca que, frente a ambos actores, un tercer sector formado *in situ* por alumnos de la facultad solicitó condenar la violencia como método de resolución de conflictos; la declaración final dejó en suspenso la cuestión de la administración del Auditorio. Sin embargo, el documento señaló como responsable de los hechos a Rectoría y al Estado mexicano bajo la consigna “violento es el Estado” (CNN México, 2014). La misma nota de CNN menciona que, en paralelo y desde las instancias formales, los Consejos Técnicos de la Facultad de Filosofía, Derecho, Medicina y Economía se mostraban abiertos a solicitar intervención de la policía local para recuperar el Auditorio.

---

encuentra mayoritariamente en los estados sureños de Oaxaca y Guerrero; a lo largo de los años ha sufrido diversas escisiones que mermaron su capacidad operativa y su presencia territorial hasta volverles un actor menor y casi inactivo, más allá de la publicación de su revista teórica mensual, aunque en 2007 lanzaron una ofensiva con explosivos en el centro del país e inmediatamente intentaron establecer una mesa de diálogo indirecta en 2008 para esclarecer la desaparición de dos de sus militantes, situación que no prosperó.

Las declaraciones de los Consejos Técnicos movilizaron a los colectivos estudiantiles de diverso signo. El 26 de marzo, colectivos estudiantiles, principalmente anarquistas, marcharon, nuevamente jugando con el simbolismo de las movilizaciones de 1968, del parque de La Bombilla a la explanada de Rectoría. Su objetivo era exigir a las autoridades frenar un posible desalojo del Auditorio. Las notas de prensa hicieron alusión a la beligerancia del “bloque anarquista”, señalando a “unos cincuenta individuos, la mayoría con el rostro cubierto y que eran encabezados por una manta color negro con el rótulo “fuego a la cárcel” (Gómez, Avanzan anarquistas por Insurgentes rumbo a Rectoría, 2014). Las consignas de este bloque desplazaron la crítica del “injerencismo” de las Autoridades y la mayoría se centró en la exigencia de liberación de los “presos anarquistas”. En las inmediaciones de Ciudad Universitaria, sobre la avenida Insurgentes, la policía local intentó encapsular la manifestación, provocando una riña y que la columna de la marcha se dividiera en dos sectores: el “estudiantil” y el “anarquista”. La policía persiguió al interior del campus al bloque anarquista de la manifestación antes de recibir órdenes de retornar a la avenida (Educación Futura, 2014). Resaltó que en la desbandada de la marcha un grupo se dirigió a la Facultad de Filosofía y Letras para lanzar consignas acusatorias de porrismo en contra del Comité Cerezo (Gómez, 2014).

El 1 de mayo, desde las siete de la mañana, distintas federaciones y agrupaciones obreras marcharon a partir de distintos puntos para coincidir en el Zócalo capitalino (Redacción Excélsior, 2014). La CNTE, por ejemplo, partió tras finalizar un mitin que organizó frente a la Secretaría de Gobernación. A las 14 horas comenzaron a reunirse contingentes anarquistas y células de las Juventudes Comunistas en la explanada del Monumento a la revolución; las células de los comunistas portaban palos de escobas con banderas rojas en previsión a una “posible represión”, algunos se cubrieron el rostro y se alinearon en filas por células. Los anarquistas se establecieron en la retaguardia, manteniendo un ambiente festivo que hacía contraste con el tenor recio de los jóvenes comunistas, haciendo notoria su estructura de grupos de afinidad.



Algunas voces lanzaron la consigna conjunta “adelante marxistas y anarquistas” y desde las columnas comunistas se repetía “en la lucha callejera vencerá la clase obrera” mientras que en el amorfo bloque negro se repetía la consigna “guerra social contra el Estado y el capital”. La marcha avanzó sin altercados hasta la calle 5 de mayo, en donde los anarquistas apedrearon un banco y los escaparates de tiendas de ropa. No había presencia policial puesto que, según notas de prensa, los uniformados contenían a los contingentes de la CNTE (Páramo, 2014).

Al llegar al Zócalo, en donde se desarrollaba un mitin conjunto de la CNTE y del Sindicato Mexicano de Electricistas, el contingente anarquista tomó y liberó el paso de los torniquetes del metro Zócalo y posteriormente se dirigieron en metro hacia las oficinas de Televisa – Chapultepec. La lluvia disolvió cualquier intento de dirigirse a las oficinas de la televisora, al tiempo que cortó la permanencia de los oradores en el Zócalo. En paralelo, fue muy polémico en redes sociales y espacios noticiosos el hecho de que la bandera nacional del Zócalo de Oaxaca fuera arriada y quemada por el contingente anarquista (Thomas, 2014). En mera coincidencia temporal, ese mismo día Carlos Illades publicó el texto “Anarquistas posmodernos”<sup>119</sup> en la revista *Nexos*, la primera aproximación sociológica a este fenómeno.

El 5 de mayo, el Proyecto Ferrer, derivado del Grupo Anarco Comunista, emitió su primer programa de radio, de un total de siete, en colaboración con una radio comunitaria “Radio Frecuencia Kritik”, de Santa Marta en Iztapalapa, bajo el nombre “Tiempo de Ira”. En dichos programas se exploran tópicos como “represión” y “control”, la lucha armada en México y España, el papel de los “medios libres”, el

---

<sup>119</sup> La explicación de Illades asume que los “neanarquistas” son estudiantes, un sujeto social producto de del fin del sujeto obrero y por ende son actores sin demandas específicas. Desde esta genealogía traza su génesis en la huelga de la UNAM de 1999, puesto que encuentra semejanzas en las tácticas y repertorios movilizadas, amén del espacio social común. Dicha genealogía les habría dotado de entrenamiento físico y de una base organizativa subterránea a lo largo de los años, sin embargo, afirma que por las políticas neoliberales este sujeto estudiantil se encuentra *lumpenizado* y peligrosamente cohabita en los márgenes sociales del porrismo y los grupos de narcomenudistas, esto explicaría su “anti intelectualismo” y su propensión a la violencia por la violencia que los configura como una guerrilla urbana sin proyecto social. Estos grupos tensionan a la izquierda nacional que apuesta a la vía institucional alentando a la represión estatal y por ello reprueba el espaldarazo que les otorgó el EZLN. Para explicar la presencia internacional de actores similares regresa a la argumentación de las políticas neoliberales como productoras de violentas subjetividades *lumpenizadas* y *posmodernas* que no pueden luchar por demandas concretas y que han abandonado toda esperanza de cambio.

conflicto en el este de Ucrania y la presentación del proyecto teórico argentino “Cuadernos de Negación”. Uno de los testimonios recupera este momento y lo vincula con las iniciativas teórico – culturales:

Hubo una fiesta por el inicio de transmisiones de Ferrer, recuerdo que hablábamos de los proyectos. Nuestro grupo tenía un fanzine, que en realidad solo fueron tres números, uno por trimestre hicimos, empezamos en septiembre cuando yo me integré, cuando yo me integro ya estaba la maqueta hecha, sí, fueron cuatro números, pero el último ya no lo imprimimos, porque coincidió con Ayotzinapa... era político, pero también cultural porque había compas que pusieron poemas y cuentos; no quisimos meter nada de teoría exterior, una vez discutimos sobre si a un número, no recuerdo cual, no recuerdo... meter un texto de *Crimenthinc*, un colectivo *gringo*, porque estábamos intentando hacer algo propio, porque también traíamos la onda de que la teoría decolonial... y que podíamos hacer nuestro propio pensamiento y que la anarquía servía para acompañar el planteamiento, pero no como matriz totalizadora, sino era más bien una herramienta estuvo... bonito hacer eso (Femme, 2022).

Los enmarcados del “anarquismo encapuchado” tenían un fuerte componente cultural que se expresó en este tipo de iniciativas. Es destacable que a pesar de la informalidad organizativa de los grupos, hayan creado sus publicaciones que circularon en su propio circuito de distribución. Este testimonio desliza la apertura de los enmarcados y cómo recuperaban herramientas teóricas de distintas corrientes críticas para crear su perspectiva, lo que explica en parte las asimetrías ideológicas y de perspectiva que tienen los testimonios: la teoría era vista como una herramienta similar al internet o los rostros cubiertos, es decir definitoria, pero también asumida como una estética.

Por la tarde del 21 de mayo, la policía se desplegó masivamente, con 2000 efectivos, en el pueblo San Bartolo Ameyalco.<sup>120</sup> Las notas de prensa señalaban que se estaban enfrentando con “anarquistas” que les impedían ingresar al pueblo colocando barricadas y derribando los postes con las cámaras de videovigilancia capitalina en lo que fue denominada una “abierto insurrección urbana” (de Coss, 2014). Desde 2012, el Gobierno del Distrito Federal pretendía conectar la red hídrica del pueblo con la red del Sistema Cutzamala que alimenta al resto de la ciudad y

---

<sup>120</sup> San Bartolo Ameyalco es un pueblo enclavado en la parte alta de la delegación Álvaro Obregón, debido a su locación geográfica, el agua es de difícil acceso, la zona posee un manantial que desciende de la sierra de Las Cruces, dicho manantial provee de agua a la zona “histórica” del pueblo.

construir un acueducto de tres kilómetros desde el manantial a la zona residencial de Santa Fe (Castillo Oropeza & Carmona Rojas, 2017). Ante la oposición vecinal, se establecieron mesas de diálogo con la jefatura delegacional las cuales fueron infructuosas, puesto que los representantes del pueblo “afirmaron no ceder su agua” (de Coss, 2014).

Aquel día, una avanzada policial escoltó por la mañana a un grupo de trabajadores del sistema de aguas para iniciar las obras de desconexión de la red local. La situación escaló pronto a una gresca en la que fueron detenidos 5 habitantes.<sup>121</sup> Las detenciones motivaron una reacción mayor de la comunidad y en páginas web anarquistas se hizo un llamado a “reforzar las barricadas del pueblo” y diversos grupos de afinidad o colectivos se desplazaron para participar en la reyerta, aunque su participación real fue minoritaria.

Colectivos anarquistas, pero también ecologistas, los comuneros de Atenco, comunistas, la CNTE y organizaciones vecinales y territoriales del sur de la ciudad (de Coss, 2014), apoyaron la secuencia de asambleas territoriales que se llevaron a cabo en el pueblo entre el 25 de mayo y el 07 de junio. La presencia discursiva de las ideas anarquistas quedó plasmada en los resolutivos organizativos de las asambleas: agitar para liberar a los presos, suspensión de las elecciones organizadas por el Instituto Electoral y tránsito a gobierno de usos y costumbre de mayordomías y una Asamblea comunal, desconocimiento de los comités vecinales, autogestión comunal del manantial y la conformación de un Frente Único de Pueblos del Valle de México para hacer frente a las “privatizaciones” y “despojos”.

El diario Excélsior publicó una nota el 28 de mayo que hizo eco de información policial en la que se hacía referencia a la identificación de Alejandro Montaña Sánchez como uno de los “líderes del movimiento estudiantil anarquista” y quien habría participado en todos los disturbios acontecidos en la Ciudad señalando que la Procuraduría local estaría realizando un seguimiento puntual del sujeto tras los disturbios de San Bartolo Ameyalco (Redacción Excélsior, 2014).

---

<sup>121</sup> Alberto Pérez Linares, Javier Brígido Castro, Ricardo Pozo Grandados, Eduardo Mejía Nava y Gerardo Gutiérrez García (Comité Cerezo México, 2014).



El día 29, se anunció la publicación del segundo número de la revista *Negación*, cuyo texto editorial versaba sobre la clandestinidad y la lucha armada de signo anarquista (Machorka, 2014). El desarrollo de los diversos conflictos comenzaba a robustecer la autoexplicación de los enmarcamientos bajo el horizonte político anarquista en torno a la necesidad de clandestinidad para las acciones y sujetos del enmarcado. Esto quiere decir que los “anarquistas” justificaban así trasladar su antagonismo al plano de la lucha armada.

Además de la tradicional marcha y ceremonia de conmemoración de la masacre del jueves de corpus, un conjunto de colectivos políticos, artísticos, de medios “libres”, organizaciones de defensa de los derechos humanos y sindicatos, llamaron a una concentración en las oficinas de Televisa - Chapultepec para protestar contra las “reformas estructurales”. Destaca que entre las organizaciones convocantes firmaba el colectivo de periodistas Artículo 19, quienes informaron que su plan era documentar la manifestación, mediante un protocolo de seguridad para contrarrestar la desinformación y la represión policial y al mismo tiempo participar en la movilización (Redacción Animal Político, 2014).

La marcha siguió la ruta común, los contingentes se articularon en la forma usual encabezados por el Comité 68. Destacó que el segundo contingente, en la jerarquía de la movilización y representación en los medios, fue la delegación del pueblo de San Bartolo Ameyalco. Sindicatos, grupos estudiantiles y organizaciones populares completaban el cuadro de contingentes. En la retaguardia marchó solitariamente el “bloque negro” que se alistó sin necesidad de ser enunciado en la logística de la manifestación. El comité, antes de iniciar el desplazamiento por las calles, enunció las causas de la manifestación: reapertura de los casos judiciales por la masacre de 1971, la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos, detener las reformas estructurales y libertad a los presos políticos, a lo que también se sumó la de la absolución de Yakiri Rubio (Martínez P. , 2014).

La marcha se sostuvo sin alteraciones hasta el cruce de avenida Insurgentes con Puente de Alvarado. Algunos encapuchados hicieron pintas sobre los muros de la sede local del PRI, de las pintas con consignas se pasó a las piedras contra los ventanales. Hasta aquí no había mucha diferencia con los eventos anteriores, lo

que modificó la situación fue que los encapuchados fueron rodeados por camarógrafos y fotógrafos, a lo que respondieron lanzándoles limones con sus resorteras para que se alejaran. Desde la azotea del edificio, militantes priistas lanzaron ladrillos sobre los encapuchados, quienes en respuesta lanzaron una bomba molotov contra los muros del edificio. La trifulca se extendió y los encapuchados rompieron los vidrios de una tienda de conveniencia Oxxo adyacente al edificio del Partido y escribieron consignas sobre la estación Puente de Alvarado del Metrobús.

La escena de los limones contra la prensa se repitió en las inmediaciones de la estación Hidalgo del metro, sin embargo, la violencia cuerpo a cuerpo se desató sobre avenida Juárez en el momento en el que un encapuchado que estaba escribiendo una consigna sobre uno de los muros del Museo Memoria y Tolerancia fue rodeado por periodistas fotografiándolo. La situación escaló rápidamente, el encapuchado gritaba que la “prensa amarillista” lo fotografiaba para distorsionar lo que sucedía y comenzó a empujar a los periodistas, en respuesta el encapuchado fue golpeado al tiempo que los camarógrafos intentaron descubrir su rostro. Un grupo corrió a su “rescate” lo que provocó que más periodistas se involucraran en la batalla campal. Algunos periodistas solamente gritaban “estamos trabajando” frente a algunos que instaban a “descubrir” a los encapuchados; “¡yo estoy con ustedes!” alcanzó a gritar el fotógrafo chileno Marco Ugarte antes de ser golpeado con un martillo en el rostro: “la prensa apunta y la policía dispara” fue la justificación. Al final de la reyerta, 4 periodistas fueron golpeados considerablemente<sup>122</sup> (Artículo 19, 2014).

En el Zócalo, el mitin transcurrió en calma, en la calle 5 de mayo fueron notorios los locales comerciales cerrados con tablones para evitar agresiones, algunos militantes de la CNTE justificaron la agresión a los periodistas en sus discursos. Los oradores del Comité 68 se deslindaban de los “anarquistas” dentro su marcha; algunos encapuchados prendieron fuego a una piñata con forma de la Copa del Mundo, aduciendo solidaridad con Brasil, mientras los gritos de “prensa vendida” contra los fotógrafos continuaron (Cruz & Tourliere, 2014). Los

---

<sup>122</sup> Luis Castillo, Leonardo Casas, Néstor Negrete y Marco Ugarte.



encapuchados ya no se presentaron en la protesta frente a Televisa - Chapultepec. Por la noche, los ocupantes del Auditorio Che Guevara afirmaron que la policía local ingresó al campus como parte de una campaña de hostigamiento en su contra.

El 12 de junio, se desplazaron desde Chiapas los trabajos del Foro contra la Represión, el cual se llevó a cabo en la unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana. El Foro operaba como una plataforma de análisis jurídico adherente al zapatismo, por lo tanto, sus trabajos se mostraban con un tenor multidisciplinario y eran abiertamente militantes. En esa ocasión, las mesas de trabajo analizaron los casos del “asesinato” de Francisco Kuykendall, la desaparición forzada Teodulfo Torres, las sentencias contra “Mario González y los presos anarquistas”, así como los ataques a las comunidades zapatistas en Chiapas, en especial el asesinato del *Maestro Galeano*.<sup>123</sup> El caso de Mario fue presentado por Nuria Ramírez Lozano. Ese mismo día se presentó el informe del primer año de actividades de la presidenta de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, evento interrumpido por un grupo de jóvenes que habían sido detenidos y liberados en las protestas de los meses pasados, quienes increparon al Jefe de Gobierno Miguel Ángel Mancera. Gisela Pérez de Acha, exvocera de la asamblea local del #YoSoy132 del Centro de Investigación y Docencia Económica,<sup>124</sup> subió al estrado para arrebatarse un micrófono y dar un discurso. Desde el auditorio comenzaron a lanzar objetos contra Mancera quien fue evacuado inmediatamente del edificio de la Comisión (Jiménez, 2014).

Horas después, Héctor Serrano, segundo funcionario en jerarquía del Gobierno del Distrito Federal, declaró ante los medios que quienes protestaron eran “anarquistas plenamente identificados”, señalando específicamente a Nuria Ramírez Lozano de haber subido al estrado para arrebatarse el micrófono, mencionando que solicitó se abriera una carpeta de investigación en su contra (Rodríguez García, La mano dura de Mancera, 2014). Nuria Ramírez respondió en

---

<sup>123</sup> El llamado *Maestro Galeano* fue un miliciano zapatista convertido en educador de su sistema educativo autónomo secuestrado y asesinado en mayo de 2014 por paramilitares en el municipio chiapaneco de La Realidad.

<sup>124</sup> El Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) es una institución pública de investigación y docencia de la educación superior que otorga títulos de grado y posgrado especializados en ciencias sociales, se encuentra a 17 kilómetros al surponiente del Zócalo capitalino.

una carta pública, publicada en el blog del caso de Mario González, que ella no se encontraba en el edificio de la Comisión puesto que estaba en el Foro contra la Represión, señaló una persecución política en su contra y enumeró las “constantes violencias” a las que había sido sometida por la policía local al solidarizarse con “la causa de los presos anarquistas” (Comité de solidaridad Mario González, 2014), por la noche, en un video subido a sus redes sociales, Gisela Pérez de Acha deslindó a Nuria Ramírez asumiendo la responsabilidad de haber protestado ese día en la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. Coincidentemente, durante la tarde del 12 de junio fue detenido el activista Alejandro Montaña por escalar una estructura metálica que soportaba una pantalla gigante la cual servía de plataforma para transmitir los partidos del mundial de futbol. El fin de la acción era llamar la atención por los presos políticos de la Ciudad de México. Alejandro Montaña ya había sido detenido en la jornada de protestas del 1 de septiembre, pero llevaba su proceso judicial en libertad, por tanto, inmediatamente fue remitido al reclusorio sur (Rodríguez García, 2014).

El día 26 de junio, colectivos anarquistas autoconvocados por internet, intentaron marchar desde la Estela de Luz, en la avenida Paseo de la Reforma, a la sala quinta del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal en la calle Río de la Plata en solidaridad con los presos anarquistas. Los participantes denunciaron que no solamente la marcha fue encapsulada por antidisturbios antes de iniciar su recorrido, sino que policías vestidos de civil y uniformados fotografiaron sistemáticamente a los participantes mientras los tenían “contenidos” en la Estela de Luz (Linares Martínez, 2014).

El 01 de julio el Proyecto Ferrer publicó digitalmente la revista teórica *Ellos no pueden parar la revuelta*, en cuyo contenido se hace patente el desplazamiento del anarquismo doctrinario para acercarse a los planteamientos de la comunización (Machorka, 2014). El 8 de julio, las abogadas de Carlos López hicieron pública una carta de él en la que agradece la solidaridad, se asume revolucionario y reflexiona en torno a la noción política de “informalidad”, explicando que las organizaciones pequeñas nucleadas en torno a la afinidad de “compañeros” permiten mayor tensión de acción y “debate crítico y autocrítico” que las organizaciones de masas, puesto

que la informalidad de la amistad se basa en el “conocimiento profundo y mutuo del otro” lo que refuerza la confianza y permite desencadenar “acciones”, también sanciona las polémicas estériles de crítica no-constructiva entre compañeros que termina por “romper los proyectos” (López, Prisiones mexicanas: Nuevo texto del compa Carlos López “Chivo”, 2014).

El sábado 23 de julio, la madre de Mario González denunció un “intento de secuestro” en las inmediaciones de su domicilio. En el comunicado señala que la intervención de transeúntes evitó que fuera subida a un vehículo, el Comité de solidaridad y ella asumieron el hecho como una “intimidación estatal” (Comité de solidaridad Mario González, 2014).

El 26 y 27 de julio, en Guadalajara, se celebró la Feria del Libro Anarquista, destacando la presencia de más colectivos editoriales con la presentación de los libros Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones, *Fragmentos de antropología anarquista*, *Luchando por nosotres mismos* y *Hacia una ética libertaria*, la presentación del proyecto local editorial Grietas, así como el anuncio del primer número de la revista anticarcelaria *Libertad* por parte de la Cruz Negra Anarquista (Machorka, 2014).

El “Comité de solidaridad con los presos del 5 de enero” publicó el 20 de julio una “justificación” del ataque contra la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). El texto afirma que se debe entender el proceso de “propaganda por el hecho” más allá de la dicotomía jurídica culpabilidad/inocencia. Tras explicar las funciones de la SCT, la señalan como uno de los principales andamiajes para el funcionamiento del capitalismo en México, específicamente por su papel en la construcción del “Proyecto Integral Morelos”,<sup>125</sup> cuyas obras afectarían al “pueblo indígena de Huexca con la destrucción del río y los cerros”. Remarcan también su papel en la ampliación de la autopista Naucalpan - Toluca que se traduciría en despojo territorial en contra de comunidades indígenas aledañas y la destrucción de varias hectáreas de bosque, enumeran también como agravios la construcción del nuevo aeropuerto para la Ciudad de México en Texcoco, la clausura de “radios

---

<sup>125</sup> Dicho proyecto es un controvertido plan de construcción de infraestructura energética para la región central del país, involucra la construcción de un gasoducto, dos centrales hidroeléctricas, un acueducto para las centrales y el tendido de nuevas líneas eléctricas en la región.



comunitarias” producto de la reforma constitucional a la ley de telecomunicaciones y que también se traduciría en “censura de internet”, por tanto el ataque se justificaría en tanto que una defensa de la tierra y de la libertad. Este texto no lo firmaron los presos, sino el Comité de solidaridad.

El 5 de agosto, en el Multiforo Alicia inició el taller “qué es el anarquismo” con una duración de cuatro sesiones, una por semana, para exponer los tópicos “anarquismo”, “autogestión”, “autonomía” y “acción directa”. Los expositores fueron Severino Campos Ocaña, Rubén Trejo Muñoz y Claudio Albertani, quienes representan una suerte de transición entre el anarquismo heredero del exilio libertario español y europeo frente al anarquismo “contemporáneo” (Machorka, 2014).

La agitación por los presos anarquistas a nivel internacional se traduce en una secuencia de “eventos informativos” entre el 23 de agosto y el 6 de septiembre. A nivel local se desarrollaron varias actividades, todas llevadas a cabo en las inmediaciones de los penales, como una rodada en bicicleta entre el Reclusorio Oriente y el Reclusorio femenino de Santa Marta (Machorka, 2014). Una de las entrevistas recuerda la importancia de la figura de los presos para reforzar el sentido de los marcos de acción colectiva:

Invitamos a la mamá de Mario para que hablara en la facultad, no se congregó mucha gente realmente, pero ella leyó una carta que él había escrito y me rompió verla llorar mientras leía, supongo que me veía mal. Un compa llegó y me dijo algo de qué “somos revolucionarios, güey” y de que si me agarraban me iba a llevar un kilo de carnitas cada fin de semana y me reí, pero porqué topábamos que era una posibilidad ser atrapados (...) nos asumíamos subversivos (...) la consigna “nos estamos todos, faltan los presos” se volvía una conciencia de ser cuidadosos y de no temer, sobre todo (Lucio, 2022).

Es destacable que para el sujeto, los presos no son símbolos sino realidades y posibilidades que se encuentran inmersas en la acción colectiva “subversiva”. No hay que obviar la aceptación de fatalidad que recubre la lógica de justificación. De nueva cuenta, hay que señalar que los enmarcados racionalizan estas experiencias y hacen que los sujetos puedan asumir este tipo de situaciones como asimilables y entendibles. En este sentido, para el sujeto *cualquiera* puede ser preso, pero no

significa que quede relegado y por tanto, se reincorpora a “la lucha” pero desde otro espacio.

El 6 de septiembre, en su local en el Centro Histórico, la Federación Anarquista Mexicana organizó la presentación al público de una nueva revista teórica titulada *Obra negra*, en la cual se presentó explícitamente con el objetivo de ser “la continuación de una larga tradición editorial anarquista” en México enlazando discursivamente ese proyecto con el magonismo histórico. La revista estaba bajo la dirección del proyecto editorial Tinta Negra, del Colectivo Autónomo Magonista (Colectivo Autónomo Magonista, 2014).

A lo largo de esta investigación, se ha destacado el carácter estudiantil del sujeto de los enmarcados “anarquistas”, por tanto, el conflicto del IPN no podía desligarse de ellos. A pesar de que su presencia haya sido minoritaria frente a otras organizaciones políticas juveniles de diverso signo, se destaca que su figura fue esgrimida por diversos sectores como la gran alteridad que debía ser evitada o contenida.

Durante las primeras semanas de septiembre, una propuesta institucional de reforma al reglamento interno del Instituto Politécnico Nacional fue juzgada por los alumnos, dentro de la discusión en redes sociales, como arbitraria, pues se señalaba que dicha propuesta nunca fue presentada formalmente a los alumnos. El 17 de septiembre, dentro de la Unidad Profesional Zacatenco, la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) decidió en asamblea parar actividades para redactar un pliego petitorio buscando frenar la imposición del reglamento (CivilGeeks, 2014). La noticia del paro se trasladó a las otras escuelas y al siguiente día se celebraron asambleas que definieron seguir el paro indefinido de la ESIA.

Los estudiantes del Instituto establecieron un sistema de brigadas para tomar el resto de las escuelas y hacer efectivo el paro general. Las escuelas vocacionales de nivel medio, fueron las últimas en ser tomadas. Para el día 23, todas las escuelas se encontraban de facto en paro (Rojas, 2014). La madrugada del 24, durante una reunión del Consejo Consultivo del Instituto, el reglamento fue aprobado y publicado, por lo que se instó a la devolución de las escuelas. El 25, los estudiantes cercaron masivamente la Dirección General del Instituto dentro de la Unidad

Zacatenco. Al día siguiente, la Directora General del Instituto, Xoloxóchitl Bustamante Díez, señaló que el movimiento estaba “infiltrado por actores externos” (Idem); en paralelo, durante una comparecencia rutinaria en la Cámara de Diputados, el Secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio Chong, señaló su disposición a recibir una comisión de estudiantes en las oficinas de la Secretaría a su cargo. Según un testimonio, la idea de la posible “infiltración” se aparejaba con la sensación de justicia de las demandas. Los “infiltrados” podían manchar el movimiento:

Estudiaba en una voca nunca me había interesado la política pues está el cliché de que a los ingenieros no nos interesan los temas sociales (...) la [perspectiva] mía era la de [que], bajo el marco democrático, era necesario seguir empujando ¿sí? para no dejar a los poderes ganar más terreno, yo no era un analfabeto político, por ejemplo yo sabía que estaba lo de las reformas, del petróleo, las comunicaciones y educación (...) me ganó el sentimiento de que nos iban a volver mano de obra barata, el politécnico estaba muy enojado por eso de inicio el movimiento fue masivo por esa situación, con las semanas eso cambió, pero de inicio así fue y había un pánico en cada escuela por los infiltrados, gente de otras universidades iba a ver como apoyaba y a dejar víveres para el paro y por inexperiencia, *la banda* los atendía desde la reja, nadie que no fuera politécnico entraba (...) había miedo de que externos hicieran desmadre y eso entorpeciera al movimiento (Volkova, 2022).

El 30 de septiembre, una “mega marcha” de 60 mil estudiantes politécnicos partió de la Unidad Zacatenco con dirección a la Secretaría de Gobernación. Como se constata en los testimonios, los estudiantes desplegaron una estrategia de coordinación entre contingentes por escuela para delimitar con sogas los espacios y evitar “infiltraciones”, además, en la asamblea previa se “prohibió” marchar con el rostro cubierto y algunos contingentes decidieron mostrar sus credenciales para revirar los dichos de la Directora y expulsaron usando la fuerza a los sujetos identificados como “extraños”. La estrategia antiinfiltración se replicaría en las movilizaciones por Ayotzinapa de las semanas subsiguientes.

En un acto inédito, y en medio de una sensación de crisis generalizada provocada por las desapariciones en Iguala, el secretario Osorio Chong recibió públicamente a la marcha y en ese momento cesó a la Directora del Instituto, canceló el nuevo reglamento y “cualquier modificación a los planes de estudio”. Los estudiantes no cedieron a las respuestas exprés y exigieron mesas de diálogo para

democratizar el Instituto y avanzar hacia la plena autonomía institucional (Rojas, 2014).

De inicio estábamos en pinche éxtasis *güey*, la marcha era enorme, habíamos caminado desde Zacatenco y ese *güey* sin saco sale del edificio a recibir la marcha (...) ahí mismo corrió a la Yolo y canceló el reglamento, todos pendejos nos pusimos a corear “Chong”, “Chong”. De regreso a los paros [escuelas tomadas] nos pusimos a discutir y *güey* no había cambiado nada, las escuelas estaban de la *chingada* y nos dejaban en las mismas (...) yo creo que el *güey* saliendo a darnos atole con el dedo y mostrándonos como estudiantes y jóvenes sumisos frente al gobierno cuando estaba pasando Ayotzinapa fue lo que nos hizo tomar otras determinaciones (Ángel, 2022).

El día 2 de octubre, los cuatro presos anarquistas anunciaron el inicio de una “huelga de hambre no reivindicativa” para “conmemorar insumisamente” un año de “secuestro” de Mario González y Abraham Cortés, así como los 10 meses de prisión de Fernando Bárcenas y 9 meses de Carlos López. El comunicado menciona que no creían que la cárcel “reintegre” ni “mejore” a los presos y por tanto asumían que la cárcel es parte de una “lógica disciplinaria de la sociedad burguesa”. Por tanto, mediante la huelga se abría una ofensiva con la que procuraban negar el poder de la cárcel sobre sus cuerpos, el texto explica que no exigen nada a las autoridades carcelarias ya que su única petición sería la “destrucción de las cárceles”, afirmaron que con esta acción acompañaban la protesta callejera del día 2, ya que su acción servía para “recordar el genocidio en Tlatelolco” (Comité de solidaridad Mario González, 2014). En el décimo día de la huelga de hambre, se ratificó la sentencia de 13 años y 4 meses de prisión contra Abraham Cortés convirtiéndose en la condena más larga dentro del contexto (Regeneración Radio, 2014).

El 03 de octubre, los estudiantes politécnicos marcharon hacia la Secretaría de Gobernación y presentaron una contrapropuesta exigiendo el establecimiento del Congreso Nacional Politécnico con representación tripartita de estudiantes, docentes y representantes del gobierno federal para “democratizar al Instituto”. En el mismo sentido, rechazaron cualquier “imposición” en el cargo de director, ya que señalaron que ese puesto debería ser elegido por la comunidad.

La Secretaría de Gobernación decidió, el día 10 de octubre, que sería la Secretaría de Educación Pública la instancia que debía resolver el conflicto. Los

trabajos de la Asamblea politécnica se trasladaron a la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas. Por su parte, las comisiones determinaron continuar con el paro. Ese mismo día se celebró en Ciudad Universitaria la primer Asamblea Interuniversitaria para coordinar la respuesta a los eventos de Iguala. En el documento final, redactado por las comisiones, se menciona como eje de ruta la “unificación de luchas” con el Politécnico (Asamblea InterUniversitaria, 2014). Un testimonio recuerda la situación de apoyo a la lucha politécnica:

Era un tema importante (...) había cierto recelo por el discurso elitista que mostraron de inicio, pero nos sumamos al apoyo, porque era una posibilidad de encontrar más apoyo y también aliados (...) un compa de la ENAH tenía un primo en el CICS y él nos abrió la puerta (...) [apoyarles con] atunes, sopas, una vaquita para comprar cobijas y también la infiltración, pues sí, ir a hacer una guardia y llevar el proyector y pasarles la de “Tierra y libertad”, incitarles a discutir la realidad nacional y radicalizarlos, claro (Amirov, 2022).

La web ContralInfo publicó un comunicado anónimo, fechado el 12 de octubre, sobre el “artesanal sabotaje”, con “piedras, resorterazos y molotovs”, de dos cajeros automáticos en Iztapalapa. Quienes se atribuyen el acto señalaron haberlo hecho en solidaridad con la huelga de hambre de los presos anarquistas. Refirieron al anonimato de su comunicado a partir de la idea de que su “enfoque de la anarquía” no necesita de “auto-promoción” alguna más allá de la “acción directa e irrestricta de solidaridad con las luchas”. No hicieron mención alguna a los eventos de Iguala. Sin embargo, estos están presentes intertextualmente, cuando afirman que esa clase de acciones suman “conflictividad social” que podría subvertir la normalidad y abrir la perspectiva de una “revolución verdadera” con un “cambio radical y profundo”. El comunicado cierra mencionando la necesidad de actuar sin la perspectiva de la “mediación o diálogo” con el “Estado y el Capital”, oponiéndose a cualquier forma de poder “incluido el llamado Poder Popular que se nos vende como autonomía” (ContralInfo, 2014).

La Secretaría de Educación propuso el día 14 de octubre que la mesa de diálogo se instalara e iniciara trabajos el día 28 de octubre en la biblioteca José Vasconcelos. La Asamblea Politécnica se opuso y propuso que fuera en las instalaciones tomadas de Zacatenco. El 28 de octubre, estudiantes del politécnico

tomaron las instalaciones de su televisora en solidaridad con los estudiantes de Ayotzinapa, sin ningún incidente, y lograron grabar una cápsula. Sin embargo, las autoridades del Instituto decidieron no transmitirla en el espacio noticioso del canal (Rojas, 2014). En paralelo, estudiantes de la Asamblea InterUAM y de las asambleas de la UNAM tomaron los respectivos espacios de radiodifusión de sus escuelas. Este tipo de acciones coordinadas, que rebasaban las demandas particulares del IPN y las sumaban a “luchas” mayores, fueron los espacios en donde los anarquistas comenzaron a desplegarse:

Fueron los contactos con gente de otras escuelas y también que ellos [los] anarquistas son estéticamente atractivos. Empecé a compartir en fotos y *post* de Instagram, Facebook, Twitter (...) no sé qué semana sería, pero mis *compas* nos opusimos a la dirección de la asamblea de la escuela, eran oportunistas que solamente querían aumentar su capital político, pero fue después que revelaron sus verdaderas intenciones empezamos a chocar en cada asamblea y en cada decisión, empezamos a hacer las guardias con el rostro cubierto y pusimos una cartulina que decía “bloque libertario” en un espacio que tomamos como nuestro, banda de colectivos de la UNAM nos pasaron *links* y *fanzines* y ya con eso prendió la mecha, comenzamos a posicionar nuestra perspectiva y a salir del encasillamiento del *poli* y comenzamos a involucrarnos de lleno en lo de *Ayotzi*, estuvimos *barricadeando* en C. U. (...) tengo nostalgia y risa, no teníamos claro qué era la plataforma organizacional anarquista, pero yo escribí “Makhno vive” en Copilco (...) estaba *morrísimo*, no me molesta decir que así inicié mi camino (Volkova, 2022).

Coincidiendo con los 16 días de huelga y tras denunciar torturas y malos tratos constantes por parte del personal penitenciario en contra de los presos anarquistas, familiares, abogados y colectivos anarquistas cortaron el tránsito de la Calzada de Tlalpan durante más de una hora forzando a que el Gobierno del Distrito Federal permitiera el despliegue en las prisiones de un “equipo médico independiente” para revisar a los presos (Cruz Negra Anarquista, 2014). En un comunicado fechado el 17 de octubre, los cuatro presos decidieron levantar la huelga señalando que fue una “acción de guerra” contra el Estado. Tras agradecer las muestras de solidaridad, señalaron que no querían ser vistos como víctimas sino como “combatientes dignos” que “pueden mirar de frente al enemigo sin bajar la vista” (González García, Cortés, Bárcenas, & López, 2014).

El 31 de octubre, la Procuraduría local desistió de los cargos y, por tanto, fue excarcelado Mario González, quien en una breve carta agradeció la solidaridad “que ha hecho temblar al despotismo y ha ayudado a que poco a poco la libertad pueda estar presente, aunque aun (sic) nos falte degustarla con total plenitud”. Señaló también que ese compromiso pleno que se mostró en su apoyo es el que “acabará con la explotación de la humanidad por la humanidad” y finalizó su carta señalando que la lucha no puede terminar hasta liberar a todos los prisioneros (Comité de solidaridad Mario González, 2014).

Las negociaciones del Politécnico se llevaron a cabo en rondas de trabajo desde el día 4 al 16 de noviembre, ese día los representantes estudiantiles detuvieron los trabajos por “la imposición” de Enrique Fernández Fassnacht como el nuevo Director del Instituto por parte de la Secretaría de Educación. Sin embargo, el funcionario declaró que buscaba seguir la negociación y ese mismo día afirmó aceptar el establecimiento del Congreso General Politécnico y se comprometió a no represaliar a los participantes de las tomas de planteles y a “investigar” a los grupos porriles (Rojas, 2014).

El 8 de diciembre se firmaron los acuerdos entre autoridades y la Asamblea Politécnica, entre señalamientos de “traición” por parte de la “base estudiantil” y la abierta oposición del “Bloque Burro Libertario” dentro de las escuelas, lo que finalmente destrabó el conflicto y levantó el paro del Instituto Politécnico. Uno de los testimonios señala las dificultades de construir un espacio de disenso anarquista entre las tendencias políticas de la “base estudiantil”:

Teníamos un problema, era que no había una coordinación real entre grupos y colectivos (sic) anarquistas. No teníamos la cohesión de los stalinistas de los comités de lucha. Estábamos en formación, no había tradición anarquista real en la escuela, podía haber anarquistas, pero no organización anarquista (...) el burro [libertario] era un membrete bajo el que nos agrupamos grupos de afinidad, la mayoría de vocacionales, era bastante generacional (...) si los *stalos* y *morenos* pedían autonomía [respecto] de la SEP ¿nosotros qué? ¿si me entiendes? Estábamos huérfanos, por así decirlo, de este, propuestas (...) nuestro pliego petitorio era muy confuso pedíamos autonomía, pedíamos subsidios, transporte gratuito al *metro*. No era anarquista, pero era o intentaba ser realista (...) de risa que por un lado exigíamos que el Estado es asesino y no puede dar justicia y por el otro pedíamos que nos llevara al metro (Volkova, 2022).

Este testimonio refleja los problemas iniciales de la adopción de los enmarcados radicales y la forma en cómo los sujetos operativizan en sentido “realista” las estructuras identitarias e ideológicas que les motivó frente a su propia agenda dispersa que se intentaba construir interviniendo en múltiples coyunturas, al tiempo que la propia presión de sus acciones creaba un tema casi único de movilización particular: los presos. También podemos extrapolar estas palabras para denotar el estado organizativo del “anarquismo encapuchado”, sin coordinación real y dividido tras los eventos del Auditorio Che Guevara.

### **Ayotzinapa**

Reconstruir los eventos desplegados durante el último trimestre de 2014 remite a la frase atribuida a Lenin: “hay semanas donde nada ocurre y hay semanas donde suceden décadas”. Durante la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre fueron atacados, en dos eventos distintos, estudiantes de la Normal Rural de Ayotzinapa. Por la tarde del 26, un numeroso contingente de ellos salió de las instalaciones de la escuela para “tomar” por lo menos cuatro camiones en la central de autobuses de la ciudad de Iguala. Tras tomarlos y dirigirlos a la escuela, fueron detenidos por policías municipales, en el forcejeo para desalojar los camiones, la policía abrió fuego hiriendo de gravedad a uno de los estudiantes y asesinando a otro. La policía huyó del lugar llevándose detenidos a algunos. Los estudiantes, en coordinación con militantes de la CNTE, resguardaron el lugar y convocaron a los medios locales para una rueda de prensa como medida de denuncia pública inmediata (APRO, 2014).

Horas después, cerca de la media noche, la rueda de prensa fue atacada a tiros por un grupo desconocido, en la persecución fueron capturados más estudiantes y un grupo numeroso se escondió en las casas aledañas; en paralelo, un grupo, presuntamente integrado por policías municipales, disparó contra un autobús que se dirigía hacia la autopista y en el que viajaba un equipo de fútbol local (APRO, 2014). Los supervivientes afirmaron que el ejército impidió, esa noche, que fuesen atendidos en las clínicas locales (Variopinto, 2014). Por la mañana se contaron 57 estudiantes en calidad de desaparecidos, de los ataques armados sumaron seis muertos, dos estudiantes del primer forcejeo con la policía, en el

segundo ataque dos futbolistas y la pasajera de un taxi que cruzaba la avenida fueron asesinados; el ejército encontró el cuerpo desollado de otro estudiante no muy lejos del lugar del ataque (Piggeonutt, 2014).

El día 28 de septiembre, el alcalde de la ciudad de Iguala negó que elementos de la policía local hubieran detenido y desaparecido a los estudiantes. De igual manera negó que hubieran muerto personas en el “enfrentamiento”, pero ante la presión mediática y los señalamientos en su contra, anunció su licencia al cargo y se fugó horas después (Redacción Milenio, 2014). En la Ciudad de México sesionó, en Zacatenco, la Asamblea General Politécnica con comisiones de todas las escuelas del Instituto y cerrada a participaciones o delegaciones externas, para elaborar un pliego petitorio para la Secretaría de Gobernación (Rojas, 2014). Esa misma tarde, la Coordinadora Combativa Anticapitalista sesionó en el Auditorio Che Guevara para trazar sus objetivos en torno a la marcha del 2 de octubre bajo este nuevo contexto.

El 30 de septiembre, estudiantes normalistas anunciaron en una rueda de prensa que 13 de sus compañeros retornaron a la Normal tras permanecer escondidos los días posteriores al ataque, con esto el número de detenidos-desaparecidos bajó a 43 (Redacción Milenio, 2014). Esa misma tarde se llevó a cabo la primera movilización explícita por la situación de los estudiantes de Ayotzinapa. Fue una marcha de estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) plantel Naucalpan y de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán, ambos en el municipio conurbado de Naucalpan. La marcha partió del CCH con rumbo al ayuntamiento, ahí celebraron un mitin con la participación de algunos padres de familia de los desaparecidos en Iguala, posteriormente se desplazaron a las instalaciones de la FES; la consigna más coreada fue la que cobró relevancia las semanas inmediatas: “no estamos todos, nos faltan 43”.

Al llegar al campus, algunos grupos llevaban el rostro cubierto y mientras el grueso de los estudiantes que habían participado en la manifestación ingresaban al campus, los encapuchados apedrearon al destacamento policial que iba custodiándoles desde la retaguardia de la marcha. Al retroceder para resguardarse, los uniformados abandonaron una motocicleta que fue incendiada con una bomba

molotov, pero la ropa de quien manipulaba el artefacto se incendió también, por lo que sus compañeros sofocaron las llamas con mantas (Jiménez Jacinto, 2014). Tras este incidente, todos los bloques se replegaron dentro de la universidad. En la explanada, los estudiantes con el rostro descubierto reclamaron a los encapuchados su acción.

La marcha del 2 de octubre se desarrolló con dos manifestaciones, la “histórica”, comandada por el Comité 68, que partió de la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, hacia el Zócalo y la organizada por la Coordinadora Combativa Anticapitalista, que partió del Casco de Santo Tomás hacia Tres culturas y luego hacia el Zócalo. Destaca el hecho de que ambas manifestaciones hicieron su recorrido sin presencia policial al menos hasta el operativo de protección con vallas metálicas sobre avenida Juárez y la calle 5 de mayo, y los retenes en las entradas al Distrito Federal para evitar el ingreso de “contingentes foráneos” (Redacción Excélsior, 2014). Durante la ruta de la marcha organizada por la Coordinadora Combativa no se contempló protección a negocios y en su lugar se desplegaron líneas de antidisturbios en el margen entre la plaza de Garibaldi y la calle 5 de mayo.

Si bien era previsible la violencia durante la jornada de protestas, eso no sucedió más allá de pintas con aerosol sobre las vallas metálicas y un intento de apedrear los cristales de una sucursal bancaria en la calle 5 de mayo. Las columnas de manifestantes de la protesta del Comité estuvieron compuestas por bloques de estudiantes, sindicalistas y organizaciones populares. Se destacó el uso de cordones *antiinfiltración* para delimitar a cada contingente, mientras la prensa remarcó que una de las consignas más coreadas en el Zócalo era la de libertad para Mario González y los presos anarquistas (Martínez P. , 2014).

La manifestación de la Coordinadora Combativa fue menos solemne y más festiva, convocando a poco más de tres centenas de jóvenes, quienes en su mayoría marcharon con el rostro cubierto; la mayoría de las consignas fueron llamamientos abstractos contra el Estado y por los presos. Como una referencia explícita a asumirse parte de una “tradición revolucionaria” durante el trayecto sobre el puente elevado de la avenida Ricardo Flores Magón el contingente avanzó cantando canciones de la guerra civil española. Pocos núcleos hicieron referencia

explícita a Ayotzinapa y posiblemente hayan sido los mismos grupos de la FES Acatlán y el CCH Naucalpan, pero quedó patente la inserción de “Ayotzi” dentro del imaginario en algunas pintas realizadas.

Al llegar a la Plaza de las Tres Culturas, se realizó un breve mitin en el que se hizo mención a la *guerra sucia* y una revisión histórica de “las violencias estatales”, en la que se sumó una breve referencia a los asesinatos y desapariciones en Iguala, junto con la violencia hacia las comunidades zapatistas, las autodefensas michoacanas, los feminicidios en Ciudad Juárez, los transfeminicidios, la desaparición de Teodulfo y la muerte de Kuykendall. Tomó más tiempo la exposición sobre la situación jurídica de los anarquistas presos junto con una mención para las dos *internacionalistas* canadienses también detenidas. El bloque de la disidencia sexogénérica tomó la palabra y pidió que se detuvieran las “consignas misóginas y machistas” que “redundan las opresiones” y solicitó cambiarlas por adjetivos “adecuados a la realidad”.<sup>126</sup> Tras el mitin, algunos contingentes avanzaron hacia el Zócalo. Por primera vez en meses, una manifestación se desarrolló sin detenidos (Guardián & MK, 2014).

La noche de ese mismo día, un grupo de encapuchados apedreó varios autos de los utilizados para la vigilancia del campus central de la UNAM que estaban estacionados fuera de una caseta de vigilancia. Lo que trascendió en las notas de prensa fue que lograron incendiar uno de los vehículos y según las declaraciones de la policía, habrían detonado un arma de fuego, puesto que se encontraron casquillos en el lugar (Azteca Noticias, 2014). Sin embargo, el comunicado anónimo de atribución no hace mención a eso, afirmando que la acción de “sabotaje” fue una represalia por el papel del cuerpo de vigilancia de la UNAM “en la colaboración con las investigaciones judiciales contra compañeros anarquistas” (ContraInfo, 2014).

Familiares de los estudiantes normalistas desaparecidos anunciaron una jornada nacional de lucha el día 8 de octubre, en la Ciudad de México, para lo cual se realizó una marcha del Ángel de la Independencia al Zócalo (Redacción Animal Político, 2014). Un día antes, el colectivo Antagonismo (2014) publicó su

---

<sup>126</sup> Por tanto, se pidió cambiar la adjetivación denigrante en torno a la idea de que el presidente era una puta de cabaret por “asesino, macho, burgués”. Este detalle muestra la diversidad de los enmarcamientos anarquistas, estas cuestiones se volverían centrales en la discusión política de los años posteriores.

posicionamiento en torno “la masacre”. El texto abre argumentación citando a Walter Benjamin, señalando que el “régimen se encuentra sumido en crisis”, una crisis política que se sintonizaba con la “crisis mundial del capital” y por tanto se veía obligado a impulsar las “Reformas estructurales”, que habrían sido resistidas por “la clase trabajadora”, específicamente los “sectores de la educación”, sobre quienes se desplegó una “represión sistemática”. Sobre los hechos de Iguala, tachan de “irrelevantes” los señalamientos “unidireccionales” contra el narcotráfico afirmando que la “burguesía ilegal” no podría operar sin “la cobertura política del aparato de dominación de capital: El Estado”. En contrasentido de su planteamiento inicial sobre “el proletariado educativo”, hacen un desmarque de afiliaciones y movimientos para exponer la idea unificadora de que: “Los muertos de Ayotzinapa no son exclusivos de ninguna organización o sector en particular, pertenecen a toda la clase trabajadora en su lucha por su emancipación”. El texto cierra su argumentación con un llamado a un mitin en la Casa de Representación del estado de Guerrero en el Distrito Federal después de la manifestación en el Zócalo.

Alrededor de 40 encapuchados de filiación anarquista y de las Juventudes Comunistas tomaron la representación del Estado de Guerrero en la colonia Polanco y que había sido evacuada días antes. La ocupación no duró mucho tiempo puesto que ambos grupos no lograron conciliar la idea-objetivo en torno al sentido de la ocupación y al verse rodeados de policías antidisturbios decidieron abandonar el edificio después de dos horas. En paralelo, otro grupo de encapuchados bloqueó el tránsito en Insurgentes Sur, atravesando una unidad articulada del Metrobús en la estación Ciudad Universitaria (Redacción Excélsior, 2014). Legisladores locales de los tres partidos principales declararon por la tarde que los “encapuchados están retando a la ciudad” y pidieron más firmeza en su contra (Villavicencio, Diana, 2014). Este testimonio recuerda lo sucedido:

En la marcha llegó un *compa* encapuchado de otra escuela y nos dijo vámonos de aquí [de la marcha] hay que tomar la casa Guerrero y nos salimos del contingente, nos metimos al metro Juárez, la verdad es que no queríamos estar en las marchas ciudadanas... le apostábamos a cosas más subversivas que corear del 1 al 43 y gritar justicia, me enojaba mucho corear eso, me enojaba mucho ver a los compañeros de escuela coreando eso felices, no tenían ni idea de la gravedad de la situación (...) no sé si los comunistas eran aliados, marchamos en contingentes cerrados, tomamos

el edificio y me dio mucha risa, pero mucha risa que en la toma, en las escaleras, nos encontramos de frente un chavo de mi salón de la *prepa* y yo y lo *cagadísimo* fue que estábamos con capucha. Era fácil ubicar a la gente de los otros grupos anarquistas, digo, ya de vista y hasta de trato, no había coordinación como los comunistas en sus células, acá era más afinidad y confianza, eso sí podías encontrar a todos los activistas de la ciudad en la pulquería de la Burra Blanca, que ahí hasta los de las juventudes [comunistas] eran dj's, o sea, ponían a bailar a los *troskos* (risas) y pues las calles... Ayotzinapa nos forjó como grupos en la lucha callejera (Femme, 2022).

El día 10 de octubre se celebró la primer Asamblea Interuniversitaria para coordinar la respuesta estudiantil a los eventos de Iguala. La asamblea se celebró en Ciudad Universitaria y en el documento final redactado por las comisiones de trabajo se llegó al acuerdo de señalar a los eventos de Iguala como "crímenes de Estado" vinculados con la lucha contra la Reforma Educativa. Como propuestas de lucha se señalaron dos jornadas para parar las escuelas durante 48 horas los días 14 y 15 y 22 y 23 de octubre.

Padres de los desaparecidos convocaron a un mitin frente a las oficinas de la Procuraduría General de la República en Paseo de la Reforma. Grupos de encapuchados lanzaron globos con pintura a la fachada del lugar y posteriormente rompieron las tapas de registro de las coladeras y las utilizaron para romper los ventanales del edificio (ContraInfo, 2014). Las acciones generaron tensión con el resto de los manifestantes provocando altercados verbales.

El paro de 48 horas inició en la noche del día 13 cuando se anunció por internet que la totalidad de escuelas y facultades de la UNAM habían sido tomadas, junto a la UACM, los tres campus de la UAM, la Universidad Pedagógica Nacional y la Escuela Nacional de Antropología e Historia, además se reportó que los alumnos de esta escuela bloquearon el tránsito en el Periférico Sur. La policía disolvió el bloqueo lanzado gas lacrimógenos desde un helicóptero de la corporación (Redacción Huellas, 2014), mientras el resto de las ocupaciones transcurrió sin incidentes.

El 17 de octubre se celebró la segunda Asamblea InterUniversitaria en el auditorio Ho Chi Mihn de la Facultad de Economía de la UNAM. Uno de los tópicos fue la represión por vías inéditas en contra del corte de calle de la ENAH y por

presión de los colectivos encapuchados se discutió plantear una contraestrategia frente a la escalada represiva. Las comisiones hablaron de aumentar “contundencia” en las acciones y se propuso extender el bloqueo de avenidas y la “liberación” de casetas de peaje como el eje de lucha inmediato. En la Asamblea se determinó “exigir” o “tomar” los espacios televisivos y radiofónicos de las universidades para “romper el cerco informativo” en torno a los eventos de Iguala y las Reformas estructurales, se ratificó la solidaridad con el Instituto Politécnico y las asambleas locales se comprometieron a reforzar las tomas del Instituto para frenar la *violencia porril*. Finalmente se discutió sin mucho éxito sumarse al boicot contra los Juegos Centroamericanos (Redacción Animal Político, 2014).

Al día siguiente, un piquete de encapuchados estableció barricadas ardiendo sobre la avenida Insurgentes, a la altura de la UNAM y sólo dejaban pasar al Metrobús. La policía no los intentó desalojar, pero cortó el servicio del autobús articulado en la estación Doctor Gálvez. Otro grupo de encapuchados cortó el tránsito en la avenida Montevideo, frente a la UAM -Azcapotzalco en coordinación con un grupo de la Unidad Iztapalapa que cortó el flujo en la avenida Ermita – Iztapalapa. Un testimonio recuerda acontecimientos como los de aquel día:

Aunque nos cagaran, intentábamos conciliar con los *refors* y siempre había una asamblea de por medio y lo de siempre, imposible ponernos de acuerdo (...) fuimos para la avenida y cortamos la calle un *ratote*, llegaron los vecinos a apoyar y estuvimos ahí (...) el escándalo fue después porque dejamos unas pintas que decían “hoy barricadas, mañana lucha armada” en el muro de la escuela (Iqui, 2022).

El 23 de octubre, un grupo de encapuchados tomó las instalaciones de TV UNAM para exigir que se transmitiera “información sobre el caso Ayotzinapa en voz de sobrevivientes de la masacre”. El director aceptó preparar un equipo para grabar y transmitir después de dos horas, ya que la televisora universitaria no transmitía en vivo. Sin embargo, al regresar con el equipo, mencionó que, por instrucciones del Rector, todos debían descubrirse el rostro, la negativa fue rotunda y la toma se prolongó hasta que una pequeña comisión de normalistas de Ayotzinapa se hizo presente y narraron los hechos a rostro descubierto para las cámaras. Los encapuchados grabaron su explicación de la toma y un video mensaje exigiendo la

aparición con vida de los detenidos-desaparecidos y justicia por los asesinatos que fue transmitido en vivo por redes sociales (Políticas Media, 2014).

Sosteniendo la estrategia de la Asamblea InterUniversitaria de bloquear calles, la noche del 24 de nueva cuenta se establecieron barricadas incendiadas sobre Insurgentes en las inmediaciones de la estación del Metrobús de Ciudad Universitaria (ContraInfo, 2014). La siguiente Asamblea se realizó el 25 de octubre en la Facultad de Ciencias de la UNAM y dentro del balance de las acciones ya realizadas se hizo patente la división en torno al “problema” del uso de la violencia. Algunas comisiones locales denunciaban el uso de métodos violentos como excusas para la represión, mientras que otros grupos señalaron la necesidad de *intensificar* las jornadas de lucha. Tras horas de discusión, el único acuerdo fue preparar un “Encuentro estudiantil en defensa de la educación pública y contra la violencia de Estado”. A la noche siguiente, el 26, encapuchados cortaron las calles del centro de Xochimilco con barricadas de escombros y llantas incendiadas (ContraInfo, 2014).

El 28 de octubre, estudiantes politécnicos tomaron el canal de televisión de su escuela y se les permitió grabar una cápsula sobre su problemática. En paralelo, estudiantes de la Asamblea InterUAM tomaron el edificio de la rectoría de su universidad y lograron transmitir una cápsula de 15 minutos en la que denunciaron los hechos de Iguala y llamaron al “pueblo de México” a “sumarse a la lucha” asumiendo que “no se puede esperar nada del gobierno”. Estudiantes de la UNAM tomaron Radio UNAM, en este caso, las autoridades y los trabajadores administrativos hicieron frente a los encapuchados para impedir la toma. Al verse reducidos en número, aceptaron entregar las instalaciones. Sin embargo, el Director de la estación exigió saber el contenido del comunicado como condición para grabar y transmitir, pero los ocupantes se negaron, lo que provocó que el edificio fuese tomado durante unas horas. Finalmente, la capsula se grabó y se emitió. Las autoridades universitarias se comprometieron a emitir el audio tres veces al día hasta el día 2 de noviembre (Redacción Animal Político, 2014).

El 2 de noviembre, la Asamblea InterUniversitaria sesionó para establecer la ruta de trabajo del Encuentro estudiantil y se aprobó una tercera jornada de paros



para “reforzar” las acciones en torno al “día de acción global por Ayotzinapa” del 05 de noviembre, así como la “toma simbólica de las entradas del Aeropuerto de la ciudad”. Esa asamblea destacó porque tomó forma la expresión de la tradición y las experiencias del pasado, ya que las asambleas locales aprobaron el uso del modelo organizativo del Comité General de Huelga de 1999 y propusieron un llamado para coordinarse con los “sindicatos democráticos”, así como una “huelga o paro” el 20 de noviembre para sumarla al proyectado paro estudiantil y lograr una huelga general nacional (Martínez N. , 2014).

Desde el campus central de la UNAM, con la totalidad de escuelas y facultades ocupadas, un numeroso contingente encapuchado cortó el tránsito vehicular en las inmediaciones de la estación Ciudad Universitaria del Metrobús. En esta ocasión, luego de que la policía de tránsito desalojara la estación, un autobús quedó abandonado y fue incendiado, lo que provocó que 200 antidisturbios intentaran disolver el corte de calle. Al verse rebasados en número, los encapuchados lanzaron artefactos incendiarios contra la estación vacía, lo que les permitió un margen de tiempo para replegarse al campus; sin embargo, la policía los persiguió al interior del campus disparando balas de goma (ContraInfo, 2014).

La policía efectuó dos arrestos, uno de los detenidos fue liberado horas después por ser menor de edad, pero el estudiante Luis Fernando Sotelo fue enviado al Reclusorio Sur acusado de incendiar el autobús. En su primera comunicación, vía el Colectivo de Abogados Zapatistas, se reconoció como anarquista y adherente de la Sexta Declaración de la Selva lacandona, asimismo, hizo explícita su cercanía al entorno de la Red contra la Represión; aseguró haber participado en la ocupación del campus y en el corte de calle, pero negó haber incendiado el autobús. No obstante, no se asumió inocente, afirmó preferir no ser catalogado como “preso político”, puesto que bajo el concepto de la “justicia burguesa” no hay distinción entre presos “comunes” o “políticos” e instó a continuar la lucha contra las cárceles en su conjunto (Agencia SubVersiones, 2014).

Una gran manifestación encabezada por los padres de familia de los desaparecidos se desplazó por la tarde del 8 de noviembre del Ángel de la Independencia al Zócalo. La marcha fue masiva en concurrencia y transitó

pacíficamente. En el momento del mitin en el Zócalo, grupos de encapuchados se enfrentaron con militares en equipo antidisturbios que custodiaban, tras una pequeña cerca metálica, el Palacio Nacional. Durante la reyerta, se lanzó una *bomba molotov* contra la puerta principal del Palacio. El fuego fue inmediatamente sofocado, pero la policía local arremetió contra los manifestantes deteniendo al azar a 10 personas. Esto sucedía mientras una joven daba lectura al pronunciamiento de la Asamblea Interuniversitaria, y llamaba a la no-violencia (Redacción Al Minuto, 2014).

Los trabajos del “Encuentro estudiantil en defensa de la educación pública y contra la violencia de Estado” iniciaron por la mañana del 8 de noviembre en un auditorio dentro de las instalaciones de la Benemérita Escuela Nacional de Maestros. El Encuentro se había planeado como una instancia de agrupación y coordinación de las diferentes universidades a nivel nacional. Sin embargo, ese día se desarrolló como otra asamblea local. La discusión giró en torno al balance de la jornada de paros llevada a cabo desde octubre y en el desgaste que había provocado en la comunidad estudiantil. La discusión escaló y comenzó a girar en torno al uso de la violencia. La asamblea se alineó en bloques con posiciones opuestas. La discusión sobre la violencia, la represión y la solidaridad con los presos se alargó toda la tarde. Los voceros de Ayotzinapa fustigaron a la asamblea por sus problemas internos y señalaron que esas divisiones entorpecían al levantamiento nacional pues señalaron que eran signos de “inmadurez política” y que no estaban “a la altura de la coyuntura” y que sería imposible “tomar las armas” con actores políticos como ellos, apuntando directamente a la discusión sempiterna en torno a la violencia. Dicho esto, la delegación normalista se retiró del lugar. La discusión continuó dos horas más. Al llegar la noticia del enfrentamiento en el Zócalo, la asamblea se disolvió. Tras esa única sesión del Encuentro, surgieron dos InterUniversitarias paralelas. Un testimonio de los entrevistados recuerda su argumentación de legitimidad del uso de la violencia:

Yo estuve en esa asamblea ¿qué pensaban con lo de organizarse a fondo? Yo pensaba no sé una guerrilla... una madre así radical, tajante... pero no puedes pensar que piensa la gente en un momento así... por eso era difícil acercar a la gente al anarquismo, pesa mucho el ciudadanía... eso me bajoneó... pero yo seguí porque era necesario... otra vez lo mismo (risas)

organizarse...me desanimaba mucho que hablábamos y convencíamos a más gente, pero no la suficiente, seguíamos minoritarios nos seguían viendo en las asambleas como extremistas y sí lo éramos, pero el Estado nos había agredido, no teníamos opciones, insistimos mucho en oponernos a la exigencia de justicia, porque el agresor no puede dar justicia, ¿entiendes? La gente era muy idealista, yo sostengo que estábamos en lo correcto al tensar los espacios (Lucio, 2022).

El día 9 de noviembre, los portales de *contrainformación* distribuyeron un comunicado firmado por los “Grupos Autónomos Armados – Guerrillas Negras”, grupo que se asumía anarquista. El texto iniciaba citando de forma indistinta a Ricardo Flores Magón, un fragmento de un comunicado del grupo Baader-Meinhof y a William Burroughs para posteriormente dirigirse a “los corazones sinceros”, “los pueblos en resistencia”, los “barrios y espacios autónomos en resistencia”, los “medios libres, autónomos o como se llamen” (resalta que esta sea una expresión extraída de los comunicados del Ejército Zapatista) para finalmente citar a los grupos armados anarquistas y a la Coordinadora de las Sombras. En el comunicado se articula un texto beligerante que afirma la “necesidad de agitar en los barrios y pueblos” pues ahí está el “germen subversivo” para “agudizar el conflicto” y con ello “generalizar la insurrección”; directamente acusan a “la izquierda” de desprestigiar la lucha por Ayotzinapa con el “pacifismo” y la “mediación con el estado” señalando estar “artos (sic) la falacia de las guerrillas [llámesele EPR, ERP, ERPI, FARP Etc.] refleja la pura demagogia, los comunicados no representan nada”. Tras esto, el texto abre un apartado de “propuesta” en el que de inicio informan que la situación coyuntural es perfecta para desencadenar una “guerra a muerte con el enemigo” situación que es inmediatamente matizada: “no llamamos a un enfrentamiento militar, tampoco a un levantamiento armado, eso sin duda sería para nosotros algo lejos de nuestro alcance. Llamamos a combatir desde cada trinchera al enemigo de una manera frontal”. Las armas a las que intentan apelar tienen que ver con lo que denominan “transgredir los espacios de la burguesía” con “acción directa” y mencionan: “el sabotaje, el incendio, el asesinato de policía y militares, y paralizar la economía y las escuelas para generalizar la insurrección”. Dicho esto, señalan que la insurrección ya está en curso, sin embargo falta *coordinación* y señalan que se debe evitar caer en la lógica de frentes, vanguardias, federaciones y partidos, el

papel de los anarquistas debe ser escuchar “al de al lado” para encaminar las *prácticas* hacia la “autogestión, autonomía y autodeterminación” mediante asambleas territoriales coordinadas; el texto cierra solidarizándose con las “luchas territoriales” y haciendo mención explícita de la huelga de hambre de los anarquistas presos, afirmando su apoyo y solidaridad para “los prófugos de 2012”, para finalmente cerrar con una cita del libro *El placer armado* del deportado Alfredo Bonnano.

En un comunicado titulado “Más de 43 razones para taparse el rostro y luchar” fechado el día 13 de noviembre y firmado por la Coordinadora de las Sombras, se celebra la forma en que la “normalidad” se habría suspendido en los espacios cotidianos: “escuela, transporte público, centros de trabajo, oficinas y casas”, espacios donde “las mentiras del Estado” habrían “caído” puesto que tras los sucesos de Iguala estaría expuesto públicamente como un asesino; el texto celebra que cientos de “entusiastas” se han convertido en “insurgentes” en el transcurso de una tarde, pero apuntan al hecho de que tras la consigna de “fue el Estado” existe un clamor generalizado de justicia que es incompatible con la primer afirmación, puesto que el Estado que se ha revelado como “asesino” no puede otorgar justicia, pues el verdugo no puede impartir justicia en su contra; por tanto, señala que la insurgencia debería desmarcarse de la noción de justicia, señalando el papel de contención jugado por “la izquierda” y la “prensa progresista” que con sus llamados a la paz y su “complacencia con la normatividad de los asesinos” incurrirían en complicidad con “quienes SI tienen las manos manchadas de (nuestra) sangre”; el texto rechaza las tesis de la “infiltración” y los firmantes se asumen “rebeldes organizados”, afirman que el “pueblo” debe abandonar la “posición caudillista” y “confiar en los amigos” para levantar asambleas barriales y comunas que coordinen los “intereses comunes” y así poder avanzar hacia la “rebelión violenta”. Cierran su comunicado, en el mismo tono sobrepoético, remarcando que “guerra ya está aquí, es lo que dice el fuego” (Coordinadora de las Sombras, 2014).

El 14 de noviembre, mientras se desenvolvía el cisma de las dos Asambleas InterUniversitarias, un grupo de encapuchados, cercano a la centena, y en su mayoría adscritos a las asambleas estudiantiles del oriente del Distrito Federal,

bloqueó los accesos al centro comercial Plaza Oriente, señalando que era una acción de *boicot* al llamado *Buen Fin*<sup>127</sup> y en solidaridad con Ayotzinapa. Simultáneamente, un grupo de encapuchados salió de Ciudad Universitaria para colocar barricadas incendiadas sobre la avenida Eje 10 sur, en las inmediaciones del metro Copilco. Tras un enfrentamiento con la policía y antes de replegarse al campus, lograron incendiar un camión de pasajeros que se encontraba estacionado (ContraInfo, 2014).

El sábado 15, un grupo de policías de investigación que vigilaban el Auditorio Che Guevara fueron confrontados mientras tomaban fotografías, además fueron apedreados y perseguidos. Al no poder llegar a su vehículo, huyeron a pie hacia la avenida Insurgentes y en la persecución abrieron fuego hiriendo a tres de los perseguidores, estudiantes de la UNAM. Con eso lograron escapar y reintegrarse con el destacamento que monitoreaba las actividades del campus desde la avenida. El incidente encendió una alerta ante un posible desalojo y diversos grupos se desplazaron para reforzar las barricadas y cubrieron los circuitos interiores del campus.

El incidente escaló en intensidad y el Gobierno del Distrito Federal tuvo que aceptar que quienes dispararon eran policías vestidos de civil, señalando que no realizaban trabajos de vigilancia, sino que investigaban el caso de un celular robado en las inmediaciones del metro Copilco. Policías antidisturbios se distribuyeron por las entradas de la Universidad. Durante la noche, encapuchados incendiaron el vehículo que los policías abandonaron sobre Insurgentes, desatando un enfrentamiento en la avenida que se prolongó con incursiones furtivas sobre el campus durante la madrugada.

Durante la tarde de ese día, policías federales de civil detuvieron, sin órdenes de aprehensión, a los militantes del Frente Oriente Bryan Reyes y Jacqueline Santana. Al momento de *subirlos* a un taxi, policías locales intervinieron asumiendo que se trataba de un secuestro, pero los civiles se presentaron como policías federales adscritos a la división de inteligencia dirimiendo el incidente con sus pares locales. Ambos fueron acusados de “asaltar” a un elemento de la policía federal, por

---

<sup>127</sup> El fin de semana de rebajas en tiendas departamentales que imita al *Black Friday* estadounidense.



lo cual fueron enviados a reclusión sin fianza esa misma noche. Tras el hecho, la asamblea de la FES Aragón afirmó que las detenciones eran un montaje contra los estudiantes de su plantel por su actividad política, la cual había sido estigmatizada constantemente en los medios de comunicación (Redacción Vértigo Político , 2014). El abogado defensor de ambos denunció el arresto como un intento de desaparición forzada. Al respecto, uno de los entrevistados reflexiona sobre ese fin de semana:

Yo llegué en la noche a C.U. a reforzar las barricadas, había mucha gente del anarquismo, de otras universidades, en las barricadas. Yo recuerdo que desde medio día vi en *streaming* la relatoría de hechos en el Che y los casquillos, las fotos de los baleados, *en corto* nos pusimos a hablar entre nosotros y concluimos que teníamos que ir para allá. Las barricadas (silencio) era una sensación de guerra... estaba todo puesto para reventar, todo iba sumando... de alguna manera ya era cómo una pulsión y cómo toda pulsión es de muerte pues se encaminaba a fuerza de extinguir eso que la hacía mover, la confrontación, ya de manera más rápida cada uno de los procesos, se dejaban a un lado los acuerdos los días de asambleas y la unidad teórica y táctica, en esos eventos ya había automatismo [de llevar herramientas, cócteles [ya que] se iba a la confrontación contra la fuerza policial, por ejemplo la capucha ya era indispensable cosa que antes del primero de diciembre era un tanto inusual o no indispensable o solo para algunos y tras eso era generalizada. (Hable, 2022).

El día 16 de noviembre, cerca de mil estudiantes y padres de familia, en su mayoría de las escuelas y facultades de la UNAM, marcharon del metro Copilco a la Rectoría. Antes de partir establecieron que la marcha “en repudio a la agresión policial” debía ser pacífica, por tanto, se prohibió cubrirse el rostro y hacer pintas con aerosol. Al pasar junto al Auditorio Che Guevara se sumaron contingentes anarquistas. El problema inicial fue la cuestión del rostro cubierto. Los convocantes aceptaron que quien participara en la manifestación lo podía hacer con capucha, pero remarcaron el carácter pacífico de la movilización. En Rectoría, los encapuchados plantearon tomar el edificio afirmando que en el tercer piso existía una oficina que pertenecía al Centro de Investigación y Seguridad Nacional y que por tanto era necesario destruirla. Al hacer pintas sobre los muros fueron abucheados. En una microasamblea *in situ* actores moderados y radicales decidieron dejar el edificio de Rectoría y bloquear los accesos al Walmart de Copilco. Tras una hora de bloqueo los encapuchados propusieron cortar el tránsito con barricadas, lo que reinició la disputa sobre los medios violentos. Los

encapuchados quemaron señalética vial y basura para cortar el tránsito de la avenida, frente a ello, los antidisturbios intentaron dispersar la protesta con gases lacrimógenos, finalmente todos los grupos de la manifestación se vieron forzados a retornar al campus universitario por la presión policíaca (Martínez P. , 2014).

El 19 de noviembre ocurrió una sesión extraordinaria de la *dual* Asamblea InterUniversitaria, celebrada simultáneamente en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y otra en el Auditorio Che Guevara. La primera decidió que no se realizaría el bloqueo del Aeropuerto, siendo que en su lugar se reforzaría la marcha planeada por los padres de familia de los desaparecidos con una ruta de la plaza de las Tres Culturas al Zócalo el día 20. Esta asamblea determinó asumir el modelo del Politécnico de delimitación de bloques por escuelas con cuerdas, además de señalar que no se podría ingresar a los contingentes con el rostro cubierto, afirmando que solo los normalistas podrían cubrirse el rostro (Redacción El Universal, 2014). En abierta oposición, la asamblea paralela con presencia dominante de la Coordinadora Combativa Anticapitalista decidió bloquear el Aeropuerto (Ruiz-Palacios, 2014). La división partió a las asambleas universitarias situando escuelas y fracciones de escuelas en alguno de los bandos. La totalidad de los colectivos anarquistas apoyaron la toma.

Al amanecer del 20 de noviembre, dos explosivos caseros dañaron los cristales de la zona de cajeros automáticos de un banco ubicado frente a la FES Acatlán, en el video del banco difundido por la prensa, un grupo de encapuchados, que pareciera desplazarse desde la Facultad, los colocó mientras dejaron el mensaje escrito “fue el Estado”. También por la mañana, grupos de encapuchados tomaron las casetas de peaje de las autopistas a Toluca, Querétaro y Pachuca (Redacción Plana Mayor, 2014).

Desde las ocho de la mañana, en las estaciones de metro Oceanía y bulevar Puerto Aéreo se concentraron los contingentes para el bloqueo del aeropuerto, pero a causa de la logística apresurada por la división entre asambleas y la poca planeación de los colectivos antagonistas, para cuando comenzó la movilización la policía había tomado ya las entradas al aeropuerto y tenía el control de los carriles de la lateral norte del Circuito Interior. Esta situación obligó a los encapuchados,

cuyo bloque era cercano a unas cinco centenas de individuos, a desplegar su bloqueo sobre el margen sur de la avenida, dejando sin efecto el plan original. La policía se desplegó a una distancia “prudente” frente a los encapuchados sin mediar agresión, permitiendo que el bloque en *microasamblea* decidiera replegarse hacia la avenida Zaragoza para marchar hacia Tlatelolco y sumarse a la movilización convocada para esa tarde, sin embargo, otro destacamento policial desplegó una pinza para rodearlos (Trujillo, 2015).

Intentar llegar a Zaragoza provocó que la policía rompiera sus formaciones para perseguir al bloque negro que se escabullía entre las calles de la colonia Pensador Mexicano. La carga policial fue respondida con una resistencia desesperada con piedras y *molotovs*. La policía realizó las primeras detenciones. Sin poder hacer frente a la pinza, el bloque se dispersó entre las calles. En Zaragoza, el bloque encapuchado cortó el tránsito mientras intentó formular una estrategia conjunta. La policía arremetió desencadenando otro enfrentamiento. Los encapuchados se quedaron sin piedras y fueron empujados hacia la colonia Federal logrando encapsular a poco más de una centena, quienes fueron sometidos a golpes por cerca de media hora. Vecinos de la colonia salieron de sus casas para “defender a los muchachos”, exigiendo a la policía que les permitiera continuar con la marcha y que los heridos, la mayoría fracturados a causa de los golpes ciegos de la policía, fueran retirados en ambulancias (Trujillo, 2015).

La intervención de los vecinos permitió negociar una “tregua” y la policía se comprometió a entregar un vagón del metro para desplazar a la totalidad del remanente del bloque siempre y cuando dejaran las mochilas en el suelo y salieran en bloques de 10 para ser cateados. El bloque cautivo se negó y se reinició la agresión. La policía efectuó detenciones aleatorias. Los vecinos forcejearon con la retaguardia policial y estos al advertir que llegaban refuerzos policiales bloquearon las calles. Tras esto, la policía aceptó escoltar al bloque hasta el Zócalo (Trujillo, 2015). Uno de los testimonios reflexiona:

la toma del aeropuerto fue la maduración de lo que habíamos hecho era la determinación a luchar de frente... pero nos faltó... aliados justamente... estábamos solos... salieron vecinos de ahí de una colonia ya cuando estábamos rodeados, me contaron que un compa de otro grupo su familia vivía ahí, él pues de ahí y cuando las cosas se pusieron gruesas y ya nos

estaban venciendo que el *güey* le marcó a su casa y que pidió refuerzos (risas) no pues que salió su familia, sus tías, su mamá con cacerolas y empezaron a flanquear a los policías y pues tuvieron que dejar de pegarnos, la banda traía con que responder, de fuego, gasolina y piedras y palos...pero estábamos rodeados y en unas calles bien chiquitas, no podíamos aventar nada y por eso la *madriza* que nos metieron, chingo de fracturada ese día... ¡ah! bueno y total que te decía que buscamos como romper los encapsulamientos... pues no éramos los únicos en Chile y en Brasil tú veías en los comentarios [de la plataforma *YouTube*] que también ponían que estaban viendo como romper la táctica policial y fíjate ese día se rompió porque una facción del pueblo salió y los encaró... fue una victoria... microvictoria política. Yo pienso que la lucha anarquista actual no aspira a militarizar la resistencia, pero sí a prender fuegos, muchos fuegos, estar presentes en las distintas luchas apoyar, acompañar... toda nuestra resistencia era artesanal y creo que sin verme ortodoxo o algo así... estoy seguro ¿sí? Creo que así debe ser la lucha anarquista, pensando en las alianzas, otra cosa que es un gran, gran fallo fue la cuestión de que no hay balances de nuestra actividad, nos derrotaron, no ganamos la simpatía de la población... mira, por más que le explicaba a mi familia como sería una sociedad sin Estado, libertaria, con el trabajo abolido como actividad alienada, sin policías, ejércitos... la vida libre... no les quedaba claro y pienso en las personas que escuchaba hablar de los encapuchados y pienso en lo que sucede ahora con las feministas, la misma incompreensión (Iqui, 2022).

La reflexión del actor entre la victoria momentánea y la derrota posterior remarca la ambivalencia del proyecto político de los “jóvenes anarquistas” como solitario enmarcamiento racional que les justificó desplegar acciones violentas para alcanzar el pretendido horizonte de la “vida libre” y que al mismo tiempo se asumía como un proyecto de acompañamiento “en las distintas luchas”. La coyuntura abierta por Ayotzinapa revelaba esta contradicción.

Por su parte, la megamarcha al Zócalo capitalino partió de tres lugares diferentes: Tlatelolco, Monumento a la Revolución y Ángel de la Independencia. Las tres columnas marcharon sin incidentes (Redacción Animal Político, 2014). Hasta que, durante el mitin, encapuchados que habían partido del bloque de Tlatelolco protagonizaron un enfrentamiento con policías federales que custodiaban Palacio Nacional con equipo antimotines, sirviendo además como corolario del enfrentamiento de la mañana. La policía federal salió desde Palacio Nacional y disolvió el mitin con gases lacrimógenos mientras golpeaban y detenían indiscriminadamente manifestantes (Pérez Salazar, 2014). Los 15 detenidos en

Zaragoza fueron dispersados en penales locales. Los 11 detenidos del Zócalo fueron acusados de motín y al ser delito federal, los enviaron en la madrugada del día 21 a penales fuera del Distrito Federal, las mujeres a Veracruz y los hombres a Sonora. Al día siguiente, la Asamblea InterUniversitaria *pacífica* se negó a reconocer a los detenidos en los choques del aeropuerto como presos políticos ya que les responsabilizaron de la represión posterior y del traslado de “inocentes” a penales federales. Otro de los testimonios reflexiona sobre ese día:

Yo me lo pregunto en serio ¿qué falló tras ese día? Estaba todo puesto para que reventara de una vez y poder plantear la perspectiva de una vida libre de opresiones y no, nosotros éramos un montón de locos para la gente (silencio). Soy sincero, muy sincero, siempre he tenido miedo a quedarme solo en la lucha contra el enemigo de clase (...). No me siento solo y eso que sentí que combatíamos en soledad una y otra vez, yo solo quiero que dejemos de tenernos miedo, de que, que nuestra capacidad colectiva no nos orille a replegarnos, como hicimos después de Ayotzi, solo porque el mundo no entiende (silencio) o porque entiende de más, pero se siente enfrentado y contradicho por la perspectiva anarquista... ese día volvimos a la escuela [tomada] y la asamblea parecía un regaño colectivo contra nosotros, propusieron expulsarnos del paro y a otros compas de otras escuelas no los expulsaron, pero les impidieron marchar en los contingentes escolares oficiales por así decirlo, nos veían como una amenaza, el pararrayos de la represión o algo así (Ignis, 2022).

La recuperación de estos fragmentos aclara la frontera explícita de la identidad política que ordena el mundo subjetivo del actor en el “nosotros” frente al “ellos” dentro del discurso y la acción abiertamente antagonista desplegada en esa coyuntura. La subjetividad del acto de definir la alteridad se presenta en dos vías de conflicto: para el actor el *otro* “no entiende” o bien “se siente enfrentado” con la racionalidad política anarquista lo que se traduce en que el enfrentamiento no es efectivo y no hay posibilidad de conseguir aliados para hacer efectivo ese enfrentamiento.

El día 23 de noviembre, la web *ContraInfo* (2014) publicó un extenso análisis anónimo, cuya única atribución de autoría se da en el primer párrafo al enunciarse escrito por “anarquistas afines al insurreccionalismo”. El texto fue titulado “El conflicto, la disgregación, la recuperación y la guerra social” y configurado como un texto explicativo que pretendía contestar las críticas vertidas desde la tesis de la provocación e infiltración. Entre otras cosas, el texto afirmaba que los “eventos

insurreccionales” no son espontáneos sino producto de años de insistencia en la acción directa como ruptura con las formas mediadas de lo político. Señalaba además que toda revolución es precedida por un mar de pequeñas insurrecciones y resaltaba particularmente los “antecedentes directos” del 1 de diciembre: Guadalajara, Oaxaca y Atenco, sin dar fechas ni contextos, puesto que el texto fungía más bien como “documento interno”. Se hacía además una crítica contra el inmovilismo de las grandes agrupaciones del “anarquismo ortodoxo”, concretamente a la Federación Anarquista Mexicana, enfatizando que las organizaciones ortodoxas habían sido rebasadas por una mezcla de “prótesis de ataque” en forma de *zines*, libros y discursos que habrían contribuido a la formación de una nueva sensibilidad que ahora debe “confluir sobre la práctica con los demás explotados”.

El documento hace un recuento sumario de los hechos “de la guerra social”, desde Iguala, al intento de toma del aeropuerto, muy enfocado en los eventos de la capital, para después explicar que la estrategia contrarrevolucionaria es disgregar a las expresiones más “subversivas” del “conflicto social”, separar el todo en partes para “recuperar” las demandas mediante soluciones estatales. En este punto, el documento hace una crítica al concepto de justicia. Es revelador que el documento se desplace entre los niveles de gobierno señalando indistintamente al local o al federal. Señala que la única forma de superar la recuperación es ampliando las afinidades y uniendo luchas aisladas para que superen su perspectiva de “movimiento social” con demandas específicas y con ello “proyectar un más amplio movimiento por la libertad total”. Encadenando este punto, advierten sobre las intenciones de los movimientos político – militares que en las semanas previas a la escritura de texto han intentado cooptar el “descontento para sus siglas”, señalando que la revolución es inapropiable por siglas o facciones.

En el mismo sentido, el texto afirma que los eventos del 15 de noviembre son evidencia de que el Estado ha “salido a la calle” a “hacer la contrarrevolución” por las vías legales e ilegales, por tanto, ya no es posible detener las acciones y la única salida es “generalizar el conflicto”; el siguiente apartado explica que la “revuelta organizada” ha girado en tres ejes: los ataques contra edificios de gobierno, las

expropiaciones y sabotajes contra las “empresas capitalistas” y el enfrentamiento con los “defensores del orden”, “demostrando que fuera de nosotros, también hay quienes tienen ‘la capacidad’ de identificar al enemigo”. Tras esta muestra de condescendencia, el documento se sale del paradigma anarquista clásico para señalar que el “corazón” del sistema *no es el Estado sino la mercancía*.

Finalmente, el texto cierra con una propuesta que, insisten, no busca “poner bajo el yugo de alguna sigla”, de incidir en la revuelta mostrando la posibilidad de una vida en libertad a través de la “crítica práctica más amplia sobre los responsables de la explotación” puesto que “en los barrios se encuentra el Capital y los responsables de la desaparición de los 43 estudiantes” y de esta manera, descentralizar los ataques en nuevos puntos de vulnerabilidad.

La mañana del día 28 de noviembre, un comando de policías de civil, portando armas largas, con las que amagaron a los observadores, detuvo sin orden judicial al estudiante y activista anarquista Sandino Bucio Dovalí, tras salir de una asamblea local en la Facultad de Filosofía y Letras. El video de su detención se viralizó al ser subido a la plataforma *YouTube* provocando una gran cobertura mediática. En respuesta la asamblea de esa Facultad cerró el Eje 10 sur exigiendo la presentación con vida del detenido. Por la tarde fue trasladado a las instalaciones de la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada, en donde fue presentado bajo la acusación de haber portado una bomba en el momento de su detención. Debido a la presión provocada por la grabación de la operación policial, esa misma noche fue liberado sin cargos (Redacción Animal Político, 2014). Este episodio en particular evidenció el límite objetivo de la respuesta del “anarquismo” frente al uso de la fuerza pública expresada en la vigilancia sistemática sobre estos actores, el conjunto de grupos anarquistas se mostró indefensos e incapaces de articular una respuesta real, sino hubiera sido por la violencia del evento registrada en video lo que motivó la movilización de la asamblea de la Facultad de Filosofía.

El 30 de noviembre se publicó el tercer número de la revista *Negación*, cuyo editorial llevaba por título “¿Moda o rebelión? ¿rebelión o moda?”. El texto es un balance de coyuntura y una crítica contra las organizaciones anarquistas. Sin

mencionar explícitamente los eventos de Iguala, la editorial enuncia que la “conflictividad social está a punto de desbordar el río” y los anarquistas se encuentran “faltos de perspectiva y carentes de una crítica propia no tienen más salida que reducir lo que no pueden controlar a una simple moda”. Para el texto, el desborde de grupos e individuos que sin estar afiliados con alguna “federación, plataforma o alianza” rebasaron en movilización a “la organización armada tradicional” al ser “incontenibles” porque no ven a la anarquía como “una militancia rígida”, no obstante, recibe por parte de los “viejos anarquistas” profesionalizados el epíteto de moda “porque su anarquía parece demasiado infantil ante los ojos de la profesionalización intelectual de algunos cuantos”, por tanto estos señalamientos, vertidos desde el propio anarquismo, son contraproducentes puesto que posicionan al anarquismo dentro del campo de los “pacificadores y amigos del orden estatal”.

El texto les recuerda a los anarquistas que “la revolución no es un camino de rosas, así como tampoco es una expresión militar, sino que social” y apunta la crítica contra las organizaciones armadas, marxistas y anarquistas, al señalarlas como un “mercado” en búsqueda de reclutas para maximizar su nivel de competitividad. La idea de mercado se corresponde con la idea de “representatividad” y las organizaciones buscan “representar” la rabia. Actuar por fuera de las organizaciones afirma la potencia de la rebelión permitiendo que el conflicto se propague y que los discursos moderados se apaguen. El texto cierra con la idea de que salir a quebrar el orden es en sí mismo “hacer la revolución” (Revista Negación, 2014).

Los padres de los desaparecidos programaron el día 1 diciembre una manifestación del Zócalo a la residencia presidencial de Los Pinos. Sin embargo, por la mañana de ese día decidieron que, por cuestiones de seguridad, la manifestación debería dirigirse del Zócalo al Ángel de la Independencia (Roldán, 2014). La policía local ya tenía desplegado un operativo de protección para los comercios de avenida Hidalgo y en previsión de un gran enfrentamiento posicionó comandos de cincuenta elementos por esquina hasta sumar dos mil efectivos. Tras ser repelidos de los bloques estudiantiles, los encapuchados avanzaron con velocidad, como columna compacta, en las laterales de la marcha, hasta tomar la

vanguardia y dispersarse para atacar a los destacamentos policiales estacionados en el cruce de Bucareli y paseo de la Reforma.

La marcha avanzó y los diferentes contingentes reprocharon las acciones de los encapuchados al tomar la palabra en el mitin en el Ángel de la Independencia. El bloque negro se desplazó hacia avenida Chapultepec para cortar el flujo vehicular incendiando basura y señalética de tránsito. En el trayecto lanzaron piedras hacía las sucursales bancarias. Según las notas de prensa, once bancos fueron dañados. En el otro extremo de la manifestación, la policía cargó en contra de los manifestantes que se encontraban frente al Senado y encapsularon a más de un centenar, culminando con las detenciones de un grupo de estudiantes anarquistas<sup>128</sup> (Roldán, 2014). El 2 de diciembre, tras setenta días de paro y en la octava ronda de negociaciones, la Asamblea Politécnica exigió al director gestionar la liberación de un estudiante del instituto detenido el día anterior; al momento de que declararon estudiantes agredidos por policías, los directivos abandonaron la negociación tras la petición estudiantil argumentado que eso no estaba establecido en la minuta de trabajo del día (Rojas, 2014).

Las páginas web de contrainformación comenzaron a circular el texto titulado “Posicionamiento comunista anárquico ante los hechos de Ayotzinapa” (Colegas Sin Fronteras en la Guerra Social, 2014). En las páginas se le presenta simplemente como “el Dossier sobre la situación actual en México”, debido a su larga extensión y a que es acompañado de tres apéndices. El Posicionamiento hace un repaso histórico hasta llegar a la “militarización de 2006” y las implicaciones de la guerra contra el narcotráfico como marco de contención de un estallido social violento, con la consolidación de lo que denomina “burguesía ilegal”, mientras se “gestiona la miseria” mediante las reformas estructurales. El texto señala el rol del Estado dentro del capitalismo para explicar qué son las reformas y porqué se ha usado la fuerza para impulsarlas.

Tras esto, el texto dilucida los problemas del “movimiento estudiantil” en tanto que “construcción abstracta” e “ideológica” de un sujeto “indefinido” que sirve de

---

<sup>128</sup> Los detenidos fueron Daniel Armando Arredondo, Demián Reyes, Guillermo Santos, Óscar Espinoza y Ariel Flores del colectivo Proyecto social Bloque Libertario.

andamiaje al sistema en tanto que “producto”. En este sentido, el texto sostiene que el movimiento estudiantil debe ser superado y las acciones de sus miembros más “esclarecidos” deben sumarse al “conjunto del proletariado en lucha”. El documento pasa a una crítica de los movimientos sociales en general por ser “producto de la sociedad civil burguesa de individuos atomizados”, lo que se traduce en mediación con el Estado y su normatividad. También hace una crítica a las *autodefensas* por su “naturaleza interclasista” y su rol de “ejecutores de la justicia”; del mismo modo, las guerrillas también son criticadas por su falta de posición de ruptura y su nacionalismo, señalándolas como “socialdemocracia armada”, para inmediatamente matizar el dicho y señalar que su surgimiento responde a condiciones históricas de represión y resistencia y les *sugieren* abandonar su pretensión de vanguardia armada y sumarse al “conjunto de la clase en lucha” y desembarazarse de su “ideología izquierdista burguesa”.

Al analizar la coyuntura muestran que, según su lectura, es en los estados de Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Veracruz y Puebla en donde se vislumbra la “ruptura con el capital”, destaca que entre los “momentos insurreccionales” citados mencionen las movilizaciones del 08 y del 20 de noviembre en el Distrito Federal. Sin embargo, afirman que no se ven aun indicios de forjar un “programa de lucha insurreccional generalizada” lo que se traduce para el “campo revolucionario” en ausencia de “praxis eficaz”.

El documento señala que el programa que se ha afirmado es el de la socialdemocracia: “legalidad” y “democracia”, ambos ejes desactivan cualquier “propuesta combativa” de elevar las acciones mediante “bloqueos, pintas, sabotajes, expropiaciones”; para el documento esto tiene como correlato la hipótesis de la infiltración de los violentos como elemento útil para la represión, el contraargumento a esto gira en torno a la legitimidad del uso de la violencia como elemento certero “que abra el camino a un cambio radical en nuestras condiciones de vida” sin caer en el “fetichismo del violentismo” que reduce la lucha a la violencia permanente. Para redondear la argumentación sobre la violencia, “el civilismo” y “el violentismo” insertan la octavilla que se repartió en Ciudad Universitaria el 08 de octubre. En el reverso de la octavilla se marcan los ejes de acción propuestos:

“huelga salvaje, bloqueos para frenar la circulación de mercancía, organización para la autodefensa y la ofensiva, expropiación de todos los almacenes y grandes tiendas y ocupación de los medios de comunicación burgueses”. Esta octavilla fue firmada por “Colegas sin Fronteras en la Guerra Social” y cierra con la consigna: “muerte a la Democracia, viva el Comunismo”.

El primer apéndice se titula “a pulverizar los lastres burgueses, Por una lucha rupturista y revolucionaria”, es evidente su cualidad de *post scriptum* en el que expresan la necesidad de romper con los “procedimientos socialdemócratas” del parlamento estudiantil, poniendo como ejemplo la “satanización” de los “compañeros con mayor claridad política” después de los eventos del 20 de noviembre y la situación previa de las asambleas duales. Desplazando el enfoque, extrapolan esa idea y mencionan la necesidad de “superar las formas democráticas” con “autonomía de clase” que antagonice “por fuera y en contra del Estado”. Explican que la pacificación del conflicto se ha desplegado en el estado de Guerrero y no por la fuerza de las armas, sino por la “contrarrevolución ciudadana” y sus formas democráticas.

El segundo apéndice tiene la tesitura de ser un texto teórico titulado “El proletariado como clase revolucionaria y antagónica al capital”. Se trata de un análisis que dice desmarcarse del uso conceptual dado a la categoría por “marxistas” y “anarquistas”. En él, los autores señalan que un error sociológico de las tendencias antes mencionadas es pensar al proletariado como sinónimo de clase obrera o asalariado, para el análisis que formula el texto en realidad la categoría remite a quienes se encuentren en condición de desposesión frente al capital, el proletario es quien tiene “nula capacidad de decisión sobre el mundo y su propia vida”. La argumentación del texto es que la afirmación *positiva* de los intereses del proletariado, en oposición a los intereses de la burguesía, constituye la negación del mundo social del capital y, por ende, la *negación* del proletariado. La finalidad de la lucha del proletariado es negarse como clase del capital, mientras que el truco del capital consiste en sectorializar las luchas para evitar una respuesta unitaria. El ejemplo que utiliza es Ayotzinapa, sectorializar la lucha como magisterial,

estudiantil o de Guerrero es dirigirla a la derrota de la negociación con el Estado para que resuelva las demandas específicas.

El tercer apéndice es la explicación de la quema del Metrobús el 8 de octubre. En el texto exculpan a Luis Fernando Sotelo de la acusación de ser el autor único y material, afirman que se trató de un sabotaje “inserto en la dinámica general de la lucha de clases”, señalan la recurrencia de dichos actos en otras geografías y que los “aparatos ideológicos del Estado” han montado un sentido común de criminalización de los actos no-cívicos “tan ínfimos como una pinta”, justifican que la lucha contra el Estado – capital “no puede ser apegada a la democracia, legal, ciudadana, gradualista, gremial o de vanguardias militares de especialistas”. El documento señala que la lucha de clases se mueve en una “tensión dialéctica entre espontaneidad y organización”. Finalmente, se solidarizan con Luis Fernando y “todos los presos y procesados”. Afirman que para liberarles, la clase proletaria debe agudizar el conflicto y extenderlo a más sectores. El texto lo firman “algunxs compas”.

El día 19 de diciembre, los abogados defensores de Fernando Bárcenas publicaron una breve carta escrita por él en la que reflexiona en torno a su primer año de reclusión. En la carta Bárcenas afirma que no hay pruebas reales en su contra y su detención se justificó solamente en que portaba una manta con una consigna anarquista, señala que lo que lo motivó a movilizarse fue el deseo de buscar la “verdadera libertad”, arriesgando su vida para afirmarse como alguien “no alienado”. El texto tiene un tenor matizado en cuanto a consignas, posiblemente por ser la primera comunicación personal e individual de Bárcenas, lo más explícito de la carta está en señalar que considera que la cárcel no detuvo su rebeldía y que ha afirmado convicciones y fortalecido su ideología permitiéndole abrir un nuevo ciclo de lucha (Bárcenas, 2014).<sup>129</sup>

---

<sup>129</sup>En 2015 Fernando Bárcenas, Bryan Reyes y Luis Fernando Sotelo, desde su reclusión y en coordinación con más presos del reclusorio norte, lanzarían el periódico/fanzine anti-carcelario “El Canero” con un total de cinco números, hasta 2017, todos hechos a mano con papel reciclado y tinta de bolígrafo como órgano de difusión de la “Coordinación Informal de Presxs en Resistencia”. Los denominados presos anarquistas serían liberados en la amnistía para presos políticos de 2018.

Frente a un drástico descenso en las movilizaciones el 26 de diciembre, los militantes del Frente Oriente establecieron un plantón indefinido sobre la banqueta frente a las oficinas de la Procuraduría Federal para exigir la liberación de sus militantes. El día 29, los padres de familia de los desaparecidos de la Normal informaron que se sumarían al plantón indefinido de Reforma. El plantón no pretendía interrumpir las actividades de la dependencia sino “hacer presencia” desde la calle. El 31 de diciembre se desarrolló con impresionante tranquilidad una manifestación de ese nuevo plantón hacia la residencia presidencial, durante el recorrido fue notoria la ausencia de grupos encapuchados, del mismo modo tampoco se registraron altercados en el mitin frente a la residencia, no hubo bloque encapuchado durante la marcha. Sobre las desmovilizaciones paulatinas tras esta coyuntura, los entrevistados recuerdan:

Me faltaban dos semestres para terminar la carrera y el ambiente de la facultad era desolador (...) me daba vergüenza regresar (...) las movilizaciones ya no tenían fuerza incluso en enero [de 2015] que todo cambió muy rápido y no supimos leer el momento, en la facultad nos repudiaban creían que nosotros provocábamos la represión y que por nuestra culpa tanta gente moderada cayó presa en ese entonces (...) el colectivo siguió [pero] no era lo mismo (...) queríamos sacar proyectos, [editar] una revista, hacer un cine club con la gente del barrio de un *compa* seguíamos enojados y estábamos siempre hablando de cómo organizarnos más radicalmente para la guerra social, pero era una fantasía *guerrillera* (...) la vida nos cambió de lugar y sólo nos veíamos cada fin [de semana] para planear la revolución [risas] (Lucio, 2022).

Uno de los testimonios muestra la perspectiva de la *profesionalización* de las ideas y de la militancia política:

Decidí salirme del *poli* y entrar a la UNAM para cambiar de ambiente (...) los colectivos que conocía ya no existían, pero tenía contactos y me integré a uno de los que pienso era de los más avanzados, lo que hice fue formarme, como te decía yo no venía de sociales y me costaban ciertos temas, pero los *compas* del colectivo eran pacientes y yo tenía ímpetu (...) nos hacíamos presentes en los conflictos internos de la universidad y nunca perdíamos la perspectiva general de las cosas (...) prepararnos teóricamente, pero igualmente para la confrontación (...) nos metimos a estudiar artes marciales y aprender de supervivencia, íbamos a correr al bosque de Aragón y al Ajusco (...) yo estoy convencido de la validez del anarquismo (...) me considero un revolucionario y estoy enfocado en hacer la revolución, somos una minoría revolucionaria (...) las condiciones para la revolución nos encontrarán decididos (Volkova, 2022).

## Consideraciones finales

La importancia de este capítulo es que muestra los límites de los enmarcados de la acción colectiva bajo el horizonte político anarquista. El arco temporal analizado muestra la consolidación de las certezas de antagonismo que llevó a los protagonistas a hacer suyas las consignas límite de “hoy barricadas, mañana lucha armada” y aceptar individual y colectivamente el fatalismo de los arrestos y a separarse parcialmente de los actores juzgados como “moderados”. Este esfuerzo colectivo en enfocarse en la separación total y la particularización de los “anarquistas” como sujetos autónomos y con una agenda de movilización propia, marcó su límite como actores al subsumirla a procesos minoritarios como la lucha por los presos, lo que se tradujo a que, en una coyuntura mayor, quedaran como sujetos adyacentes de las movilizaciones.

La explosiva coyuntura política general confirmó para estos grupos las tesis sobre la total legitimidad del uso de la violencia y permitió una expansión de estos enmarcados radicales, ya que lograron marcar la ruta con repertorios como las tomas de planteles y forjar un sentido común de movilización entre los actores juveniles. Sin embargo, la intensa movilización no se tradujo en una “hegemonía”, sino en un colapso de las estructuras organizativas desde el interior de las mismas.

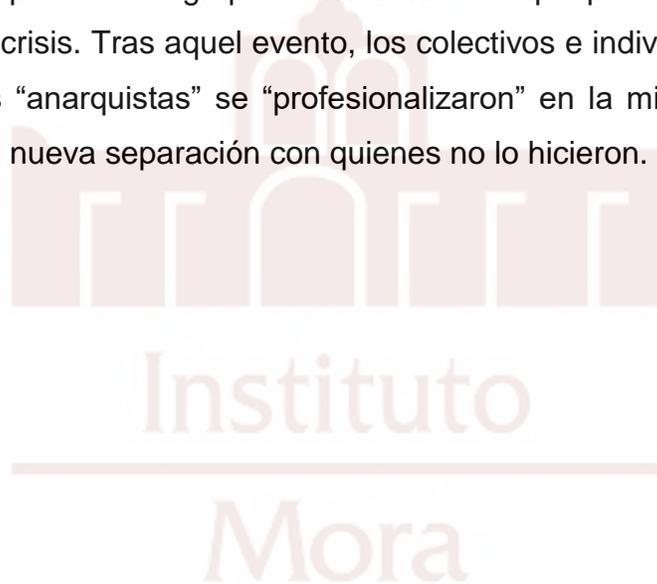
En sentido analítico, pero también testimonial, existen momentos en los que, lejos de la espontaneidad, la acción de los sujetos convulsiona sus marcos de referencia, los transforma y se retraduce en movilización que puede modificar los espacios sociales si cuenta con los suficientes recursos para cambiar la coyuntura a partir de la nueva narración. Desde el sujeto analizado en esta investigación, encontramos el duelo de fuerza en la movilización de lo político, pero una insuficiencia para transformar el escenario de la política dejando tras de sí a un actor que irrumpe y desaparece de forma veloz.

Los actores muestran que los “anarquismos” que enarbolaban como cuerpos de identidad y racionalización no tuvieron una salida dialogada del conflicto entre los distintos grupos e individuos; a pesar de la amplia circulación y la evidencia de la existencia de un circuito de difusión de textos, ediciones y reflexiones individuales, queda patente la ausencia de reflexión colectiva de las posiciones políticas, lo que

remite a las constantes comparaciones que se encuentran en las entrevistas con otros sectores juveniles organizados de diverso signo.

La rápida expansión y colapso se explica parcialmente por el uso de las nuevas tecnologías que permearon la racionalidad política de los actores al constituir su inserción al relato de la “tradición anarquista” de forma ubicua, veloz y a través de una ponderación pragmática de los repertorios de acción. A lo largo de la investigación se ha mostrado que esta racionalidad “anarquista” se construyó sobre el disenso y desde el pragmatismo de sumar elementos para crear repertorios ideológicos.

Los eventos de Ayotzinapa muestran que la fuerza de los enmarcamientos está en la composición de grupos convencidos de que pueden seguir adelante en momentos de crisis. Tras aquel evento, los colectivos e individuos que sostuvieron las posiciones “anarquistas” se “profesionalizaron” en la militancia de sus ideas, marcando una nueva separación con quienes no lo hicieron.



## Conclusión

Esta investigación analizó los enmarcamientos de la acción colectiva desplegados por un conjunto de grupos señalados como “(neo)anarquistas encapuchados”, los cuales utilizaron como programa, táctica y estrategia la violencia política organizada durante los ciclos de protesta desarrollados en la Ciudad de México entre 2012 y 2014. A quienes el despliegue público de dicha política contenciosa les distinguió del resto de actores radicales y de izquierda de la arena política nacional.

El proceso de investigación se sustentó en la verificación de dos hipótesis, la primera afirmó que fue a través de un proceso de interacción social de reconocimiento con el *otro* que se tradujo en la enunciación de un *nosotros* capaz

de movilizar, al implicar la interacción, compartir y resignificar experiencias individuales y colectivas en clave política, de tal modo que los actores pudieron configurar un horizonte de expectativas común. La segunda hipótesis planteó que la lectura abstracta de la realidad desde aquel horizonte de expectativas repercutió en los objetivos de su movilización, situación que los direccionó a la identificación del Estado como “el enemigo” y proyectarlo en todos los sujetos de autoridad.

En lo que respecta a la verificación de la primera hipótesis hay que desdoblarse lógicamente el proceso tal como transcurrió en la investigación. Al entrevistar y revisar los documentos producidos por este sujeto político se dio cuenta de la plena racionalidad de las acciones y discursos emitidos más allá de los juicios de valor interpretativos. Es decir que las acciones violentas se correspondían a un entendimiento de la realidad plenamente racional y enmarcado en una lectura específica de las situaciones concretas que motivaba dichas acciones.

Lo que da cuenta el proceso de investigación es que ese código de racionalidad compartida fue el enmarcado de un sujeto colectivo construido desde una base etaria juvenil que estaba fuertemente definida por el rol estudiantil. Esta base social sirvió para desplegar los encuentros en espacios de socialización, los cuales generaron un conjunto de códigos comunes de comportamientos e ideas que derivó en una identidad política con fronteras bien definidas entre el “nosotros” y el “ellos”.

La producción de esta definición colectiva fue una construcción procesual bastante abierta que se desplegó a gran velocidad a lo largo de los meses transcurridos entre 2012 y 2014, en evidente resonancia con respecto a los contextos políticos nacionales e internacionales, pero no fue lineal. Las elecciones federales de 2012 marcaron un arranque colectivo de actividad política juvenil de carácter masivo, y constituyó un episodio central para los entrevistados quienes, sin embargo, rastreaban el origen de su código a episodios anteriores de la vida política mexicana dejando claro que con esto se asumían como parte de una tradición antagonista preexistente. En la explicación colectiva de su origen desfilan, críticamente, el zapatismo, la huelga estudiantil de la UNAM de 1999, el movimiento altermundista local, las luchas de Oaxaca y Atenco en 2006, para con ello excusarse

de participar en las movilizaciones electorales al asumirse como sujetos que exceden los procedimientos institucionales.

Hay que señalar que para la inserción en una tradición fue muy importante la preexistencia de colectivos anarquistas que crearon y distribuyeron libros, fanzines y periódicos y que llevaban a cabo acciones de propaganda en espacios físicos de contracultura, simientes que permitieron encuentros, reuniones y la expansión de los enmarcamientos. Los colectivos que surgieron tras las elecciones dotaron de una forma más amplia al circuito de producción y distribución de materiales relevantes y específicos para sus grupos, con ello renovaron los enmarcamientos y también los disputaron. Como puntualización metodológica, este es un rasgo común del enmarcado de la racionalidad política: las estructuras preexistentes dan paso a nuevas no sin conflicto.

El proceso de edificación del *nosotros* colectivo fue accidentado, pero entre 2013 y 2014 constituyó un polo de enunciación lo suficientemente amplio para atraer y movilizar a centenas de jóvenes en la capital del país y otras ciudades de la república. Estos grupos juveniles politizaron radicalmente su mundo-de-vida, ello les permitió discutir públicamente las posiciones políticas antagonistas y existir dentro del imaginario político colectivo como una fuerza que debía considerarse seriamente.

Fue en 2013 el momento en el que “los encapuchados” se posicionaron en el debate público como una fuerza disruptiva para la izquierda parlamentaria que les consideraba actores amenazantes, los grupos de la izquierda no partidista, así como para la CNTE que les asumía de forma ambivalente entre el rechazo y la aceptación de su presencia por parte de sus bases o el EZLN que les abrió espacios en sus “Escuelitas”. No debe obviarse que el peso de la presencia de estos “anarquistas” en las movilizaciones representó una amenaza para los aparatos de seguridad del Estado mexicano, tal como quedó registrado en su momento en las notas de prensa y se confirmó en los documentos filtrados de la Secretaría de la Defensa Nacional. La vigilancia a la que fueron sometidos señala que quedaron definidas las fronteras de la identidad, a pesar de que estos “encapuchados” no fueron plenamente comprendidos por el resto de los actores.

Un punto relevante de la confirmación de la hipótesis fue el descubrimiento de la amplitud y relevancia de las políticas de la amistad, puesto que su profundidad en la narración las describe como el elemento real que gestó a estos “grupos anarquistas”. Según se recaba en las entrevistas este factor de politización de las amistades construyó lealtades fuertes, así como la complicidad que constituyó la base de la retórica “anti-infiltración”. La amistad politizada servía de rasgo distintivo frente a otro tipo de actores políticos juveniles que operaron bajo estructuras formales, como las secciones juveniles de los partidos parlamentarios o las células de los grupos marxistas, es decir con liderazgos definidos de forma normativa, reglas procedimentales y un *corpus* de formación intelectual estructurado.

Esta continuidad entre militancia y vida cotidiana permitió estructuras flexibles, alentó la autoformación y dotó de mucha autonomía a los miembros individuales de los “grupos de afinidad”. Sin embargo, también restó espacio a la crítica y a la autocrítica dentro de los colectivos y fue un factor que provocó separaciones y rompimientos al interior de los grupos y entre grupos, volviéndose elemento de desmovilización. En las entrevistas este punto queda claro tras la formación de bloques de simpatía en el conflicto por la administración de la *okupa* del Auditorio Che Guevara.

La sobrepolitización del mundo-de-la-vida que se producía dentro de los individuos al adoptar y adaptar los enmarcados es lo que define la respuesta analítica a la segunda hipótesis. El “enemigo” en tanto que figura abstracta se manifestaba en las autoridades universitarias, las familias conservadoras, las autoridades municipales, la policía o dentro de los grupos anarquistas formales que les precedían.

Siguiendo con la verificación de la segunda hipótesis, es de importancia capital señalar que estos jóvenes se construyeron como sujeto político bajo un contexto generalizado de conflicto político y violencia social. Este proceso identitario no fue natural sino social. El análisis de los enmarcamientos de la acción señaló la forma en como la realidad social fue resignificada al interior de estos grupos para justificar su violento antagonismo y dirigirse más allá de la política institucional de forma racional y coherente con su planteamiento. Si el enemigo estaba encarnado

en múltiples sujetos, el combate a este enemigo se debía dar en múltiples frentes. Para los sujetos esto era una explicación sencilla que ordenaba la violenta realidad al polarizarla eliminando los matices en pos de la urgencia de movilización.

En las entrevistas se muestra la colección de agravios resignificados por el sujeto y con ello se da cuenta de la amplitud de temas que los enmarcamientos pretendieron abarcar para crear intervenciones antagonistas y rupturistas sobre las coyunturas devenidas agravios. Este proceso no fue lo suficientemente favorable para garantizar la expansión del sujeto colectivo fuera de sus espacios naturalizados y entorpeció el proceso de tender alianzas estratégicas con otros sujetos colectivos radicales. Sin embargo, esto no hizo mella en los ánimos de intervención, aunque mostró el límite hacia el “exterior”, es decir con la otredad, del discurso de los enmarcados. El enmarcamiento radical de estos “jóvenes anarquistas” resultaba intraducible para los códigos de otros sujetos.

Uno de los aportes de esta investigación es el de la delimitación de la cultura política de esta juventud movilizada con enmarcamientos radicales. La “intraducibilidad” de prácticas, símbolos y discursos no revelaba la clara “irracionalidad” de los actores, sino una cultura política propia que es completamente inédita para el escenario de la política nacional. Este tipo de antagonismos antiestatales son comunes en la historia reciente de Sudamérica y Europa occidental, espacios sociales en donde las capuchas de camisetas, los grupos de afinidad, las autoediciones, las manifestaciones violentas cubiertas de objetos arrojados, los eslóganes contra la dupla “Estado y Capital” y las barricadas existen como tradiciones con genealogías claramente definidas y asumidas por sujetos con tipologías políticas categorizables. En México no existe tal tradición específica de antagonismo político beligerante. En ese sentido, estos jóvenes movilizados constituyen un capítulo de esta cultura política contemporánea.

La construcción y adscripción de esta cultura política no es un hecho espontáneo. El sujeto colectivo se valió de información que circulaba dentro de sus espacios sociales para construir estos enmarcamientos que desdibujaron el plano de la política nacional con lo internacional y con ello construyeron un *continuum* discursivo de acción política con una conciencia de internacionalismo *inter pares*.

Las entrevistas remiten constantemente a situaciones, hechos y actores “extranjeros” con la familiaridad absoluta de un sujeto que realmente se sabe partícipe de una pertenencia transnacional.

La conciencia internacionalista de los actos, que, si bien sí se adscribe a la tradición clásica del socialismo y del anarquismo, en este caso es producto del intensivo uso de herramientas digitales como *blogs* y redes sociales que ayudaron a disolver las barreras nacionales de los discursos políticos de los “encapuchados”. Las entrevistas remiten al conocimiento de “los compañeros” a nivel personal o abstracto, y evidencian que más allá de las anécdotas importaron discursos y prácticas para aplicarlas sobre el terreno de la política nacional, por ello el desconcierto generalizado ante este sujeto.

Un proceso particular que mostraron las entrevistas es la velocidad de los procesos de radicalización. El grueso de los entrevistados asume que su militancia comenzó tras 2012, algunos sitúan su acercamiento al anarquismo un par de años antes y solo uno lo sitúa cinco años antes. Lo que se extrae del análisis de estos casos es que el factor clave para la aceleración de la radicalización fue el uso de internet, herramienta que potenció tanto la flexibilidad formativa como la informalidad de los grupos de amistad politizada.

La mayoría de las entrevistas muestran una radicalización acelerada por la que pasaron los grupos: construcción del sujeto político con la adscripción al “nosotros somos” y acercamientos y distancias con otros actores en cuestión de meses tras las elecciones. Por eso fue importante rastrear el papel de los sujetos en las coyunturas, ya que los enfoques del enmarcado cambiaron rápidamente con el paso de los meses. Esto también explica parcialmente la sensación *a posteriori* de falta de diálogos profundos e intensos de su posición política con sus pares. En las entrevistas los sujetos muestran una sensación de arrollo por los acontecimientos coyunturales que les impedía discutir su teoría, más que las tácticas y estrategias, en sus espacios sociales al situarlos constantemente en la inmediatez de la acción.

De esta forma, se comprende porque la desmovilización fue un proceso tan repentino. Para un observador exterior puede parecer sorprendente el colapso de

estos grupos tras Ayotzinapa, pero para los sujetos involucrados el enmarcamiento estaba agotado y debilitado por las disputas internas. Los colectivos que lograron mantenerse en el tiempo lo hicieron *profesionalizándose*, dejando atrás la informalidad de la amistad política y asumiendo tareas y roles específicos. De esto surgieron dos tendencias claras: los grupos que asumieron una militancia profesional de la violencia centrada en el enfrentamiento venidero y los que decidieron replegarse al plano de la teoría para encontrar el “sentido de su fracaso” fundando editoriales. Sin embargo, estos grupos también desaparecieron por otros motivos.

En la introducción de la investigación se mencionó que existía una asimetría de género que se expresaba en las entrevistas y se hizo mención de que los grupos de afinidad eran *espacios masculinizados*, en los que los roles de género se mantuvieron arraigados y las violencias claramente patriarcales fueron cubiertas bajo la apariencia de normalidad. En las entrevistas las mujeres denuncian estas situaciones, pero mencionan que el proceso de hacerlas evidentes para ellas fue posterior a lo narrado y es por ello que se ha quedado fuera de la investigación.

El rol de las mujeres en estos grupos radicales y antagonistas no superó los del mundo social que declararon combatir. El uso de la violencia política organizada fue el rasgo distintivo de estos grupos, las entrevistadas señalan que mientras militaron en los “grupos de afinidad anarquista” era patente la deliberada exclusión del *ejercicio* de la violencia bajo un discurso de “protección”, situándolas detrás de la línea del enfrentamiento la mayor parte del tiempo, en abiertas “labores de retaguardia”<sup>130</sup> marcadas por asumir que su rol primario era el de cuidadoras más que el de combatientes.

Un punto importante a considerar que apuntan las testimoniadas fue que las *rupturas separatistas* les abrieron el camino para desencadenar su propia violencia situada en una agenda de movilización antagonista específica de género, despojada

---

<sup>130</sup> Ejemplo de esto es que las entrevistadas señalan que, en los enfrentamientos, dentro de las refriegas, no les proporcionaban *bombas molotov* asumiendo que “no las iban a tirar lejos”, debido a su *condición de mujeres*, también les señalaban que no podían correr lo suficientemente rápido para cierto tipo de acciones y que les delegaban botiquines, botellas de spray con vinagre para el gas y latas de aerosol para “propaganda”.

de la condescendencia militante que las había situado como sujetos de apoyo más que de acción.

De igual manera, según los testimonios en 2016 una ola de denuncias al interior de estos grupos quebró las dinámicas al poner en entredicho la radicalidad discursiva y los límites “objetivos” de “los compañeros” bajo la reexaminación de acciones de la vida cotidiana de la militancia: el grueso de “los compañeros” no cocinaban ni asumía labores de limpieza, pero se abrogaban las labores intelectuales y de especialización para el enfrentamiento.

En las entrevistas las exmilitantes reflexionan estas interacciones asimétricas “naturalizadas” como un problema estructural mediado por procesos de socialización que invisibilizaban la materialidad de la opresión tras una suerte de falsa conciencia revolucionaria que permitía la coexistencia de un discurso revolucionario que cohabitaba con micromachismos y agresiones.

Los mismos testimonios señalan que la secuencia de separaciones, expulsiones y disoluciones prefiguraron la expansión de estas prácticas de visualización de las violencias machistas al entorno académico. Para ellas la ruptura con sus compañeros les permitió, según sus palabras, salir del “aislamiento sectario” para ampliar su espacio de luchas. La disolución de estos grupos entre denuncias de violencias permitió el surgimiento de colectivas feministas beligerantes y antagonistas que merece ser investigado.

Esta investigación dio forma al sujeto “encapuchado” y aunque no puede ponerle rostro, por motivos de seguridad deja en claro la racionalidad política que esgrimió. Los enmarcamientos que justificaron el uso de la violencia como solución a los agravios asumidos muestran que estos jóvenes estudiantes no fueron una anomalía delictiva dentro de la política nacional, sino constructores y portadores de una cultura política inédita y de una racionalidad clara de sus acciones.

Hay una interrogante que emerge tras hacer la reconstrucción y atender los análisis testimoniales: ¿en dónde está situada la derrota? Queda constancia de cómo los enmarcamientos fueron puestos en marcha y asumidos colectivamente como certezas antagonistas, pero de pronto en su pico máximo de movilización sucumbieron sin espectáculo, más bien discretamente colapsaron. Comúnmente en

el análisis político se puede hablar de “derrota” en medida que un enmarcamiento es desarticulado, por la acción de sus enemigos vía la represión directa o indirecta, aunque también puede ser provocada por pugnas internas. En la presente investigación el desgaste interno fue la clave que permite entender la situación de derrota de los enmarcamientos bajo el horizonte político anarquista.

En la reconstrucción queda patente el despliegue represivo, pero las fuentes hemerográficas y las recientes filtraciones<sup>131</sup> dan cuenta de que si bien, la represión fue espectacular y reactiva no se acompañó de un proceso de inteligencia que desarticulara puntualmente a los grupos. En 2019 los propios encargados de la persecución jurídica - política de los “grupos subversivos” asumieron que los anarquistas “desaparecieron” al “migrar de giro delictivo” (Nieto, 2019). En la investigación se muestra que el enmarcamiento llegó a un punto de agotamiento colectivo por las fracturas internas, situación que se agudizó con la “impugnación feminista” tras el repliegue generalizado de 2015.

Las voces entrevistadas se asumen “desmovilizadas”, aunque gracias a la fuerza residual de los enmarcados se sitúan, todavía, como actores bajo una suerte de latencia, puesto que consideran que sus análisis de la realidad siguen siendo válidos y por ello podrían entrar en acción de nueva cuenta. Esta idea más que reflejar procesos de organización contemporáneos tiende más a ser un deseo, puesto que se enuncia sin considerar los cambios en el contexto nacional y en su propia subjetividad, donde los ritmos de su vida cotidiana se encuentran en una faceta más laboral que les disgrega de los prolongados nexos de afinidad contruidos en los tiempos estudiantiles y bloquea los encuentros entre sus afines.

Su desaparición del plano político debido a sus dinámicas veloces y flexibles abren una pregunta legítima que surgió en los seminarios de investigación que produjeron este documento ¿dónde está el sujeto ahora?

---

<sup>131</sup> En la filtración del análisis de riesgos a la seguridad nacional de agosto de 2022 elaborado por la sección de inteligencia de la Secretaría de Defensa se hace mención explícita a los grupos de afinidad analizados, pero bajo una clasificación política incorrecta y asumiendo que son grupos activos.

N°	Nombre/seudónimo	Género	¿Se considera “anarquista” aún?	Actividad	Edad actual
1	Ignis Nocte	Hombre	No, ahora es marxista	Estudiante de doctorado	34
2	La Femme	Mujer	Sí, pero en una colectiva feminista de ideas mixtas	Estudiante de maestría	29
3	Voidhaus	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Trabajador de tienda departamental	35
4	Iqui	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Profesor de educación media superior	35
5	Amirov	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Trabajador de call center bancario	31
6	Lucio	Hombre	No, ahora sostiene las posiciones políticas de la comunización	Estudiante de maestría	30
7	Ángel	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Trabajador del sector público	25
8	Volkova	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Trabajador de un gimnasio	25

9	Julia	Mujer	Sí, sin vinculación con algún grupo	Estudiante de maestría	26
10	Hable	Hombre	Sí, sin vinculación con algún grupo	Profesor de educación media superior	32

En esta tabla, atendiendo a las edades actuales, se expone uno de los factores de tensión al interior de aquel sujeto colectivo: no haber podido superar del todo su cualidad estudiantil. Ésta fue rebasada en el discurso y en la práctica, pero en el momento en el que esa conexión orgánica con los espacios se perdió los grupos de afinidad se desarticularon.

En la narración queda patente la lucha contra los ritmos impuestos por la dinámica escolar, que si bien no es un factor determinante para la desmovilización como los antes enunciados sí es relevante apuntar por la dispersión que les provocó la salida de esos espacios de encuentros sostenidos.

Una cualidad de este sujeto político, aparejada a su proceso de formación “abierto” es la constante reflexividad de los actos. En la reconstrucción del enmarcado se hizo patente la fuerza de la discusión colectiva en distintos momentos clave del recorrido. Esta constante reflexión interna se sostuvo en tensión con un gran despliegue de movilización que llegó a desbordar al sujeto colectivo.

Mostrar esta tensión ayuda a clarificar porqué los testimonios en los momentos cumbre de la movilización asumen que “no reflexionaban” y los propios actores se (re)imaginan en una suerte de “automatización” de sus acciones, esto también sucede por la distancia reflexiva que impone el tiempo transcurrido, los testimonios tendían a dejar de lado el recuerdo de las asambleas abiertas o las juntas de grupo y ponderar el recuerdo de la acción bajo el peso de la añoranza especulativa: “las cosas pudieron ser distintas con un balance correcto a tiempo”.

Evidencia de la alta reflexividad atiende a los recuerdos de encuentros formales entre colectivos, el Simposio Internacional y las anécdotas de sesiones de lectura grupal, es decir que la acción se orientaba por la constante discusión colectiva de la realidad política que reforzaba las certezas del enmarcamiento. Incluso las separaciones entre los grupos a raíz de la disputa en torno al control del Auditorio Che Guevara están cruzadas por los análisis que cada grupo elaboró de la situación y que los distribuyó por afinidades. También procede de un momento de alta reflexividad teórica y práctica al interior de los grupos el “giro feminista” que desarticuló a los colectivos, particularmente este sucedió en una situación de repliegue.

Los sujetos de la acción no se arrepienten, rememoraron el pasado con añoranza y cierta amargura en las entrevistas, piensan en la acción y reflexionaron sobre el presente, pero no están organizados y las perspectivas personales de reorganizarse para estructurar núcleos antagonistas no parece ser su objetivo. Posiblemente no vuelvan a tener oportunidad de coincidir en espacios sociales que les permitan crear complicidades y asumir enmarcados radicales que les movilicen de forma sostenida en el tiempo.

Instituto  
Mora



## Cronología

2012	
Meses	Evento
Mayo, 11	Un grupo de estudiantes de la Universidad Iberoamericana interpeló al candidato priista Enrique Peña Nieto en el auditorio de su universidad. En los noticieros nocturnos el presidente del PRI y el coordinador del Senado, respectivamente, señalaron a los estudiantes como “puñado de infiltrados” y “provocadores”.
Mayo, 14	Publicación en YouTube de un video colectivo de 131 estudiantes de la universidad Iberoamericana mostrando sus credenciales como respuesta a los señalamientos. En Twitter inicia el uso del <i>hashtag</i> #YoSoy132 para mostrar solidaridad.
Mayo, 23	La autodenominada “Asamblea Más de 131” de la Universidad Iberoamericana extendió un llamamiento de coordinación a otras instituciones de la educación superior.
Mayo, 30	Primera Asamblea InterUniversitaria de coordinación del #YoSoy132 en el campus de Ciudad Universitaria de la UNAM. El movimiento se asumió “antineoliberal”. Participación de colectivos anarquistas y socialistas en la asamblea.
Junio, 10	Manifestación “antiPeña” convocada por las asambleas del #YoSoy132 nutrió la conmemoración de la “Matanza de Corpus” convocada por el Comité 68.
Junio, 26	Asamblea InterUniversitaria en la Unidad Xochimilco de la UAM en la que se contrapusieron por primera vez públicamente la legitimidad de los “medios” y las “formas” de lucha.
Junio, 30	Recuperando y resignificando los repertorios del pasado el #YoSoy132 convocó a una “marcha silenciosa”.

Julio, 01	Triunfo de Enrique Peña Nieto en las elecciones.
Julio, 6 al 8	Encuentro Nacional Estudiantil en Huexca, Morelos, para buscar un balance colegiado de la situación postelectoral.
Julio, 14 y 15	Encuentro contra la imposición en San Salvador Atenco entre el #YoSoy132, sindicatos y movimientos sociales en la órbita del zapatismo.
Julio, 26 y 27	Cerco pacífico contra las oficinas centrales de Televisa, evento emanado del plan de acción del Encuentro contra la imposición.
Julio, 28	Con un anuncio en los blogs de la esfera de la Federación Anarquista Mexicana se hizo público que colectivos anarquistas juveniles se federan en la "Alianza Revolucionaria Libertaria".
Agosto, 30	El Tribunal Electoral desestimó la impugnación de la elección.
Septiembre, 4	Inicio de la huelga estudiantil en la UACM.
Septiembre, 6	Toma de la Casa de Representación del Estado de Veracruz, primera aparición pública de "los encapuchados" bajo ese contexto postelectoral.
Septiembre, 22 y 23	Segunda Convención contra la imposición en Oaxaca. Presencia en las asambleas de militantes de la Alianza Revolucionaria Libertaria.
Octubre, 2	Paro nacional estudiantil, acción emanada del plan de lucha de la Segunda Convención. La Alianza públicamente anuncia su cambio de nombre por el de "Alianza Anarquista Revolucionaria", colectivos estudiantiles marxistas y de la Alianza anuncia su ruptura con el #YoSoy132 para impulsar la Coordinadora de Colectivos Estudiantiles.
Octubre y noviembre	Prolongación de la huelga de la UACM, reflujo de las asambleas del #YoSoy132 y pico de actividades de propaganda de la Alianza.

Diciembre, 01	Inédita violencia urbana en las protestas contra la toma de posesión de Enrique Peña Nieto, la jornada se saldó con 106 detenidos y dos heridos de gravedad.
2013	
Enero	Disolución táctica de la Alianza Anarquista Revolucionaria.
Febrero, 5	Cambios en el reglamento del CCH.
Febrero, 7	Toma de la Dirección General de CCH al finalizar una movilización estudiantil, enfrentamientos verbales entre manifestantes de rostro cubierto y descubierto.
Marzo, 24	Desaparición de Teodulfo Torres, adherente del EZLN quien declararía como testigo contra la Policía Federal por la represión del 01 de diciembre.
Marzo, 25	Se publicó el “Nuevo protocolo de control de manifestaciones públicas” de la policía del DF.
Abril, 11	Detenido el militante anarquista y alumno del CCH Mario González
Abril, 19	Se instaló un plantón con fuerte presencia anarquista en la explanada de la Rectoría General de la UNAM exigiendo la derogación del nuevo reglamento y la liberación de González.
Mayo, 15	El diario La Razón señaló haber “desenmascarado” a los encapuchados. Señalando a militantes de MORENA, grupos marxistas leninistas y trotskistas como dirigentes anarquistas.
Junio, 01	Colectivos anarquistas convocaron a una manifestación en la Residencia presidencial contra la “reforma educativa”. Fue su primera iniciativa de movilización autónoma.
Junio, 10	La marcha en conmemoración de la Matanza de Corpus terminó en una escaramuza entre manifestantes encapuchados y policías antidisturbios. Los detenidos pertenecían a colectivos marxistas leninistas y trotskistas, pero

	fueron presentados por la prensa como “anarquistas”.
Agosto, 12 al 16	Primera etapa de la “Escuelita zapatista” en los territorios controlados por el EZLN.
Agosto, 27	Contingentes de la disidencia magisterial chocaron con la policía en el aeropuerto de la Ciudad de México en un intento por bloquearlo.
Agosto, 30 y 31	Se colocaron vallas perimetrales dos kilómetros a la redonda de la Cámara de Diputados previo al primer informe presidencial.
Septiembre, 01	Choques entre anarquistas y policías en la marcha convocada por la Coordinadora magisterial. Por primera vez los jóvenes detenidos fueron dispersados en comisarias distantes del punto de detención.
Septiembre, 13	Violento desalojo policiaco del megacampamento magisterial en el Zócalo. Paro estudiantil en instituciones de nivel medio y superior en respuesta a la represión.
Septiembre, 26	En Ciudad Universitaria se celebraron dos asambleas paralelas de coordinación para la marcha del 2 de octubre.
Octubre, 2	La marcha en conmemoración de la Masacre de Tlatelolco terminó en violentos enfrentamientos con la policía y un saldo de 102 detenidos.
Octubre, 5	Llamamiento anarquista a las bases magisteriales para “desbordar” a sus dirigencias y abrazar la lucha revolucionaria.
Octubre, 7 y 10	Liberados la mayoría de detenidos por los enfrentamientos del día 2. De forma escalonada los presos anarquistas iniciaron una huelga de hambre.
Octubre, 23	Lanzamiento de la campaña informativa “El anarquismo no es un delito” a través de internet.
Noviembre, 2	Anuncio del aumento de la tarifa del metro.

Noviembre, 5	El zapatismo en voz del Subcomandante Marcos defendió públicamente a los anarquistas. Causando respuestas contrapuestas al interior del anarquismo mexicano.
Diciembre, 1	La disidencia magisterial marchó al Zócalo repudiando el primer año de gobierno del Enrique Peña Nieto. Los anarquistas solicitaron fungir como “vanguardia defensiva” de la manifestación. Ante la negativa se dirigieron a las oficinas de Televisa. En el Zócalo MORENA celebraba un mitin de repudio al gobierno.
Diciembre, 3	Fin de la huelga de hambre de los presos anarquistas.
Diciembre, 11	Asamblea InterUniversitaria “plural” de coordinación contra el aumento de tarifa del metro. “Liberación” de torniquetes en decenas de estaciones.
Diciembre, 13	La manifestación contra el aumento termina en disturbios.
Diciembre, 19	Primer desalojo e inicio de la pugna por la administración del Auditorio Che Guevara en la Facultad de Filosofía.
Diciembre, 25 al 30	Segunda etapa de la “Escuelita zapatista”.
Diciembre, 27 al 29	Simposio Internacional del anarquismo insurreccional en el Auditorio Che Guevara. Deportación de Alfredo Bonnano y de Gustavo Rodríguez.
2014	
Enero, 5	Arresto <i>in fraganti</i> de Carlos López, Amélie Pelletier y Fallon Poisson tras lanzar ladrillos contra la fachada de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, de forma inédita fueron acusados de “crimen organizado, sabotaje y terrorismo” y por ellos fueron arraigados 40 días. En el boletín de la detención la Procuraduría señaló que tenía identificados a 50 “estudiantes anarquistas”.
Enero, 25	Muerte de Juan Francisco Kuykendall, el militante zapatista herido el 01 de diciembre de 2012, en el momento de

	su muerte el testigo de su caso Teodulfo Torres seguía desaparecido.
Febrero, 17	Fin de arraigo, la Procuraduría señala no tener pruebas para proceder contra los tres detenidos de enero por delitos graves y los cambiaron por “daños y ataques a la paz pública”, aduciendo “peligrosidad social” les fue negada posibilidad de fianza.
Marzo, 3 y 4	Escala la pelea por el Auditorio Che Guevara con un nuevo desalojo impulsado por otra facción de los ocupantes en la que participaron estudiantes normalistas.
Marzo, 13	La asamblea de colectivos anarquistas para solucionar el conflicto mediante mediación fracasa. Los consejos técnicos de diversas facultades deslizaron la idea de solicitar intervención policial para desalojar el espacio.
Marzo, 26	Marcha estudiantil de colectivos de diversos signos para repudiar la posible intervención policial hacia la Rectoría de la UNAM, conatos de enfrentamiento con la policía y entre los contingentes.
Mayo, 01	Marcha conjunta de colectivos marxistas y anarquistas con algunos conatos de enfrentamiento.
Mayo, 21	Enfrentamientos en el pueblo urbano de San Bartolo Ameyalco por la conexión de la red hídrica, las notas de prensa y boletines policiales señalaron a “los anarquistas” como instigadores.
Junio, 10	Enfrentamientos entre periodistas y encapuchados en la marcha conmemorativa de la Matanza de Corpus.
Julio, 20	Las abogadas del caso de los presos del 5 de enero hacen pública una carta de justificación de los actos en la que señalan que los presos no se asumen ni culpables ni inocentes.
Julio, 23	La madre de Mario González denunció un “intento de secuestro” y lo vincula a su activismo.

Agosto, 5	Iniciaron las actividades del taller “Qué es el anarquismo” impartido por los “herederos” del exilio español Severino Campos Ocaña, Claudio Albertani y Rubén Trejo.
Agosto, 23 al 30	Se desarrolló la “semana de agitación internacional por los presos anarquistas” en universidades y fuera de los penales.
Septiembre, 17	Paro en la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura del IPN para frenar los cambios al reglamento del Instituto. El paro se volvió extensivo.
Septiembre, 26 y 27	En Iguala, Guerrero, ataques coordinados de sicarios y policías cobran 6 vidas y la desaparición de 43 estudiantes de magisterio.
Septiembre, 28	Estudiantes de la FES Acatlán y el CCH Naucalpan se movilizaron en la primera marcha exigiendo la presentación con vida de los estudiantes normalistas.
Septiembre, 30	En medio de la crisis de Ayotzinapa el secretario de gobernación Miguel Ángel Osorio Chong sale de su oficina a recibir a la marcha de estudiantes politécnicos y destituye en el acto a la Directora.
Octubre, 02	Se desarrollaron dos marchas paralelas, la “histórica” y la “combativa”. Los presos anarquistas iniciaron una “huelga de hambre ofensiva”.
Octubre, 8	Primera jornada nacional de lucha por la presentación con vida de los desaparecidos.
Octubre, 10	Primera Asamblea InterUniversitaria para coordinar la respuesta estudiantil ante los hechos de Iguala.
Octubre 13 al 15	Paros estudiantiles como medida de presión.
Octubre, 17	Última asamblea conjunta de coordinación, se crea un cisma entre asambleas moderadas y radicales. El bloque radical decide asumir la estrategia de bloquear calles por toda la ciudad.
Octubre, 23	Encapuchados tomaron TV UNAM.

Octubre, 24	La asamblea “moderada” denunció el uso de la violencia en las movilizaciones como factor de excusa de la represión gubernamental.
Octubre, 31	Excarcelación de Mario González.
Noviembre, 2	Arrestos contra encapuchados que incendiaron barricadas en Ciudad Universitaria.
Noviembre, 8	Multitudinaria marcha con presencia de los padres de familia de los desaparecidos fue reprimida en el Zócalo. El Encuentro nacional estudiantil se transforma en una asamblea InterUniversitaria local en la que se enfrentan los dos bloques, radicales y moderados, en torno al uso de la violencia.
Noviembre, 15	Policías de investigación disparan y hieren a tres encapuchados al interior de Ciudad Universitaria.
Noviembre, 20	Encapuchados intentan bloquear el aeropuerto de la Ciudad de México lo que desató horas de enfrentamientos con la policía, esta acción fue uno de los ejes de lucha de la “Asamblea radical”. La “Asamblea moderada” pidió delimitar los contingentes con cuerdas y no permitir que se cubrieran los rostros durante la marcha de la jornada nacional de lucha. De nueva cuenta la policía reprimió el mitin en el Zócalo.
Diciembre, 01	Los encapuchados fueron expulsados de la manifestación y libraron un combate callejero contra la policía fuera de la marcha, en el mitin en el Zócalo los oradores reprocharon la actitud de los encapuchados.
Diciembre, 8	Fin de lo paro en el IPN a pesar de la oposición del “bloque libertario”.
Diciembre, 31	Los anarquistas encapuchados estuvieron ausentes de la marcha convocada hacia la Residencia presidencial.

## Bibliografía

- Benjamin, W. (2001). Para una crítica de la violencia. En W. Benjamin, *Para una crítica de la violencia y otros ensayos (Iluminaciones IV)* (págs. 23-47). Madrid: Taurus.
- Castillo Oropeza, O. A., & Carmona Rojas, M. Y. (2017). Hacia la noción de anomia hídrica: una aproximación al caso de San Bartolo Ameyalco, Ciudad de México. *Tla-Melaua – revista de Ciencias Sociales*, 28-46.
- Chiu Amparán, A. (2006). Conclusiones: el análisis de los marcos, un enfoque multidisciplinario. En A. Chiu Amparán, *El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales* (págs. 215-237). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa/CONACYT.
- de Certeau, M. (2006). *La escritura de la historia*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- De la Garza Toledo, E. (1989). Raniero Panzieri: el punto de vista de los procesos de trabajo. En E. De la Garza Toledo, *Un paradigma para el análisis de la clase obrera* (págs. 51-77). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Della Porta, D. (1995). *Social movements, political violence and the state. A comparative analysis of Italy and Germany*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Di Cesare, D. (2021). *El tiempo de la revuelta*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Ferrer, C. (2004). Átomos sueltos. Vidas refractarias. En C. Ferrer, *Cabezas de tormenta. Ensayos sobre lo ingobernable* (págs. 15-41). Logroño: Pepitas de Calabaza.
- García Moriyón, F. (2017). Asesinado por el anarquismo: anarquismo y violencia legítima. *Bajo Palabra. Revista de Filosofía*, 117-134.
- González Calleja, E. (2017). «Bellum omnium contra omnes» Una reflexión general sobre el empleo deliberado de la fuerza en los conflictos políticos. En E. González Calleja, *Asalto al poder. La violencia organizada y las ciencias sociales* (págs. 83-121). Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ciudad de México: Colmex.
- Moore, B. (1996). *la injusticia: bases sociales del de la obediencia y la rebelión*. Ciudad de México: UNAM.

- Retamozo Martínez, M. (2009). Lo político y la política: los sujetos políticos, conformación y disputa por el orden social. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, 69-91.
- Schmitt, C. (2014). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.
- Snow, D., & Benford, R. (2006). Ideología, resonancia de marcos y movilización de los participantes. En A. Chiu Amparán, *El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales* (págs. 83-114). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa/CONACYT.
- Snow, D., Rochford, B., Worden, S., & Benford, R. (2006). Proceso de alineamiento de marcos, micromovilización y participación en movimientos. En A. Chiu Amparán, *El "análisis de los marcos" en la sociología de los movimientos sociales* (págs. 31-76). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana - Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa/CONACYT.
- Tarrow, S. (2013). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción*. Madrid: Alianza.
- Tilly, C. (2007). *Violencia Colectiva*. Barcelona: Hacer.
- Tilly, C. (noviembre de 2006). Guerra y construcción del estado como crimen organizado. *Revista Académica de Relaciones Internacionales*(5), 1-26.
- Tilly, C., & Wood, J. L. (2008). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Weber, M. (2014). *Economía y Sociedad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Zald, M. (1999). Cultura, ideología y creación de marcos estratégicos. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald (Edits.), *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (S. Chaparro, Trad., págs. 369-389). Madrid: Editorial Istmo.
- Zemelman, H. (2007). Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción. *Polis*, 355-366.

### **Fuentes hemerográficas**

- Agencia SubVersiones. (09 de Noviembre de 2014). «*Que nadie se calle, Fernando a la calle*». Obtenido de SubVersiones: <https://subversiones.org/archivos/108547>
- Alarcón, R. (01 de diciembre de 2013). *SSPDF reporta 14 detenidos por desmanes después de mitin*. Obtenido de Excelsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/12/01/931530>

- APRO. (17 de diciembre de 2013). *Formal prisión a estudiante que quemó el árbol de navidad de Coca Cola.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/12/17/formal-prision-estudiante-que-quemó-el-arbol-de-navidad-de-coca-cola-127074.html>
- APRO. (01 de diciembre de 2013). *Jóvenes encapuchados irrumpen en marcha de la CNTE; Policía a la expectativa.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/12/1/jovenes-encapuchados-irrumpen-en-marcha-de-la-cnte-policia-la-expectativa-126497.html>
- APRO. (03 de diciembre de 2013). *La PGJDF atribuye a grupo anarquista ataques a bancos.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/cdmx/2013/12/3/la-pgjdf-atribuye-grupo-anarquista-ataques-bancos-126565.html>
- APRO. (02 de octubre de 2013). *Marca violencia conmemoración del 2 de octubre en los estados.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2013/10/2/marca-violencia-conmemoracion-del-2-de-octubre-en-los-estados-124168.html>
- APRO. (20 de Diciembre de 2013). *Trasladan a Yakiri a penal de Tepepan; su caso se vuelve viral en redes sociales.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/?p=360847>
- APRO. (27 de Septiembre de 2014). *Policía de Iguala disparó a normalistas; reporta PGJ seis muertos por ataques.* Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/?p=383181>
- Artículo 19. (10 de Junio de 2014). *Personas vestidas de civil y encapuchadas agreden a periodistas durante marcha #10JunioMx.* Obtenido de Artículo 19: <https://articulo19.org/personas-vestidas-de-civil-y-encapuchadas-agreden-a-periodistas-durante-marcha-10juniomx/>
- Azteca Noticias. (03 de Octubre de 2014). *PGR investiga a grupo Reacción Salvaje.* Obtenido de Azteca Noticias: <https://www.youtube.com/watch?v=rHS1SLIUKHM>
- Camarena, J. (31 de agosto de 2012). *La justicia rechaza la impugnación de las elecciones mexicanas.* Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/08/31/mexico/1346382285\\_975818.html](https://elpais.com/internacional/2012/08/31/mexico/1346382285_975818.html)
- Camarena, S. (22 de Mayo de 2012). *El PAN se desvanece en México.* Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/05/21/actualidad/1337623205\\_775054.html#?rel=listaapoyo](https://elpais.com/internacional/2012/05/21/actualidad/1337623205_775054.html#?rel=listaapoyo)

- CivilGeeks. (17 de Septiembre de 2014). *ESIA Zacatenco IPN (México) entra en paro indefinido: se requiere solidaridad (nacional e internacional) para resolver el problema - difundir*. Obtenido de CivilGeeks: <https://web.archive.org/web/20140927130744/http://civilgeeks.com/2014/09/19/esia-zacatenco-ipn-mexico-entra-en-paro-indefinido-se-requiere-solidaridad-nacional-e-internacional-para-resolver-el-problema-difundir/>
- CNN. (23 de 05 de 2012). *#YoSoy132 busca convertir las protestas en organización entre jóvenes*. Obtenido de CNN en español: <https://cnnespanol/nacional/2012/05/23/yosoy132-se-manifiesta-en-la-ciudad-de-mexico>
- CNN México. (13 de Marzo de 2014). *El auditorio 'Che' Guevara genera una 'batalla' verbal en la UNAM*. Obtenido de Expansión: <https://expansion.mx/nacional/2014/03/13/el-auditorio-che-guevara-genera-una-batalla-verbal-en-la-unam>
- Cruz, J. C., & Tourliere, M. (10 de Junio de 2014). *La anarquista conmemoración del "Halconazo"*. Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2014/6/10/la-anarquista-conmemoracion-del-halconazo-133618.html>
- de Coss, A. (28 de Mayo de 2014). *San Bartolo Ameyalco: del conflicto a la construcción de autonomías*. Obtenido de Subversiones: <https://subversiones.org/archivos/27308>
- Diáz, C. (06 de Noviembre de 2013). *Toman 'encapuchados' rectoría de UAM Xochimilco*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/estados/toman-encapuchados-rectoria-de-uam-xochimilco>
- Educación Futura. (26 de Marzo de 2014). *Anarquistas y granaderos se enfrentan en límites de Ciudad Universitaria*. Obtenido de Educación Futura: <http://www.educacionfutura.org/anarquistas-y-granaderos-se-enfrentan-en-limites-de-ciudad-universitaria/>
- Enlace Zapatista. (03 de Marzo de 2012). *Cafetería Comandanta Ramona Invita a la presentación del libro «En el Café», de E. Malatesta, Viernes 30, 19 hrs*. Obtenido de Enlace Zapatista: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2012/03/21/cafeteria-comandanta-ramona-invita-a-la-presentacion-del-libro-en-el-cafe-de-e-malatesta-viernes-30-19-hrs/>
- Gómez, N. (26 de Marzo de 2014). *Arriban anarquistas a CU; van a la Facultad de Economía*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/arriban-anarquistas-cu-van-facultad-economia-998446.html>

- Gómez, N. (26 de Marzo de 2014). *Avanzan anarquistas por Insurgentes rumbo a Rectoría*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/avanzan-anarquistas-por-insurgentes-rumbo-a-rectoria-998433.html>
- Guardián, M., & MK, V. (02 de Octubre de 2014). *Anarquistas presos, en huelga de hambre: 2 de octubre combativo*. Obtenido de Subversiones: <https://subversiones.org/archivos/96902>
- Índigo Staff. (04 de octubre de 2013). *Guía para 'anarquistas'*. Obtenido de Reporte Índigo: <https://www.reporteindigo.com/reporte/guia-para-anarquistas/>
- Indymedia. (25 de Marzo de 2014). *Videos testimonio de uno de los agresores en el Auditorio Ché Guevara*. Obtenido de Indymedia México: <https://mexico.indymedia.org/spip.php?article3168>
- Jiménez Jacinto, R. (30 de Septiembre de 2014). *Queman moto frente a FES Acatlán*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/queman-moto-frente-fes-acatlan-encapuchados-1050495.html>
- Jiménez, E. (12 de Junio de 2014). *Interrumpen discurso de Mancera en CDHDF*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/estados/interrumpen-discurso-de-mancera-en-cdhdf>
- Langner, A., & Rubí, M. (19 de 05 de 2012). *Acuden miles a cita anti EPN*. *El Economista*.
- Linares Martínez, J. L. (27 de 06 de 2014). *Fuego a la cárcel*. Obtenido de Subversiones: <https://subversiones.org/archivos/29019>
- Lofredo, J. (31 de octubre de 2013). *Voces del combate callejero*. Obtenido de La Haine: [https://www.lahaine.org/b2-img13/lofredo\\_voces](https://www.lahaine.org/b2-img13/lofredo_voces)
- Loret de Mola, C. (15 de Enero de 2014). *Informe: anarquistas atacarían civiles*. Obtenido de Carlos Loret: <https://www.carlosloret.com/2014/01/informe-anarquistas-atacarian-civiles/>
- Marín, B. (24 de Mayo de 2012). *Los universitarios mexicanos se rebelan contra "la democracia de telenovela"*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/05/24/actualidad/1337834316\\_514169.html](https://elpais.com/internacional/2012/05/24/actualidad/1337834316_514169.html)
- Martínez, N. (02 de Noviembre de 2014). *Asamblea Interuniversitaria acuerda seguir modelo organizacional del CGH*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2014/asamblea-interuniversitaria-acuerda-seguir-modelo-del-cgh-1051018.html>

- Martínez, P. (10 de Junio de 2014). *Anarquistas atacan a periodistas... y viceversa (videos)*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/06/anarquistas-atacan-periodistas-y-viceversa/>
- Martínez, P. (15 de Noviembre de 2014). *Anarquistas imponen su 'autoridad' durante protesta universitaria*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/11/anarquistas-se-imponen-durante-protesta-universitaria/>
- Martínez, P. (13 de enero de 2014). *Estos son los acusados de lanzar bombas molotov contra la SCT*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/01/estoy-lista-para-combatir-la-autoridad-presa-o-libre-canadiense-detenido-en-mexico/>
- Martínez, P. (02 de Octubre de 2014). *La marcha del 2 de octubre, sin policías ni incidentes mayores*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/10/la-marcha-del-2-de-octubre-sin-policias-y-sin-incidentes-mayores/>
- Milenio. (11 de 05 de 2012). *Fue un puñado de jóvenes los intolerantes en la Ibero: Coldwell*. Obtenido de Vanguardia: <https://vanguardia.com.mx/fueunpunadodejoveneslosintolerantesenlaiberocoldwell-1284876.html>
- Nieto, A. (30 de mayo de 2019). *Los grupos anarquistas que operan en la CDMX*. Obtenido de La Silla Rota: <https://lasillarota.com/nacion/los-grupos-anarquistas-que-operan-en-la-cdmx/288074>
- Noticias de la Rebelión. (04 de marzo de 2014). *Ataque porril a la Okupa Che*. Obtenido de Noticias de la Rebelión: <https://www.noticiasdelarebelion.info/ataque-porril-okupa-che-guevara>
- NOTIMEX. (2014 de enero de 2014). *Arraigan a tres personas por los ataques con bombas molotov a oficinas federales*. Obtenido de 20 minutos: <https://www.20minutos.com.mx/noticia/11099/0/arraigos/ataques-bombas-molotov/oficinas-federales/>
- Olivares, A. E. (27 de Mayo de 2012). *Redes Universitarias inician campaña en apoyo a AMLO*. Obtenido de La Jornada: <https://www.jornada.com.mx/2012/05/27/politica/017n1pol>
- Páramo, A. (01 de Mayor de 2014). *'Anarquistas' realizan actos vandálicos en 5 de Mayo*. Obtenido de Excélsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/05/01/956917>
- Pérez Salazar, J. C. (25 de Noviembre de 2014). *México: la polémica por detenidos tras disturbios en marcha por estudiantes*. Obtenido de BBC:

[https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141124\\_mexico\\_marcha\\_disturbios\\_ayotzinapa\\_detenidos\\_jcps](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/11/141124_mexico_marcha_disturbios_ayotzinapa_detenidos_jcps)

Pigeonutt, V. (28 de Septiembre de 2014). *Identifican el cuerpo desollado como normalista de Ayotzinapa*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/identifican-cuerpo-desollado-como-normalista-de-ayotzinapa-1041792.html>

Políticas Media. (24 de Octubre de 2014). *La toma de TV UNAM*. Obtenido de Políticas Media: <https://politicasmidia.org/la-toma-de-tv-unam/>

Prados, L. (29 de Mayo de 2012). *La resurrección de López Obrador*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/05/29/actualidad/1338318183\\_383977.html](https://elpais.com/internacional/2012/05/29/actualidad/1338318183_383977.html)

Prados, L. (29 de Mayo de 2012). *Peña Nieto parte como favorito para ser el nuevo presidente de México*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/03/29/actualidad/1333039500\\_650360.html#?rel=listaapoyo](https://elpais.com/internacional/2012/03/29/actualidad/1333039500_650360.html#?rel=listaapoyo)

Prados, L., & Camarena, S. (24 de Mayo de 2012). *"He perdonado a Felipe Calderón"*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/internacional/2012/03/24/actualidad/1332606683\\_301397.html](https://elpais.com/internacional/2012/03/24/actualidad/1332606683_301397.html)

Publímtero. (17 de Diciembre de 2013). *"Yakiri no fue violada": PGJDF*. Obtenido de Publímtero: <https://www.publimetro.com.mx/noticias/yakiri-no-fue-violada-pgjdf/mmlq!X3d0FUyTh3ngk/>

Ramos, D. (11 de diciembre de 2013). *Los puntos que debes conocer de Ley de Manifestaciones*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2013/12/los-puntos-de-ley-de-manifestaciones-del-df-que-debes-conocer/>

Redacción Al Minuto. (08 de Noviembre de 2014). *Manifestantes queman puerta de Palacio, hay 10 detenidos*. Obtenido de Al Minuto: <https://www.alminuto.mx/2014/11/manifestantes-queman-puerta-de-palacio.html>

Redacción Animal Político. (23 de 05 de 2012). *"Yo soy 132": Declaratoria y pliego petitorio*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132/>

Redacción Animal Político. (20 de Noviembre de 2014). *15 detenidos por enfrentamientos en Zaragoza son llevados al MP*. Obtenido de Animal

Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/11/20novmx-paro-nacional-ayotzinapa-ya-me-canse-marcha-normalistas-padres-20-de-noviembre/>

Redacción Animal Político. (10 de Junio de 2014). *Convocan a protestar en Televisa contra reformas de EPN #10JunioMX*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/06/convocan-protestar-en-televisa-contra-reformas-de-epn-10juniomx/>

Redacción Animal Político. (20 de Octubre de 2014). *Día de Acción Global por Ayotzinapa con paro nacional y marchas por normalistas desaparecidos*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/10/estudiantes-convocan-paro-nacional-de-48-horas-por-normalistas-desaparecidos/>

Redacción Animal Político. (29 de Octubre de 2014). *En mensajes por Radio UNAM y UAM Radio, estudiantes acusan criminalización a normalistas (audios)*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/10/estudiantes-acusan-criminalizacion-normalistas-en-mensajes-por-radio-uam-y-radio-unam/>

Redacción Animal Político. (08 de Octubre de 2014). *Hoy es la marcha nacional por la desaparición de Normalistas de Ayotzinapa sedes y horarios*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/10/hoy-es-la-marcha-nacional-por-la-desaparicion-de-normalistas-de-ayotzinapa-sedes-y-horarios/>

Redacción Animal Político. (29 de Noviembre de 2014). *PGR libera a estudiante Sandino Bucio; acusa golpes durante arresto*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/11/sandino-bucio-dovali-sale-libre-acusa-que-lo-torturaron/>

Redacción El Universal. (19 de Noviembre de 2014). *Desiste Asamblea Interuniversitaria*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/marchas-ayotzinapa-20-noviembre-1055601.html>

Redacción Excélsior. (08 de Octubre de 2014). *Encapuchados bloquean Insurgentes sur a la altura de CU*. Obtenido de Excélsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/10/08/985836>

Redacción Excélsior. (28 de Mayo de 2014). *Fichado por robo 'líder estudiantil' que toma edificios y agrade a policías*. Obtenido de Excélsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2013/05/28/901283>

Redacción Excélsior. (02 de Octubre de 2014). *MINUTO A MINUTO: Marcha estudiantil del 2 de octubre*. Obtenido de Excélsior: <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/10/02/984846>

- Redacción Excélsior. (01 de Mayo de 2014). *Minuto a minuto: movilizaciones por el día del trabajo*. Obtenido de Excélsior: [https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/05/01/956830?utm\\_source=956830&utm\\_medium=contentrelated&utm\\_campaign=main](https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/05/01/956830?utm_source=956830&utm_medium=contentrelated&utm_campaign=main)
- Redacción Huellas. (14 de Octubre de 2014). *Paro estudiantil y protestas en apoyo a Ayotzinapa*. Obtenido de Huellas Mx: <http://huellas.mx/nacional/2014/10/14/paro-estudiantil-y-protestas-en-apoyo-ayotzinapa/>
- Redacción La Jornada. (25 de enero de 2014). *Fallece luchador social Kuykendall herido el 1 de diciembre durante toma de posesión de EPN*. Obtenido de La Jornada: <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/fallece-luchador-social-kuykendall-herido-el-1-de-diciembre-durante-toma-de-posesion-de-epn/>
- Redacción Milenio. (08 de Octubre de 2014). *¿Quién es José Luis Abarca?* Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/policia/quien-es-jose-luis-abarca>
- Redacción Milenio. (30 de Septiembre de 2014). *Aparecen 13 normalistas de Ayotzinapa*. Obtenido de Milenio: <https://www.milenio.com/estados/aparecen-13-normalistas-de-ayotzinapa>
- Redacción Plana Mayor. (20 de Noviembre de 2014). *Transcurre jornada de protestas del 20 de noviembre con tranquilidad en Edomex*. Obtenido de Plana Mayor: <https://planamayor.com.mx/transcurre-jornada-de-protestas-del-20-de-noviembre-con-tranquilidad-en-edomex/>
- Redacción SinEmbargo. (08 de diciembre de 2013). *Criminalización de las protestas marca un retroceso en el respeto de los derechos humanos: ONGs*. Obtenido de Sin Embargo: <https://www.sinembargo.mx/08-12-2013/836950>
- Redacción Vértigo Político . (20 de Noviembre de 2014). *Lo que debes saber sobre la detención de la alumna de la FES Aragón*. Obtenido de Vértigo Político : <https://www.vertigopolitico.com/politica/cdmx/lo-que-debes-saber-sobre-la-detencion-de-la-alumna-de-la-fes-aragon>
- Regeneración Radio. (17 de septiembre de 2013). *comunicado: irrumpe violentamente Cuerpo Directivo en la Benemérita Escuela Nacional de Maestros*. Obtenido de Regeneración Radio: <https://regeneracionradio.org/archivos/3957>
- Regeneración Radio. (19 de diciembre de 2013). *Urgente a todxs lxs libertarixs: se retoma el auditorio "Che Guevara"*. Obtenido de Regeneración Radio: <https://regeneracionradio.org/archivos/4012>
- Regeneración Radio. (10 de Octubre de 2014). *Ratifican sentencia de 13 años 4 meses a Abraham Cortés*. Obtenido de Regeneración Radio:

<http://www.regeneracionradio.org/index.php/represion/presos-politicos/item/4397-ratifican-sentencia-a-abraham-cortes-informe-de-la-huelga-de-hambre-a-10-dias>

Rodríguez García, A. (7 de octubre de 2013). *Las cuatro batallas de los nuevos "halcones"*. Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2013/10/7/las-cuatro-batallas-de-los-nuevos-halcones-124311.html>

Rodríguez García, A. (16 de Junio de 2014). *Ingresan al activista "Jamspa" al Reclusorio Sur por protesta del #1SMX*. Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2014/6/16/ingresan-al-activista-jamspa-al-reclusorio-sur-por-protستا-del-1smx-133791.html>

Rodríguez García, A. (08 de Agosto de 2014). *La mano dura de Mancera*. Obtenido de Proceso: <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2014/8/8/la-mano-dura-de-mancera-135796.html>

Rojas, H. (10 de Diciembre de 2014). *Movimiento politécnico, cronología*. Obtenido de Educación Futura: <https://www.educacionfutura.org/movimiento-politecnico-cronologia/>

Roldán, N. (02 de Diciembre de 2014). *#1DMx: la marcha por Ayotzinapa que terminó en vandalismo*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2014/12/1/dmx-la-marcha-por-ayotzinapa-que-termino-en-vandalismo/>

Romero, C. (31 de diciembre de 2012). *Mario López (Tripa) sale a la calle*. Obtenido de La Haine: <https://www.lahaine.org/mundo.php/mario-lopez-tripa-sale-a-la-calle>

Ruiz-Palacios, F. (19 de Noviembre de 2014). *Entérate así será el bloqueo al AICM*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/bloquearan-accesos-a-aicm-por-protestas-1055502.html>

Saldaña, C. (15 de julio de 2014). *Mario González ante la criminalidad policial*. Obtenido de Subversiones: <https://subversiones.org/archivos/29678>

Staff Controversia Puebla. (10 de octubre de 2013). *Obstruyen leyes del DF combate a los "anarcos": Osorio*. Obtenido de Controversia Puebla: <https://controversiapuebla.com.mx/obstruyen-leyes-del-df-combate-a-los-anarcos-osorio/>

Thomas, L. (01 de Mayo de 2014). *Queman anarquistas bandera de México en Oaxaca*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/estados/2014/anarquistas-oaxaca-bandera-1007462.html>

Trujillo, C. (15 de Marzo de 2015). Obtenido de La palabra Mx: <https://lapalabramx.wordpress.com/2015/03/13/20-de-noviembre-diez-horas-de-persecucion/>

Tuckman, J. (26 de junio de 2012). *Mexican media scandal: secretive Televisa unit promoted PRI candidate*. Obtenido de The Guardian: <https://www.theguardian.com/world/2012/jun/26/mexican-media-scandal-televisa-pri-nieto>

Ureste, M. (10 de octubre de 2013). *Detenidos del 2 de octubre se declaran en huelga de hambre*. Obtenido de Animal Político: <https://www.animalpolitico.com/2013/10/detenidos-del-2-de-octubre-se-declaran-en-huelga-de-hambre/>

Variopinto. (23 de Noviembre de 2014). *El Ejército participó en la desaparición de los normalistas: General Gallardo*. Obtenido de Revista Variopinto: <http://www.revistavariopinto.com/variopintoaldia/nota.php?id=4292#.VHJTqfnh16D>

Villavicencio, Diana. (08 de Octubre de 2014). *Encapuchados retan a la ciudad: asambleístas PRD*. Obtenido de El Universal: <https://archivo.eluniversal.com.mx/ciudad-metropoli/2014/encapuchados-retan-a-la-ciudad-asambleistas-prd-1044537.html>

### **Documentos, comunicados y contrainformación**

Anarkismo. (02 de julio de 2012). *Comunicado conjunto de colectivos y organizaciones anarquistas en solidaridad con Mario López*. Obtenido de Anarkismo.net: <https://www.anarkismo.net/article/23446>

Antagonismo. (07 de Octubre de 2014). *Pronunciamiento ante la masacre del 27 de septiembre en Iguala, Guerrero*. Obtenido de Antagonismo: <http://www.antagonismo.net/index.php/actividades/2836-jornadas-de-lucha-pronunciamiento>

Asamblea InterUniversitaria. (2014). *Boleín de prensa Asamblea Interuniversitaria 10 de octubre*. Ciudad de México.

Bárcenas, F. (15 de Diciembre de 2014). *Carta de Fernando Bárcenas a un año de su detención*. Obtenido de Abajo los muros: <http://www.abajolosmuros.org/index.php/noticias-anticarcelarias/350-carta-de-fernando-barcanas-a-un-ano-de-su-detencion>

Campaña contra la criminalización del anarquismo. (23 de octubre de 2013). *El Anarquismo no es un delito*. Obtenido de El Anarquismo no es un delito: <https://el-anarquismo-no-es-un-delito.wordpress.com/2013/10/23/el-anarquismo-no-es-un-delito/>

Células Autónomas de Revolución Inmediata-Praxedis G. Guerrero; Conspiración de las Células del Fuego/Federación Anarquista Informal-México; Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón/Federación Anarquista Informal. (8 de octubre de 2013). *Contra toda esperanza. Carta abierta a la "Coordinadora de las Sombras" y respuesta a su fraterna y sediciosa invitación*. Obtenido de Contrainfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2013/10/08/mexico-contra-toda-esperanza/>

Células Autónomas de Revolución Inmediata-Praxedis G. Guerrero; Conspiración de las Células del Fuego/Federación Anarquista Informal-México; Célula Insurreccional Mariano Sánchez Añón/Federación Anarquista Informal; Acción Anarquista Anónima. (18 de noviembre de 2013). *Las malignas carcajadas de unos espíritus muy libres o ¡No nos defiendas compadre que la Anarquía sabe defenderse sola!* Obtenido de Contrainfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2013/11/18/mexico-las-malignas-carcajadas-de-unos-espíritus-muy-libres-o-no-nos-defiendas-compadre-que-la-anarquía-sabe-defenderse-sola/>

Colectivo Autónomo Magonista. (01 de Septiembre de 2014). *Presentación de la revista anarquista: "Obra Negra" sábado 06 de septiembre de 2014*. Obtenido de Colectivo Autónomo Magonista: <https://colectivoautonomomagonista.blogspot.com/2014/09/presentacion-de-revista-anarquista-obra.html>

Colectivo Veneno Negro. (14 de abril de 2014). *Bitácora sobre el Simposio Informal Anarquista / Jornadas Informales Anárquicas México Diciembre 2013 y Carta Pública del Colectivo Veneno Negro*. Obtenido de Rojosuro: <https://rojosuro.blogspot.com/2014/04/bitacora-sobre-el-simposio-informal.html>

Colegas Sin Fronteras en la Guerra Social. (05 de Diciembre de 2014). *Posicionamiento comunista anárquico ante los hechos de Ayotzinapa*. Obtenido de Revista Racaille: <https://revistaracaille.wordpress.com/2014/12/05/dossier-sobre-la-situacion-actual-en-mexico/>

Comisión de Prensa y Propaganda Tenería. (06 de Marzo de 2014). *Comunicado Auditorio Che Guevara*. Obtenido de Normal de Tenería (oficial): <https://www.schoolandcollegelists.com/MX/La-Tener%C3%ADa/168320093294314/Normal-de-Tener%C3%ADa%2C-M%C3%A9x.-%28Oficial%29>

Comité de solidaridad Mario González. (31 de Octubre de 2014). *31 de octubre: comunicado de Mario González por su excarcelación*. Obtenido de Comité de solidaridad Mario González:

<https://solidaridadmariogonzalez.wordpress.com/2014/11/01/31-de-octubre-comunicado-de-mario-gonzalez-por-su-excarcelacion/>

Comité de solidaridad Mario González. (20 de Junio de 2014). *Carta de Nuria Ramírez*. Obtenido de Solidaridad Mario González: <https://solidaridadmariogonzalez.wordpress.com/2014/06/20/carta-de-nuria-ramirez/>

Comité de solidaridad Mario González. (29 de Agosto de 2014). *Denuncia de la madre de Mario González*. Obtenido de Comité de solidaridad Mario González: <https://solidaridadmariogonzalez.wordpress.com/2014/08/29/denuncia-de-la-madre-de-mario-gonzalez/>

Comité de solidaridad Mario González. (03 de Octubre de 2014). *Solidaridad con los anarquistas presos en huelga de hambre*. Obtenido de Comité de solidaridad Mario González: <https://solidaridadmariogonzalez.wordpress.com/2014/10/03/solidaridad-con-los-anarquistas-presos-en-huelga-de-hambre/>

ContraInfo. (18 de Octubre de 2014). *México, D.F.: Ataque a sucursales bancarias en solidaridad con Mario, Carlos, Fernando y Abraham*. Obtenido de ContraInfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2014/10/18/mexico-d-f-ataque-a-sucursales-bancarias-en-solidaridad-con-mario-carlos-fernando-y-abraham/>

ContraInfo. (23 de Octubre de 2014). *México: El conflicto, la disgregación, la recuperación y la guerra social*. Obtenido de ContraInfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2014/11/23/mexico-el-conflicto-la-disgregacion-la-recuperacion-y-la-guerra-social/>

Coordinadora de las Sombras. (29 de septiembre de 2013). *Las capuchas hablan. Porque el combate apenas inicia*. Obtenido de ContraInfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2013/09/29/mexico-las-capuchas-hablan-porque-el-combate-apenas-inicia/>

Coordinadora de las Sombras. (13 de Noviembre de 2014). *Más de 43 razones para taparse el rostro y luchar. Mensaje tercero de la Coordinadora de las Sombras*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/11/15/mexico-mensaje-tercero-de-la-coordinadora-de-las-sombras/>

Cruz Negra Anarquista. (18 de Octubre de 2014). *Bloquean Tlalpan en apoyo a los presos anarquistas en huelga de hambre*. Obtenido de Comité de solidaridad Mario González: <https://solidaridadmariogonzalez.wordpress.com/2014/10/18/bloquean-tlalpan-en-apoyo-a-los-presos-anarquistas-en-huelga-de-hambre/>

- Escarlata Revoltoza. (27 de marzo de 2012). *Encuentro Intercultural Libertario en la UACM San Lorenzo Tezonco* . Obtenido de Escarlata Revoltoza: <http://escarlatarevoltoza.blogspot.com/2012/03/encuentro-intercultural-antiautiritario.html>
- Fuego a las prisiones. (14 de Enero de 2014). *Actividad solidaria con lxs compas del 5E-M, México D.F.* Obtenido de Fuego a las prisiones: <https://fuegoalascarceles.wordpress.com/2014/01/14/actividad-solidaria-con-lxs-compas-del-5e-m-mexico-df/>
- Fuego a las prisiones. (19 de febrero de 2014). *Termina el arraigo de Carlos, Amelie y Fallon y son consignadxs por daños y ataques a la paz. ¡¡Se cae el montaje de terrorismo!!* Obtenido de Fuego a las prisiones: <https://fuegoalascarceles.wordpress.com/2014/02/19/termina-el-arraigo-de-carlos-amelie-y-fallon-y-son-consignados-por-danos-y-ataques-a-la-paz-se-cae-el-montaje-de-terrorismo/>
- González García, M., Cortés, A., Bárcenas, F., & López, C. (20 de Octubre de 2014). *México: Comunicado sobre el fin de la huelga de hambre de anarquistas presos.* Obtenido de Abajo los muros de las prisiones: <http://www.abajolosmuros.org/index.php/noticias-anticarcelarias/326-mexico-comunicado-sobre-el-fin-de-la-huelga-de-hambre-de-anarquistas-presos>
- Hunt, S., Benford, R., & Snow, D. (1998). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En E. Laraña, & J. Gusfield, *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (págs. 221-248). Madrid: CIS.
- Hunt, S., Benford, R., & Snow, D. (2001). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En E. Laraña, & J. Gusfield (Edits.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (págs. 221-253). Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Individualidades anarquistas solidarias. (07 de diciembre de 2013). *Bloqueo de insurgentes en solidaridad con Mario Gonzales.* Obtenido de Solidaridad Revolucionaria: <https://solidaridadnoticiasmg.wordpress.com/2013/12/07/mexico-df-bloqueo-de-insurgentes-en-solidaridad-con-mario-gonzales/>
- López, C. (30 de enero de 2014). *Carta pública de Carlos López, El Chivo.* Obtenido de Fuego a las prisiones: <https://fuegoalascarceles.wordpress.com/2014/01/30/carta-publica-de-carlos-lopez-el-chivo/>
- López, C. (10 de enero de 2014). *Carta pública del compañero Carlos Lopez "El Chivo".* Obtenido de Fuego a las cárceles:

<https://fuegoalascarceles.wordpress.com/2014/01/10/carta-publica-del-companero-carlos-lopez-el-chivo-goat/>

López, C. (8 de julio de 2014). *Prisiones mexicanas: Nuevo texto del compa Carlos López "Chivo"*. Obtenido de ContraInfo: <https://es-contrainfo.espiv.net/2014/07/08/prisiones-mexicanas-nuevo-texto-del-compa-carlos-lopez-chivo/>

Machorka. (18 de Julio de 2014). *Charla-taller: ¿qué es el anarquismo?* Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/07/18/charla-taller-que-es-el-anarquismo/>

Machorka. (18 de Julio de 2014). *Guadalajara, tercera feria del libro anarquista*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/07/18/guadalajara-tercera-feria-del-libro-anarquista/>

Machorka. (09 de Julio de 2014). *México - revista: Ellos no pueden parar la revuelta*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/07/09/mexico-revista-ellos-no-pueden-parar-la-revuelta/>

Machorka. (17 de Feberero de 2014). *México: primer número de la revista Negación*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/02/13/mexico-primer-numero-de-la-revista-negacion-invierno-2013-2014/>

Machorka. (29 de Mayo de 2014). *Negación - revista anarquía, mayo - junio 2014*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/05/29/negacion-revista-anarquia-may-june-2014-mexico/>

Machorka. (21 de Agosto de 2014). *Semana internacional de solidaridad con los presos anarquistas - México*. Obtenido de Machorka: <https://machorka.espivblogs.net/2014/08/21/semana-internacional-de-solidaridad-con-presxs-anarquistas-mexico/>

Okupache. (06 de Marzo de 2014). *El ataque a la Okupa Che Guevara, montaje paramilitar ¿de izquierda?* Obtenido de La Haine: <https://www.lahaine.org/mundo.php/okupa-che-guevara-cae-montaje-paramilita>

Poisson, F. (10 de enero de 2014). *Carta pública de la compañera Fallon Poisson*. Obtenido de Fuego a las cárceles: <https://fuegoalascarceles.wordpress.com/2014/01/10/carta-publica-de-la-companera-fallon-poisson-2/>

Revista Negación. (30 de Noviembre de 2014). *¿Moda o rebelión? ¿rebelión o moda?* Obtenido de Machorka:

<https://machorka.espivblogs.net/2015/06/13/mexico-moda-o-rebelion-rebelion-o-moda-2014/>

Rodríguez, G. (2013). *¡Qué se ilumine la noche! Génesis, desarrollo y auge de la Tendencia Informal en México*. Santiago de Chile: Internacional Negra Ediciones.

## **Entrevistas**

Amirov. (13 de marzo de 2022). Entrevista con Amirov. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Ángel. (9 de mayo de 2022). Entrevista a Ángel. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Femme. (06 de marzo de 2022). Entrevista con La Femme. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Hable. (12 de marzo de 2022). Entrevista a Hable. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Ignis. (26 de febrero de 2022). Entrevista a Ignis Noche . (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Iqui. (04 de marzo de 2022). Entrevista a Iqui. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Julia. (4 de mayo de 2022). Entrevista a Julia. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Lucio. (8 de Marzo de 2022). Entrevista a Lucio. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Voidhaus. (16 de febrero de 2022). Entrevista a Voidhaus. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)

Volkova. (7 de mayo de 2022). Entrevista a Volkova. (M. T. Pureco Lara, Entrevistador)